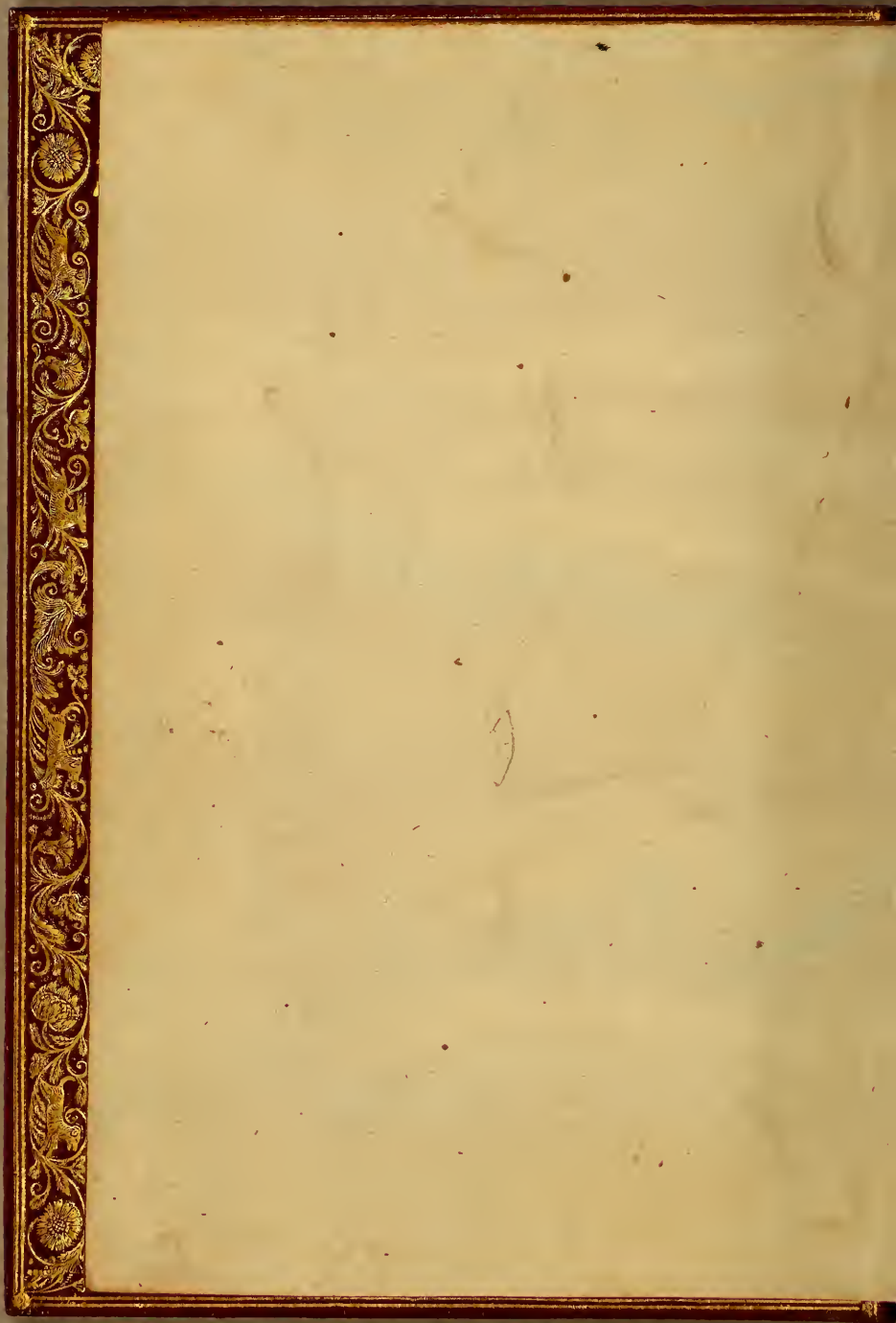


John Carter Brown.







Joh. Ant. Pönn

JOHN CARTER BROWN

ARGENTINA

Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA, CON OTROS ACAE-

cimientos de los Reynos del Peru, Tucuman, y esta-
do del Brasil, por el Arcediano don Martin del

Barco Centenera.

*Dirigida a don Cristoual de Mora, Marques de Castel Ro-
drigo, Virrey, Gouvernador, y Capitan general de Portu-
gal, por el Rey Philipo III. nuestro Señor.*



Con licencia, En Lisboa, Por Pedro Crasbeeck. 1602.

APPROVACAM.

VI este liuro cujo titulo he Argentina, y conquista del Rio de la Plata, composto pello Arcediano dō Martin del Barco centenera, não tem cousa algũa cōtra nossa sancta Fè & bōs costumes & guarda delles, antes cousas curiosas de aquelles Reynos, & assi mesmo sou de parecer que he digno de se imprimir. Em S. Domingos a 7. de Julho 1601.

Fr. Manoel Coelho.

Licença do sancto Officio.

Vista a informaçam pode se imprimir este liuro, & depois de impresso torne a este conselho pera se conferir com o original, & se dar licença pera correr. Em Lisboa 10. de Julho 1601.

Marcos
Teixeira.

Bertolameu
d'Afonseca.

Ruy Piz
da Veiga.

Licença do Ordinario.

Vo liuro intitulado Argentina, composto pelo Arcediano don Martin del Barco, não tem nada contra o q̃ he bōs costumes, sua lição he de dar gosto a quem a ler, pode se imprimir. Em Lisboa 21. de Jul. de 1601.

Simão Borges.

Licença da mesa do Pago.

Pode se imprimir vista a licença do sancto Officio, & do Ordinario, & ser visto na mesa. Em Lisboa a 7. de Agosto de mil & seiscentos & hum.

Pereyra

Damião Dagniar.

I. Cabedo.

AL MARQUES DE CASTEL

RODRIGO, VIRREY, GOVERNADOR,
y Capitan general de Portugal, por el Rey don Phe-
lippe III. nuestro Señor, su humilde siervo y per-
petuo Capellan don Martin del Barco Cen-
tenera Arcediano del rio de la Plata.



Viendo considerado y rebuelto
muchas vezes en mi memoria el
gran gusto que recibe el humano
entendimiento con la lectura de
los vari osy diuersos acaecimien-
tos de cosas, que aun por su variedad es la natu-
raleza bella, y que aquellas amplissimas prouin-
cias del rio de la Plata estauã casi puestas en olui-
do, y su memoria sia razon obscurecida, procu-
re poner en escripto algo de lo que supe, entendi-
y vi en ellas en veynte y quatro años, q̃ en aquel
nueuo orbe peregrine: lo primero por no pare-
cer al malo è inuicil siervo, que abscondio el ta-
lento recibido de su señor: lo segundo, porq̃ el
mundo tenga entera noticia, y verdadera rela-
ciõ del rio de la Plata, cuyas prouincias son tan
grandes, gētes tan belicosissimas, animales y fie-
ras tan brauas, aues tan diferentes, biuoras y ser-
pientes que han tenido con hombres conflicto
y pelea, p̃ces de humana forma, y cosas tan ex-
quisitas, q̃ dexan en extasi los animos delos que
con alguna atencion las consideran. He escripto

en verso, aunq̃ poco polido y menos limado es-
te tratado y libro (a quien intitulo y nombro
Argentina, tomando el nōbre del sujeto prin-
cipal q̃ es el rio de la Plata) para que V. Excell. si
a caso pudiere tener algũ rato, como q̃ hurtado
a los necessarissimos y graues negocios de tan
grãde gouierno como sobre sus hombros tiene,
pueda con mas facilidad leerle, sin que le de el
desgusto y fastidio, q̃ de las largas y prolixas hi-
storias se suele recibir, he me dispuesto a le pre-
sentar y offrecer a V. Excell. como propria suya
pues segun derechos los bienes del sieruo son vi-
stos ser del señor, y assi cōfio q̃ puesto en la pos-
sesion del amparo de V. Excell. cobrara nuevo
ser y perpetuo renombre de mi trabajo, queria
y pido a Dios se siga solo auer acertado a dar a
V. Excell. algun pequeño contento con este mi
pauperrimo seruicio, lo qual sera para mi muy
auentajado premio, y crecieran en mi las alas de
mi flaco y debil entendimiento para bolar, aspi-
rando siempre a cosas mas altas y mayores en-
dereçadas todas a su fin deuido, q̃ es el seruicio
de Dios, de su Magestad, y de V. Excell. a quien
Dios nos guarde por largos y felicissimos tiem-
pos, para el buen gouierno y amparo deste Rey-
no, como yo sieruo y perpetuo capellan de V.
Excell. desseo. De Lisboa 10. de Mayo 1601.

El Arcediano don Martin del Barco centenera.

El Autor a su obra.

A Rgentina de oy mas iras fiada,
Que no te empecera contraste alguno,
Que Dios te h deparado el oportuno
Favor, de quien seras calificada.
La tierra donde tu fuisse engendada,
Y aquel profundo lago de Neptuno,
Por ti desterrera aquel importuno
Oluido de quien era sepultada.
Y pues que a ti el gran Mora te ha admiuido,
Por el terna Pbilipo cuenta della,
De oy mas su valor sera crecido,
No temas Argentina ya de vella
Subjeta al infelix y crudo oluido,
Mas antes reluziendo como estrella.

Ioan de Zumarraga Ybarguen en loor del
Autor y su obra.

SI esta glorioso el Ebro por Orfeo,
Y el Arno muy dichoso por petrarcha,
Que gloria quien en este barco embarca
Dara al famoso Argento y que tropheo.
Barco propicio Iupiter os veo
Guia Neptuno al puerto vuestra barca,
Tal que a mal grado inuidia de honor parca,
Cubris la frente con laurel Phebeo.
Las Musas dan la palma tierra y cielo,
A vos cisne gentil flor extremeña,
Que vuestras alas tanto alçais del suelo,
Cantando historia bella Paragueña,
Que parece Minerua canta en Delo,
Y vos traeis de alla la muestra y seña.

Diego

Diego de Guzman vezino de Oropesa
en el Peru al Autor.

E Spiritu y alto pensamiento
De Appolo quando estaua alla en Parnaso
Eercado de las niue, que en el vaso
Le dauan del licor dulce oppulento.
Sin duda te inスピロ al famoso Argento,
Para que le traxesses a este paso,
Que no fuera posible en otro caso
Hallar tan dulce lyra y tan aliento.
A vos digo el muy docto Centenera
Barco, subtil, veloz, famoso, agible,
Facil, pesado, graue, y eloquente.
Dichoso el Argentino y su ribera,
Pues siendo hasta aqui casi increíble,
Le eternizais de oy mas entre la genie.

El Licenciado Pero Ximenez Vicario
de Oropesa.

YA del monte Clicon no hago caso,
Quien quisiere, corona de Poesia,
Ni beua de la fuente de Pegaso,
Ni tome con las Musas mas poesia.
Ni sueñe en alta cumbre de Parnaso,
Ni siga sus caminos ni su via,
A Barco solo escoja por maestro,
Si quiere en Poesia salir diestro.

Sin

Sin vela y remo Barco nauegando
Por el mar Argentino velozera,
Por mis ojos le vi mas que bolando
Que vn aguila de vista le perdiera,
Si en el te flectas luego en embarcando,
Matalotage haz de Centenera,
Y ansi sobrar te han metros galanos,
Sentencias y conceptos soberanos.

El Bachiller Gamino Correa al
Author y su obra.

Al monte de Parnaso y su obra,
Al tiempo que la bella matutina
Sus rutilantes rayos estendia,
Sintiendo que el auroa le es vezina,
El choro virginal vi que venia
Con gozo celebrando la Argentina,
Y en entonado Canto muy sonoro
De las virgines dize el casto choro.

Embarque en este Barco quien quisiere,
En el monte Parnasso tener parte,
Que mientras este barco nos viuiera,
No ternemos temor al fiero Marte,
Dulcissima Argentina quien leyere
Tus versos con raxon podra estimarte,
Que estilo tan suave y dulce verso,
No espere ya jamas el vniuerso.

Vale.

Valeriano de Frias de Castillo Lusitano,
al Autor y su obra.

EL Rio de la Plata queda vfano,
Por ver tan celebrada su memoria,
Pregunto qual merece mayor gloria,
El Rio o su poeta Trugillano?
Si va a dezir verdad yo Valeriano
De Frias de Castillo la victoria,
Dare a la Argentina bella historia,
Y a su dueño de ingenio soberano.
Venid Musas gozad del nueuo Appolo,
Nimphas del rico Tejo con Diana,
Dexad la antigua fuente Cabalina:
Mirad que aqueste Barco basta solo,
Que a la prouincia arriba Lusitana,
Por empresa trayendo su Argentina.

AR:

ARGENTINA Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

CANTO PRIMERO.

En que se trata del origen de los Chiriguanas,
Oguaranies, gente que come carne humana,
y del descubrimiento deste Rio.

EL Indio Chiriguana encarnicado,
En carne humana origen canto solo,
Por descubrir el ser tan olvidado
Del Argentino Reyno, gran Apolo
Embia me del monte consagrado,
Ayuda con que pueda aqui sin dolo
Al mundo publicar en nueva historia,
De cosas admirables la memoria.

Mas que digo de Apolo Dios eterno,
A vos solo fauor pido y demando,
Que mal le puede dar en el infierno,
El que continuo fuego esta penando:
Hare con vuestra ayuda este quaderno
Del Argentino Reyno recontando
Diuerſas auenturas, y estrañezas,
Prodigios, hambres, guerras, y proezas.

A

Tratar.

ARGENTINA

Tratar tengo tambien de succedidos
Y estraños casos que iua yo notando,
De vista muchos son, otros oydos,
Que vine a descubrir yo preguntando,
De personas me fueron referidos,
A quien comunicaua, conuersando
De cosas admirables, cobdicioso
Saber por escriuirlas de sseoso.

Cosa muy sabida
es é todo la riqza
del Peru, y del fa-
moso cerro de Po-
tosi, q's ala manera
devn móto de tri-
go mirádole de le-
xos, y esgrima mi-
rar en el los Soca-
uones q'se an echo
para desentrañalle
y sacalle la riqza
de metales q' tiene
détro de si.

Tucuman'es vna
prouincia abudá-
te de comida, Chi-
le es la mas parte
floresta, y jardin
tiene oro, y en par-
ticular Sanctiago
de Chile, es tierra
de mucha recrea-
cion.

Peru de fama eterna, y estendida
Por sus ricos metales por el mundo,
La Potosi imperial ennoblecida,
Por tener aquel cerro tan rotundo:
La Tucumana tierra bastecida
De cosas de comer con el jocundo
Estado del Brasil, daran subiecto
A mi pluma que escriua, yo prometo

Que aunques en esta obra el fundamento
Primero, y principal rio de la Plata,
Y assi es primero su descubrimiento,
Con todo no sera mi pluma ingrata,
Que aqui pintara al viuio lo que siento
Del nuevo orbe, al Marques Mora y si trata
Contrario a la verdad, yo sea borrado
De su libro, y a oluido condenado.

Tan

CANT. 1.

Tambien dire de aquel duro flagelo,
Que Dios al mundo dio por su peccado,
El Draque cubrio con crudo duelo
Alumpolo, y al otro en summo grado,
Tratare de castigos, que del cielo
Parece nuestro Dios nos a embiado,
Temblores, terremotos, y señales,
Que bien pueden juzgarse por finales.

En todo ballara bien si quisiere
A su gusto el lector gusto sabroso,
Y gustelo que mas gusto tuuiere,
Y dexe lo sin gusto, y desgustoso,
Hara al fin lo que mas gusto le diere,
Questo del escriuir el venturoso,
En nombre de Iesus comienço agora,
Y de la virgem pura emperadora.

Desfues del gran castigo y gran justica,
Que hizo nuestro Dios omnipotente,
Por ver como crecía la malicia,
Del hombre que compuso sabiamente,
Auiendo recebido la propicia
Señal del amistad Noe prudente,
De Iaphet su hijo a si llamado,
Tubal, nascio valiente y esforcado.

A 2

2

El capitá Fráncisco
Draçauer fido aço
te de Dios en el
mar del Norte, y
en la del Sur, pues
saliendo de Ingla
terra debaxo deste
polo artico, y pas
sando el estrecho
hizo tanto dano
debaxo del Polo
Antartico.

Notoria cosa es a
los q tienen libre
de fé el diluuió, y
como Noe hizo el
arca en q se saluo
con los suyos, y co
mo auiendo cessa
do el diluuió le di
xo Dios, signu po
uá inter me & te,
q fue el arco y ris,
signum federis, y
como Tubal hijo
de Iaphet, y nieto

Aque

A R G E N T I N A

De Noe poble pri-
mero en España,
de adóde los Por-
tugueses dizen lla-
mar se Setubal,
quali sedis Tubal
vna Villa em Por-
tugal.

*Aqueste fue el primero que en España
Poble, pero deffues viniendo gentes
Con la de aqueste Tubal, y otra extraña,
Mas del mesmo Noe remanecientes
Hespaña se poble, y tanta saña
Crescio entre vnos hombres muy valientes
Tupis, que por costumbre muy tirana
Tomaron a comer de carne humana.*

Ricinos en la co-
marca de Trugil-
lo viuián en tien-
das.
La torre de Mam-
bros Placencia.

*Cresciendo en multitud por esta tierra,
Estremadura bella, aquesta gente
De tan bestial designo, y suerte perra,
Por atajar tal mal de incontinente,
Hizieron los Ricinos grande guerra
Contra aquestos Carybes fuertemente,
En tiempo que no estava edificada
La torre de Mambros tan afamada.*

Castrum Iulij a Iu-
lio Cesar fue di-
cho Trugillo, y se
guó otros a Iuliano
Merida que en las
Espanas otro tiem-
po fuisse Roma.
Portugal. i. portus
Gallicus.

*Ni menos el Alcaçar Trugillano,
En que viue la gente Trugillana,
Ni la puente hermosa que el Romano
En Merida nos puso a Guadiana,
Ni auia començado el Lusitano,
Que habita en la prouincia comarcana,
Empero auia Ricinos en la tierra,
Muy fuertes, y valientes para guerra.*

Aque-

CANT. I.

3

Aquestos son nombrados Trugillanos,
 Quel pueblo *Castrum Iulij* fue llamado,
 Qne quando le poblaron los Romanos,
 El nombre de su Cesar le fue dado,
 Frontero destas tierras los profanos,
 De aquel designo perfido maluado
 Garybes inhumanos habitauan,
 Y toda la comarca maltratauan.

Corriendo las riberas del gran Tajo,
 Ya vezes por las sierras de Altamira
 Ponian en Angustia, y en trabajo
 La gente con su rauia cruda y dira,
 No dexan cosa viua que de quajo,
 Quanto puede el Carybe, roba y tira,
 A qual quitan el hijo y los aueres,
 Ya otros proprias vidas y mugeres.

Estas sierras de Altamira segun algunos son las sierras de Magazella, y segun otros la de santa Cruz. tres leguas de Trugillo.

Visto por los Ricinos Trugillanos
 Con animo inuencible bellicofo,
 Contra aquellos Garybes inhumanos,
 Formaron campo grande y poderoso,
 Venido este negocio ya a las manos,
 De entrambas partes fue muy sanguinoso,
 Mas siendo los Garybes de vencida,
 Las reliquias se ponen en huyda.

A3

Ex-

ARGENTINA

Expulsos de la tierra, fabricaron
 Las barcas, y bateles que pudieron,
 Ya priessa muchos destos se embarcaron,
 Y al viento sin aguja velas dieron,
 A las furiosas aguas se entregaron,
 Y assi de Extremadura se salieron,
 Y a las islas que dizen Fortunadas,
 Aportan con sus barcas destrocadas.

Cosa común es qua
 do rompio el mar
 Atlantico, qdarō
 las islas de Cana-
 ria, y Cabo verde
 libres, y assi sonoy
 en dia ellas, y lla-
 madas Fortuna-
 das, hoc est quasi
 felices, y dichosas
 En tiēpo del Rey
 Geriō a quien ven-
 cio y mato Osyris
 que fue el famoso
 Hercules, antes de
 la famosa seca de
 España, q fue mil
 años ante de nacer
 Christo se pobla-
 ron estas islas.

Nauegando por la
 mar del Norte te
 an visto de baxo
 de agua vestigios
 de edficios anti-
 guos.

Pedro de Medina
 en el lib. de grāde
 zas y cosas memo-
 rables de España
 cap. 34.

Platon escriue, y dize que solia
 El mar del Norte Atlantico llamado
 Ser islas lo mas del, y se estendia
 La tierra desde España en grande grado,
 Y que en tiempos passados se venia
 Por tierra mucha gente, y se an llamado
 Las islas Fortunadas que quedaron,
 Quando otras del mar Norte se anegaron.

Y assi a muchos pilotos he yo oydo,
 Que han visto nauegando las señales,
 Y muestras de edificios que han auido,
 Cosas son todas estas naturales,
 Que bien pueden auer acontecido,
 Per donde los Tupis Descomunales,
 Yrian facilmente aquellas partes,
 Buscando para ello maña y artes.

CANT. I.

4

Llegando pues alli ya reformadas
Sus barcas y bateles, con gran pio,
Tornaronse a entregar a las hinchadas
Ondas del brauo mar su aluedrio,
Las barcas yuan rotas destrozadas,
Quando tomaron tierra en Cabo frio,
Ques tierra del Brasil yendo derecho.
Al rio de la Plata, y al estrecho.

Comiençan a poblar toda la tierra,
Entre ellos dos hermanos an venido,
Mas presto se comiençan a dar guerra,
Que sobre vn papagayo ha sucedido,
Dexando el vno a el otro se destierra,
Del Brasil, y a los llanos se a salido,
Aquel que queda ya Tupi se llama,
Estotro Guarani de grande fama.

Los dos cabeças q
salierõ de España
erã hermanos, Tu
pi y Guarani eran
casados la muger
del vno pidio a la
del otro vn papa-
gayo, y no dando
fele vuo pasiõ en
tre los dos herma-
nos.

Tupi era el mayor, y mas valiente,
Y al Guarani menor dize que vaya
Con todos sus soldados y su gente,
Y quel se quedara alli en la playa,
Con la gente que tiene en continente,
El Guarani se parte, y no desmaya,
Que auiendo con su gente ya partido,
La tierra adentro, y sierra a subido.

ARGENTINA

Pues estos dos hermanos diuididos,
La lengua Guaraní han retenido,
Y muchos que con ellos son venidos,
En partes diferentes se han partido,
An sido en los lenguajes discernidos,
Que en cosa el vno al otro aparecido,
Tambien sin estos otros aportaron,
Que por otro viage alla passaron.

Mabomas, Epuaes, y Galchines,
Timbues, Cherandies, y Beguaes,
Agazes, y Nogoës, y Sanasfines,
Maures, Tecos, Sanfones, Mogoznaes,
El Paranna abaxo, y a los fines
Habitan los malditos Charusaes,
Naues, y Mepenes, Chiloacas,
A pesca todos son dados y caças.

Los nuestros Guaranis como señores
A tierra quasi toda señoreando,
Por todo el Paranna y sus rededores
Andauan crudamente conquistando
Los brutos animales moradores,
Del Paraguay sujetan a su mando,
Poblaron mucha parte desta tierra,
Con fin de dar al mundo todo guerra.

Poblando, y conquistando se han llegado
 Muy cerca del Perú sus cordilleras,
 A cuyo pie ya tienen debelado
 El río Pilcomayo, y sus riberas,
 En luengo de la sierra an sujetado,
 A gentes muy valientes y guerreras,
 Del río Condurillo, y la suig,
 Y del grande y famoso Guapaig.

La rania Carybina les forçaua
 A no cessar jamas de su contienda
 Que el Guarani en la guerra se bartaua,
 Y así lo haze oy do no ay la rienda,
 Que le tenemos puesta, y conquistaua
 Siempre tender otro oro ni hazienda,
 Mas que hazerse viuas sepulturas,
 De similes, y humanas criaturas.

Que si mirar aquesto bien queremos,
 Carybe dize y suena sepultura.
 De carne, que en Latin caro sabemos,
 Que carne significa en la letura
 Y en lengua Guarani dezir podemos,
 Iby, que significa compostura
 De tierra, do se encierra humana,
 Carybe es esta gente tan tirana.

Este río Pilcomayo
 corre de la prouincia
 de los Charcas, y étra
 4. leguas de la assump
 tion en el Paraguay y
 toma nombre de Ara
 quayg, el río Guapa
 yg passa 12. leguas de
 Chuquisaca, quiere
 dezir beuo todas las
 aguas llamase en Chu
 quisaca el río gráde.

ARGENTINA

Teniendo pues la gente conquistada
 En mil partes poblaron muy derecho,
 El Guarani con ansia acelerada,
 A los Charcas camina muy derecho,
 La cordillera y sierra es endiablada,
 Parece le sera de gran prouecho.
 Parar aqui, y bazer assiento y alto,
 Confin de alli al Peru bazer assalto.

Muy largos tiempos y años se gastaron,
 Y muchos descendientes succedieron
 desde que los dos hermanos se apartaron,
 De Tupi en el Brasil preualecieron

Guarani significa v-
 na mosca muy im-
 portuna q̃ay en aq̃lla
 tierra a'a manera del
 Tañano, que chupa
 la sangre, y por serles
 tá importuna la guer-
 ra a los Indios, la lla-
 man del nombre de-
 sta mosca.

Tupies, y destotros que passaron
 Guaranies se nombran, y assi fueron
 Guerreros siempre aquestos en la tierra.
 Quel nombre suena tanto como guerra.

Aquestos Guaranies se an mestizado,
 Y embuelto con mil gentes diferentes,
 Y el nombre Guarani han renunciado,
 Tomando otro por casos y accidentes,
 Alla en las cordilleras mal pecado,
 Chiriguanaes se dizen estas gentes,
 Que por la poca ropa que tenían,
 De frio muchos dellos perecian.

La costa del Brasil es muy caliente,
 Y el Paragay, y toda aquella tierra
 Camina aquesta gente del oriente,
 Y para en las montañas, y la sierra,
 Caminando derechos al poniente,
 Haciendoles el frio cruda guerra,
 Que mal puede el desnudo en desafio
 Entrar, y combatirse con el frio.

Llegaron pues al fin aquel paraje,
 Do el frio le dio guerra muy sobrada,
 Y frio Chyri, suena en el lenguaje
 Del Inga, ques la lengua mas usada,
 Guana, es escarmiento de tal traje,
 Aquesta gente yua mal parada.
 Que del frio tomaron escarmiento,
 De ado Chiriguana es su cognomento.

En este tiempo ya auian venido
 Por otra parte y via al Peru gentes,
 Por ser tan exquisitos, no he querido
 Sus nombres referir tan diferentes,
 En vna lengua muchos se an vnido,
 Ques Quichua, y los hidalgos y valientes,
 De aqueste nombre Inga se an jaetado,
 Y a todos los demas an sugetado.

Estan.

El gran capaynga q̄
 significa solo señor,
 les puso este nombre
 a los Guaranies, di-
 ziendo q̄ gente des-
 nuda, y que venia de
 hazia donde nasce el
 sol q̄ es tierra caliente
 para aquellas partes
 y cordilleras, q̄es tie-
 ra fria, quel sol ques
 Chiry, les escarmen-
 taria q̄sguana de ado
 de dixo Chiriguana
 como que diziendo
 dexildos que el frio
 les hara parar, les es-
 carmentara.
 Muy tullada cosa es
 el descubrimiento de
 Peru, y lo q̄ los piçar-
 ros hizierõ dize pues
 que el coraçon pe-
 dia la vengança,

A R G E N T I N A.

id est, q̃ los Chingua
naes inuicidos de mal
distinto como q̃ de
uinado q̃ los Picarros
eran procreados en
aql̃a tierra Extrema
dura, de adõde sus an
tepassados auian sido
echados se alegrauã
para hazer el trueco
q̃ entre ellos, diz en
matado a q̃niẽ mato
cosa mia, pero fue tã
ta la fama de los Picar
ros entre los Indios q̃
aũ los Chiriguanaes
sin experimẽtar su va
lor los temierõ, y assi
cessarõ por aquel tiẽ
po, de su conquista q̃
lleuauan y pararõ en
las cordilleras de Chu
quisaca, de adõde oy
primero de Octubre
de 1592. aun hazẽ da
ño, y matan los q̃vã a
Santa Cruz de la sierra

*Estando desta suerte apoderados
Los Yngas, los Picarros allegaron,
Y siendo del Peru bien entrados,
La tierra en breue tiempo conquistaron,
Los Guaranis sus dientes azerados
Alegres con tal nueua aparejaron,
Pensando de hinchir sus dientes fieros,
De la sangre de aquellos canalleros.*

*El coraçon pedia la vengança
De sus passados padres que auian sido
De la tierra Estremeña a espada y lança,
Expulsos como arriba auis oydo,
Mas viendo de Picarro la pujança,
Temieron de passar, y ansi an tenido
Por seguros los montes despoblados,
Sin ser a humanos hombres sugetados.*

*De alli baxen baxañas espantosas,
Assaltos, hurtos, robos, y rapiñas,
Contra generaciones bellicosas,
Que estan al rededor circunuezinãs
En sus casas estan muy temerosas,
Como vnas humillissimas gallinas,
Con sobrado temor noche y mañana,
Temiendo de que venga el Chiriguana.*

CANT. I.

*Vsan embustes, fraudes, y marañas,
Tambien tienen esfuercos, y osadia,
Y así suelen hazer grandes hazañas,
Que arguyen gran valor y valentia,
Aquestos vi hazer cosas estrañas
En tiempo que yo entre ellos residia,
Y el que no me quisiere a mi escuchallo,
Al de Toledo vaya a preguntallo.*

*Dexemos esto agora, nauegando
Magallanes, tambien vino derecho.
La costa del Brasil, atras dexando
En busca fue y demanda del estrecho,
Salio del mar del Sur atrauésando,
Y Hallase contento y satisfecho,
Y al mundo di vna buelta con victoria,
Ganando en este caso fama y gloria.*

*Despues a los quinientos y treze años,
Contados sobre mil del nascimiento,
De aquel que padecio por nuestros daños,
Ioan Diaz de Solis dio vela al viento,
Al Paranna aporcionado los engaños,
Del Timbu, le causaron finamiento,
En vn pequeno rio de gran fama,
Que a causa suya de traycion se llama.*

7 Vsalos Chiriguanaes
muchos embustes en
la guerra, son grandis-
simos traydores en la
paz, son de suyo ani-
mosos crueles, y ven-
gatiuos, dize q les vi
do hazer cosas estra-
ñas, así en la guerra,
cômo tratando entre
ellos, y q quien no le
quisiere escucharvaia
a preguntallo al Tole-
do, i. al Virrey dō Frá-
cisco de Toledo her-
mano del Cōde de O-
ropesa, que gasto en
losira cōquistarocho
cientos mil ducados
dela caxa, sin gran nu-
mero de dinero de
particulares, y salio de
la cordillera perdido.
Magallanes por quie-
to no nóbre el estre-
cho y lo reterna, ha-
tta al fin descubrio a-
quel estrecho, lleva-
ua en su compañía a
vn Ioan Dias de Solis
el qual de buelta pe-
dio al Emperador dō
Carlos señor nuestro
la conquista del rio de
la Plata, y dandose la
fue cō armada al Rio
de la Plata, llamado
Por Parana, entro y subie

A R G E N T I N A

do y atrauésado vn
riachuelo, le mararó
los Indios a traycion
en aquel rio q̄ oy se
llama el rio de la tray
ción, este puso por nó
bre al Paraná, Rio de
la Plata, porq̄ al tiépo
que le descubrio ha-
llo en el Indioscó plá-
chas y corona de pla-
ta.

Dize q̄ no fue sin cau-
sa de bué agüero, por
q̄ se hal'á grâdes muc-
stras el día de oy de o-
ro y plata, y el autor
las a visto, y traxo a
estos reynos de Casti-
lla, y la causa de no a-
nerte beneficiado los
metales han sido los
gouernadores, porq̄
dessean perpetuarse
en sus gouernos en
uida, y sabé q̄ auiedo
plata an de ser visita-
dosco andiécias yaca-
bar su señorio, q̄s ma-
yor q̄ se puede dezir
como en tierras apar-
tadas del Rey y señor
propio, adonde pri-
mero q̄ llegan las que-
xas, son acabados los
agraviados, y se que-
dan sin castigo los a-
grauiantes.

Per Piloto mayor de Magallanes
Al estrecho venido aqueste auia,
No barto de passar penas y afanes,
La conquista a don Carlos le pedia,
Entro el rio arriba condesmanes,
Hasta que ya el posirero le ueuia,
En que su alma del cuerpo se desata,
Poniendo al Paranna nobre de plata.

No creo fue sin causa de secreto,
Y señal de misterio, y buen agüero,
Aunques assi que todo está sujeto
Al diuino iuyzio verdadero,
Y aunque rso este nómbre por respeto,
Que vido cierta plata alli primero,
Yo entiendo que ha de auer grande tesoro
Algún tiempo de plata alli, y de oro.

La muerte pues de aqueste ya sabida,
El gran Carlos embia al buen Gaboto,
Con vna flota al gusto prouida,
Como hombre que lo entiende, y ques piloto,
Entro en el Paranna, y ya sabida
La mas fuerça del rio ha sido roto,
Del Guarani dexando fabricada
La torre de Gaboto bien nombrada.

CANT. I.

*Algunos de los suyos se escaparon
De aquel rio Timbuzo fue la guerra,
A sant Saluador rio se baxaron,
A do la demas gente estaua en tierra,
A nuestra dulce España se tornaron,
Huyendo desta gente infiel y perra,
Mas no pone temor esta destroça
A Dom Pedro Guadix, y de Mendoça:*

*Dom Pedro de Guadix, como diremos,
Despues de auer de Roma maluenido,
Quando buuo descension en los supremos,
El gouierno Argentino buuo pedido,
Empero algun tanto agora descansemos,
Que no le dexaramos por oluido,
Pues su rauiosa hambre y grande ruina
Ayuda a lamentar a la Argentina.*

*De nuestro rio Argentino y su grandeza
Tratar quiero en el canto venidero,
De sus islas, y bosques, y belleza,
Epilogo bare muy verdadero,
Ninguno en lo leer tenga pereza,
Ques pero dar en el plazer entero,
De cosas apazibles, y y graciosas
Y dignas de tenerse por curiosas.*

8

Sebastiá de gaboto e
ra también pirata, pi-
dio la cōquitta, dióla
la el Emperador nue-
stro señor, fue al tio
de la plata, subio 80.
leguas por cima de
buenos aytes, y edifi-
co vna fortaleza, cu-
yas tapias está oy en
pie, y auiedo dexado
su armada en S. Salua-
dor, fue muerto por
los Indios Guara-
nies su gente se bol-
uió a Hespaña.

CAN-

CANTO II.

EN ESTE CANTO SE TRA
ta de la grandeza del Rio de la
Plata, y del Paraguay, y de
las Islas, Pexes, Aues,
que ay en
ellos.

LA obra excelentissima y grandiosa
Arguye grande artifice y maestro,
Que no puede hazer obra preciosa,
El hombre que en el arte no esta diestro,
Como la creacion maravillosa,
Enseña señor mio el poder vuestro,
En su tanto tambien a queste rio,
Vio grande saber y poderio.

Inmensas gracias Dios Senhor os damos,
Pues todo a nuestra causa lo criastes,
Y a nosotros que mal os lo pagamos,
Para vuestro seruicio nos formastes,
Quanto sois mi Señor, si bien miramos,
Las cosas que en el mundo vos plantastes,
Nos da bien a entender, y la grandeza,
De vuestro gran saber, y la riqueza.

CANT. 1.

*El rio que llamamos Argentino,
Del Indio Paranna o mar llamado,
De Norte a Sur corriendo su camino
En nuestro mar del Norte entra bincbado
Parece en su corriente vn toruellino,
O tiro de alcabuz apressurado,
Mas con el viento Sur placidamente
Se vence nauegando su corriente.*

*De treinta leguas es o mas la boca,
Y dos cabos, y puntas haze llanas,
Al tiempo que en la mar braua se emboca,
Al vn cabo dos islas como hermanas
Estan, que cada qual parece roca
De castillos se dizen muy cercanas,
Y el cabo digo ques santa Maria,
Que poco destas islas se desuia.*

*Al otro cabo Blanco le llamamos,
El qual en la mar entra mas derecho,
Y mas baxo, y por esto nauegamos
Por mas seguro estotro vn poco trecho,
Despues al otro cabo nos tornamos,
El qual esta a la vanda del estrecho,
Entrambas costas son muy peligrosas,
Y de futuros casos portentosas.*

B

9 El rio Argentino o rio de la Plata es llamado por los Indios Parana que quiere dezir mar por su grádeza, corre del Norte al Sur lo mas del, aũq haze muchas bueltas quando entra en la mar entra al leste por manera q viento Sur es sobre la tierra de buenos ayres, y el norte sobre la vanda del Brasil, aũ que despues da buelta la corriente al norte tiene velocissimas corrientes, pero reina alli el Sur brauamente, y dõde es su buelta corre el nauio, como dice la octaua placidamente, tiene este rio mas de 30. leguas de boca porq la pũta de S. Maria, ques la de la vanda del Brasil esta en 34. grados y medio y la de buenos ayres esta en 37. y aunq los grados de norte a sur son de 17. leguas y media, y se venia a su mar por esta razon, mas cántidad de agua no se le echa ala boca del rio mas de 35. por q las dos puntas sale

Pas.

mui a la mar, sō estas
dos costas peligrosas
por ser lavna muy ba-
xa y la otra muy cō-
batida del viento Sur
y ambas sujetas a los
enemigos! Indios be-
licosos, por esto dize
de futuros casos por
rétos por la mayor
parte los nauios que
se an perdido a sido
de la vanda del Brasil
ques dōde llamamos
S. Gabriel, anfi de
Christianos como de
Ingleses, y todos an
sido acabados por los
Indios.
Ay en este paraje q̄s
80. leguas de la mar
aunq̄ menos del agua
salada 7. islas despo-
bladas pero muy her-
mosas de palmas y
laureles, tienē pesque-
ria y puertos fonda-
bles, hasta estas islas
ay mucho fondo aunq̄
ay dos o tres baxios
como es vna recife
por cima de la isla de
Maldonado dōde se
perdio el nauio de
Dos y otro frontero
la isla de Ioan Ortiz
donde se perdio Gui

ARGENTINA

*Passadas estas islas de castillos,
Adelante estan dos algo mayores,
De los lobos se dizen, que lobillos
Como bezeros ay poco menores,
Vn poco mas arriba dos isillos
Estan, nombrados islas de las Flores,
Y auiendo treynta leguas caminado,
El puerto sant Gabriel esta nombrado.*

*Siete islas ay en el altas graciosas,
Vn poco de la tierra desuiadas,
De laureles y palmas muy copiosas,
Estan aqueſtas islas bien pobladas,
Aqui llegan las naues poderosas,
Como salen de España despachadas,
Frontero es buenos ayres ya poblado,
Y del Sur importuno resguarda lo.*

*- De ancho nueue leguas o mas tiene
El rio por aqui y muy hondable,
La naue basta aqui segura viene,
Que como el fondo mar es nauegable,
Passado este paraje le conuiene
Al piloto mirar el gouernable,
En la mano llevando siempre sonda,
O seguir la canal que va bien londa.*

CANT. II.

*Doze leguas de aqui Martin Garcia,
Vna isla deste nombre esta llamada,
Vna legua de tierra se desuia,
Y mas de legua y media es prolongada,
A partes por el bosque esta sombría,
Ya partes tierra alta y assombrada,
Don Pedro, y Ioan Ortiz alli poblaron,
Y de hambre mucha gente sepultaron.*

*Aqui llego Eduardo de Fontano,
El año sobre mil y los quinientos
De ochenta con mas dos con viento sano,
Mas no supo de pueblos y de asientos,
Que si a caso supiera el Lutherano,
Que alli auia poblados y cimientos,
Sin duda en pesadumbre nos pusiera,
Que auia el aparejo en gran manera.*

*Quatro leguas de aqui ya nauegadas,
Las islas de sant Lazaro estan juntas
De tierra media legua desuiadas,
A do endereçan ambas sendas puntas,
Estan aqueſtas islas separadas
Aunque al parecer estan nada diſjuntas,
Y auiendo media legua nauegado
Esta el Vrayg rio afamado.*

B 2

10 *tiã cõ mas de 40000
pesos de plata, pero
destas islas adelante
va muy peligroso de
baxios el rio por aqui
tiene el rio 9. leguas
de ancho, y estas islas
de S. Gabriel es tan
apartadas de tierra de
la vanda del Brasil fa
sta legua y media, y
otras a menos estan
casi todas 8. leguas de
buenos ayres fuelé le
ver de buenos ayres,
a las tardes quãdo ha
ze el dia sereno.
Lailla de Martin Gar
cia tiene de longitud
legua y media, y de la
titud media legua, es
muy poblada de ar
boleda, y tiene en el
mucha tierra buena
para sembrar, aqui es
tuuo la gēte de D. Pe
dro poblada, y des
pues la de Ioan Ortiz
de çarate aqui llego
Eduardo Fontano In
gles año 1582. estãdo
yo en Lima en cõci
lio, y auia dos años q̃
auiamos poblado a
buenos ayres, donde
si llegara hiziera mu
cho daño.*

Es

A R G E N T I N A.

Es vn rio caudal, y poderoso,
 Su boca legua y media casi tiene,
 Entra en este parage muy furioso,
 Que de peñas y riscos altos viene,
 En el entra otro rio con reposo,
 Que al parecer entrando se detiene,
 Al qual sant Saluador llamo Gaboto,
 Antes que de los Indios fuesse roto.

El rio Hum q quiere
 dezir rio negro, porq
 su agua es negra a cau
 sa de venir por lagu
 nas, y pátanos de tier
 ra negra, corre muy
 manso, y es muy fon
 dable tiene gran nu
 mero de pexe la mas
 es Gambal, q no siem
 bran y cogen, son ca
 çadores y pescadores
 en este rio, es cosa
 muy cierta q ay pexes
 q tienen figura huma
 na en alguna manera
 porq si fuesse en todo
 serian hōbres y no pe
 xes, y por esso dize la
 otava pescados se
 mejantes.

A dos leguas otro entra ques nombrado
 El rio negro Hum tiene por nombre,
 Aqui en nueſtros tiempos se an ballado,
 Pescados semejantes mucho al hombre,
 Aquesto de passada lo he tocado,
 Ninguno de leerlo aqui se assombre,
 Que siendo Dios seruido en otro canto
 Dire cosas de vista, y mas espanto.

Dexemos este rio que corriendo
 De alla bazia el Brasil viene derecho,
 Y en el se vienen otros mil metiendo,
 Que le tienen famoso, y grande hecho,
 Al nuestro de la Plata reboluiendo
 Desde aqui se comiença a ser deshecho,
 Y en onze braças grandes se reparte,
 Tirando cada qual su larga parte.

Del

Del rio Nilo escriuen scriptores
Lo mesmo pero es tanta la grandeza
De aqueste y de sus braços, que mayores
Los juzgo que no estiman la braueza
Del Nilo en tanto grado los authores,
Y si del Nilo fuera la estrañeza
Tan grande como deste, y se escriuiera
Al mundo admiracion mayor pusiera.

En el nuestro se forman muy hermosas
Islas, de a doze leguas y mayores,
En sus tiempos muy frescas y frondosas,
Pobladas de mil rosas, y de flores
De caça, y de bastimentos abundosas
En ellas Guarany's son pobladores,
Sin que alguna nacion otra se atreua
En el poblar en ella hazer prueua.

Passadas estas islas torna el rio,
A su primera madre acostumbrada,
De vna y otra parte gran gentio,
La tierra firme tiene bien poblada.
El Guarani les manda con gran brio,
Que tiene la mas tierra subiectada,
Mayormente Yamandu gran hablador,
Que se intitula y nombre emperador.

ARGENTINA

Este malnado, y perro como artero,
A todos los mas Indios comarcanos,
Los trae a su opinion al retortero,
Y como son los Indios tan liuianos,
Y el pica su poquillo en bechizero,
Donde el pone los pies ponen sus manos,
De fuerte que si quiere hazer guerra,
Al punto le vercis juntar la tierra.

Y no piense el que lee aquesta historia
Que al falso Yamandu percedero,
Le salta quien leuanta su memoria,
Que en mi tiempo murio, mas su credito
Leuantar procuro su fama y gloria,
Y lo hizo en mas grado quel primero,
Asi que Yamandu es el ditado,
Y nombre que se pone el que a heredado.

De aquelle trataremos adelante
De sus embustes falsos y marañas,
De cuerpo y parecer era gigante,
Y asi lo demonstrian sus hazañas,
Vn poco tiempo fuy su doctrinante,
Teniendolo en prision a do sus sañas.
Procure dotrinar trabaje en vano,
Porque era muy malnado este pagano.

De aquí el río arriba nauegadas
Ciento y veinte leguas ya de el río
Otras islas estan tan bien pobladas
De gentiles naciones y gentio,
Timbues las mas de ellas son llamadas,
Que muy poco temor tienen al frío,
La torre de Gaboto está cercana
Y la gente llamada Cberandiana.

Aun no está veinte leguas vn asiento,
Que santa fee se dice bien poblado,
Garay le dio principio y fundamento,
Quando Martin Xuarez ha mandado
Tratar se a en otra parte aqueste quento,
Boluámos al negocio començado,
El río haze aquí muchos islones,
Poblados de onças, tygres, y leones.

Al pie de ochenta leguas adelante
El grande Paraguay entra famoso,
Con mas quietud se muestra, y mas semblante
Aqueste río corriendo con reposo,
El Paranna se aparta alla a leuante,
De a do corre con fuerça muy furioso,
Del norte corre el otro consumiéndose
Las aguas quel Peru viene vertiendo,

ARGENTINA

Entrando el Paranná esta santa Ana
De Guaranis prouincia bien poblada,
Es tierra aquesta firme buena y llana,
Que mucha de la dicha es anegada,
Empero esta es enxuta muy galana
De nuestros Españoles conquistada,
Y assi tienen aqui repartimiento,
Los que en el Paraguay tienen asiento.

La Peña pobre esta mas adelante,
Es alta como roca muy crecida,
Aqui an visto muchos vn gigante,
De gran disposicion y muy crecida,
No esta segun yo supe el aqui estante,
Que alla la tierra adentro es su manida,
Mas viene aqui a pescar muy a menudo,
De sus redes cargado mas desnudo.

Ariba de aqui estan los remolinos,
Ques cosa de admirar y gran espanto,
En el medio de el agua ay toruellinos,
Como suele aca en tierra, y esto tanto
Que nauegando algunos, los vezinos
Celebran sus obsequias con gran planto,
Diziendo que Caribdis esta a punto,
Para lo que viniere tragar junto.

Aqui

*Aquí muchas canoas se an perdido,
Y muchos en mi tiempo se anegaron,
Muy mal al de la Puente ha sucedido,
Y aquellos que con el aquí baxaron,
Que ayiendoles Caribdis sumergido
Las vidas, y haziendas trabucaron,
Y aquellos que mejor les fue en la feria,
Aun lloran todavia su miseria.*

*El salto ya me esta gran priessa dando,
Diziendo este lugar ser proprio suyo,
E yo solo en le estar imaginando
E miedo, y de pensarlo de mi buyo,
Dezir aqueste quento procurando
La mano esta temblando, y lo rebuyo
Por ser la cosa horrible y espantosa,
Y en todo el Paranna maravillosa.*

*Por aquí el Paranna dos leguas tiene,
Y peñascos, y sierras hasta el cielo,
Y al pie de vna gran legua de aquí viene
Con impetu furioso y crudo buelo
Qualquiera que nauega le conuiene
Con tiempo tomar tierra que en el suelo
De mil picas en alto dara cierto,
Por tanto muy de atras se toma puerto.*

De

ARGENTINA.

Telegua mas atras encanelado,
El Paranna desciendo poderoso,
Vn peñasco terrible esta tajado
De a do se arroja y cae muy furioso,
El estruendo que haze es muy sobrado,
Y el humo al ayre tiene tenebroso,
Vna noche dormi en vna cauana,
Dos leguas del mas fue la Toledana.

Yo proprio lo he oydo a naturales,
Tratando deste salto y su grandeza,
Que temen con temores desiguales,
De oyr aquel sonido y su braueza,
Las aues luzen del, los animales
En oyendo su estruendo sin pereza,
Caminan no parando apressuradas,
Y con el temor las colas enroscadas.

Despues esta Guayra ciudad enferma,
Que por vn Malgarejo fue poblada,
Mas el podra dezir cierto Belerma
De mi para mi mal fuiste engendrada,
Es causa que Ruy Dias nunca duerma,
La gente Chiriguana liuantada,
Por donde el pobre viejo anda a la guerra
Contino por tener en paz la tierra.

Poblada esta tambien otra ciudad,
 Quarenta leguas mas arriba desta,
 En ella ay de metales cantidad,
 Empero aunque los aya de que presta,
 Hablando como es justo la verdad,
 Quel hombre es lo que solo alla les resta,
 Pues vemos plomo saca melgarejo,
 Y hierro con tener poco aparejo.

Al Paranna es ya tiempo que dexemos,
 Y al Paraguay a meno reboluamos,
 En el qual a la clara bien veremos,
 Questa cifrado el bien que desseamos,
 El bien digo que en tierra pretendemos,
 Que agora del diuino no hablamos,
 Que a que se summo solo bien superno
 Esta solo en gozar de Dios eterno.

Entrado el Paraguay izquierda mano
 El Ypiti se ve rio famoso,
 Muy placido deciende por vn llano
 De palmas, y laureles es copioso,
 El Paranna Miri esta cercano,
 Que al Paranna traniesse caudaloso,
 Haziendo triangular vn isla llana,
 De doze leguas casi de canana.

ARGENTINA.

Si en este riachuelo el otro fuera,
Que dizen a buscar su muger yua
El rio arriba espanto no pusiera,
Pues vemos que este corre hazia arriba
Algunas vezes, y es desta manera,
Que es justo la razon aqui se escriua
Esta quando vno crece el otro baxo,
Y el chico corre arriba, y corre abaxo.

No corre el Paraguay tanto furioso
Es rio muy mayor quel de Seuilla,
De vista, y parecer es muy gracioso,
Con ribera vistosa, y linda orilla,
De frescas arboledas muy copioso,
Y en partes prado verde a marauilla,
Tambien tiene en los valles mas cercanos
Lagunas negadizos y pantanos.

Vna laguna tiene de gran fama
Llegada al Ypiti que dicho auemos,
De los Mabomas es y assi se llama,
Que aquesta gente habita sus extremos,
En el rio vermejo se derrama,
Y questa tenga perlas lo sabemos,
El Maboma señor desta laguna
Me dio a mi en la Asuncion cierto mas de vna.

En

En gran precio las perlas estos tienen,
Empero ellos no saben hora dallas,
Si en su asiento Españoles se detienen,
De ostiones procurando de sacallas,
Al Español con ellas luego vienen,
El orden pues que tienen en pescallas
Es facil que en pequeños redejones,
A vezes sacan veynete y mas ostiones.

Antes de la assunpcion ay angostura
Del rio, y assi corre alli furioso,
Alegre es por alli, y de frescura,
De muchas arboledas muy vmbroso,
Con islas que ay en el de hermosura
Es traña, y parecer muy deleitoso,
Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo
Sus aguas, del Peru viene corriendo.

Quatro leguas arriba esta sitiada
La gran ciudad, antigua, y populosa,
Ques dicha la Assumpcion que fue poblada,
Por Salazar en era muy lustrosa,
Es aquesta ciudad tan regalada,
Que mi pluma escriuirlo aqui no osa,
Algunos Porbaldom con mal auiso,
La llaman de Mahoma Parayso.

ARGENTINA.

Poblose de muy buena y noble gente,
En tiempo de Don Pedro de Mendoza,
Aunque ay como sabemos al presente
En abundancia ya de toda broca,
La causa deste mal y inconueniente,
Pareceme sera la gente moça
Que aunque salen valientes y esforçados,
Los mas casi en lo mas mal inclinados.

Gran copia de mestizos ay en ella,
Pero mas abundancia de mugeres,
Porque la guerra haze en el los mella,
La qual sin interes y sin aueres,
Por solo fin la siguen de tenella,
Y así lector curioso si quisieres
El numero saber de las donzellas
De quatro mil ya passan como estrellas.

De frutos de la tierra y de Castilla,
Pan, y vino, carnes, y pescado,
Ay copia, pero oyd la marauilla,
Que se que acontecio vn dia pasado
Vn pexe Palometa que freilla
Pensaua vna muger enbarinado,
De la sarten salto muy de repente,
Y el dedo le corto redondamente.

De mas de palmo es la Palometa,
Y ancha poco mas es de vna mano,
Adonde haze presa fuerte aprieta,
Como suele hazer el crudo Alano,
Es cosa de notar ver que acometa
Este pequeno pexe al hombre humano,
Del rio vi salir vn dia vn soldado
Gritando, y en el muslo vn gran bocado.

Inz gose alli al presente que faltaua
De carne media libra al desdichado,
El pexe Palometa lo lleuaua
En la boca redondo aquel bocado,
Mas de otro oy dezir que lamentaua
Su suerte desastrada y triste bado,
Que en la boca de vn pexe perdido auia,
Lo qual pexe le corto con gran porfia.

Dorados ay ynormes y crescidos,
Mandis, Rayas, y Pacues amarillos,
Muchos pescados ay desconocidos,
Por tanto determino no escriuillos,
Los Indios naturales mantenidos,
Los mas son de pescado y venadillos,
Los Guaranis son solo labradores,
Los mas dados a caça y pescadores.

Aues

ARGENTINA

Aves la tierra cria diferentes,
Que habitan por las islas deste rio,
Pauas, abestruzes muy valientes,
Neblias, y falcones de gran brio,
Culebras ay, y biuoras, serpientes,
Que an tenido con hombres desafio,
En otro Canto aquesto contaremos,
Y cosas admirables trataremos.

Que aquesto a ora tocamos depassada,
Y cierto que en pensar yo la estrañeza,
De las cosas que visto enuelefada,
Me queda la memoria, y mi rudeza,
En estasis se pone enagenada,
De toda la humana naturaleza,
Y auiendo de escriuirlo todo en suma
La mano esta temblando con la pluma.

Dexemos pues ya el rio que corriendo
Por el quinientas leguas sin contento,
De el enemigo a vezes yo buyendo,
Iamas pude hallarle nacimiento,
De otros com porfia les siguiendo,
He hallado el principio, y fundamento,
Y quiero darle ya al canto tercero,
Que cosas espantosas contar quiero.

Can-

CANT. III.

EN QUE SE TRATA DE LA
calidad de la tierra, animales reptiles,
y espantofissimas viuoras, y serpien-
tes, de la sirena, del Carbunclo, de vnas
mariposas, que se tornan en gusa-
nos, y despues en ratones, y de
otras marauillas.

Demas de que en nosotros señalada
La lumbré esta de Dios como creemos,
Y el alma por el mesmo fue criada
A su bendita imagen lo leemos,
Para que desta suerte doctrinada
En bien fuese a si mesmo si queremos,
Mirar las corporales criaturas,
Veremos que son viuas escripturas.

Signatum est su-
per nos lumen
vultus tui Domi-
ne ps 4.

Fecit Deus ho-
miné ad imagi-
nem, & similitu-
diné suâ Gen. 1.

La flor de la granada o granadilla
De Indias, y misterios encerrados,
A quien no causara gran marauilla,
Figuranse los doze consagrados,
De vna color verde, y amarilla,
La corona y los clauos tresmorados,
Tan natural estan y casi al vino,
Que yo me admiro agora que lo escriuo.

C

Vn

ARGENTINA.

La yeruaviualla
mada Caycobe
la significa yerua
ycobe que viue.

*Vn arbor ay pequeño de la tierra
Que tiene rama y hoja menudita,
En tocando la hoja ella se cierra,
Y en el punto se pone muy marchita,
Yo he visto yendo vezes a la guerra
Por los campos aquesta yeruezita,
Caycobe se llama, y es tenida.
Por viua yerua, y nombran la de vida.*

10. 30. 10. 10. 10.
10. 10. 10. 10. 10.
10. 10. 10. 10. 10.

10. 10. 10. 10. 10.
10. 10. 10. 10. 10.
10. 10. 10. 10. 10.

*Quien no se admirara luego en oyenda
Que ay vn papaga o muy bermofo,
La hembra quando buenos va poniendo,
Tres pone ques. el numero gracioso,
Al punto que los pollos van saliendo
Conoce el papagayo el ques vicioso,
Y sobra ya si mata le a quel dia,
Dexando macho y hembra para cria.*

Es la bolsa a la
manera de vnos
sayos con puerta
q̄ vianā antigua
mente los labra-
dores.

*Almícuren dio Dios vna bôlsilla
Por medio de los pechos en que encierra,
Siete vocho hijuelos si seguilla.
Procura otro animal, y baze guerra
A quien le sigue: y guarda su quadrilla
Como suele bazer la brava perra,
Y en viendose de mal libre y de duelos,
Abre la bolsa y salen los hijuelos.*

El Yumiri ques oso hormiguero
 A quien no espantara su compostura,
 Por boca tiene vn muy chico agujero
 Como vn nouillo grande y de bechura.
 De el osso aca comun, no es carnicero,
 Y priuale de sello y elangoſtura
 De la boca mas vence al tigre fuerte,
 Cauſandole por hambre cruda muerte.

El instinto de vn vil animalejo,
 Eyra ha por nombre me ha admirado,
 De suerte es, y de forma de conejo,
 Mas mata como vemos vn venado,
 Salta y affierra firme en el pellejo,
 Y en el ſeceſſo da fiero bocado,
 Haziendo con las vn̄as tal camino,
 Que ſaca al animal el eſtantino.

Lo meſmo haze al hombre y otra coſa
 Que coje vna culebra ques nombrada
 Cu yyu muy grande y eſpantofa,
 De largo, y de groſſor deſcompaſſada,
 Lo que ha comido, y traga no lo boſſa,
 Ni echa por abaxo: mas echada
 En tierra la barriga ſe abre y echa
 Aquillo que de nada le aprouecha.

El tigre es cani-
 no mon: depues
 el Yumiri, por in-
 ſtinto natural en
 viendo venir al
 tigre abraçaſecõ
 el, y dexaſe caer
 en tierra, y teniẽ
 dolo aprietado
 por mucho tiem-
 po deſmaya el ti-
 gre de hambre y
 muere.

La culebra llama-
 da Guryu es de
 doze varas de lar-
 go y mas, y de
 groſſor de vn bu-
 ey, tiene en la co-
 la vna nauaja de
 hueſo q̄abte por
 el ſeceſſo a los a-
 nimaes que co-
 ge por fuerte q̄
 ſeã, y ſe los traga
 chupandolos en
 teros cõ hueſos y

A R G E N T I N A .

cuernos; y an se
hallado en fuvie
tre aspás, y cala-
ueras de vena-
dos grandes, car-
gada de huesos,
mouida de instin-
to natural se va
a lugares humi-
dos, y enpanta-
nados; y echale
de barriga hasta
q̄ pudriendose su
cnero, echa los
huesos, y cuer-
nos, q̄a tragado
de los animales y
luego descarga.
da se va entre v-
nas yeruas, dōde
refregandose sa-
na y obdurece el
abertura.

*Las biuoras que son mas ponçoñosas,
Cascauel en la cola tienen puesto,
De diuersas colores son vistosas,
Saltando de la tierra, y de supuesto
Aremeten al hombre muy furiosas,
Hasta morder con furia el rostro y gesto,
A do las ay crio Dios vna yerua,
Ques dicha por su nombre contrayerua.*

*El hombre vani mal a quien le hiere
Alguna destas biuoras maluadas,
En vn dia natural sin falta muere,
Y en el son medicinas escusadas,
Empero si la yerua el tal beuiere,
Antes que doze oras se an passadas,
Escapa, aquesta yerua Dios le ha dado,
El mesmo cascauel muy apropiado.*

*A quien no admiraran las cosas tales,
Pues más he de dezir en este canto,
Que contare en el cosas desiguales,
Muy raras perigunas, y de espanto,
Agora de la tierra y naturales,
De la Assuncion digamos tanto quanto,
Y luego escriuiremos mil cosillas,
Que bien podre llamallas marauillas.*

El temple la Assumpcion tiene gracioso
Apacible, sereno, y claró cielo,
Inuierno frio, estio caluroso,
Algunas vezes nieue tambien yelo
De inuierno, y de verano esta hermoso,
El campo todo el año verde el suelo,
Porque de quando en quando bien se moja,
Y casi siempre esta de verde hoja.

La gente natural, y comarcana,
Es de muchas naciones diferentes,
Empero la mas es la Chiriguana,
Questan a los Christianos obedientes,
Ya no comen aquestos carne humana,
Si no es por exquisitos acidentes
En guerras, y conquistas con paganos,
Empero no de carne de Christianos.

Vna pestilencia grande vno venido
De que muchos Guaranies se murieron,
Que carne de Christianos han comido,
La peste les subcede atribuyeron,
Tambien por desabrida aborrecido,
La tienen segun muchos me dixeron,
Que mas les sabe carne de vn pagano,
Que no la d'Español o Castellano.

ARGENTINA

Los Guaycurus habitan la otra banda,
Es gente muy valiente y belicosa,
Quando nuestro Español en guerras anda,
Alquila Guaycurues por donde osa
Al Guarani seguir que le dan tanda
Aquestos de tal suerte que medrosa,
La gente Guarani queda y deshecha
Quel Guaycuru jamas teme su flecha.

Los Agazes estauan bien poblados
En tiempo de don Pedro de Mendoza,
Y aun eran bien valientes y esforçados,
Los Christianos hizieron tal destroça,
En ellos, que los Indios y soldados,
Matauan sin piedad a toda broça,
Y así vino la cosa a tal estado,
Que no ay oy del Agaz pueblo poblado.

Tambien auia muchos Guatataes,
Ques gente muy amiga de Christianos,
Y otros que se llaman Mogolaes,
Que viuen en esteras por los llanos,
Aquestos y tambien Coñamequaes,
Estan de la ciudad algo cercanos,
Acuden a servir con gran contento,
Aunque de ellos no ay repartimiento.

Los Guaranies solos repartidos
Estan que las demas generaciones
Aunque lo estan y an sido sometidos;
Al Español mas son por ocasiones,
Que tienen los que mandan eximidos
Del seruicio y acuden con mil dones,
De fuerte que hablando mas de vero,
Es destes el que manda encomendero.

Junto a la Assunpcion esta vna sierra,
Nombrada Lambare sierra affamada,
En gran parte de toda aquesta tierra,
Ninguna tan alta ay tan encumbrada,
Alli dio Salazar muy cruda guerra
A Lambare y su gente reuelada,
Y muy cerca de alli baxando al rio,
Oyd vna batalla y desafio.

Auiendo Salazar aqui vencido
Al brauo Lambare, y toda su gente,
Al pie de la alta sierra le ha salido
Vna terribilissima serpiente,
Con animo gallardo, y muy crecido
Embraça la rodela diligente,
Y començando a darla con la espada,
En tierra echa vna mano destroncada.

DE ARGENTINA

La sierpe con la cola reholuendo,
Al buen Capitan diera muy ayrada,
Vn golpe tan terrible, que cayendo
Venia el Capitan y con la espada,
En el suelo se tuno, y acudien lo
Con vna venturosa cuchillada,
Tal golpe de reues da con destreza,
Que alli la sierpe queda sin cabeza.

La del tigre no fue tan gran bazaña
Aunque era muy terrible y espantoso,
Matolo antes que fuesse a nuestra España
Aqueste Capitan tan valeroso,
Y auiendo ydo boluio o cosa estraña,
Que siendo tan valiente y poderoso,
Murio pobre dexando muchos hijos,
Con pleytos, y demandas, y letijos.

Por armas le dio el Rey el tigre fiero
Con Lambare la sierra que he contado,
Y vn habito, y señal de cauallero,
Con que a las Indias buelue muy honrado,
Mas como nunca dio en tener dinero,
Murio sin quedar solo ni vn cornado,
Que aquesto de tener la plata a sobra,
Yo tengo firmemente que Dios obra.

De que me sirue a mi querer riqueza,
 Y andar aperreado por auella,
 Si Dios por me acotar me da pobreza,
 A quien presentare yo mi querella,
 Si la suprema causa y suma alteza,
 Dispone que no aya de tenella,
 De arriba de lo alto todo viene,
 Dexallo al que poder en todo tiene.

Omne datū opti-
 mum de sursum
 est. lo. i.

Boluiendo a nuestra historia rio arriba
 Vna laguna esta muy afamada,
 Itapua se llama vna peña viua,
 Esta en medio de aquella leuantada,
 Compeleme el temor que no lo escriua,
 Mas no lo dexare es prolongada
 De cien cobdos la piedra, y muy derecha,
 Y arriba en lo supremo vna vesecha.

Es como el aue Fenix muy graciosa,
 Que pintan los autores y júnido,
 Compuesto es de especiosa y olorosa
 Madera, que en mis manos la he tenido,
 La syrena tambien bella y hermosa,
 Como vna bella dama aparecido,
 En medio esta laguna y aun gimiendo,
 Y sus doradas crines desparziendo.

Acay en lengua
 Guaraní suenatá
 to como en la lé-
 gua Castellana,
 Valgame Dios, y
 qmarauilla es esta
 y así llamá como
 con espanto a la
 laguna por oyr a
 quel estuendo y
 alarido Acay de
 adonde dixo un
 poeta hablando
 del misterio de la
 encarnació Acay
 que me espanta
 tan gráde secreto

Otra

ARGENTINA.

Otra laguna grande mas crecida,
De mas admiracion que aquesta vemos,
Que esta la tierra adentro algo metida,
Los Indios del Acay en sus extremos
Habitan, y ellos dicen que fundida
Antiguamente fue gente y creemos,
Nos dicen esta el diablo atormentando,
Aquellos que peccaron en nephando.

Gran grita y alarido, y gran estruendo
Alla dentro parece que resuena,
Quando se allega junto estremeciendo,
El cuerpo queda todo con gran pena,
Algunos de temor bueluen huyendo,
Pajas se les antoja, y el arena,
Que son diablos que vienen empos de ellos,
Y bueluen erizados los cabellos.

El carbunco es
vn animal llama
se este anim. len
lengua Guarani
Anagpitan, i. dia
blo que reluzeco
mo fuego.

Y no lexxos de aqui por proprios ojos
El Carbunco animal vezes he visto,
Ninguno me lo juzgue por antojos,
Que por caçar alguno auduue listo,
Mil penas padeci, y mil enojos,
En seguimiento del, mas quam bien quisto,
Y rico, y venturoso se ballara
Aquel que Anagpitan viuo caçara.

CANT. III.

22

Vn animalejo es algo pequeño,
Vn espejo en la frente reluziente,
Como vna brasa ignita en rezio leño,
Corre, y salta veloz y diligente,
Así como le hieren echa el ceño,
Y enturbia se el espejo de repente
Pues para que el carbunclo de algo preste
En vida el espejuelo sacan deste.

Quan triste se hallo y quan penoso
Ruy Dias Melgarejo, que ballado
Auia a mi me dixo vno hermoso
Perdiolo por auerrsele bolcado
Vna canoa, en que iua bien gozoso,
Yo le vi lamentar su suerte y hado,
Diziendo, si el carbunclo no perdiera,
Con el al gran Philipppo yo siruiera.

Andando por la guerra y esquadrones,
De mi fueron mil cosas conocidas,
Trataremos de vna forma de ratones
De vista hablare, que no de oydas,
Vnas cañas he visto y cañutones
Tan gruessos como piernas muy crecidas,
Catorze y quinze tiene pocos menos,
Cada caña, y de agua todos llenos.

E!

ARGENTINA.

El agua es muy sabrosa clara y fria,
Mas yendo ya la caña madurando
Un gusano se engendra dentro y cria,
Y al cañuto el gusano bora dando
A fuera Mariposa parecia,
Con las alas comiença de yr bolando,
Y por tiempo las pierde, y queda hecho,
De forma de raton hecho y derecho.

Al tiempo que en la caña estan metidos,
Agente natural son nutrimento,
Frutos sabrosos son, mas ya salidos
Aluz causan dolor, pena, y tormento,
Porque tornados ya y conuertidos
En ratones consumen el sustento,
Y priuian muchas vezes de la vida
Al natural, quitando su comida.

De veinte mil passaron naturales
Que murieron a causa del estrago
Que hizieron aquestos animales,
Que en todo el Vbarg dexaron pago
De planta ni maiç, ni sementales,
Sin passar por aquel tan crudo trago,
Dexando desta vez tan assolada
La tierra, que tardo de ser poblada.

No ay bruco, ni langosta perniciosa,
Ni erugo, ni otra plaza que yo entienda,
Que iguale a esta maldita mariposa,
Terrible es si comienza su contienda,
Asi esta desta plaga tan medrosa,
La gente de Vbayg que viendo senda,
Por do huyr su tierra y nacimiento,
Le dexan por tener algun contento.

Tan bien ay otras cañas muy mayores,
Del grueso son de vn roble bien crecido,
En que se crian gusanos y mejores,
De los vnos y de otros he comido,
En muy poco desfieren sus sabores,
Estando el vno y otro derretido,
Manteca fresca a mi me parescia,
Mas sabe Dios la hambre que tenia.

En los moxos de aquestas cañas vimos,
Con agua bien sabrosa mas gusanos,
Ni dentro ni de fuera los sentimos,
En toda la montaña ni en los llanos,
Las cañas por cumbreras las pusimos,
Con tener otros palos muy cercanos,
Mas no auia que temer que la corteza,
Tenian de terrible fortaleza.

Es

ARGENTINA

Es tanta la espesura de las cañas,
A do las ay, ques cosa de gran guma,
Y aunque dentro se crian alimañas,
Estan tan encerradas como enfina,
Quien a cortar va cañas, por mil mañas
Que tenga, a las vezes se lastima,
Con prouas, con espinas, con abroxos,
Y el mal sale mil vezes a los ojos.

Mas ya estoy enfadado en este canto,
Quanto mas lo estara quien le leyere,
Dexemos de contar cosas de espanto,
Eoluer quiero a don Pedro quien quisiere
Las mudanças saber y crudo llanto,
De fortuna, y de aquel que las siguiere,
Con mucha atencion lea diligente
El canto lastimoso aqui presente.

CAN

CANTO III.

EN QUE SE TRATA DELA
mas cruda hambre que se a visto entre
Christianos, la qual padecieron los
de don Pedro de Mendoza en
buenos ayres, y como se po
blo el Argentino.

Lo que ha sido muy justo y bien ganado
Muchas vezes se pierde como vemos,
Pues de lo que con mal se a grangeado,
Que se pierda y el dueño esperaremos,
Don Pedro de Mendoza fue soldado
Quando vuo descension entre supremas,
Y al tiempo del pillar bincho la mano,
Mas todo su trabajo salio en vano.

Maleparta mase.
quoq; dilabūtur.
Lo bien ganado
se pierde, y lo
malo ello y su a-

Borbon perdio la vida Ioan de Urbina
Entro en Roma cantando la victoria,
De aqui ste assalto, y saco, y grande ruina,
Don Pedro enriqueci lo en vana gloria,
Adm Carlos pedia la Argentina
Prouincia, pretendiendo su memoria
Leuantar en con quista de Pazanos,
Con dinero robado entre Romanos.

Como

ARGENTINA

Como fuesse de suyo gran guerrero,
Viendose de riquezas abastado,
Ofreciose a gastar mucho dinero,
Y el rio de la Plata ha demandado
Don Carlos, en valor claro luzero
El titulo le da de adelantado,
Y assi hizo vna gruessa y rica armada,
De gente muy luzida y estremada.

Dos mil soldados salen de Castilla,
Sin gente de la mar y marineros,
Juntaronse en alarde alla en Seuilla,
Y viendo tan luzidos caualleros,
Salian a los ver a marauilla,
Tan apuestos a punto de guerreros,
Mas dicen pues se van estos soldados,
Rezemos los officios de finados.

Al fin salio de España aquesta armada
Muy rica muy hermosa, y muy luzida,
De todos adhererentes abastada,
Aunque buuo despues hambre muy crecida,
La gente que embarco era estremada,
De gran valor, y suerte muy subida,
Mayorasgos, y lijos de señores
De Sanctiago, y sant Ioan comendadores.

Es

Es maesse de Campo vn cauallero
Ioan Osorio, ques hombre muy valiente,
Tambien va Ioan de Ayolas el guerrero,
Medrano, Salazar, Luxam prudente,
Otros muchos que van de dezir no quiero,
Que cada qual bien puede ser regente,
Mas Osorio entre todos se señala,
Y en todo lleva a todos palma y gala.

A Neptuno, y sus ondas carniceras,
Se entregan inuocando a Sanctiago,
Las naues van corriendo muy ligeras
Rompiendo con gran furia el ancho lago,
O lastima, y angustias lastineras,
Horrendo gran temor o crudo trago,
Que tan braua tormenta se leuanta,
Quel mas fuerte y bizarro mas se espanta.

Don Pedro con buen zelo y pecho pio
En Dios pongamos dize la esperança,
Y pues para mas es su poderio,
El nos dara muy breue mar bonança,
Los pilotos con grande desuario,
Dizen que la tormentaua en pujança,
El triste marinero con gran pena,
No acierta al aparejo ni a la antena.

ARGENTINA.

Yça el trinquete, amaina la mesana,
Afiera esse timon que imos perdidos,
A la bonba, a la bonba muy de gana,
Que seremos depresto sumergidos,
Qual llama san Loreaço, qual santa Ana,
Sant Elmo dizen otros afligidos,
Otros san Nicolas que puso quilla
Y costado, de nos tenga manzilla.

El sexso feminil y lacrimoso
Leuanta bazia el cielo bozeria,
Con la furia del viento tan furioso
La vna naue de otra se desuia,
Mas boluiendo la mar en su reposo
Conuiertese el dolor en alegria,
Y llegan a Canaria muy vfanos
Do toman tierra, y salen bien galanos.

Despues de auerse aqui ya refrescado,
A proseguir tornaron su viage,
Auiendo ya diez dias nauegado
Hallaronse muy cerca del parage,
De las islas, y cabo ques llamado
Verde, enfermo asbiento y estalage,
Cansados del sañoso y largo lago,
Tomaron la que dizen Santiago.

No ~~estaua~~ en este tiempo tan poblada,
Como al presente esta de Lusitanos,
La costa no esta mucho desuiada,
Poblada de valientes Africanos,
De color negra son, y muy tñsnada,
Los que mas a cabo Verde son cercanos;
Y tienen en comun carniceria
De los negros baziendo anotomia.

Tomose destas islas bastimento,
Tambien se refrescaron los soldados,
Y diose con presteza vela al viento,
Los animos de todos bien osados,
Mas ay dolor quan presto amas de ciento,
De poco prestara seres forçados,
Que la hambre passando de la zona
Aroso ni velloso no perdona.

Con prospero nordeste fauorable
Camina alegremente nuestra armada,
Y el mar mas sosssegada y nauegable,
La linea en breue tiempo fue passada
Con viento em popa via y amigable
De cabo frio punta ya doblada,
En costa del Brasil tierra tomaron,
Y aun isla santa Barbara nombraron.

ARGENTINA

Del gran Carlos las armas se poniendo
Y possession por el alli tomando,
Y luego su viaje prosiguiendo,
Y en el puerto de Vera se encerrando
Estuuieron alegres bien comiendo,
Contino por la playa mariscando,
Que ay en aquel puerto grande suma
De hermosos pescados como espuma.

Inuidia combate
alo mas alto, y as
si el inuidioso es
couarde.

Estando pues aqui ha començado
El demonio sus cosas tan vsadas,
Salazar con otros se ha juntado,
Y a Ioan Osorio dan de puñaladas,
Inuidia y couardia lo han causado,
Por ser las obras del tan señaladas,
A Don Pedro hizieron que creyesse
Que le yua en esta muerte el interesse.

Parnus error in
principio maxi-
mus fit in fine
atis.

Al principio el error aunque pequeño
Grandissimo se haze al fin y cabo,
Era este cauallero balagueño
Con todos, y en aquesto mas le alabo
Que en verle sacudido y zabareño
Con nobles de lo qual le desalabo,
Que al mas pobre soldado en mas tenia,
Que a diez de presuncion de hidalguia.

Fue

Fue causa segun dicen esta muerte
Tan fuera de razon, contra justicia
Del funesto successo, horrible, y fuerte
Del pobre de don Pedro, y su milicia,
Que echada esta inuidiosa, y cruda suerte
Con tanta couardia, y gran malicia
Començo a castigar Dios el armada,
Con vn graue castigo, y cruda espada.

Desdel principio del mundo esta sabido
El castigo que haze Dios eterno,
Por vista de los ojos conoscido,
Esta quanto la estima el sempiterno,
La muerte del que es justo y bien creydo,
Tenemos lo castiga con infierno,
Que la sangre de Abel el inocente
Clamando esta ante Dios omnipotente.

Ecce sanguis iusti
Abel clamat ante
me. Genes. 4.

Al fin de aquesta isla se ha passado,
Con algunos descuentos, que no digo
Y el rio de la Plata se ha tomado,
Y el puerto sant Gabriel de desabrigo,
De alli luego passose al otro lado,
A buenos ayres ques demas abrigo,
A do fue el lastimoso acabamiento,
De tanta bizarria qual yo cuento.

D,

De

ARGENTINA

De ver era salir en aquel llano
 Al soldado bizarro, y cauallero,
 De sedas, y brocado muy galano,
 A guisa, y parecer de Perulero,
 Salia con contento muy viano,
 Y hasta el pobre zito marinero,
 Des que la bella tierra contemplaua
 A España no boluer jamas juraua.

A Ioan de Ayolas vuo despachado
 Don Pedro, el rio arriba, porque assombre
 Al Indio, va con el vn buen soldado
 Llamado Salazar valiente y hombre,
 Don Pedro en este tiempo vuo enfermado
 Del morbo, que de Gallia tiene nombre,
 Con miedo de morir se en aquel rio,
 A Castilla se buelue en vn nauio.

Viniendo pues don Pedro su viage
 A España sin auer puerto tomado,
 Empero a bueltas ya de aquel parage,
 Que llaman las terceras acabado,
 Assi no gozo bien ni su linage
 El thesoro que en roma vuo pillado,
 Dichoso el que atthesora alla en el cielo,
 Que es burla atthesorar aca en el suelo.

Thefaurizate vo
 bis thesauros in
 calis, vbi erugo
 neq; tineas demo-
 liuntur, Math. 6.

Que-

Quedo por Capitan, y por teniente,
 Y en muerte successor de aquella tierra,
 Ayolas, que fue arriba con la gente,
 Aca Francisco Ruiz haze la guerra
 En buenos ayres, y anda diligente
 Mas poco le aprouecha que la perra
 Pestifera cruel hambre canina,
 A todos abandina, y los arruina.

La gente ya comiença a enflaquecerse,
 Las raciones se acortan cada dia,
 No puede el padre al hijo socorrerse,
 Que cada qual su muerte mas temia,
 Y aun ques muy natural el condolerse,
 Y cada qual del otro se dolia,
 Empero mas su vida procuraua,
 Y charidad de si la començaua.

Charitas bene or
 dinata a se debet
 incipere.

Vn hecho horrendo, diro, lacrimoso
 Aqui succede: estauan dos hermanos,
 De hambre el vno muere, y el raiioso
 Que vino esta le saca los liuianos,
 Y boses, y assadura, y muy gozoso
 Los cueze en vna olla por sus manos,
 Y come los, y cuerpo se comiera
 Si la muerte del muerto se encubriera.

A R G E N T I N A

Comiençan a morir todos ratiando,
 Los rostros, y los ojos consumidos,
 A los niños que mueren sollocando
 Las madres les responden con gemidos,
 El pueblo sin ventura lamentando,
 A Dios embia suspiros doloridos,
 Gritan viejos y moços, damas bellas,
 Perturban con clamores las estrellas.

Es hambre enfermedad la mas raiosa
 Que puede imaginar ningun Chistiano,
 La mano esta temblando temerosa
 No quisiera de tal ser escriuiano,
 Mi Dios por vuestra sangre tan preciosa,
 Libradme deste açote, quel tirano
 Que llegaua a tentaros bien sabia,
 Ques graue mal la hambre en demasia.

Dicvt lapides isti
 panes fiât Math.
 cap. 4.

Fue cierto celebrada alli su saña,
 De aquesta matadora sin medida,
 Con tanta crueldad, y tan extraña,
 Que no podrá de alguno ser creyda,
 No hizo ella jamas otra hazaña
 Qual esta, y de ludea referida,
 Que en esta de dos mil que se contaron,
 Con la vida dozientos no escaparon.

No

No quiero referir extrañas cosas
 Causadas desta perra y vil tirana,
 Que bien pudiera yo muy dolorosas
 Vna muger auia llamada Ana,
 Entre otras damas bellas y hermosas
 Tomo paga del cuerpo vna mañana,
 Forçada de la hambre y hecha iguala,
 Al pretensor embia en ora mala.

Era el galan pretensor vn marinero,
 El precio vna cabeça de pescado,
 Acude a la posada muy ligero,
 Y viendo que la dama le ha burlado,
 Al capitan Ruyz (buen justiciero)
 De la dama se auia querellado,
 El qual juzga que cumpla el prometido
 O buelua lo que tiene recebido.

Maldito seas juez sino quisieras
 Mirar a nuestro Dios omnipotente,
 Y desto a buen juzgar te conuonieras,
 Y aquitar el peccado subsequente,
 Por euitar la muerte lo hizieras,
 Que claro esta quel casto y continente,
 Mejor passa la hambre quel vicioso,
 Y dado al vicio, y a esto luxurioso.

Sabe.

Quodcūque peccatum fecerit homo extra corpus suū est, qui autē fornicatur in corpus suum peccat. 1. Cor. 6.

S. Tho. quia indebite resoluit quod erat necessarium conseruationi naturæ.

Y el poeta sine cere & Bacho friget Venus.

A R G E N T I N A.

pobreza no es vileza, empero sin Dios causa vileza y entre los hijos del siglo es grã baxeza, y cosa odiosa y aborrescible.

Sabemos semejante a esta baxeza,
Que causa oiras dos mil esta traydora,
Que aunque dize el refran, que no es vileza,
Y ser con nuestro Dios merecedora
Creemos la virtud de la pobreza,
Sin su fauor la perra es causadora,
De hambre que es vn mal tan sin medida,
Que dara el padre al hijo por la vida.

Voluamos a Loyolas y su gente,
Que sube el rio arriba muy gozoso,
El puerto Paraguay ques al presente,
Hallaron del Carybe bellicoso
Poblado estaua, aqui el fuerte valiente,
Yanduaçubi en la tierra poderoso
Capitan, y cabeza que regia,
Y toda la comarca le temia.

Aqueste fue en fauor de los Christianos,
Y hizo a Salazar que alli poblasse,
Ayolas passo el rio, y los Pantanos,
Diziendo a Salazar que le aguardasse,
Llego donde lincho muy bien las manos
Mas Dios no fue seruido que tornasse,
Que Salazar no cumple el prometido,
Por do el pobre de Ayolas se ha perdido.

CANT. III.

30

El Paraguay arriba poco trecho
 Auia Ioan de Ayolas nauegado,
 Salto en tierra, y camina bien derecho
 La buelta del Peru, y bien cargado
 De plata, y a su gusto satisfecho,
 Boluio do a Salazar auia dexado,
 Con barcos, y nauios esperando,
 En tanto que la tierra yua talando.

Salazar como vido que tardaua,
 Baxose al Paraguay do ya diximos,
 El gran Yanduacubi rubicha estaua,
 Con el gran Lambare, y entrambos primos
 Le dicen de lo quel mucho gustaua,
 En tanto que nosotros dos viuimos,
 Ayuda te daremos como a hermano,
 A ti y a todo nombre de Christiano.

Rubicha en la len
 gua Chatio o Gu
 arani quiere dezir
 principal capitan
 y cabeza.

En esto buelue Ayolas diligente
 Con plata, mas no halla los nauios
 El hecho viendo el Indio de repente,
 La carga de la plata dexa Ylios,
 Y acude contra Ayolas de repente,
 No puede escabullirse, que los rios
 Estan delante del, y assi murieron
 El pobre, y los demas que con el fueron.

Los

ARGENTINA.

Los Indios que esta gente aqui mataron
Payaguaes se dicen bellicosos,
A muchos en mi tiempo captiuaron,
E yo tambien lo fui destos furiosos,
Salazar, y los otros que baxaron
Poblaron en el puerto muy gozosos
Comiençan a hazer a puja hijos,
Ya entregarse a deleite y regozijos.

El Guarani se huelga en gran manera
De verse enparentar con los Cristianos,
A cada qual le dan su compañera
Los padres, y parientes mas cercanos,
O lastima de ver muy lastimera
Que de aquestas mancebas los hermanos
A todos los que estan amancebados,
Les llaman oy en dia sus cuñados.

A tal termino llega aquesta cosa,
Que cada qual viuia a su aluedrio
Aquel que India tenia mas hermosa,
Se juzga por mejor, y de mas brio,
Y en siendole la India ya enfadosa
Libello de repudio con desfio
Concede tomando otra Maçacara,
Que manceba la llaman a la clara.

Ma.

Maçacara es vn pece muy sabroso,
 Y tanto que los Indios cosa rica
 Le dicen, por ser pexe tan gustoso,
 Y el nombre deste pexe el Indio aplica,
 Al amiga que tiene deſſeoso
 De siempre la gozar que significa,
 Maçacara la cosa que es amada,
 Que no enfada por ser muy estimada.

No auia en este caso alguna enmienda,
 Por ser en general costumbre mala,
 Que aquel que conuenia poner rienda,
 Sin guarda de excepcion todo lo tala
 Aprenden de la escuela y de la tienda,
 En esto los demas todos de Yrala
 Que aunque era en muchas cosas concertado
 En esto de la carne desfrenado.

Y el mal era mayor y mas crecido,
 Que los gouernadores se han jaçtado
 De tener maçacaras, y ha venido
 A terminos la cosa que tratado
 Con ellas han, y hijos han tenido
 En publico, y por suyos los criado,
 Ved los pequeños tal que documento
 Auian de tomar de tal descuento.

Mobile mutatur
 sepe cū principe
 vulgus Eſtudo.

Quan.

ARGENTINA

Quanto conuenga en tierra quando es nueua
Sembrar buena semilla labradores,
Eyralos principios a dar prueua
De virtud, y bondad predicadores,
El dicho del Poeta lo con prueua
Que el vaso en que vna vez echan licores
Guarda bien el sabor siendo reziente,
Asi ni mas ni menos es la gente.

Quo semel est in
bura recens serua
bit odorem testa
diu oratio.

Estando pues el pueblo muy vfano
Al gusto, y paladar de su medida,
Luzgaron por consejo bueno y sano
A Yrala obedecer toda su vida,
Sobre esto muchos dicen ser tirano,
Sera bien esta cosa conosciada
De todo aquel curioso que leyere,
El canto que tras este se siguiere.

Yrala fue en el ar
mada de don Pe
dro de Mendoza
como soldado, y
con su ardid yma
ñavino a mandar
la tierra mucho ti
empo, leuatarõle
los q prãdieron a
Aluar Nuñez ca
beça de Vaca per
figuio a Diego de
Abreu cauallero
de Seuilla, el qual
sustentaua la opi
niõ de los Leales
q llamauan a los q
no consintierõen
la prisiõ de Aluar
Nuñez cabeça de
Vaca.

Que yo no he de juzgar aqui sus hechos,
Dezir lo bueno, y malo me conuiene,
Confieso hizo Yrala mil prouechos,
Por do en aquella tierra fama tiene
Algunos perseguidos, y deshechos
Por el fueron, y quiera Dios no pene
En pena de sus culpas, y los males
Que hizo a Diego de Abrego y Leales.

Man-

CANT. III.

32

Mandando pues la tierra como digo
Yrala, y buenos ayres despoblado,
Cessado auia la hambre, y mucho trigo
Tenian, y otras cosas que ban sembrado,
A la Assumpcion se suben al abrigo,
Los vnos, y los otros se ban juntado,
Que la virtud estando bien vnida
Mas fuerte vemos, que es que desparzida.

Despueblase buenos ayres, y junta se los del, y los de la assumpcion.

Virtus vnita se ipsa disperla fortior est.

Estando assi qualquiera procuraua
Hazer casas, estancias, y hacienda,
Y aunque la dulce España desseaua,
Y mas el que tenia alguna prenda,
El imposible visto trabajaua,
Qualquiera por no auer plaça ni tienda,
Por donde todos eran labradores,
Monteros, ortolanos, pescadores.

Don Carlos quinto en esto ha proueido
Por su Gouernador, y Adelantado,
A cabeça de Vaca que ha salido
De alia de la florida donde ha estado
Captiuo de los Indios, y metido
La tierra adentro a fuerça de su grado
Diremos del despues en entre tanto
Cessemos hasta ver el quinto Canto.

CAN

ARGENTINA.
CANTO V.

EN ESTE CANTO SE DIZE como vino Aluar Nuñez cabeça de Vaca al rio de la Plata, y de su prision, y trabajos que de ella sucedieron, y del gran Moxo señor del Paytite.

O vida segura la
más a pobreza lo a
de Mená en sus
300.
Boetius nō enim
multa possiden-
tem ipsum beatū
dices.

Segura vida llaman la pobreza,
Y de sanctos, y sanctas es amada,
Tambien la magestad, y sacra alteza,
Amandola le dio suerte estimada,
Aquel que en poco tiene la riqueza,
Por cierto viue vida soffegada,
Y el que con su pobreza se contenta,
Mas rico es que el que tiene mucha renta.

Las guerras, y las grandes discensiones,
El interes las causa como vemos
Motines, y rebueltas rebeliones
Que de mal por la plata padescemos,
Autores de las sanctas religiones,
Que amastes la pobreza por extremos,
Dezid no es mas segura la pobreza,
Pues por ella gozais de la riqueza.

Qual-

Qualquiera en la Assunpcion esta gozoso
 Con solo su comer viue contento,
 No andaua por la plata cobdicioso,
 Metido en su morada y aposento
 Labrado, muy pulido, muy costoso,
 Sin curar de tapiç o paramento,
 Y al fin por interes la furia ingrata,
 Discordia su contento desbarata.

Que fuera si tuuieran plata y oro,
 Que aquesto mas con muene en esta vida,
 Que al fin aquel que tiene gran thesoro
 Procura su contento sin medida,
 Aqueste fin le fuerça el triste lloro,
 Y llanto al nauegante en su corrida,
 Y a queste a vezes causa en este mundo,
 A muchos que desciendan al profundo.

Mas oro, y plata es lo que lo vale,
 Y bien es honra, mando poderio,
 Qualquiera destas cosas equiuale,
 Y trae al retortero al aluedrio,
 Que aunque no sea forçada, empero sale
 La voluntad de madre como rio,
 Y llena a la razon tras si rendida,
 Y a su diçtion, y gusto sometida.

E

Al

Oro es lo qorova
 le, dize el prouer
 bio Castellano.

Trahit sua queq
 voluptas, inquit
 Poeta, vt refert
 Aug. tracta. 26. in
 Ioann.

ARGENTINA

Al fin pues interes les fuerça tanto
 En la Assumpcion sin plata ni dinero,
 Que su plazer se buelue en triste llanto,
 Los cuellos entregando al carnicero,
 Pensaron de salir de vn gran cibanto,
 Y dieron en vn bondo sumidero,
 Como vera qualquiera que este atento,
 A la historia presente que yo cuento.

Incidit incillā cu-
 piens vitare Ca-
 ribdam. Ver.

Cosa muy sabida es como el empe-
 rador Carlos V.
 nuestro señor, pa-
 dre del inuicibilis-
 simo Philipo II. se
 desposseyo y hizo
 dexacion de to-
 dos sus Reynos y
 se retraxo ayuste
 monasterio desta
 yles Hieronymos
 q̄ fue el mas singu-
 lar, y mayor triu-
 pho q̄ el obtiuo
 entre los grandis-
 simos, y dignos de
 eterna memoria,
 de q̄ el triumpho
 en este mundo.

Aniende aquel que al mundo dio de mano
 En trueco del eterno, y gran reposo,
 Dexándole primero todo llano,
 Y en paz al heredero muy dichoso,
 Juzgado por consejo bueno y sano,
 De dar hombre valiente, y bellicoso
 Al Argentino embia adelantado,
 Que cabeça de Vaca fue nombrado.

Del qual su armada apreisa bastecida,
 De todo el necessario, y sus peltrechos,
 De la ciudad de Cadiz fue partida,
 Ya las Canarias llegan bien derechos,
 Los mas de todos es gente luzida,
 Algunos con insignias en los pechos,
 De nobles, y lustrosas encomiendas,
 Y muchos de valor, y grandes prendas.

Passa

Passada la famosa y gran Canaria,
 En cabo Verde ques de Lusitanos
 Entraron, y aunque era tan contraria,
 Entonces su nacion a Castellanos,
 No lo fue a la nuestra alli aduersaria,
 Que a todos los reciben como a hermanos,
 Que al fin la diferencia es de tal guisa,
 Que para las mas vezes todo en risa.

Despues de auerse aqui ya refrescado,
 La gente del armada muy gozosa,
 Con algun bastimento que a tomado
 Se embarca por le ser muy desseosa,
 La fin de su viaje començado,
 Iuzgandole por cosa prouechosa,
 Que vemos que qualquier descubrimiento
 Es al tono de boda o casamiento.

La Torrida que alguno inhabitable
 Escriue, traçpassaron de repente,
 No ser en todo tiempo nauegable,
 Sabemos quel sol hiere crudamente,
 Vn viento haze a vezes amigable,
 Nauegase con el al occidente,
 Despues de aquesta torrida doblada,
 Esta casi ya hecha la jornada.

Ni boda pobre ni
 mortuario rico,
 asi en los descu-
 brimientos en las
 Indias, el cōmen.
 Griego sobre las
 3^{co}. de lo. de Me.
 y otros muchos
 antes del como
 fue Ptolemeo. &c
 lo contrario de lo
 qual vemos y sa-
 bemos.

Doblada la linea
 esta casi hecha la
 jornada, porq̃ si
 no se acierta a do-
 blar, no se puede
 tomar la costa del
 Brasil, antes aurá
 de ir a la de Carta-
 gena, o dar en S.
 Domingo,

ARGENTINA.

La costa del Brasil reconocida,
Y vn isla santa Barbara tomada,
Por la insignia imperial que de corrida
Alli fue por don Pedro bien fixada,
Conoscen que su armada fue surgida
En ella, mas tocando de passada,
El rumbo endereçaron muy ayna
Al isla dicha santa Catalina.

De aqui el Gouvernador ha despachado
Con gente que descubran el camino,
A Dorantes de Bejar buen soldado,
El qual fue, y con presteza mucha vino
Noticia del camino cierta ha dado
Por donde caminando con buen tino
La tierra adentro entraron muy gozofos,
Mas de los naturales recelosos.

No quiero referir la gran miseria
Trabajos infortunios que sufrieron
En aqueste camino, y su lazeria,
Y hambre, y sed que todos padescieron,
Pues vemos no murio en aquella feria
Alguno de trezientos que alla fueron,
Que aquesto de las hambres, y su quexa
A Mendoça, y a Carate se dexa.

En

En tanto que Aluar Nuñez caminaua
Al Paraguay con guyas muy derecho,
Su gente con salud toda llenaua,
A manos el camino de Indios becho,
Sabido por Yrala que llegaua
Con maña que la vsaua en su prouecho,
Embia a cierta gente de corrida,
Que el para bien le den de su venida.

Sobre quarenta el quinto año corria,
Quando el buen Aluar Nuñez ha llegado,
Y no el quarenta y siete se cumplia,
Quando se ve de cadenas rodeado
La causa deste mal y tirania,
Y de caer el pobre de su estado,
Inuidia fue, que suele do se offrece,
Aquello combatir que mas florece.

Inuidia combate
lo mas alto.

Llegado al Paraguay se determina
De ir el rio arriba descubriendo,
Y sin ballar neticia de oro o mina,
Con barcos, y nauios fue subiendo
Trezientas y mas leguas, pues camina
Hasta saber de plata, pero viendo
Que la rauiosa muerte andaua suelta,
Por no perder su gente dio la buelta.

ARGENTINA

Sant Fernando se dize este parage,
Do se tuuo noticia de riqueza,
Mas era tan enfermo el estalage,
Que cotran los soldados gran tibieza,
Dexaron a esta causa su viage,
Que promete sacallos de pobreza,
Que la piel por la piel el mentiroso
Nos dixò, que da el hombre y el reposo.

Pellé pro pella da
bit homo. Iob. 2.

Si la muerte no teme aquesta gente,
El argentino fuera mas somoso
El dia de oy, que nueue ciertamente,
Se tuuo aqui de vn Indio bellicosso,
La plata, y oro bello reluziente,
Se ha visto no es negocio fabuloso,
Que cantaros de oro a marauilla
Tenia aqueste Indio y gran baxilla.

En vna gran laguna este habitaua,
Entorno de la qual estan poblados
Los Indios, que a su mano el subiectaua
En pueblos por gran orden bien formados
En medio la laguna se formaua,
Vn isla de edificios fabricados,
Con tal belleza, y tanta hermosura,
Que exceden a la humana compostura.

Vna

Vna casa el señor tenia labrada
 De piedra blanca toda basta el techo,
 Con dos torres muy altas a la entrada,
 Auia del vna al otra poco trecho;
 Y estaua en medio dellas vna grada,
 Y vn poste en la mitad della derecho,
 Y dos viuos leones a sus lados,
 Con sus cadenas de oro aberrojados.

La casa del gran
 Moxo, en vna la-
 guna,

Encima deste poste y gran coluna,
 Que de alto veynte y cinco pies tenia
 De plata, estaua puesta vna gran luna,
 Que en toda la laguna reluzia
 La sombra, que hazia en la laguna,
 Muy clara desde a parte parecia,
 Quien ay que no tomara vna tajada
 De la luna, aunque fuera de menguada.

Passadas estas torres se formaua
 Vna pequeña plaça bien quadrada,
 Del inuierno y verano fresca estaua,
 Que de arbores esta toda poblada
 Los quales vna fuente los regaua,
 Que en medio de la plaça esta sitiada,
 Con quatro caños de oro gruessos bellos;
 Que yo se quien holgara de tenellos.

ARGENTINA

La pila de la fuente mas tenia
De tres pasos en quadra su hechura,
De mas que hombre mortal ser parecia
En talle, perfection, y compostura,
En extremo la plata reluzia
Mostrando su fineza y hermosura,
E el agua diferencia no mostraua
De la fuente, y pilar do se arojaua.

La puerta del palacio era pequena
De cobre, pero fuerte, y muy fornida,
El quicio puesto, y firme en dura peña,
Con fuertes edificios guarnecida,
Seguro que del pelo, y de la greña,
Del viejo del portero que es crecida,
Pudieramos hazer vn gran cabeſtro,
Oyd pues del vejazo el mal siniestro.

Aquellos que por dicha ya an pasado
Por medio de las torres y coluna,
Auiendo las rodillas ya postrado,
Leuantando los ojos a la luna,
Aqueſte viejo aſſi les ha hablado,
Con vna muy feroz voz importuna,
Y dize a eſte adorad ques solo vno
El ſol, y fuera del otro ninguno.

En

En alto esta vn altar de fina plata,
 Con quatro lamparillas a los lados
 Encendidas, y alguna no se mata.
 Questan quatro ministros deputados,
 Vn sol vermejo mas que vna escarlata,
 Alli esta con sus rayos señalados,
 Es de oro fino el sol alli adorado,
 Mas ay de quien el sea desechado.

Aqueste gran señor desta riqueza
 El gran Moxo se dize, y es sabido
 Muy cierto su valor, y su nobleza,
 Su ser, y señorío enriquecido,
 De sus vassallos, fuerças, y destreza,
 Por nuestro mal auemos conosciendo,
 Que pocos tiempos ha que en corta trechas,
 Prouamos la fiereza de sus flechas.

Aque no fuerças hambre detestanda
 Del oro, que los animos perdidos,
 Tras ti llevas con fuerça tan nefanda,
 Que ciega las potencias, y sentidos,
 Con todo des que ven que la muerte anda
 De priessa: con temor los doloridos,
 Que auian enprendido este viaje,
 Se bueluen para tras deste paraje.

Quid nō mortaliū
 pectora cogitant
 auita sacra
 fames.

ARGENTINA.

Volviendo pues la gente de su entrada,
Succede en la Assumpcion vna tormenta,
Dos hombres la leuantan, que escusada
La tal, o motines, sino lo inuenta
El peccado, que cosa es muy vsada,
Letron el vno es, el otro Armenta,
Des que al Governador preso tenia,
Muy bueno ha andado Armenta les dezia.

Succede a prima noche el desbarate,
El pobre cauallero esta dormiendo.
Entregales la puerta Ioan Onate,
Y asi de golpe entraron con esfruyendo:
A voces dicen todos ser dulate,
Que con la vida que de que viuiendo,
Aura de causar mal pues esta cierto
El hombre no hablar desfues de muerto.

Rasquin con vn barpon enerbolado
Le apunta amenazando que se dieffe
De la cama se ha el pobre leuantado,
Sin saber deste caso como fuesse
La espada con gran animo a empuñado,
Mas quien era possible resistiesse

Nec Hercules cō
trā dpos inquit
prouerbium.

A tantos, pues que Hercules el Griego
No puede contra dos entrar en juego.

Yrala

Yrala astuto, sabio, canteloso
Del enfermo se hizo en este punto,
Y porque dar el libre y ganancioso,
Según pude saber, y lo barrunto
A caceres agudo, y bullicioso
Le dize con Venegas vaya junto,
Y Cabrera del Rey tres oficiales,
Principio, y causadores destos males.

El pueblo comunuieron ignorante,
Y en odio le encendieron como brasa,
Acude a la prision, y en vn instante
Le sacan muy asido de su casa,
Yrala se ha hallado muy triunfante,
Que cierne Híne, y masa aquesta masa,
Y siendo el preso, puesto en tal aprieto,
Por caudillo de todos es electo.

Comiença gouernando pues Yrala
Su negacio a entablar, y afficionaua
A todos, y en mil cosas se señala,
Y al pobre con mas veras ayudaua,
Empero corta, abraza, biende, tala,
Al que el contrario vando acompañaua,
De suerte, que el Leal era tenido
Por hombre vil, infame, y abatido.

Amu.

ARGENTINA.

A muchos alorco de los Leales,
Diziendo que la tierra perturbauan,
A tal punto se vino, que los tales
En los montes, y bosques habitauan,
Los que eran causadores de estos males,
Lo bueno de la tierra se gozauan,
Los otros hambreaduan suspirando,
Y a Dios justa vengança demandando.

Entre otros que prendio fuera Vergara
Hermano de Ruy Dias Melgarejo,
Y aqueste sino buye le aborcara,
Que voluntad no falta y aparejo,
Al otro con su hija le casara,
Ruy Dias nunca fue de tal consejo,
Y así con los Leales se ha buydo,
Andando por los bosques abscondido.

Auia Diego de Abrego tomado
La mano, enseñalar se con quadrilla,
Contradiziendo a Yrala por alcado,
Don Alrego y Ruy Dias de Sevilla,
Configo mucha gente han congregado,
Yrala ha procurado de seguilla,
Y a algunos los conuene por regalo,
Y a muchos cuelga, y ponelos de n palo.
Yrala

Yrala sale en esto con armada,
Y el río arriba yendo bien se alexa,
Y porque la ciudad sea gouernada,
A don Francisco de Mendoza dexa
Lazcano muy maluado de celada,
Con animo endiablado se le quexa,
Diziendo no conuiene que tuuiesse
Por vn tyrano el mando, y desistiesse

Y que el con los Leales trataria,
Que en nombre del gran Carlos se eligiesse,
Y aquesto facilmente lo haria,
Sin que persona alguna lo impidiesse,
Tratolo de tal suerte que bazia
Quel triste don Francisco lo creyessse,
Con este engaño, y falso compellido
Mendoza de su mando a desistido.

Al punto que desiste luego viene
La gente de Leales de los feros,
Y el Abrego leal no se detiene,
Que espera de tener aqui mas votos,
El Lazcano maluado pues no tiene
Los filos del intento malo botos,
Que con presteza a muchos sokornando,
Al Abrego procura den el mando.

Malua-

A R G E N T I N A.

Maluado llamo a Lazcano yo en mi verso
 Por ser causa primera de vn gran daño,
 Que nunca se perdiera el vniverso,
 Por Mendoza mandar si quiera vn año,
 Que si buen zelo tuuo al fin fue aduerso
 A Mendoza, causando vn mal tamaño,
 Y al Abrego de muerte, y gran fatiga,
 A todos quantos eran de la liga.

El Abrego por votos fue elegido,
 Que cedula Real dispone desto:
 Y siendo ya del pueblo recibido,
 Comiença de imbidar todo su resto,
 El Mendoza se ve tan afligido:
 Y a caso le fue el Abrego molesto,
 Que no pudo suffrir verse burlado,
 Y oyd en lo que para este nublado.

Con sus pocos amigos dicen quiso
 Tratar de recobrar con nueva traça
 El mando. mas estotro tiene auiso
 Del caso, y con presteza dale caca,
 Y prende le y al punto de impropiso
 La cabeça le cortan en la plaça,
 Al tiempo que cortarse la querian,
 A sus hijos hablo que alli venian.

Cortan la cabeça
 a don Fráncisco de
 Médoça en la Al-
 fumpció por má-
 dado de Diego
 de Abrego.

A don

A don Diego el mayor hablo primero,
 Diciendo en alta voz, mira que seas
 Vassallo de tu Rey muy verdadero,
 Porque en aqueste trance no te veas,
 Y pues hijo tu ves como yo muero,
 Asi la gloria eterna tu poseas,
 Que cures de vivir siempre de suerte,
 Que no mueras tambien a questa muerte.

El presagio del padre que moria,
 Dexado por postrero testamento.
 Al don Diego de poco le seruia,
 Pues tuuo en sancta Cruz atreuimento,
 Y pago en Potosi su tirannia,
 Dire en otro lugar este alcamento,
 Al Abrego boluamos que sabiendo
 Que Yrala buelue al monte va huyendo.

Yrala auiedo tiempo nauogado,
 El Paraguay arriba con su gente,
 Y al buen Nuflo de chaues despachado,
 A que salga al Peru muy diligente,
 Se buelue a la Assumpcion quel que a pecado
 No puede assegurar jamas la mente,
 Que no puede ballarse mejor sciencia,
 Ni prouea que le iguale a la consciencia.

Fugit malus ne-
 mine persequere.
 Conscientia mil-
 le testes.

ARGENTINA

Llegando a la ciudad al fin Yrala
Con grande regozijo es recibido.
De Mendoza, la muerte le desala
El coraçon, y entrañas le ba rompido
Tras Abrego con priessa el monte tala,
Ya Escasso aquesta causa ha cometido,
Mas no le fue en el tiro de su mano,
Que vn tiro que tiro no sale en vano.

Al Abrego a prender Yrala embia,
Porque el con los Leales retirado
Andaua por los bosques a porfia,
Del remedio de España confiado,
El Escasso que supo do dormia,
Vna noche le halla descuydado,
Y al blanco pecho apunta y fue tan cierto,
Que el coraçon le parte, y dexa muerto.

Muchos de los Leales desmayaron,
Por verse sin cabeça, y perseguidos,
Y algunos al Yrala se passaron,
Y fueron con amor del recebidos,
Los otros que mas tiempo porfiaron,
Vuiueron con dolor muy asfligidos,
Que el nombre de Leal era nephando,
Y entrisca le nombrauan, y burlando.

A tal

A tal punto llego el atreuimento,
 Del vando del Ytala, que casando
 Su hija con Vergara por contento
 Y plazer, vn soldado suspirando
 En vna farsa sale descontento,
 Y roto, y pobre, y otro preguntando,
 Y el ressonde, diziendole quien era?
 De los Leales soy, que no deuiera.

Que de Leales sois? le dize luego,
 Mirad pues bien el pago que sacado
 Aueis de essa contienda y triste juego,
 Que tan contra razon aueis jugado?
 Hermano por ventura estais tan ciego,
 Que no veis ques andar de pie quebrado,
 El triste del Leal dize temblando,
 Hermano lo que se que estoy penando.

El valeroso Chaues caminaua
 La buelta del Peru donde ha salido
 Con trabajo sobrado que passaua,
 De gente que el camino le ha impedido,
 A muchos fuertemente conquistaua,
 Ya su diçcion y mando a sometido,
 Rompiendo fuertes fuerças palizadas,
 Con obras muy heroicas y afamadas.

F

Con

ARGENTINA.

Conquistó los Chiquitos, ques frontera
Del gran Moxo. señor de la laguna,
Y entiendo que si mas adentro fuera,
Acuestas nos sacara la columna,
Y Hercules segundo Chaves fuera,
Y por mas le imitar el sol y luna,
Acuestas sustentara como al cielo
El otro por le dar a Atlas consuelo.

Al fin salio al Perú, donde ha ballado
Al licenciado Gasca el venturoso,
Despues de su negocio relatado,
Trocara de boluerse muy gozoso
Un pueblo en el camino vno poblado,
Por extender su fama desseoso,
Santa Cruz de la sierra le nombrana,
Que el sitio al de su tierra semejava.

A cabeza de Vaca ya boluiendo,
Llevaron le a Castilla aberrojado,
Agora que lo estoy aqui escriuiendo
Me admiro, como nunca castigado
Aqueste caso fue malo y horrendo,
Y gran leuuntamiento confirmado,
En mi tiempo yo vi se recelaua
El pueblo del castigo que esperaua.

Venegas y Cabrera pues al preso
 Llevaron a Castilla, y lo entregaron
 Al consejo Real con gran processo,
 Y causas, que a su gusto fulminaron,
 De aquestos dos el vno pierde el feso,
 Al otro en breue tiempo lo enterraron,
 El preso por sentencia fue priuado
 Del titulo, y blason de Adelantado.

En su lugar auiendo prouenido
 A Sanabria el gouierno, va a Seuilla,
 Casose, el casamiento le ha impedido
 Que no pueda salir ya de Castilla:
 Que en breue se murio, pues a partido
 Con el resto de gente y la quadrilla
 Que en armada Sanabria puesto auia
 Entregada a la mar doña Mencía

Tomaron de la costa a Sant Vicente
 Despues a Sant Francisco, do estuuieron
 Algun tiempo viuiendo alegremente,
 Por tierra al Paraguay despues vinieron:
 La mas de toda aquesta poca gente,
 Que nombre del socorro les pusieron,
 De Extremadura sen, do influye Marte
 De sus sacras tesoros tan gran parte.

ARGENTINA.

Sanabria en Medellin nascido auia
Con hijos y muger alli ha viuido,
Viudo ya vna vez, doña Mencia
En Seuilla por suerte le ha cabido,
Morida de su vana fantasia,
Con sus hijas de España se ha partido,
Confin de las casar, y assi succede,
Que en la muger la honra vale y puede.

Tambien Diego Sanabria el beredero
Despues salio con gente en mala extrema,
Erraron los pilotos su rotero,
Y dieron en el puerto Cartagena,
En Potosi le vi hecho minero,
Mas nunca tuuo el pobre mina buena,
Busquemos vna agora en otro canto,
Que ya cansa dezir en este tanto.

CAN.

CANTO VII.

VIENE OBISPO AL PARA

guay, muere Domingo de Yrala, eli

gen por Gouvernador a Francisco

Ortiz de Vergara, y sale con

el Obispo al

Peru.

Filij huius seculi
prudentiores sunt
inquit Dñs. Lu. 16

Los hijos deste siglo, la Sapiencia

Nos enseña que son muy mas prudentes,

Que no los muy dotados de innocencia:

Para el viuir y trato delas gentes,

Aquellos que no tienen tal prudencia

Perecen con dos mil inconuinentes

Lleuandoles ventaja los osados

Astutos y sagazes y treznados.

Tan sabio era y astuto y cauteloso

En su trato y viuenda nuestro Yrala,

Que no tiene algun hombre del quexoso

Que a todos en amor parece y guala:

Con esto y con su pecho valeroso,

Contrasta qualquier mal, y suerte mala,

Y a su diction, y mando muy rendidos,

A sus contrarios tiene y sometidos.

ARGENTINA

En paz tiene la tierra gouernando,
Con gran sagacidad, y señorio,
La gente rebelada castigando
Con fuerça, maña, y arte, y poderio:
Los Leales su causa ya juzgando
Por vana presumpcion, y desuario,
Por no tener de España nueva cierta,
Se le entran cada dia por la puerta.

Philippò el sabio Rey muy poderoso,
Que en suerte el nuevo mundo le ha cabido,
Del augmento Christiano cobdicioso,
Al Paraguay Obispo ha proueydo,
Del orden Franciscano religioso,
Don Pedro de la Torre es su appellido,
Vre por general va del armada,
Que fue para este effecto congregada.

Aprestase el armada muy hermosa,
Y sale de san Lucar, y se entriega
A las ondas del mal brava y sañosa,
Y con vn viento prospero nauega,
A sido en su viage tan dichosa,
Que al rio de la Plata presto llega,
Sin refriega de mar, y sin tormenta,
Que al bueng Dios le ayuda y le sustenta.

Desde

Desde Castilla al río de la Plata,
Quarenta días solos se gastauan,
Y no echaua el piloto en ello cata,
Y el río los nauíos enbocauan,
El general llegando desbarata,
De dos nauíos las obras que sobrauan,
Hermosos vergantines quedan hechos,
Y en breue a la Assumpcion fueron derechos.

No quiero aquí tratar el gran contento,
Que toda la ciudad ha recibido,
Ni menos la tristeza, y el lamento
Del malo, que se ve ya sometido:
Y aunque esto de passada yo lo cuento,
Muy bien fue en el suceso conócido,
Que qualquiera rebusa ser mandado,
Que el bucy suelto se lame por el prado.

Yrálá como ve quésia con miedo,
El triste del Obispo, y que la feria
Por el corre, contento, alegre, y ledo,
Mudando muy en breue la materia,
Le dize, mi señor, en quanto puedo
Trabajo, que salgamos de la zeria,
Buscando si ay riquezas en la tierra,
Mas tengo gran trabajo con la guerra.

ARGENTINA.

El sancto del Obispo sonriendo,
Con vn blando semblante respondia,
A lo que Yrala yua departiendo,
Que ya su condicion bien conocia,
Bien a la propia suya refisliendo,
Porque de Yrala mucho se temia,
Procura de sufrir que se ve solo,
Y todos contra el con fraude y dolo.

En esto de Castilla Dios eterno,
Quan grande es, y quan alta tu sapiencia,
Al Yrala le embian el gouierno,
Mas sobre viene luego vna dolencia,
Y no pudo durar solo vn inuierno,
Que el que con fraude obtuuo la potencia,
Los veynte y quatro años con tal daño,
No dura con derecho solo vn año.

Despues de Yrala muerto se juntaron
En vna yglesia todos, y eligieron
De doze caualleros que nombraron
Los quatro, cuyos nombres escriuieron,
Por opuestos aquestos señalaron,
Los vezinos sus votos aqui dieron
Salio Francisco Ortiz el de Vergara,
Que con hija de Yrala se casara.

Su hermano ques Ruy Diaz habitaua
En Guayra en este tiempo, retirado
De Yrala, que con el mal se llenaua,
Alli poblando se ha fortificado,
Y de alli con su gente conquistaua
Los Indios, y en la tierra apoderado
Procura atrauesar a san Vicente,
Con animo crecido, y poca gente.

La costa del Brasil esta temblando,
Sabiendo de Ruy Diaz la venida,
Que piensan que se viene apoderando
En todo lo que halla de corrida,
Que saben como ha andado conquistando,
Y que tiene la tierra assi rendida,
Y no sabe que quiere Melgarejo,
Mas ved en que ha parado su consejo.

Allega a san Vicente, do Cupido
Desembraça cruel su flecha dira,
Y hazele quedar preso, y rendido
Al rostro angelical de doña Eluira:
Quien Indios, y Espanoles ha vencido,
Vencido y muerto queda, porque mira,
Y piensas tu Cupido no lo fueras,
Mirando a doña Eluira de Contreras.

De

ARGENTINA.

De Medellin salio la dama bella,
De conocida casta, y gente clara,
Y aunque fue con bermosura linda estrellada,
Fortuna se mostro con ella avara
Procura el capitan luego con ella
Casarse, mas la muerte la lleuara,
Entonces, y no diera mala cuenta
Caulandose a si misma tanta afrenta.

Mata el Capitan
Ruy Diaz a su mu-
ger.

Casose en mal punto, y en noramala
Dios sabe lo que siento yo eserinillo,
Amor que con lo baxo lo alto, y guala
La haze aficionarse a luan Carrillo:
Cojolos Melgarejo en vna sala,
Y como no es el caso de sufrillo
Aunque la dama es tal y el galan viejo
A entramil os los ha muerto Melgarejo.

Entrando el capitan en su aposento,
Al adultero mato de vna estocada,
La dama viene al grifo con lamento
La gente viene al grito allorotada:
Ayudarla a matar, o crudo cuento,
Que no ay quien te defienda de sdichada,
Fenece la extremada bermosura
Con en extremo de extrema desventura.

Vergara

Vergaray el Obispo se han mouido
En esto de salir que no deuieran,
Al Peru, pero auiendo ya venido
A santa Cruz, do nunca ellos vinieran:
Alli les fue por Chaues impedido
El camino, yo fio si pudieran,
Passar, ellos pasaran, mas yo ballo
Que en proprio muladar bien canta el gallo. Cada gallo canta
en su muladar.

El Chaues a los Charcas va y camina
Dexandose a los pobres muy llorosos.
Tras el salen despues, y de vna mina
Llevaron grandes muestras muy gozosos:
Ensayase el metal y plata fina
Se saca que mouio a los codiciosos,
Y entre ellos Iuan Ortiz pica pensando
Ganar honra y dineros gobernando.

El Licenciado Castro gouernaua
Y vista la intencion del peralero,
Y que en aqueste caso el importaua
Por tener abundancia de dinero:
El gouierno Argentino le encargaua
Quitandosele al pobre cauallero,
El qual como se vido descompuesto
A Castilla se vino muy de presto.

Matienco

A R G E N T I N A

Matienço el presidente no repugna
 En esto, que formando vna quimera,
 En el cuerno le pone de la luna.
 Al Argentino Reyno, y su ribera,
 Y dize, que no puede auer alguna
 Prouincia de riqueza en tal manera,
 Qual esta, aunque rodcen todo el mundo
 Desdel polo primero, y al segundo.

Y aun dize vn dicho necio, be de dezillo,
 Buen dicho para Pues vi con juramento yo affirmallo,
 letrado, y preside Y prometi yo a muchos de screuillo,
 te de vn audiencia
 Real, bien parece No quiera mi Argentina aqui callallo,
 auia gustado po- Si fuera yo Philippo a esse Turquillo,
 co de los flecha-
 zos de los Indios Aua con España de dexallo,
 Guaranies, segun Dezia por gozar de tanta tierra,
 la razõ que daua. Tan bella, y apazible, y tan sin guerra.

Con estos desatinos que dezia,
 Que muy gran afficion al Argentino,
 Mostraua el presidente que tenia,
 Procuran de boluerse su camino
 El Obispo, y teniente que ponía
 En su lugar Ortiz el caratino,
 Que es caceres vn hombre bullicioso,
 Amigo de mandar y sedicioso.

El

El Ioan Ortiz se parte para Lima,
 Con titulo y blason de adelantado,
 De barras lleua becha grande rima,
 Que sabe Dios qual el las ha juntado:
 Aquesto le causaua gran estima,
 Y ser de todo el mundo respectado;
 Que tanto de valor qualquiera abarca,
 Quanto tiene dineros en el arca.

Tantū quisq; va-
 let quantum nu-
 mos pondus ha-
 bet in arca.

De Lima se partio muy plazertero,
 Por ver que le es fortuna fauorable,
 A Panama camina muy ligero,
 Con viento en popa via y amigable,
 Allega a Panama con su dinero,
 Y en breue le vereis muy miserable,
 Que no tenga ninguno confiança
 En fortuna, ques cierta su mudança.

De Nombre de Dios parte a Cartagena,
 Y entriega su fortuna a vna fragata,
 El Frances esto tiene a dicha buena,
 Que le ha sido la presa muy barata:
 Encuéntrale, y amayna vela, antena
 Le dize: y dexa amigo aqui la plata,
 Sino quieres dexar tambien tu vida,
 A bueltas de la plata aqui perdida.

Amay.

ARGENTINA

Amaynan a pesar vela y trinquete,
Rendidos del Frances y su pujança,
Ni queda marinero ni grumete,
Que no pierda del todo la esperança,
La vida a Iuan Ortiz alli promete
Mas pierda de la plata confiança,
La vela da el Frances desque le quita
La plata, y con plazer picando grita.

Quien vido a Iuan Ortiz lo que hazia,
Pudiera no mouerse a crudo duelo?
Los suspiros que daua los ponía
Con grande sentimiento alla en el suelo
Sus carnes tan eladas las tenia,
Como la pura nieue, y duro yelo,
Y dize quan en breue aqui he perdido,
Lo que en tan largos años he adquirido.

Demas de ochenta mil pesos pasaron,
Los que el Frances saca de aquesta feria
En Cartagena amigos ayudaron,
Alcaratz a salir de su lazoria,
Que muchos de su mal se contristaron,
Por verle auer venido a tal miseria,
Que para assar, cozer, freyr dezia,
Que en mucha cantidad barras tenia.

Con

Con este defastrado desbarate,
 Y desdichado fin, y mal successo,
 A Castilla se viene el de carate,
 Sin sacar de su plata vn solo peso:
 No teme que el Frances le desbarate:
 Que el pobre del ladrón jamas es leso,
 Mas antes caminando a su aluedrio,
 Delante del ladrón cantá va zio.

Cantaue va cuius
 coram latrone via
 tor.

Llegado a España el Rey le ha confirmado
 Lo que Castro le dio, y por mas pago
 A carate vereis ya señalado.
 En los pechos con cruz de Santiago:
 Auiendo mucha gente congregado,
 Se entriegan al feroz y fondo lago,
 Dirase en su lugar de aquesta armada,
 Boluamos a la historia començada.

Al Caceres y Obispo reboluiendo,
 Llegan a santa Cruz, que de la sierra
 Se llama, do discordia descogendo,
 Sus velas ha causado tanta guerra
 Entre los dos, que el odio ya creciendo,
 Los huesos vno al otro desentierra,
 Y mas que vnás verceras en cantillo
 Se tratan, que he verguença de screnillo.

De

ARGENTINA

De santa Cruz salieron procurando,
Llegar al Paraguay con gran presteza,
Y aunque las dos cabeças caminando,
Van juntos por la tierra de aspereza,
No van cosa ninguna conuersando,
Que en mala voluntad tienen firmeza,
Llegando a la Assumpcion muy breuemente.
Lo que passo, dira el Canto siguiente.

CANTO VII.

LLEGANDO A LA ASSUM-
pcion el Obispo y General, prende el
General al Obispo, y despues el
Obispo al General, y lleuan-
dole a Castilla muere
el Obispo.

Quien en mal an-
da en mal para.

SENTENCIA es celebrada llana y clara,
Que todo hombre que anda en malos pasos.
Al fin de la jornada siempre para,
En mal con desastrado fin y casos:
Con el mando, poder, y con la vara,
El caceres echaua con trapasos,
Al sancto del Obispo mas tenia,
Vn prouisor que mal los recibia.

Aun.

Aunque el Obispo era mal sufrido
No era codicioso de vengança,
Segouia el Prouisor no ha consentido
A Caceres crecer en su pujança.
Mas antes con vn odio encrudecido
Le mete, como dicen bien la lança
Tomando informaciones y testegos
A Caceres lo dicen sus amigos.

Vn compañero que Daroca se llama
Que del Peru saco en su compañía,
El Obispo en el pueblo publicaua
Contra el Obispo mal en demasia:
Mil cosas en escrito denunciava
Al Caceres que bien las recebia,
Con que publican todos por extenso
Que el bueno del Obispo esta suspenso.

Al Prouisor metio en vn aposento
El General con grillos remachados,
El comer al Obispo y el sustento
Le quita, que no son hombres offados,
A darle vu jarro de agua, que al momento
El seruicio y los Indios son quitados,
Y por mayor baldon y mas afrenta
Al Obispo le prina de su renta.

G

A Pedro

ARGENTINA.

A Pedro de Esquivel vn cauallero
De bella compostura, y bella traca,
Amigo del Obispo y compañero,
(Por sola su passion) le prende y caca:
Con el Obispo ser particionero,
En su prision afirma, y en la plaza
Le corta la cabeza, y en picota
La fixa, y de traydor le reta, y nota.

La traycion de Esquivel esta funda la
En vna informacion, que ha fulminado,
En que el Obispo, y el de mano armada
Conciertan de prendelle: ha concertado
Que el triste del Obispo en su posada
Este sobre fianças encerrado
En la yglesia el Obispo esta rezando,
Y oyd lo que esta el malo publicando.

En pregon dize, pena de la vida
A la yglesia mayor nadie se atreua
Por oyr por que es cosa conocida,
Que el Obispo intencion muy mala lleua,
Y pues que la tenemos ya sabida,
No auemos menester dize mas prueua,
Ayala su alguazil va prestamente
Al templo para echar fuera la gente.

O Mar

CANT. VII.

50

O Marquez destos casos escriuano,
 En quien toda maldad pura se encierra,
 Secarase primero aquesta mano,
 Que escriuiera escriptura mala y perra,
 Mas ay como el iuizio soberano
 Para castigo tuyo embia a guerra
 Obispo, que poniendote en cadena
 A ti, y a tu hacienda lleua pena.

Al fin pues ya del templo consagrado,
 Diciendo mil oprobros, y baldones,
 Y falsos testimonios del prelado,
 Por solos sus rencores y pasiones,
 Expellen al Christiano arrodillado,
 Haciendole que salga arrempujones,
 Forçandola salir la puerta a fuera,
 Vna dama hablo desta manera.

Pues no son poderosos los maridos,
 Pidamos les las armas, y boluamos
 Por la honra de Dios, y con gemidos
 Decia, no conuiene consintamos
 Aquestos maleficios conocidos,
 Y todas al prelado defendamos,
 Que mas vale morir honrosa muerte,
 Que vn mal disimular de aquesta suerte.

Esta era vna mu-
 ger casada cō Ioã
 de Saldinar Víz-
 caino, y hija de
 Antonio Tho-
 mas Portugues.

ARGENTINA.

Poblado esta de Martyres el cielo
Que por honra de Dios han padecido,
De su sangre esta lleno todo el suelo
Que infieles y tiranos han vertido:
Tomemos pues con esto gran consuelo
Que da Dios gloria aquel que ha merecido,
Y pues sabemos que este es vn tirano,
Boluamos por el nombre de Christiano.

Con sobrado valor, y pecho osado,
Otra dama hablo desta manera:
De aqueste lugar santo consagrado,
No me bara salir ninguno fuera,
Ni consentir yo tengo que al prelado
Agraiuen, sin qua yo primero muera,
Que a mi que soy su oueja su fatiga,
A condolerme della bien me obliga.

A mis padres hablando de Castilla,
Y de santas historias tengo oydo
Dela sabia Iudith, si se dezilla,
Que bien veis que en la tierra soy nacida:
Aquella gran bazaña, y marauilla,
Que hizo, por do nombre ha merecido
Tan alto, que la yglesia la pregona
Por dechado de fuertes y corona.

Olofernes soberuio crudo altiuo
Tenia la ciudad desta cercada,
Al nombre Hebraico era muy nociuo
Con su fuerça, poder, y cruda espada,
Estaua al punto ya de ser captiuo
El pueblo, y la ciudad desconsolada:
Judith de remedialla desseosa
Salio por el exercito hermosa.

La gente de Olofernes que la vido
Al punto se la vuo presentado,
Diziendo, a buena parte emos venido,
Quien ay que no pelee muy de grado,
Al Olofernes bien le ha parescido,
Y cenando, y beuiendo se ha embriagado,
La noche sobreuiene, y se dormia
Con el vino abundante que beuia.

Judith que esta ocasion consideraua
La cabeça le corta, y con secreto
Salio con la criada que lleuaua,
Librando desta suerte del aprieto
A su pueblo en que vido ella en que estaua
El premio ha recibido pues perfecto,
Y pues vemos el premio ya nos llama,
Dexemos de nosotras grande fama.

ARGENTINA.

El triste doloroso del prelado
A su casa se buelue, no cessando
De gemir y llorar muy congoxado,
Por ver su oueja y se condenando:
Alli le haze estar emparedado,
Con barro las ventanas le tapando,
Fianças da el Obispo questaria
En su casa, y que della no saldria.

Mas teniendo noticia que querian
Echarle de la tierra se ha salido
Huyendo a media noche y acudian
Algunos en su busca do abscondido
Estaua, los mosquitos le comian,
Que en toda aquella noche no ha dormido
A su casa le bueluen do se queda,
En tanto que fortuna buelue y rueda.

El Caceres estaua tan furioso,
Tan altiuo, soberuio, y endiablado,
Que no tiene en si mesmo algun reposo,
Ni puede estar momento reposado:
Del prouisor estando receloso,
Por ver que era sagaz y redoblado:
Acuerda de embarcalle en vn nauio,
Y el baxasse a si mesmo por el rio.

Baxo con intencion de despachalle.

Al Peru, por sacalle de la tierra,
Mas no balle manera de embialle,
Por do su voluntad en esto cierra,
Que dos o tres procuren de fialle,
Con esta condicion no le destierra,
Mas suelto el prouisor del crudo laço,
Sacude como dizen capataço.

Teniendo pues la causa fulminada,
Juntaron de mancebos gran canalla,
Ques gente para todo aparejada,
De Españoles tambien parte se balla
A quien noticia fue del caso dada;
No haze, fray Francisco o campo falla,
Que aunque al principio fue de la otra parte,
Aqui llena el guion y el estandarte.

En casa de Segouia se juntaron
De noche con secreto sin ruido
Entre todos alli se concertaron,
Y el caso fue de breue concludido,
Que Cáceres se prenda concertaron,
Y esperan a que sea amanecido,
Vna vision al punto que amanece
Encima de la iglesia se aparece.

ARGENTINA.

A mirar la vision los que salieron
A vn patio, do el Segouia miraua,
Vn angel relumbrando todos vieron,
Que parece vna espada desnudaua:
Muchos a questo mesmo me dixeron,
Y el angel parecia que amagaua
Con la espada desnuda que tenia,
Y golpes hazia abaxo sacudia.

El Caceres venido pues a misa
Entro la turba multa muy derecha,
Echo Caceres mano muy a prisa,
Y algunos de los suyos no apronecha,
Que el negocio seguia ya de guisa,
Que cada qual a puja mano le echa,
Y al fin preso le lleuan muy de buelo,
Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Con voz del santo officio y appellido
Le prenden, y esto suena su processo.
En vn punto se vee el pobre affligido,
Con miserable fin del mal excesso:
Quien duda que no estaua arrepentido,
En contemplar el triste aquel successo,
Que el solo conocer su graue culpa,
Es lo que al peccador mas le desculpa.

Su pompa, presumpcion, y bizzarria,
 Fenescce con muy vil abatimiento:
 Que cosa cierta es que no podia
 Para siempre durar su ensalcamiento,
 Vn negro que este Caceres tenia
 Auiendo visto aqueste acaecimiento,
 Tened dixo señor la barba queda,
 Que el mundo desta suerte corre y rueda.

Teniéndole pues preso y a recado,
 Nombrado otro teniente entra en consejo
 Y tratan quien lo lleue aprisionado,
 A Hespaña con presteza y aparejo,
 Que vaya luego fue determinado
 El capitan Ruy Diaz Melgarejo,
 Que no se huelga poco deste hecho,
 Que piensa sacar dello algun provecho.

El Obispo tambien se determina
 Con animo de ver a nuestra España:
 Y aunque dizen algunos desatina,
 Y que su ida a la tierra mucho daña:
 Empero dizen otros que lo atina,
 Por quel preso no vfe alguna maña,
 Con que se suelte y libre de cadena,
 Y cause al santo Obispo cruda pena.

ARGENTINA

El teniente que nombran se dezia
Martin Suarez noble cauallero
Al Caceres muy mucho aborrecia,
Y assi en la despachar es el primero,
Depresto vn nauichuelo componia,
Y puesto breuemente en bastillero
Despacha al preso en esto procuranda
Quedarse por señor y gouernando.

Tambien en compañía fue ordenado
Que saliesse Garay que lo dessea
Aqui tuuo principio y aprouado
En la guerra muy bien y en la pelea
Mas nunca supo ser considerado
Su tiempo le vendrá quando se lea
El fin, en que paro su desuientura,
Por quererse seguir por su locura.

Salio de la Assumpcion la carauela
Con otro vergantin acompañada,
Y can antenas, dan al viento vela,
La naue para el Sur es gouernada,
Con el viento, y corriente tanto buela
Que en breue a sant Gabriel fuera llegada,
A do se despacho para Castilla,
Con Caceres Obispo y su quadrilla
Garay

Garay el río arriba se ha tornado,
 Y puebla a santa Fé ciudad famosa,
 La gente que esta entorno ha conquistado,
 Que es de animo constante y bellicosa,
 Los Argentinos moços han prouado,
 Allí su fuerza braua y rigurosa
 Poblando con soberuia y fuerte mano
 La propria tierra y sitio del pagano.

Estando santa Fé ya bien poblada,
 Garay baxó a Gaboto por el río,
 Don Ieronymo y su gente en la llanada
 Estauan, que venian con gran pio
 De hazer en el río su morada,
 Garay no osa salir de su nanio,
 Aunque es de los de Cordona rogado,
 Del agua y de la tierra se han hablado.

Don Ieronimo
 Luis Cabrera go
 uernador de Tu
 cumán a quié cor
 to la cabeça Gon
 çalo de Abreu.

Del vna parte y de otra ha auído dōnes,
 Los animos mostrando halagueños,
 Empero por quitarse de pasiones,
 No salen del batel los paragueños:
 Partieron sin mostrar los esquadrones,
 A nuestro parecen torcidos ceños:
 Mas dexan los de Cordona fixada,
 Por señal vna cruz de su llegada.

A Cor.

ARGENTINA.

A Cordoua llegando el de Cabrera,
La nueua le ha llegado que ha venido
Abreu a gouernar, que no deuiera,
Pues tan mal a los dos ha sucedido:
El Abreu como llega le prendiera,
Y preso su negocio ha fenecido,
De suerte, que qaitandole la vida
Le dexa su memoria obscurecida.

Garay quito la cruz de aquel asiento,
Do quedo por Cabrera leuantada,
Que sabe que es su intento y fundamento
Dexar la possession alli tomada:
Con esto el y su gente con contento
Se bueluen a su asiento, y su morada,
Que es dicha Santa fé tierra muy llana,
Ya Tucuman y Cordoua cercana.

El Obispo al Brasil en breue llega
Con su preso, y la gente aunque temieron
En golfo, y alta mar la gran refriega,
En San Vicente alegres pues surgieron,
A do al preso el Obispo da y entriega
Agentes, que encerrado le tuuieron,
El qual de la prision se ha escabullido,
Y andauo algunos dias abscondido.

De apoco precediendo excomuniones,
 El Cáceres ha sido descubierto,
 Y puesto en vn nanio con prisiones,
 Para Castilla sale de aquel puerto,
 De enfermedad congoxas, y pasiones,
 Fray Pedro de la Torre ha sido muerto,
 Dexando grande fama en san Vicente,
 De grande religioso, y continente.

Muy publico en la costa se dezia,
 Que al tiempo que murio aqueſte prelado
 La pieça y aposento mucho olia,
 Y el ſepulchro do fuera ſepultado,
 Aquel que en la mortaja le emboluia,
 Con juramento lo ha testificado,
 Yaſi lo dicen oy los Luſitanos,
 Que muerto bien le olían pies y manos.

Ya Ioan Ortiz de çarate eſta dando
 Gran prieffa y que me acuerde que ha partido
 Me diçe, y que ya viene nauegando,
 Que cumpla lo que tengo prometido,
 De ſolo me acordar ya eſta temblando
 La mano, que en pensar que be padecido
 Tan gran calamidad, y tal miſeria,
 Temor tengo de verme en otra feria.

A mi me lo dixo
 en Sâtos el padre
 Ioseph Anchiera
 teatino de la Cõ
 pañia de Ieſus, hõ
 bre de gran fama
 y credito, q̃ſe auia
 hallado eſu muer
 te, y q̃ olia cõ grã
 fragancia ſu cuer
 po y pies y manos
 y la ſepultura, y
 es entre los Portu
 gueſas del Braſil
 muy comũ queſte
 obispo murio
 Sancto.

Yaſi

ARGENTINA.

*Y así por no acordarme de tal llanto,
De tan crudo dolor, y triste suerte,
Quisiera fenecer con este canto,
Que dudo que mi pluma bota acierte:
Que puesta la memoria en el quebranto,
Que yo me vi tan cerca de la muerte,
Aya se de offuscar pero digamos
Las tristes desventuras que passamos.*

CANTO VIII.

SALE IOAN ORTIZ DE
Castilla toma a Canaria, y de ay a
Cabo Verde, de adonde viene en
demanda de la Isla de San-
ta Caterina.

Quádo la hormi-
ga se ha de perder
alas le há de nas-
cer.

AL tiempo que a las cobra la hormiga,
Le viene su remate y perdimiento,
Fortuna a Ioan Ortiz ha sido amiga
Desdel origen suyo y nacimiento:
Mas ya le començo a ser enemiga,
Al punto de su vano pensamiento,
Que las altiuas alas que tenia,
Ya vimos que el Frances las abatia.

For-

Fortuna aca y alla yendo y viniendo,
En la corte le pone en tal estado,
Que aunque el que a la sazon esta rigiendo
Le tiene al parecer desbaratado,
Con todo de sus mañas se valiendo,
Con titulo y blasón de adelantado
Del puerto de Sant Lucar se salia,
Y el año de setenta y dos corria.

Con el yuan solteros y casados,
Casadas, y donzellas el viage
En tres navios mal aderezados,
Con vna zabra mala, y de maltrage,
Al parecer a muerte condenados,
Con otros quinze o veynte en vn patave:
Mas estos mejor dicha al fin tuuieron,
Que en tierra del Brasil libres surgieron.

Camina pues la armada algunas leguas,
Entregada a las ondas de Neptuno,
Y engolfada en el golfo de las leguas,
Succede vn vendaual tan importuno,
Que si Dios no pusiera presto treguas,
De todos no escapara ni solo vno,
Y viendo andar el mal por las eñtrellas,
De temor lloran hombres y donzellas.

ARGENTINA

La noche muy obscura la mar braua,
El viento vendaua muy presuroso
Ventana, y de temor qualquiera traua
Del otro por valerse deesseoso:
Y mientras esta furia reposaua
Los pilotos amaynan sin reposo,
Las naues van bolando ya sin guya,
Mientras que cessa el viento su porfia.

Y despues que cesso la furia y viento,
(Auiendo ya su termino corrido)
La gente alborotada del tormento,
Temor, y desconsuelo padecido,
Dezia con vn ronco, y flaco aliento,
Si auemos del peligro ya salido,
Alli muchos promessas publicaron,
Que en el temor passado a Dios votaron.

Despues dando lugar el gran Neptuno,
A que fuesen sus ondas nauegadas,
Con muy prospero viento y oportuno,
A cabo de cien leguas caminadas,
Descubrimos del barbaro importuno
La costa, con sus tierras mal badadas,
Era vna tierra larga, baxa, y llana,
Que tiene por renombre Tafetana.

De.

Dexando aquesta costa a ezquierda mano
 Despues de veynte y cinco dias passados
 De nuestro nauegar por Oceano,
 De vanas esperanças confiados,
 A la Gomera vn dia muy temprano
 Llegamos, los peligros oluidados,
 Que passado el peligro oluida luego
 El mareante el voto prece y ruego.

Aquí estuuo el armada reposando
 Tres dias no cabales, que corria
 Buen viento, que nos yua combidando
 A tener regozijo y alegria:
 Del puerto pues a priessa se leuando,
 Nauega a Cabo verde recta via:
 Mas el viento y Pilotos yerran tanto,
 Que el gozo se boluio muy presto en llanto.

Andauan los nauios sin concierto,
 Arando el importuna y largo lago,
 Ya caminan derecho ya muy tuerto,
 Al fin toman la isla Santiago,
 Es isla muy alegre con buen puerto:
 Mas yo a mi obligacion no satisfago,
 Si no fuerço a escreuir yo aqui mi pluma,
 Su temple, y compostura en breue suma.

A R G E N T I N A

El sitio es apacible y dyletoso,
 La gente muy lucida y muy galana,
 Por el Ingles, coffario y bellicofo,
 En ronda suele andar cada mañana:
 Enfermo es el asiento y peligroso,
 Por el calor la gente no está sana,
 Mas viuen a plazer los Lusitanos,
 Contentos muy alegres, muy yfanos.

A mi posada vino vn cauallero
 De buena compostura, y bien tratado,
 Alegre, conuersable, y plazentero,
 Y con vna encomienda señalado,
 Tiene vna negra alli mucho dinero,
 Con ella se caso el desuenturado,
 Mirad pues el dinero a quanto obliga,
 Que sufre este en sus ojos vna biga.

Quod non mor-
 taliū pectora co-
 git auri. sacra fa-
 mes.

Partiose deste puerto Santiago
 En breue con vn prospero y buen viento:
 Mas entrando a la mar y grande lago,
 Calmo, y todos perdieron el contento,
 Algunos lo tuuieran por buen pago,
 A España se tornar, porque el aliento
 Faltaua, des que entienden alargar se
 El tiempo, y la jornada no acabar se.

A la

A la línea en aquesto se acercaron,
 A do (con aguaceros que tuvieron)
 Al pie de quinze dias mal, passaron,
 Y algunos en la línea se mirieron:
 Despues de aqueste tiempo la doblaron,
 Y en demanda el Brasil las velas dieron,
 Mas no vieron la costa de sus ojos,
 Huyendo de no dar en los abrojos.

Los Abrojos es
 vn peligro en la
 costa del Brasil a
 manera de Arreci-
 fes y baxios que
 haze alli la mar.

Los diez eran de Março ya passados,
 Quando toman los campos nuevo trage,
 Y buelue por sus passos compassados
 El gran Apollo a España su viage:
 En este tiempo fueron desuiados
 Los vnos de los otros, y el patage
 Con viento y aguaceros se apartaua,
 Y en la costa del Brasil puerto tomaua.

En sant Vicente salta do han hallado
 La gente del Obispo y Melgarejo,
 Del armada de carate han contado
 De sus armas, peltrechos, y aparejo:
 Ruy Diaz les ha a todos combidado,
 Que se bueluan con el, este consejo
 Algunos del patege lo tomaron,
 Mas otros en el puerto se quedaron.

ARGENTINA.

Pudieran bien dezir los doloridos,
Estando en sant Vicente reposados,
Si nosotros no fuéramos perdidos,
Por ser de nuestra flota ya apartados,
O fuéramos de hambre consumidos,
O muertos de los Indios y acabados,
Y cierto para auer de guarecernos
El medio mas seguro fue perdernos.

El armada con pena nauegando,
Aveynte y vno de Março vna mañana,
Antes de aquella Pascoa en que llorando
Buscaua al buen Iesus de Martha hermana,
La tierra se descubre y vela dando,
En breue se llevo que esta cercana:
Mas no se toma puerto que buscauan,
Adónde le tomar y no ballauan.

Andando los pilotos vacilando
En luengo de la costa, cada dia:
Sus cartas y roteros remirando,
Por ver donde el armada surgiria:
Sus grados y sus puntos cotejando,
Surgieron en Abril tercero dia:
En vna playa y puerto sin abrigo,
Que es dicho por renombre don Rodrigo.

Sucara.

Su cara mostro Phebo muy cubierta
 Aqui, quando se entraua en occidente
 La noche obscurecida como puerta
 De muy profunda cueua do no ay gente:
 Neptuno muy sañoso se despierta,
 Y a las aguas comienza brauamente
 A mandar, que se mueuan alteradas
 Del Sur, y en altos montes leuantadas.

Ni puerto el Pico, o sierra Moriana,
 Ni Teyde, o Potosi, ni el Atumare,
 Ni el bolcan de Arequipa, ni Lupana,
 Ni el alto monte o sierra de Lambare,
 Ni Villuerca, ni sierra Veracruzana,
 Se puede ya hallar que se compare
 A los montes, y sierras que formaua
 En alta mar el viento que ventaua.

Estaua el almiranta del armada
 Con solo vn cabre y ancla, el porfiado
 E importuno Sur desamarrada,
 La llena auiendo el cabre rebentado:
 La naue por la mar andaua errada,
 El piloto no acierta de turbado
 A dezir, ni mandar lo que conuiene,
 Que en el alma metido el miedo tiene.

ARGENTINA.

Con este temporal tan peligroso
La naue sobre tierra va boluiendo,
El viento con impetu furioso
Las velas en vn punto descojendo,
Haze boluer la popa sin reposo
A tierra, y mar adentro va corriendo,
La gente alborotada sin consuelo,
Leuantan alaridos hasta el cielo.

Quedan la capitana y Vizcayna
En gran peligro furtas junto a tierra:
Mas luego en vn momento muy ayna
La Vizcayna el ancla desasierra,
Agarrando dos leguas ya camina
En luengo de vna costa, y de vna sierra,
Mas no se osa meter en la mar braua
Con el temor del agua que saltaua.

El almiranta sale al mar sañoso,
Del importuno viento sacudido,
La gente clama al alto podcroso
Con bozes, gritos, llantos, y alarido:
El sexo feminil mas doloroso,
Causaua fuesse el caso dolorido,
Que tantos alaridos leuantanan,
Que la tormenta mas acrecentauan.

En demanda del rio de la Plata
Se leua deste puerto, que he contado
La flota, mas el Sur ya se desata
Con vn furor terrible acelerado:
Y viendo que este viento desbarata,
Y haze desfandar lo que esta andado,
Procura de tomar puerto la flota,
Con fin de desistir de su derota.

Y tanto el brauo viento les aquexa,
Que se figuen tras el desconfiados
De su recto viage, que se dexa,
Por ser del vendaual tan contrastados,
La capitana vn poco mas se alexa,
Y surge con sus naues a los lados,
Sino es el almiranta, que apartada
Surgio en vna baya no abrigada.

Del Almiranta a tierra sale luego
Alguna gente, y balla las pisadas
Del Indio, por do figuen aunque ciego
El camino, y las yeruas mal holladas:
A la señal y humo de vn gran fuego
Descubren vnas gentes congregadas
De nacion Guarani, que recibieron
A los nuestros muy bien y les fernieron.

ARGENTINA.

Las cosas que tenían offrecidas
A los nuestros con ellos se metieron
En la barca con flechas muy crecidas,
Y en trueco de rescates las vendieron:
Sus carnes de ayre y sol ennegrecidas,
Algunos Españoles las cubrieron,
Que estima esta nacion mucho cubrirse,
Ya nuestro modo y forma de vestirse.

De aquestos se tomo lengua y auiso,
Mayormente de vn Indio ya muy viejo,
A santa Catalina de improviso,
Que vayan les ha dado por consejo,
Y el proprio yr a mostrar el puerto quiso,
Y viendo tal recado y aparejo,
Las naues en vn punto se leuaron,
Y en luengo de la costa nauegaron.

Surgieron en el puerto que es llamado
Ayumiri, que es boca angosta o chica,
El ista hazia el Leste, al otro lado
Esta la tierra firme en forma oblica:
La flota procurando lo abrigado,
Dexando el primer puesto alla se applica,
Adonde haze el mar vna ensenada,
En forma de la luna de menguada.

Aquí

CANT. VIII.

61

Aquí puerto y lugar aparejado
Para surgir mil naues esta bueno,
Entre la isla y la tierra va enseñado,
Un golfo de pescados todo lleno,
De vna parte y otra reguardado
De vientos, todo alegre y muy ameno,
Empero del armada çaratina,
Aquí fue la cayda y grande ruina.

Aquí reposaremos sin reposo,
Que mal pueden tenerlo los hambrientos:
Trataremos del trance doloroso
De la infeliz armada, y sus descuentos:
Hambre, muerte, tristeza, lacrimoso
Planto, suspiros, gritos, y lamentos,
Daran subiecto cierto al nono Canto,
O por mejor dezir al nono planto,

CAN.

CANTO IX.

EN ESTE CANTO SE CVENTA
la grande hambre de la isla de san
ta Catalina, con las desventuras
lastimosas que en ella
padecie.
ron.

Oyd las damas bellas este canto,
A quien ha repartido la natura
De su grande valor, y bienes tanto,
Que se huelga de ver ya su hecbura,
Causaros ha a vosotras mas espanto,
Por ser de delicada compostura,
Y llorareis conmigo vn mal tamaño,
De desastrado fin y crudo daño.

El canto vuestro es, pues que contiene
De damas y galanes la caida,
Por tanto el offreceros le conuiene,
Porque de vuestro ser el tome vida:
Hazed con vuestra fuerça que no p ne
Aquel que le leyere, pues rendida
Deste siglo teneis la mayor parte,
Con vuestra gran belleza, industria y arte.
En

En el passado canto recontamos
Del puerto que tomo el çaratino,
Escuchad pues agora que contamos
El fin tan desastrado que le vino
En esta tierra, y puerto que tratamos,
El triste Adelantado fue mobino,
Que bien cierto esta el pobre procuraua
El bien, mas la codicia le cegaua.

Salio a tierra del isla, desseoso
De dar remate y fin a su fatiga,
Su bado le es contrario y enuidioso,
Y fortuna le fue muy enemiga:
Por el tiempo contrario le es forçoso
Tomar aquesta tierra, y aun se obliga
A echar toda la gente vn dia en tierra
Al pie de vna montaña y alta sierra.

Celebraua la iglesia aqueste dia
Del corpus fiesta santa señalada,
Celebrose con gozo y alegria
La fiesta del Señor tan celebrada:
Por esta causa al puerto se ponía
Por nombre corpus Christi, y es nombrada
Santa Catalina, es isla sin ventura
De tantos Españoles sepultura.

ARGENTINA.

De a poco se partio el Adelantado,
Con mas de ochenta hombres escogidos,
Al puerto de Ybiacâ que esta poblado,
Dexando a los demas muy desabridos:
Consejo fue cierto este mal guiado,
Y ansi los que quedaron son perdidos,
Que ni armas, ni comida les quedaua,
Y la fuerça ya a todos les faltaua.

Quedaron en la isla a buena cuenta
Dozientos y cinquenta o mas soldados,
Casadas y donzellas ay cinquenta,
Sujetas a miseria y tristes hados,
En ver que Iuan Ortiz alli se absenta,
Algunos de temor estan turbados,
Y su temor ser dizen y publican,
Que cruda muerte y hambre pronostican.

Quedo por capitan aqui nombrado
Vn Pablos Santiago, pues camina
Al puerto de Ybiaca el Adelantado,
Que es tierra muy cercana y bien vezina,
Ya si el proprio dia vno llegado,
Sin succeder desastre ni mobina,
Los Indios salen presto a recebillos,
Y dan les de comer a dos carrillos.

En el isla no comen tanta prisa,
 Que la racion se da por grande tassa,
 Seis onças de harina solas guisa,
 El pobre del soldado y las amassa,
 A nuestro adelantado se le auisa,
 Que la racion es corta y muy escassa,
 Mas el que esta seguro en talanquera,
 Muy poco se le da que el otro muera.

En este tiempo cinco se han buido,
 Gallegos de nacion, y vn Castellano,
 De su negocio parte vno sabido,
 Segun juro y depuso ante escriuano,
 Aqueste en esta culpa conuencido,
 Alega su inocencia mas en vano,
 Que en vna borca luego le pusieron,
 Los cinco la isla adentro se metieron.

Vn Portugues mulato marinero
 Con otros tres brumetes y vn soldado
 Huyeron por la isla, mas empero
 El piloto maior quatro ha hallado,
 Entre ellos el mulato es el primero,
 Que alega ser de grados ordenado,
 A muerte les condenan, mas la muerte
 Preuiene le primero por su suerte.

El sol.

ARGENTINA

El soldado llegó casi ya muerto,
Y así no se le hizo de esto cargo,
Que el día que llegó en aqueste puerto
El último remate de descargo
Le vino de su bueno o mal concierto,
El uno de los tres se hizo a largo,
De suerte que jamás buesso ni pelo,
Se supo del por mar ni por el suelo.

Los otros dos brumetes que quedaron
Por ser con el mulato en la huída,
Y auer ya confesado la intentaron,
Estando ya su causa fenecida,
A muerte les condenan y appellaron,
Llamandose menores, concedida
Les fue la appellacion, y que viuiessen,
Para que mas trabajos padeciesssen.

De dos que vna canoa auian tomado,
La qual en tierra firme fue ballada,
El vno a aqueste puerto se ha tornado,
El otro va siguiendo su jornada,
Auianse dos meses sustentado
Entrambos con palmitos, la tornada
Del triste que llegó muy flaco y malo,
Se celebra colgándole de vn palo.

Inhumano juez justicia dira,
Que tal justicia quieres sin justicia
Executar agora en quien suspira
Por solo pan sin otra mas cobdicia:
Si aquesto no te mueue solo mira,
Que no ha peccado aqueste de malicia;
Que solo por la isla ha caminado,
En busca de comida y se ha tornado.

Mas ay que Juan Ortiz dexo vn flagelo
Cortado muy al justo, y su medida
Que cierto no hallara en todo el suelo,
Alguna bestia tan descomedida
Qual esta: o crudo mal, o triste duelo,
Tristeza, a mil tristezas sometida,
Que vemos que de hambre estan muriendo
Aquellos que en la horca estan poniendo.

De los cinco soldados que buyeron,
Por cuya causa vno fue ahorcado,
A quien de su negocio parte dieron,
Al cabo ya de dias se han hallado
Los dos, y los demas dicen murieron,
Y el vno destos dos poco ha durado,
Que luego se murio, mas tal ventura
Que solo figuraua anathomia.

Pues

ARGENTINA.

Pues los que están aca en crudo llanto,
Estan, y tan mudados y trocados,
Que solo con mirarlos dan espanto,
Y están de verse tales admirados:
A muchos el pellejo como manto
Les cubre aquellos huesos descarnados,
En otros agua, humor, corrupto viento,
Entre pellejo, y huesos han asiento.

Oy mueren diez y mañana veynte,
No basta gentileza y bizarria,
A contrastar el bado, ni el sapiente
Al rustico ventaja le bazia,
La gala y hermosura prestamente
Fenecen, y el auiso y cortesía,
Que la tirana cruel raniosa perra
A barrisco lo lleva todo a tierra,

Así se van ya todos acabando,
Que es lastima de ver ruina tamaña,
Los galanes y damas suspirando,
En ver la muerte andar con su guadaña,
Los niños descaecidos sollocando,
Tragedia representan muy estraña,
Y las madres maldizen su ventura,
Por verles padecer tal desventura.

No fuera muy mejor, dicen, bigitos
Que no os viuera yo triste parido,
Oya que yo os pari, que de chiquitos
El cielo alto os viuera recebido:
O dexaros alla dando mil gritos,
Que yo vine a pagar mi merecido,
Ya vosotros mi bien es cosa cierta,
Que no os faltara pan de puerta en puerta.

Maldito seas honor y honra mundana,
Pues bastaste a sacarme de mi asiento,
Nome fuera mejor passada llana,
Que no buscar mejora con descuento,
Viniera me la muerte muy temprana,
Y nunca yo me viera en tal tormento,
Mas quiso mi desdicha conseruarme,
Para con crudo golpe lastimarme.

El triste lamentar y las endechas,
Que cada qual contaua de su modo,
A la falta del pan yuan derechas,
Que en tratar de comer estaua todo:
Las carnes consumidas y desbechas,
Los rostros de color de puro lodo
Perdio el amor su fuerça aqui de becho,
Que cada qual miraua su prouecho.

ARGENTINA

De dos quiero dezir vn caso extraño,
Que solo el referirlo me da pena,
A quien el amor hizo tanto daño
Quanto suele, a quien prende en su cadena:
En fama de casados auia vn año
Que estauan, y se dize a boca llena
El galan su muger dexa y hijuelos,
La dama su marido en hornachuelos.

Aquestos a palmitos han salido,
Como otros lo hazian cada dia,
Y la montaña adentro se han metido,
A do la obscura noche les cogia:
En esto a nuestro amante dolorido
Vna espantosa fiebre succedia,
La dama le consuela aunque affligida,
Por verse en la montaña tan metida.

No quiero referir lo que trataron
Los tristes dos amantes, y su llanto,
Las voces y suspiros que formaron,
Porque era necessario entero canto:
Al fin su triste noche la passaron,
Embueルトos en dolor y crudo planto,
Quien duda que la dama no diria,
En mal punto tope tal compañía,

Auien.

Auiendo pues ya Phebo caminado
 Su carso en redondez de la cerea,
 Mostraua el rostro roxo y colorado,
 Cubriendo la montaña de librea:
 El sin ventura amante fatigado,
 El camino buscava mas pelea
 En vano que no acierta con camino,
 Que el miedo y el temor le quita el tino.

Salieron los dos juntos a la playa,
 Pensando que salieran al poblado,
 La dama sin ventura se desmaya,
 En ver como se auian alexado,
 Al galan le amonesta ella que vaya
 En busca de camino, y que hallado
 Se buelua a aquel lugar: el ha partido,
 Mas presto el sin ventura anda perdido.

Quedo por esta causa alli la dama
 De dolor, y congoxa, y pena llena,
 Do la siguiente noche tuuo cama,
 Triste, sola llorosa en el arena.
 El pobre por el bosque grita y clama,
 Al ayre publicado su gran pena,
 Que por buscar camino senda y via
 Sin su dama se ve y sin alegria.

ARGENTINA.

A si proprio se odia y aborrece,
Que en verse sin su luz y clara estrella,
A la muerte de veras el se ofrece,
Que mas quiere morir que estar sin ella,
La noche no durmio y no amanece,
En su busca camina por auella,
La dama vn poco duerme, porque suele
En ellas afloxar quando mas duele.

Requesta de amor
res vn pece a vna
muger, que hu-
yedo del se subio
en vna peña alta.

Vn pece de espantable compostura
Del mar salio reptando por el suelo,
Subiose ella buyendo en vna altura
Con gritos que ponía alla en el cielo,
El pece la siguió la sin ventura,
Temblando esta de miedo con gran duelo,
El pece con sus ojos la miraua,
Y al parecer gemidos arrojaua.

Salio en esto el galan de la montaña,
Y el pece se metio en la mar buyendo,
Sus ojos el galan arrasa y baña,
Con lagrimas ya ella se viniendo
Le dize si la vista no me engaña,
Camino tengo ya venid corriendo,
La dama le respónde a priessa vamos
Al pueblo porque mas no nos perdamos.

Alle.

*Allegan al lugar muy destrocados,
 Hambrientos, amarillos, sin senti lo,
 Mas vno de otro fueron apartados,
 Que su viuir y trato fue sabido,
 Entrambos de mi fueron castigados,
 Que por suerte el officio me ha cabido,
 Mas que castigo auer alli podia,
 Igual a aquel que ya se padecia.*

*En este tiempo andaua con presteza
 Juntando Ioan Ortiz mucha comida,
 El sargento mayor va sin pereza
 De los Indios buscando la manida:
 Y tanto calor pone, y tal destreza,
 Que la miseria en breue fenecida,
 Quel Indio tiene, dexa, y los bubios
 Barridos de alto a baxo, y muy vazios.*

*A qual Indio le toma la hamaca,
 A qual el pellejuelo que tenia,
 A qual si le replica alli le saca
 La manta con que el triste se cubria:
 Al fin en la pared no dexa estaca,
 Que todo quanto halla destruya,
 Y no contento de esta tal destroça,
 Enojo da, al que tiene muger moca.*

ARGENTINA

El Ioan Ortiz aqui se regalaua,
Y no tengais temor pues que le duela
Saber como su gente mal passaua,
Y aunquel de solo el Indio se recela,
Alguna de su gente se alteraua,
El ardidofo Rocha, el brauo Vela,
Con otros quinze mocós concertaron
Su remedio buscar mas no acertaron.

De do estaua el real yr pretendieron
Por tierra al Paraguay, determinado
El caso con secreto, pues salieron
Siguiendo su camino despoblado:
Al pie de treynta dias andunieron,
Alcabo del qual tiempo han acordado
Boluerse do primero ya salido
Auian, por pagar su merecido.

Los necios pues trayan confiança
De conseguir perdon de su delito,
En vano les saliera su esperança,
Que voz horrenda suena y crudo grito:
De Ioan Ortiz la gente con pujança
Les prende, y el negocio por escrito
Se pone, y a los tres luego cortaron
Las cabeças, y en alto las fixaron.

Tambien alla en la isla pretendieron
Lleuar de la Almiranta vnos soldados,
La barca con la qual yrse quisieron
Al puerto sant Vicente encaminados,
En este caso pues entreuinieron
Mugeres por huyr los tristes hados,
Mas no pudo quaxarse este concierto,
Que fue por las mugeres descubierto.

Huyrse todos se lo desseauan,
Que el temor de morir les incitaua,
Y algunos vi que alli lo procurauan,
Aunque el possible a todos les saltaua:
Sobre esto muchas juntas se juntauan,
A algunos el juntar vida costaua,
Dolor era, tristezas, y tormentos,
El ver poblar las bocas de hambrientos.

Aquellos que el huyrse no ha certado,
Iuzgauan por no ver camino cierto,
Al perro que hallauan desmandado
Matauan: y aun a penas era muerto
Quando estando cozido o mal assado,
En el hambriento vientre era encubierto,
Temiendo que si el dueño lo supiera,
La presa de las manos les cogera.

ARGENTINA.

Culebras quien ballaua era dichoso,
Y de padres y hermanos inuidiado,
Lagartijas pequeñas yo bien oso
Dezir, que las comi mal de mi grado,
Y se que me ballaua deſeoso
De tener abundancia, que prouado
Su sabor ricamente me ſabia,
Y mas que de cabritos parecia.

Algunos en caçar de los ratones
Tan diestros, y tan abiles estauan,
Que en trueco de vna o dos o mas raciones,
En numero taſſado concertauan,
Tambien auia vna eſpecie de lirones,
Que al modo de conejos ſe guiſauan,
Y aunque faltaua azeite y vino anejo,
La gran hambre preſtaua ſalmorejo.

Los ſapos ponçoñosos y binchados
Con eſcuerços nociuos por muy ſanas.
Comidas ſe juzgauan, que forçados
Los hombres de ſu rauia, y fuertes ganas.
Eſtando los eſcuerços deſollados,
Juzgauan ſer en todo puras ranas,
Y aun el ſabor dezian que excedia
A las ranas en grande demaſia.

La cosa a tal extremo vno llegado,
Que carne humana vi que se comia,
Hambre canina fuerza alli a vn soldado,
Pensando que su becho nadie via,
Las tripas le sacara a vn horcado,
Y al medio del cozer se las comia,
Los buessos se roian de finados,
Quien no llora estos casos desastrados?

Vn moço que atambor fue del armada,
En esta cruda borrenda y grande ruina,
Sabiendo se guardaua en la posada
De Florentina, y doña Catalina:
El resto de raciones ya passada,
La media noche a priessa va y camina,
Y entrando en la chocuela le sentian
Las damas, y al encuentro le salian.

La vna dama y otra le cogeron,
Sin que pudiesse el pobre escabullirse,
A piedad ninguna se mouieron,
Que de ellas con verdad no ha de escreuirse,
La oreja de su rostro desprendieron,
Y al pobre sin curarle dexan irse,
Y por mas presumir de su mal becho,
La oreja abscissa clauan de su techo.

A R G E N T I N A.

La prenda de este triste ya perdida,
Y abscissa de su rostro ha recobrado,
Y en prenda muchas vezes de comida,
A gentes en la isla la ha empeñado,
Y apartase del pleito que pedida
Tenia su justicia el desdichado,
En trueco de que el reo alli le dieffe
Algún maiz o raizes que comieffe.

Las damas que hizieron este aleue,
Haziendose justicia sin justicia,
Eran de baxo ser, que bien se deue
Aquesto presumir de su malicia,
Ninguna de valor a tal se atreue,
Aunque es de las mugeres sin justicia,
Ingratitud, maldad, lagrimas, lloro,
Mentiras, y venganças su thesoro.

Itaque mulier mi
sericors magis &
ad lacrimas propè
sorque vir est in-
uida, itè magis &
querula ad hæc
mordatior, seg-
nior, immobillior
denique est & mi-
nus cibi deside-
rans. Arist. 3. Ret.

Pregunten a Aristoteles que sentia
De la muger, pues dize en su scriptura,
A lagrimas, y llanto en demasia,
Inclinada bien es de su natura,
Inuidia, y querimonia la seguia,
Floxedad, y pereza, y detractura,
Mas dize de ella vn bien, que se contenta
Con muy poco manjar, y se sustenta.

Al fin a aquestas damas el teniente

Las prende, y les tomo sus confesiones,

Despues todo se hizo buena mente,

Aunque vuo de este caso informaciones:

Al triste sin oreja mal paciente

Le dieron por concierto diez raciones,

Dezia vn mentecapto que mugeres

Podian mucho mas que los aueres.

Era vna ración seis
onças de harina
de trigo.

Es tanto su poder y maña fuerte,

Que todo el mundo tienen ya rendido,

Procuran de tomar primera suerte

A su gusto del bien mas conocido:

Hambre, ni desventura, ni la muerte,

Contrastan su poder nunca han podido,

Mirad lo que en la isla padecieron,

Y al fin todas con vida escabulleron.

Es cierto de notar su gran ventura,

Con ser vn animal tan imperfeto,

Quanto oy tiene criado la natura,

Las mugeres lo tienen muy sujeto,

Dezid no es de llorar tal desventura,

Que rindan las mugeres al perfeto,

Al sabio, al necio, al pobre, y al que es rico,

Al Rey, y cauallero, y pastorcico,

De

ARGENTINA.

Dexemos las pue: ya que es escusado
Querer con flacas fuerças conquistallas,
La fuerça el omenage ya han tomado,
Sera al mundo imposible debelallas:
Y pues en su seruicio hemos cantado
Aqueste canto, yo quiero rogallas
Para el siguiente den fauor y ayuda
A nuestra lengua tosca, torpe, y muda.

CANTO X.

EN ESTE CANTO SE CVENTA
ta como buelto el Adelantado del
Ybiaca, fue al rio de la Plata, y
de la venida del capitan Ruy
Diaz en su de-
manda.

O Misero contento de esta vida
Aguado con sobrados descontentos,
Tras el deleyte siempre viene asida
La pena, los disgustos y tormentos,
Que no haze en vn ser jamas manida,
Fortuna sin tener mil mudamientos,
Mas que digo fortuna, la miseria.
Del hombre esta sujeta a tal lazeria.

En tanto que vno es hombre esta obligado
 A dos mil infortunios y flaquezas,
 Que del primero padre se ha heredado
 Dolor, pena, congoxas, y tristezas,
 Que todas son reliquias del peccado,
 Con otros mil defectos y vilezas,
 Que juntos en Adam los recebimos,
 Quando por el peccado en el morimos.

Per vnū hominē
 intrauit peccatū
 in mundū, & per
 peccatum mors.
 Rom. 5.

Omnes in Adam
 peccauerūt. Ro. 3

En el Ybiaca pues recogido,
 Como diximos, y a mais frisoles,
 Y auiendo los luidos conuencido
 Apresta Iuan Ortiz sus Españoles,
 Para salir de alli y no ha partido
 Quando vn gran temporal vereis, y dioles
 En medio vna laguna que passauan,
 Adonde seis soldados se ahogauan.

Enbarcanse en canoas los soldados,
 Y al tiempo del passar andaua braua
 La mar, que alli desfagua do los hados,
 Y el crudo vendaual que resoplaua,
 Se juntan y al passar son anegados,
 Delante Ioan Ortiz que lo miraua
 Seis hombres, y mas que estos se ahogaran
 Si los Indios socorro no prestaran.

Passada

ARGENTINA.

Passada la laguna se metieron
Los soldados, y gente que venia
Por la montaña adentro, y padecieron
Trabaxo caminando en demasia,
Al fin al puerto pues todos vinieron,
Passado en caminar el quarto dia,
Joan Ortiz por la mar viene, y nauega
Dos dias, y tambien al puerto allega.

Llegado con plazer es recebido,
Y luego determina de partirse,
Y aquellos que diximos, pretendido
Auian en la barca escabullirse,
En mas graue prision los ha metido,
Porque jamas intenten de buyrse,
Con vn Sotomayor fenece presto,
Dexandole en vn palo y borca puesto.

Al tiempo que el verdugo ya queria
Quitalle la escalera assi hablaua,
Oyd vn poco agora, yo solia
Vna oracion rezar ya costumbraua,
Aquesto mucho tiempo cada dia,
Y oy por mi desdicha lo oluidaua,
Dexadme la dezir, mas no ha acabado,
Quando el saion la escala le ha quitado.

El Armada salio de aqueste puerto,
En demanda del rio de la Plata,
Ningun piloto lleva que este cierto
Adonde surgira: mas ya desata,
A los vientos Eolo, y bien abierto
Auiendo sus cauernas disparata
Con ellos por el ayre de tal modo,
Que parece acabarlo quiere todo.

Lamar sube por cima las estrellas,
Los cielos hazia baxo se baxauan,
Las olas parecia que centellas,
Por cima de las aguas arrojauan,
Llorauan las mugeres y donzellas,
Los hombres grande grito leuantauan,
De sola contricion ya se procura,
Que al mar tienen por cierta sepultura.

Anduuo algunos dias el armada,
Fortuua aca y alla yendo y viniendo
Despues la mar estando sossegada,
Nauega en breue tiempo descubriendo,
La tierra tan de todos desseada,
Y sin saber do estan yendo diziendo,
Que tierra puede ser lo que se via
Pero el armada alli que anochecia.

ARGENTINA.

Al tiempo que Febo matizando
Venía de colores la mañana,
Entraron por el río costeando,
La vanda del Brasil que es mas cercana,
La vía a san Grauiel endereçando,
Lleuando de llegar crecida gana,
A cabo de tres dias medio atiento
Tomo puerto el armada con contento.

Surgiendo en S. Grauiel que assi se llama
El puerto adonde surge aquesta armada,
Los Indios acudieron a la fama,
Mas ay dolor la noche ya cerrada:
El viento Sur sacude, y hiere, y brama,
Y tanto se embravece que en nonada
La Capitana corta arbol y antena,
Y el Almiranta asienta en el arena.

Al dia de contento y alegria
El triste corresponde y es vezino,
La gente sin ventura pues tenia
Contento, mas tristeza sobrenino,
Dolor, angustia, aprieto, y agonía,
Aguas y huracan, mar toruellino,
Las naues traen en torno condenadas,
Al fondo y en la costa desfrumbadas.

Pilotos

Pilotos, y maestres, marineros,
Brunetes, pages, frayles, y soldados,
Mugeres, y moçachos, passageros,
Andauan dando voces muy turbados,
Los gritos y alaridos mensageros
Alli son de vna naue a otra embiados,
Y cada qual socorro demandaua,
Que igual era el dolor que se passaua.

Libronos nuestro Dios de aquel tormento
De aquel trance y dolor tan doloroso,
Echandose el feroz y crudo viento,
Y viniendo bonança con reposo:
Mas ay que en acordarme de tal cuento,
Temblando estoy confuso y temeroso,
Que tales cosas vi que parecia,
Que el iuizio final llegado auia.

Quien duda que el demonio no procure
Impedir quanto puede a los Christianos
A que la fè no cresca, por que dure
El reyno que el obtiene en los paganos,
Pues no esta claro ya sin que se jure,
Quan estendida esta entre los Indianos,
Y con quanto feruor se han baptizado,
Y sus malditos ritos renunciado.

K

Tues

A R G E N T I N A.

Frates sobij esto
te & vigilate quia
aduersarius vester
diabolus tanquã
leõ rugiẽs circuit
quærens quem de
uoret. 1. Pet. 5.

Tu es esta causa tengo yo por clara,
Por donde sathanas tanto procura
Con su mala intencion iniqua auara,
Que nuestra armada nunca este segura,
Que en su tanto le quita el ceptro y vara,
Y viendo su reinado poco dura,
Mouido de rencor y crudo duelo,
Con las ondas del mar enturbiã el cielo.

Gran Dios, Señor inmenso y soberano,
Que permitis açote como vemos
Aqueste sathanas con cruda mano,
El secreto tan alto no entendemos,
Sabemos pero bien que nos es sano
El mal que muchas vezes padecemos,
Que son por los peccados cometidos,
Los males muchas vezes infligidos.

El freno que le pone Dios eterno,
Le haze estar a raya que si fuera
En manos del demonio en el infierno
Al humano linaje ya tuuiera,
Estan malo de aqueste su gouierno,
Que en sus penas a todos ver quisiera,
Con saber que de aquesto la ganancia
Que le viene es tormento en abundancia.

Y así

Y así dize S. Pedro que rodea
Buscando a quien tragar muy presuroso
El aduersario diablo, y que pelca
Contra el linage humano riguroso,
Incita, mueue al hombre y le grangea
Con sus mañas y artes, ques mañoso,
Y quando mas no puede con sus tretas,
Contentase en hazerle mil burletas.

Que diremos de aquel gran marinero
Carreño, que en tres dias vino a España
De las Indias, trayendo mal tempero,
Huracanes, tormenta muy estraña:
Ni gente de la mar, ni passagero
En pie estaua, y andaua gran compañía
De diablos que las velas marinauan,
Y la naue con fuerza la lleuauan.

Larga escota el piloto les dezia,
Y cauan el trinquete, y la mesana,
Y si les dize ayca con porfia,
Amaynan los traydores con gran gana:
Y viendo que al contrario se hazia,
Al contrario mando ya si fue sana
Su naue por los diablos marinada,
Y quien duda de Dios que fue guardada.

In lib. de vitis
patruu. n.

ARGENTINA.

Mil cuentos semejante, jo fudiera
Dezir aqui, mas solo por aniso
A todos doy por cosa verdadera,
Que si quieren gozar del paraíso,
No traten con sathan, vno dixera
Descalcame aqui diablo de improuiso
Vn diablo de la bota le tiraua,
Y la pierna a las bueltas le arancana.

Al armada boluiendo, auia quedado
La Capitana en seco, y sin antena,
Sin arbol, que ya dixe fue cortado,
Vn dia de bonança con mar llena,
Por el consejo, y orden, y mandado
De luan Ortiz, çaborda en el arena,
Y assi quedando becha fortaleza,
La gente sale a tierra sin pereza.

El Almiranta en floto estuuu dias,
Mas torna a dar en seco, y desrumbada,
Asido entrando le agua por mil vias,
Procurase que luego sea varada,
Sus fuerças conociendo ya ser frias,
La gente fue a a penas de elta echada,
Quando yendo la mar y agua menguando,
La naue cae el vn lado recostando.

Estan-

Estando Capitana y Almiranta
 Entrambas al traues, sale la gente
 A tierra do se aloxa al gre y planta,
 Haziendo sus choçuelas prestamente,
 El Capicano exercito se espanta,
 De ver tantos Christianos de presente,
 Y acudan con gran copia de venados,
 Abestruzes, y sabajos, dorados.

La gente que aqui habita en esta parte
 Charuabas se dizen de gran brio,
 A quien ha repartido el fiero Marte
 Su fuerça, su valor, y poderio,
 Lleua entre esta gente el estandarte,
 Delante del Cacique ques su tio,
 Abayuba mancebo muy loçano,
 Y el Cacique se nombra çapicano.

Es gente muy crecida y animosa,
 Empero sin labrança y sementera,
 En guerras y batallas belicosa,
 Osada y atreuída en gran manera,
 En siendo les la parte ya enfadosa
 Do viuen la desechan, que de estera
 La casa solamente es fabricada,
 Y assi presto do quieren es mudada.

ARGENTINA

Tan sueltos y ligeros son que alcançan,
Corriendo por los campos los venados,
Tras fuertes Abestruzes se aualançan,
Hasta de ellos se ver apoderados:
Con vnas bolas que vsan los alcançan,
Si ven que estan a lexos apartados,
Y tienen en la mano tal destreza,
Que aciertan con la bola en la cabeza.

A cien passos que es cosa monstruosa
Apunta el Charuaba adonde quiere,
Y no yerra ni vn punto aquella cosa
Que tira, que do apunta alli la hiere:
Entre ellos aquel es de fama honrosa,
A cuyas manos gente mucha muere,
Y tantas quantos mata cuchilladas,
En su cuerpo se dexa señaladas.

Mas no por esso dexa de quitalle
Al cuerpo del que mata algun despojo,
No solo se contenta con llenalle
Las armas, o vestido a que echa el ojo,
Que el pellejo acostumbra a desolalle
Del rostro, que maldito y crudo antojo,
Que en muestra de que sale con victoria
La piel lleva, y la guarda por memoria.

Otra costumbre tienen aun mas mala
Aquestos Charuabaes, que en muriendo
Algun pariente bazeñ luego cala,
En si propios su carne diuidiendo,
Que de manos y pies se corta y tala
El numero de dedos, que perdiendo
De propinquos parientes va en su vida
El Charuaba por orden y medida.

Pareceme que ya me he detenido
Con esta gente tanto, que olvidado
Diran que tengo al campo, que tendido
Pinte en el arenal desabrigado,
Con su memoria estoi tan afligido,
Que temo de me ver en tal estado,
Esperenme a otro canto de amargura,
Y ayuden a llorar tal desventura.

Agora a Melgarejo con su gente
Boluanos, como supo que pasado
Auia Ioan Ortiz muy prestamente
La buelta el Argentino se ha tornado,
El caso se le cuenta en S. Vicente
Por los que del parax han arribado,
Con el vien en algunos de su hecho,
Pretendiendo sacar algun provecho.

ARGENTINA.

Saliendo pues en nuestro seguimiento
La isla do estuvimos han tomado,
En los sepulcros vieren el descuento,
De la terrible ruina y triste bado:
La horca tambien dio su documento,
Y muestra de temor y mal sobrado,
Con todo al Ybiaca passan derechos,
Adonde son de todo satisfechos.

Mas quiero yo contar aqui primero
De monos vna cosa muy galana,
Que cierto me conto este cauallero,
Diziendo, que el lo vido vna mañana
Estando en esta isla muy entero
El iuizio, y la razon muy libre y sana,
De monos vio juntarse gran canalla,
Y el pufose a escondidas a miralla.

Vn mono grande viejo como alano
Estaua a la quadrilla predicando,
Heria, y apuntaua con la mano,
Mudando el tono a vezes y gritando
El auditorio estaua por el llano,
Atento a marauilla y escuchando,
Y el subido en vn alto y seco tronco,
De dar gritos y vozes esta ranco.

A su lado en el tronco dos estauan,
A la vanda siniestra y la derecha,
Aquestos la salina le quitauan,
Que gritando el monazo vierte y echa,
Concluso su sermon todos gritauan,
Y la quadrilla y junta ya desbecha,
Aprieta cada qual dando mil gritos,
Y de espacio va el mono y pagezitos.

Ruy Diaz muy confuso contemplaua
El bruto razonar de aquel monazo,
Y como el arcabuz presto lleuaua,
Tirando le mato de vn pelotazo,
Los dos monillos pages que lleuaua
Oyendo aquel terrible arcabuzazo,
Aprietan por el monte dando gritos,
Mas en breue acudieron infinitos.

Fue tanta multitud la que venia
De monos a la muerte de aquel viejo,
Que la tierra do estaua se cubria,
Y huye de temor el Melgarejo:
Vn Indio del Brasil que alli venia,
Con sobrado dolor y sobre cejo
Le dice, y embenido en cruda saña,
Porque has muerto al señor de la montaña.

Entre

ARGENTINA.

Entre los Indios era conocido
Aquel monazo viejo y respetado,
Y por señor y Rey era tenido,
Ruy Diaz de esta isla fue partido,
El Rumbo al Argentino endereçado,
La costa y tierra firme van bojando,
Y con los Guaranies rescataando.

En tanto que caminan lo que queda
Al rio de la Plata quiero agora
Boluer a mi real, quiera Dios pueda
Segun el coraçon lo siente y llora,
Quien quisiere saber qual dio a la rueda
Su buelta, la fortuna burladora
Comience con requiescant en la gloria
El infelice canto de esta historia.

CAN-

CANTO XI.

ESTANDO EN TIERRA FIR-
me poblada la gente, son muertos y ca-
ptiuos de Indios cien hombres, re-
traense los que quedan a la isla
de S. Gabriel do mueren mu-
chos de hambre.

AL enbornar dezimos que se entuertan
Los panes, y assi vemos que parece
Que quando en el principio no conciertan
Las cosas con prudencia que acontece,
Que al fin de todo punto desconciertan,
Y el caso mal guiado en mal fenecce,
Lo qual se muestra claro en este canto,
Que bien podria mejor llamalle llanto.

Estaua como dixee rancheada
La gente sin ventura en aquel llano,
De paja cada qual hecha morada,
La inexorable Parca con tirano,
Y desapiadado curso desfrenada
Con las tiferas crudas en su mano,
Comienca de cortar las tristes vidas,
Que estauan a la vista mas floridas.

Dixi.

87 ARGENTINA.

Diximos que el Cacique de esta gente
Llamada Charuaba es çapicano,
Y que tiene vn sobrino muy valiente,
Abayuba mancebo muy galano,
De gran disposicion y diligente,
Discreto al parecer y muy loçano,
Valor en su persona bien mostraua,
Por donde çapican mucho le amaua.

Al real en mal punto fue traydo,
Por ciertos Capitanes, y llegado
El Ioan Ortiz le prende, que ha sabido
Que entre los Indios era respetado,
En su busca veynte Indios han venido,
Vn Guarani que entre ellos se ha criado,
Que de lengua seruia ha sido preso,
Y oyd de estas prisiones el sucesso.

El vn preso del otro no sabia,
Que assi se diera la orden y la traça,
Mas presto çapican triste venia,
Que miedo, ni temor no le embarça,
El preso a Ioan Ortiz pide, y embia
A su gente que trayga mucha caca,
Y el queda con el preso, y mas valiera,
Que vino del real jamas saliera.

Con

Consulta Ioan Ortiz como le pide
El Cacique al sobrino, aconsejara
Vergara no se de, y aun que lo impide
Por causas muy urgentes que mostraua,
Por sola voluntad suya semide
El Ioan Ortiz que a pocos escuchaua,
Vna canoa pide a Capicano
Le trayga por rescate y vn Christiano.

Auia a vn marinero maltratado,
Por donde entre los Indios se ha bujdo,
Aquel y la canoa presto ha dado
En trueco de Abayula su querido,
La caca que los Indios han caçado,
Por precios y rescates la han vendido,
El tio y el sobrino van vfanos,
Jurando de vengarse por sus manos.

Los nuestros por la falta de comida
Ayeruas como suelen van vn dia,
Los Indios al encuentro de corrida
Les salen y mataron a porfia
Quarenta, y el que escapa con la vida,
Es porque al enemigo se rendia,
A pura pata dos se escabulleron,
Y el caso desta forma refirieron.

Ansi

ARGENTINA

Ansi como llegaron los paganos,
En dos alas entorno se pusieron,
Desmayaron de miedo los Christianos,
Des que en medio los Indios los cogeron,
Con los Indios vinieron a las manos,
Que de los arcabuzes no pudieron
Aprovecharse, cosa que la mecha
Y poluora que lleuan no aprovecha.

La poluora mojada, los cañones
Tenia Ioan Ortiz enmohecidos,
Vencido de sus vanas pretensiones,
No tiene los soldados guarnecidos
Las armas les quito, y en ocasiones
Las buelue, que no son fauorecidos
Con ellas que no son ya de provecho,
Que el moho y el orin las ha deshecho.

La mas gente que a yeruas ha salido
Sin armas, y sin fuerças, y sin brio,
Con solos los costales han partido,
Los mas casi desnudos y con frio,
Pues llega el Abayuba encrudecido
A su lado, con el viene su tio,
Y entrambos tal estrago van baziendo,
Que las yeruas del campo van tiñendo.

La grita y alarido leuantauan,
Diziendo el Capitan echa prisiones,
Los nuestros defenderse procurauan,
Los Indios buelan mas que vnos balcones,
Ya quantos con las bolas alcançauan,
No basta a defendelles morriones,
Al fin muertos, y presos todos fueron,
Sino fueron los dos que se buyeron.

Venidos al real estos huidos,
Despacha Ioan Ortiz a priessa gentes,
Con Pablos Santiago son partidos
Diez o doze soldados diligentes,
Aquestos en vn cerro estan subidos
Arista del real, a do valientes,
Y astutos en la guerra, y muy cursados
Estan con el temor acouardados.

El sargento mayor Martin Pinedo,
Con cinquenta soldados ha partido,
El Pablo Santiago estana quedo
Con sus doze, y los mas que han acudido,
El sargento mayor no tiene miedo,
Segun dize a Roldan, que aya venido
Con su gente camina, y ha llegado
Do estana Santiago assi ha hablado.

Con,

ARGENTINA.

Omne regnū in
se diuifum defola-
bitur. Luc. 11.

Conuiene que marchemos todo luego,
Ninguno de seguirme tenga excusa,
El Pablo Santiago como fuego
Camina, mas de a poco lo rebusa,
Diziendo alto hagamos aqui ruego,
Pinedo de couarde alli le acusa,
Con estos pareceres discordados
Basto para que fuesfen desolados.

El sargento mayor dize marchemos,
El otro del peligro se temiendo,
Hagamos alto, dize, pues que vemos
Que Indios se vienen descubriendo:
El sargento replica caminemos,
Quel Indio viene a priessa acometiendo,
Bolbamos las espaldas, Santiago
No es tiempo ya hazed como yo hago.

Embraca su rodela y con la espalla
Resiste a los Christianos que querian
Boluer atras, mas viendo que de nada
Les sirue, y que los Indios le herian,
Con solos cinco o seis de camarada
Espera, que los otros que buyan
Tras el sargento yuan tan ligeros
Qual suelen yr tras vno mil carneros.

El

El capicano exercito venia
Con trompas y bozinas resonando,
Al sol la poluareda oscurecia,
La tierra del tropel esta temolando,
De sangre el suelo todo se cubria,
Y el capicano exercito gritando
Cantaua la victoria lastimosa
Contra la gente triste dolorosa.

Los enemigos viendo el campo roto,
Siguieron la victoria tan gozosos,
Qual suele el caçador yr por el coto,
Matando lo conejos temerosos,
Qual Indio espada al fange lleua boto
De herir y matar, qual los mohosos
Cañones de arcabuz lleua bañados,
De sangre con los sesos mixturados.

Qual toma el alauarda muy luzida,
Y comienza a jugar con ambas manos
Quitando al que la tiene allí la vida,
Despues a los demas pobres Chistianos:
El sargento mayor va de corrida,
Echando la rodela por los llanos,
Caytua le siguió Indio de brio,
Y alcançate a matar dentro del río.

ARGENTINA.

El viejo capitan con grande maña
El esquadron y gente bien regia,
Abayuba el sobrino con gran saña
En seguimiento va del que buya,
Su grande ligereza es tan estraña,
Que nadie por los pies le escabullia,
(beliplo y Melibon que son hermanos,
Pretenden dar oy fin de los Christianos.

A Taboba le cabe aquella parte,
A do esta con los cinco Santiago,
Aqueste es en la guerra vn fiero Marte,
Y así hizo este dia crudo estrago,
A Carrillo por medio el cuerpo parte,
Vn brazo de roco ha pedrogago,
Buen rostro el Cordoues y vn Arellano,
Fenecen a los pies deste pagano.

El Capitan y el otro compañero
Auian grande rato peleado,
Y el Taboba muy crudo carnicero
Estaua muy sangriento y muy llagado,
Jaci vino a su lado muy ligero,
Y en esto ha disparado vn mal soldado,
Y al Capitan la espalda atravesaua,
Aunque su muerte presto el esperaba.

El Ca.

El Capitan cayo muerto en la tierra,
Benito, segun dicen, lo matara,
Mouiole a lo matar la passion perra,
Que con el capitan este tomara,
Jurado lo tenia, que en la guerra
Se auia de vengar, que le injuriara:
Iaci le dio el castigo deste hecho,
Metiendole vna flecha por el pecho.

Aqui Domingo Larez Valeroso
En sangre, y en valor, y valentia,
Anduuo con esfuerço y animoso
Reprimiendo del Indio la osadia:
Y viendole ya andar tan orgulloso,
Los Indios acudieron a porfia,
Y apuja a pual mas puede le hirieron,
Y quebrado el vn brazo le prendieron.

Cansados los contrarios de la guerra,
O por mejor dezir de la matança,
Y viendo que la noche ya se cierra,
No curan de llegar a nuestra estança,
Del fuerte se les tira, mas dio en tierra
Vn tiro culebrina, mas no alcança,
Por esto y por la noche a los Christianos
Dexaron de seguir los capitanos.

ARGENTINA.

El despojo que llenan son espadas,
 Alfanges, alauardas, morriones,
 Rodas salmantinas muy doradas,
 Sombreros, capas, sayos, y jubones:
 Las caxas de arcabuzes ya quebradas,
 Lleuauan solamente los cañones,
 Con que dando la buelta van matando
 Aquellos que hallauan boqueando.

Y al que ballan en pie ya leuantado
 Del sueño de la muerte que ha dormido,
 Del peligro librar se confiado,
 Por ver como ya ha buuelto en su sentido,
 En vn punto le tienen amarrado
 Quitandole primero su vestido,
 Con armas, y captiuos van triumphando,
 Y la gente en el fuerte lamentando.

Qual dize, o desventura o caso extraño,
 O misero successo desta armada,
 Qual dize, no viniera tanto daño
 Si fuera a questa cosa bien pensada,
 Qual dize, que la causa deste engaño
 Procede de la hambre acouardada,
 Qual dize, que la suerte desta vida
 Esta a questeas caydas sometida.

Pues

Pues quien perdio el amigo y el hermano,
Leuanta hasta el cielo los gemidos,
Y dize con dolor pueblo Christiano
En mano de los lobos desambridos:
Bolued con piedad señor la mano,
Doleos de los tristes afligidos,
Doleos de los niños inocentes,
Que gritan con sus ojos hechos fuentes.

Doleos de las tristes afligidas,
Que quedan sin abrigo y compañía,
Tambien de las donzellas doloridas,
Que pierden a sus padres y alegria:
De las madres Señor enternecidas,
Que pierden a quien sombra les baxia,
De todos os doled Dios poderoso,
Y socorred al pueblo doloroso.

Mas quiero las dexar que bien les queda
Para poder llorar el tiempo largo,
Mas no al que salir del fuerte veda,
Que aquesto tomo entonces a su cargo,
Y quiera Dios consuelo tomar pueda,
Que tiene el coracon triste y amargo,
El buen capitan Pueyo que al hermano
Tendido vido muerto en aquel llano.

ARGENTINA.

Aqueste Capitan aunque miraua
De lexos al hermano que ve muerto,
Al fuerte a grande priessa procuraua,
Que todos se recojan que es lo cierto:
El Ioan Ortiz a priessa caminaua
Adonde estan los Indios sin concierto,
Y si el desuenturado alla llegara,
El resto del armada se acabara.

Pues ido el enemigo ya y venida
La triste de la noche temerosa,
La misera bazienda ya metida
En el fuerte con priessa presurosa,
Nuestra gente sin fuerças, y rendida
A la tyrana muerte dolorosa,
Por la fugida arena esta tendida,
Y de puro desmayo amontecida.

El Ioan Ortiz su ropa con presteza
Embarca aquella noche, que temia
No dieffe capican con ligereza
Sobre el fuerte y real antes del dia,
Y no tardo que vino sin pereza
Al punto que el aurora descubria,
Y piedras a menudo al fuerte tira,
Mas en tocando al arma se retira.

Pues

Pues viendo como al fuerte vuo venido
El enemigo a ver lo que passaua,
En la Capitana todos se han metido,
Que cerca de la tierra en seco estaua,
Alli con gran dolor se ha recogido,
El resto sin ventura que quedaua
La noche tristemente se ha passado,
Y el vltimo remate se ha esperado.

Quando el sol aun a penas descubria
Vn Indio por la playa caminando
Baxaua, y el semblante que traya
Parece de Español, de quando en quando.
Paraua, con la priessa que traya
A do estamos se viene ya acercando,
En su trage y manera bien parece
Que alguna cosa nueua nos offrece.

Llegado donde estaua el despoblado,
Sin tener a las choças aduertencia,
Contra el nanio el passo endereçado,
Desde la playa hizo reuerencia,
Con vn sombrero señal ha formado,
Con plazer y grande continencia
Saliendo pues por el viene contento,
Y dize de su caso el fundamento.

ARGENTINA.

Yamandu dize el perro que se llama,
 Que arriba ya tratamos su manera,
 Y que Ioan de Garay le quiere y ama,
 Por donde le encargo aquesta ligera,
 Que de nuestra venida tiene fama,
 Y que con la respuesta alla le espera,
 Para venir con balsas y comida,
 Sabiendo que el armada ya es venida.

Por señal el vestido representa,
 Vn sayo de algodón con vn sombrero,
 Ya muchos Españoles nombra y mienta,
 Por do su embuste pinta verdadero,
 Aquel que se vé puesto en vna afrenta,
 Bien vemos que se cree de ligero,
 Con la primera nueua que ha venido
 El animo dubdoso es compellido.

Dū in dubio est
 animus paulomo
 mento huc illuc
 impellitur. Plau-
 tus in amphitriō.

Con este Yamandu se escribe luego,
 Ya Garay Ioan Ortiz da cuenta larga
 De la perdida grande, y sin sosiego
 En que la gente queda, y quan amarga,
 Y que venga bolando como fuego
 Le manda, y de comida trayga carga,
 Mas Yamandu maluado no saliera
 Quando capican viene a la ribera.

Sus Indios piedras tiran, y aun allegan
 Con ellas a la naue do temblando
 La gente esta, en la poluora no pegan
 Las mechas, aunque estan mas resfregando
 Los Indios por las yeruas se esfriegan,
 Motin, perneta hazen muy gritando,
 Al fin dexan el campo ya venida
 La noche horrible, triste, obscurecida.

A penas amanece quando viene
 Vn Indio de endiablada catadura,
 Y muy poco en la playa se detiene,
 Hasta que el agua llega a su cintura,
 De alli dice, que gana grande tiene
 De prouar en el campo su ventura,
 Que salga aquel Christiano del nauio,
 Que quisiere acceptar el desafio.

De parte de la Luna, a quien adoro,
 Esta diziendo el Indio, yo prometo
 Guardar la fê, que diere que el tesoro
 Mayor que estimare de aqueste rieto,
 Sera que en estas tierras donde moro
 Decapican vn yndio su subiecto,
 Sin o tra a yuda alguna en este llano,
 Se atreua a combatir con vn Christiano:

Estan.

Desafia vn Indio
 a qualquier Chri
 stiano que quiera
 salir contra el.

ARGENTINA

Estando aqueste Indio razonando
Con superbas palabras y blasones,
En breue de mi lado retumbando,
Vn tiro le ha acortado sus razones:
De entre las yeruas salen bozeando
Del Indio çapican dos esquadrones,
Que estauan a la mira en emboscada.
Por dar fin y remate del armada.

Comiençan a hazer gran alboroto,
En luengo de la playa ya corriendo,
Ya al fuerte que tenian todo roto,
Las paredes y choças abatiendo:
Y viendo a los Çhristianos como en coto
Estan, aunque gran pena padeciendo,
Y no pueden hazelles mal alguno,
Comiençan a acogerse de confuno.

Con todo aquesto viene cada dia
A vista el enemigo çapicano,
Por ver en el estado que estaria
El encogido exercito Çhristiano:
En tanto Ioan Ortiz a tierra cmbia
Por vna media barca que en el llano
Estaua, con la qual presto es mudada
Al isla S. Gabriel la triste armada.

Despues

Despues que aquesta isla se tomava,
Vn dia nueua cierta se ha tomado,
Que capican su exercito mudaua
Al Vruay, ques rio muy crecido,
Al tiempo quel Christiano reposaua
Con su gente y canoas ha subido,
De aquesto dan noticia los Christianos,
Que se escapan buyendo de sus manos.

Vinieronse buyendo seis soldados,
Y no pudieron mas, porque los atan
De noche, y dizen quedan treynta viuos,
Que despues que vna vez prenden no matan
Con ellos no se muestran muy esquiuios,
Y si les siruen bien no los maltratan,
Pero si siruen mal a rempuxones
Les fuercan a que salgan de barones.

Aunque esto se le puso de delante
A Alonso Sontiueros no aproueche,
A que dexe de obrar cosa que estante,
Pues no puede tenerse por bien hecha,
Aqueste en el hablar era elegante,
Mas no lo fue en hazer esta deshecha,
Pues bien claro descubre en el remate
El ser qualquiera cosa y su quilate.

Estaua

ARGENTINA.

Estaua en vn nauio aprisionado,
Que en parte del delicto se ballara,
Por do Sotomayor fuera aborcado,
Quando buyr con el se concertara,
Auianle los grillos ya quitado,
Y creese tambien que se librara,
Mas el al enemigo va huyendo,
Por mas seguro medio le escogendo.

Del capican fue bien recibido,
Y luego se mudo el nombre Christiano,
De las costumbres de Indio se ha vestido,
Vsando de los ritos de pagano:
En confusion a queste me ha metido,
Que por amigo le tuue y por hermano,
Huyendo de la muerte a apostatado
Despues se arepintio de su peccado.

No quiero mas dezir que estoy cansado,
Y temo de cansar a quien me oyere,
Mayormente que el canto desastrado
A sido, y de llorar, mas quien quisiere
Saber de Ioan Ortiz Adelantado
Su suerte, si leer la le pluguiere,
Espereme a otro canto que ya sientto,
Que da Rodrigo Diaz vela al viento.

CAN₂

CANTO XII.

VIENE RVI DIAZ MELGA

rejo mudase el armada a la isla de

Martin Garcia baxa Garai con

socorro, succede la muerte de

los dos firmes amantes Yan

duballo y Liropeya.

*F*Ortuna por hablar desta manera,*O* bado bien tamando lo sin dolo,*E*auorece a Rodrigo, porque espera*L*a sin ventura gente en esse solo,*A*yudale con prospera carrera,*I* con tus largos vientos gran Eolo,*Q*uel caratino exercito penando*E*sta, ya Dios suspiros embiando.*Y* tu sosiega al mar viejo Neptuno,*I* haz que su carrera llana sea,*Q*ue toda aquesta armada de confuno*A*bragos con la muerte ya pelea,*I* dubdo ya que escape ni solo vno*D*e hambre no se halla ya quien vea,*R*emedie lo pues Dios, que el solo puede,*I* aquel a quien el solo lo concede.

EU

ARGENTINA

El Capitan Ruy Diaz ha prestado,
Salio de san Vicente y tomo puerto
En Yumiri que auemos ya tratado,
Do vido del armada el desconcierto,
Al rio de la Plata endereçado,
El Rumbo lleva a priessa que esta cierto,
Que Ioan Ortiz padece con su gente,
Allega pues vn dia prestamente.

El triste lamentar que alli hizieron,
Des que en tanta micria nos hallaron,
Aquel dolor y pena que sintieron,
Las lagrimas que todos derramaron,
No quiero referir mas que vinieron
A tiempo que a llorar nos ayudaron,
Tambien con sus regalos ayudauan
A muchos, que la vida ya dexauan.

Con su venida todos resuscitan,
Que viendo la miseria tan crecida,
A dar de lo que tienen bien se incitan,
Por boluer de la muerte a alguno a vida,
Con esto ya las fuerças se abilitan,
De aquellos que la muerte de vencida
Ll uua y si Rodrigo no viniera,
Sin lla todo el resto pareciera.

Del isla sant Gabriel sale el armada,
Con nuestro buen Rodrigo en la demanda,
De la Martin Garcia así nombrada,
Questa por cima desta y a su vanda,
En breue y poco espacio fue tomada,
A do el Adelantado luego manda
Salir a tierra a todos porque quiere
Poblar en esta isla si pudiere.

El Capitan Ruy Diaz Melgarejo,
Porque de la raiosa se recela,
A nuestro Adelantado por consejo
Que le despache, da en la carauela,
Con ella y con vn mal vergantinejo,
Se haze el buen Ruy Diaz a la vela,
Al preso Abarori lleva consigo,
Que promete Guyarle como amigo.

A mi me cupo en suerte esta jornada,
Que de saber y ver muy desseoso,
Iamas dexe de entrar qualquiera entrada,
Aunque fuese el peligro temeroso,
En vn isla muy fertil y poblada
Abarori nos mete muy gozoso,
Entramos por vn braço no calando
Los remos, que las yeruas van tocando.

Salie-

ARGENTINA.

Salieron a nosotros embixados
Catorze o quinze Indios diligentes,
Con arcos y con flechas denodados,
Mostrandose gallardos y valientes:
Por tierra entre las yernas emboscados,
Pintados de colores diferentes,
Andauan levantando bozeria,
Cubiertos de muyrica plumeria.

Por este brazo estrecho y chico rio
Llegamos con fauor dela marea
A la primera casa, y al bubio,
Que es dicho Taboba de paja y nea:
Los Indios luego salen con gran trío,
Con arcos y con flechas de pelea,
Y viendo los rescates acudieron,
Y mucho bastimento nos vendieron.

De a poco dicen vamos adelante,
Que todo lo de aqui ya esta gastado,
Diziendo aquesto muestran tal semblante,
Que encubren lo que tienen ordenado:
Estaua el enemigo tan pujante,
Que dudo del Christiano acouardado,
Por su fuerza tener tan consumida,
Que pueda escabullir libre con vida.

En

En esto de la casa vuo salido
 Desnudo macilento por el llano,
 Vn moco del armada conosciendo,
 Que Vargas se llamaua Trugillano,
 Salio a la bara bunda y al ruido,
 Traxeronle al nauio por la mano,
 A do le confesse y en aquel dia
 Entro el vniuersal camino y via.

Christoual Indio amigo que viniera
 De alla del Yumiri en nuestra armada
 Capiuuo estaua aqui, y cuenta diera
 De la traycion, que entre estos esta armada
 De seis captiuos que ay este dixera,
 Y siendoles la paga ya entregada,
 Traxeronlos, y fueles prometido
 Que el precio a mas traer sera subido.

Entre ellos fue este dia rescitado
 El buen Domingo Larez muy prudente,
 Hombre de gran juicio y recatado,
 De Huete natural de noble gente,
 Dionos auiso el que esta ordenado
 De hazernos la guerra el dia siguiente,
 Nosotros estuimos contratando
 Con los Indios, y en vela siempre estando.

M

Sali-

Inscrutabilia iudicia Domini.

Que estaua este Christiano captiuo, y el dia q̄ llegaron Christianos dondel estaua y confesso murio.

ARGENTINA

Salimomos de aqui que se temia
Quel Indio se pusiessse en emboscada,
Diziendo, que a las bocas estaria,
Y cierto fue la cosa bien pensada,
Que a no salir muy mal succederia,
Pues siendo la mañana ya llegada,
Los Indios a do estauamos vinieron,
Y a Mora y a Loria nos traxeron.

En el barco pequeño se ha metido
El mais, y captiuos referidos,
En breue a nuestra armada se ha venido,
A do de hambre estan desflaquecidos,
Y auerse esta comida detenido,
De hambre fueran todos perecidos:
Mas Dios remedia al tiempo peligroso,
Con mano de Señor tan poderoso.

Pues llega la comida y los captiuos,
Y salen al encuentro luego todos,
Estauan ya diez menos de los viuos,
Y aquestos de dos mil suertes y modos:
Los padres con los hijos son esquiuos,
Los vnos y los otros como lodos
Los rostros, manos, pies, todos temblando,
Los ojos baxia el cielo leuantando.

Algun

Algun vigor cobraron des que vieron
El socorro que viene de comida,
Con lagrimas los presos recibieron,
Que su vida juzgauan por perdida,
En el pequeño barco se boluieron,
Y dize Ioan Ortiz, que por la vida
Conuiene auenturar vida de suerte,
Que no ponga temor la mesma muerte.

Mas visto no conuiene se acometa
Aquello que hazerse es imposible,
Y quel lugar y tiempo nos aprieta
A tomar el consejo conuenible:
El buen Rodrigo a todos se subjeta,
Y dize, Ioan Ortiz cosa terrible
Nos manda, mas yo cierto aquí prometo
De estar a vuestro gusto muy sujeto.

Vnanime y conforme es la sentencia
De todos, que no se entre el riachuelo,
Que bien se tiene cierta y firme sciencia,
Que todo ha de acabar con crudo duelo,
Esto nos enseñó ya la experiencia,
Por do se determina que de buelo
A los Timbus se vaya, con contento,
De aquí tendimos vela presto al viento.

ARGENTINA.

Trabajo no pequeño se passaua,
Que la gente sin fuerças no podia
Tomar remo, que el viento nos faltaua,
Y a vezes por la proa sacudia
El temor de la hambre apressuraua,
Esfuercase quien fuerças no tenia,
Naugando vna noche a la mañana
Llegamos a vna gente Cherandiana.

Salieron a nosotros prestamente,
Que en esto del rescate estan cursados
Delante de nosotros diligente,
Pescaua cada qual muchos pescados,
Ninguno en los vender era inocente,
Que son en el vender muy porfiados,
Despues mucho mais en abundancia
Traxeron por gozar de la ganancia.

Beguas de la otra vanda conocieron
La cosa del rescate que passaua,
A gran priessa a nosotros acudieron,
Temiendo que el rescate se acabaua,
Rescatan todo aquello que traxeron,
Y mas dicen en casa les quedaua,
A Gaboto de aqui presto se llega,
Por do el Carcaraña se estiende y riega.
Pasan-

Passando de Gaboto a poco trecho
 El rio Ioan de Ayolas se ha tomado,
 Por el se entro que es rio muy estrecho,
 De vientos, y tormentas reguardado,
 Atrauieffa este rio bien derecho
 Al Parana, y las islas que ha formado,
 Habitan los Timbus gente amorosa,
 Sagaz, astuta, fuerte, bellicosa.

Al Parana saliendo caudaloso,
 Tres leguas se caminan bien cabales:
 El Parana venia muy furioso,
 Los tristes nauegantes muy mortales,
 Del soldado pequeño y del grandioso
 Las fuerças eran todas casi iguales,
 Y aun cierto que a la clara bien se via
 Quel pequeño mas animo tenia.

Corpore in exi-
 guo regnabat vi-
 uida virtus.

Del Capitan Garay certificaron
 Los Indios, que aqui vino con su gente,
 La buella de caualllos nos mostraron,
 Por do dimos la buelta prestamente,
 Y en tierra los soldados que saltaron,
 Coxeron la comida que al presente
 Hallaron, que aun no estaua sazónada,
 Y a penas con la espiga bien formada.

A R G E N T I N A .

Soluer quiero a tratar vn poco agora
 Del falso Yamandu nuestro cartero,
 Salio de sant Gabriel con la traydora,
 Y mala condicion de carnicero,
 Adonde el capicano esta de mora,
 Se va por fer con el particionero,
 Aunque no se ballo en la triste guerra,
 Que al venir se ha tardado de su tierra.

Este Indio ya hemos dicho que es sabido,
 Astuto muy sagaz, y hechizero,
 En todas las naciones estenido,
 Por lumbré, por espejo, y por luzero,
 A mis propios oydos yo le he oydo
 Dezir a este lenguaz, y gran parlero,
 El sol alumbra a oriente y occidente,
 Asi yo Yamandu toda la gente.

Pues siendo con las cartas despachado,
 Trato con capican que las ternia,
 Guardadas hasta ver en que ha parado,
 Vn negocio, que arriba pretendia,
 El qual era que tiene concertado,
 Con vn Indio Teru, el qual vendria
 A dar en santa Fé con otras manos,
 Querizudose vengar de los Christianos.

Y hizo.

Y hizo lo el Tercu que con su gente
Haziendo para aquesto llamamiento
Se fue a santa Fé: mas de repente
Boluio huyendo en busca de su asiento,
Los mancebos pelean fuertemente,
Los Indios llevan dello el escarmiento,
Y viendo Yamandu que nada ha becho,
Con las cartas se va a Garay derecho.

Del Capitan Garay fue recibido
Mejor el mensagero que lo fuera,
Si o viera sin las cartas parecido,
Aun quel por no culpado se finxera:
Mas viendo el capitan como ha venido,
Y que puede boluer a do saliera,
Tratole bien y hizo le gran fiesta,
Y tornale a embiar con la respuesta.

Ya buelue Yamandu con mas cuydado,
Que traxo con las cartas, pues pensaua
Guardallas para firmas ha acordado
Vrdir otra, pues esta no quajaua,
En tanto que la vrd de este maluado
Tratemós de Garay, que procuraua
Baxar con muchas balsas y comida,
Dexanda a santa Fé bien guarnecida.

ARGENTINA.

Partio con treynta moços valerosos,
Y veynte y vn cáuallos, y seruicio
En balsas, y los moços desseosos
De guerra, que la tienen por officio,
Procuran, que en los Indios enojosos,
Se offrezca al crudo Marte sacrificio,
De aquel Teru vengando la osadia,
Con triste y carnicera anathomia.

Son islas por aqui en este parage,
De grandes bastimentos abastadas,
De muy hermosas tierras y boscage,
Y de Indios Guaranies bien pobladas,
El falso Yamandu de mal corage,
Aqui tienen sus gentes rancheadas,
Teru, Añanguacu, Maracopa,
Y en otras más abaxo Taboba.

Entraron por las islas, entendiend
Poder hazer la guerra los cauall
Metieron: mas los Indios van huyendo,
Que no pueden los moços alcançallos,
Entre los verdes bosques se abscondiendo
Se meten, que imposible es el hallallos,
Sino es al fin ventura que guardada
La suerte le esta agora desdichada.

Con

Con gran sollicitud en su canallo
 Entre aquestos mancebos se señala
 En andar por las islas caranallo,
 Y assi por la espeffura biende y tala,
 En medio de vna selua a Yanduballo
 Hallo con Liropeya su zagala,
 La bella Liropeya reposaua
 Y el brauo Yanduballo la guardaua.

El moço que no vido a la donzella,
 En el Indio en ristro su fuerte lança,
 El qual se leuanto como centella,
 Vn salto da y el golpe no le alcança,
 Afierra con el moço, y aun perdella
 La lança piensa el moço, que abalança
 El Indio sobre el, por do al ruido
 La moça desperto y pone partido.

Al punto que a la lança mano echaua,
 El Indio Lyropeya ha recordado,
 Mirando a Yanduballo assi hablaua,
 Por Dios dexes amigo esse soldado,
 Vn solo vencimiento te quedaua,
 Mas ha de ser de vn Indio señalado,
 Que muy differente es aqueffa empresa,
 Para cumplir conmigo la promessa.

Dizien.

ARGENTINA

Diziendo Liropeya estas razones,
El brauo Yanduballo muy modesto
Solto l'olanga, yase las acciones,
Ya Carauallo ruega baxe presto,
El mogo conocio las ocasiones,
Y mueuele tambien el bello gesto
De Lyropeya, y baxa del cavallo,
Y sientase a la par de Yanduballo.

El Indio le conto que vn año auia
Que andaua a Lyropeya tan rendido,
Que libertad ni seso no tenia,
Y que le a la donzella prometido,
Que si cinco Caciques le uencia,
Que al punto sera luego su marido
El tener de Español vna centella
No quiere, por quedar con la donzella.

Mas viendo el firme amor destes amantes,
Licencia les pidio para yrse luego,
Dexandoles muy firmes y constantes
En las brasas de amor, y viuo fuego,
Dos tiros de heron no fue distantes,
Con furia rebaluio de amores ciego,
Pensando de lleuar por dama esclaua,
Al Indio con la lanza cruda claua.

Yandu

Yanduballo cayera en tierra frio,
 La triste Lyropeya desmayada,
 El moço con crecido desuaro,
 A la moça hablo que esta turbada,
 Bolued en vos le dize, ya amor mio,
 Que esta ventura estava a mi guardada,
 Que ser tan lindo, bello, y soberano,
 No auia de gozarlo aquel pagano.

La moça con ardid y fingimiento
 Al Christiano rogo no se apartasse
 De alli, si la queria dar contento,
 Sin que primero al muerto sepultasse
 Y que concluso ya el enterramiento
 Con el en el cauallo la lleuassse
 Procurando el mancebo plazer darle,
 Al muerto determinad enterrarle.

El boyo no tenía medio hecho,
 Quando la Lyropeya con la espada
 Del moço se ha herido por el pecho,
 De suerte, que la media atravesada
 Quedo diziendo, haz tambien el hecho
 En que este juntamente sepultada
 Con Yanduballo aquesta sin ventura,
 En vna mesma hueffa y sepultura.

ARGENTINA.

Lo que el triste mancebo sentiria
 Contemple cada qual de amor herido,
 Estaua muy suspenso que haria,
 Y cien vezes matarse alli ha querido:
 En esto oyo sonar gran griteria,
 Dexando al vno y otro alli tendido,
 A la grito acudio con grande priessa,
 Y sale de la selua verde espressa.

Aquesta Lyropeya en hermosa
 En toda aquesta tierra era extremada,
 Al viuo retratada su figura
 De pluma vilde y muy apropiada:
 Y vide lamentar su desventura
 Conclusa, al carauallo la jornada,
 Diciendo, que aunque muerta estaua bella,
 Y tal, como vn luzero y clara estrella.

Mil vezes se maldixo el desdichado,
 Por ver que fue la causa de la muerte
 De Lyropeya andando tan penado,
 Que mal siempre dezia de su suerte:
 Ay triste por saber que fuy culpado
 De vn caso tan extraño triste y fuerte,
 Terne hasta morir pavor y espanto,
 Y siempre viuire en amargo llanto.

Salio

Salio pues de la selua Carauallo
A la grito y estruendo que sonaua,
Y vido que la gente de a cauallo
A gran priessa en las balsas se embarcaua:
No curan ya mas tiempo de esperarallo,
Que de su vida ya no se esperaba,
Teniendo por muy cierto que auia sido
Captiuo de los Indios, y comido.

Mas viendole venir alegremente
El Capitan y gente le esperaron,
Allega, y embarcose con la gente,
Y a priessa de aquel sitio se leuaron:
Entrofe por vn rio que de frente
Esta, y a tierra firme atrauessaron,
A do esta de Gaboto la gran torre,
Por donde el Carcaraña se estiende y corre.

En tanto que Garay aqui esperaba,
Y en tierra sus cauалlos faga y gente
El Capitan Ruy Diaz se leuaua
De donde le dexamos prestamente,
Boluiendo hazia a baxo atrauessaua,
A case Yamandu que esta de frente,
Alli nos dieron nueua muy entera,
Que en el Carcaraña Garay espera.

Con

ARGENTINA.

Con esta nueua cierta a grande priesa
Baxamos bazia el Rio Ioan de Ayolas,
No se tiene temor de la trauesia
Del gran Parana, ni de sus olas,
Quel bien que en la tornada se interessa
Lo facilita todo: mas no a solas
Nos vemos quando viene anocbeciendo,
Que los Timbues vienen muy corriendo.

Despues quando ya Plebo caminando
Boluia con sus carros presuroso,
Los campos con sus rayos matizando
Derexo, verde, blanco luminoso,
Llegaron los Timbues pregonando,
Comprad de mi que vendo mas gracioso,
Y tanto regatean que en Seuilla
Podrian imprimir nueua cartilla.

En tanto que la cosa assi passaua
Desde el Carcaraña nos ha embiado
Vna carta Garay, en que auisaua
Que estaua en Sancti spiritus parado,
Al viento vela en popa se entregaua,
Y no se ha a Sancti spiritus llegado
Quando Garay por tierra y a cauallo
Asoma, y aqui un poco he de dexallo.

CAN.

CANTO XIII.

ENTRA RVY DIAZ EN EL
 Carcaraña baxa a Martin Garcia,
 pretende Yamandu dar en la
 isla, padece Garay nau-
 fragio en el
 Vruayg.

I Amas fortuna dio contentamiento
 Que no fuesse mezclado con dolores;
 De adonde el disfauor es fundamento
 De todo buen successo de fauores,
 Tambien el fauorido pensamiento,
 Por fin muy cierto tiene disfauores,
 Por lo qual Salomon sigue dezia
 El dia de tristeza al de alegria.

Extrema gaudij
 luctus occupat.
 Prou. 14.

Quanto dolor, tristeza, y amargura,
 Y quanto sobresalto ha passado
 La gente caratina sin ventura:
 Pues quien con atencion bien lo ha notado,
 Vera que al mayor mal encoyuntura
 Vn buen successo o gusto ha acompañado,
 Que no auer desta suerte sucedido,
 Vuiera el resto carate perdido.

Que

ARGENTINA.

Que pena que dolor no mitigara
El ver al buen Garay por aquel llano:
La barbara nacion que se juntaua,
No pudiera escaparfe de su mano,
Si el brauo y crudo Marte se ballara
Con tal gente de guerra tan vfano
Y altiuo se sintiera que en la tierra
A todos los mortales diera guerra.

La trompa y atambor les ayudaua,
Los caualllos calor yuan tomando,
Contento grande cierto que causaua
Aquesta gente alli escaramuçando:
Ruy Diaz con los suyos lo miraua,
Viniendo su viage nauegando,
Y llegando do aquesto se bazia
Mando soltar la flaca artilleria.

Al fin tomaron puerto y recontada
La cosa de vna parte a otra pedida,
La carga de las balsas descargada,
Garay parte en demanda de comida,
El Melgarejo sale desplegada
Con gran plazer su vela y descogida,
En tanto que vno baxa y otro queda
Me fuerça Yamandu buelua la rueda.

Llegade

Llegado este Tacaño con las cartas
Al isla, con plaazer fue recebido,
El Ioan Ortiz le dio cuchillos sartas,
Y de paño de grana vn buen vestido:
De dadivas y dones fueron hartas
Sus manos, por pensar lo ha merecido,
Y el pretende entregarse a suelta rienda
En vida del Christiano, y de hazienda.

Pues tiene la traycion assi ordenada,
Que dadas estas cartas buelua luego
Al rio Ygapope, que es la morada
De vn Indio, que se dize grande fuego,
Y de otros que alli viuen de coplada,
Con Aguaca, ques guia deste juego,
Alli tiene la cosa de ordenarse
Por do el cartero da priessa a tornarse.

Y dize boluere yo con comida,
Que assi con mis amigos lo he ordenado,
Aquesta cosa quiero sea sabida,
Porque en ver nos ninguno sea alterado,
Que aquesta tierra toda esta rendida
A mi diction, è yo la he subjetado,
Y amandu con esto parte en breue,
Y con mas breuedad boluer se atrene.

N

Con

ARGENTINA.

Con diez o onze canoas esquisfadas
La buelta da el maluado, procurando
Que no esten las personas recatadas,
Mas antes las ocupa rescataando,
No quiero referir pues quan turbadas
Lo estauan, segun supe, y quan temblando,
Mas con todo se dieron tanta maña,
Que no quajo el cartero su maraña.

En vn fuerte la gente recogida,
Porque desta traycion tienen auiso,
De todo lo posible guarnecida,
Salio el Indio que estava ya arrepiso:
De humos gran señal ha parecido
El rio arriba, y luego de improuiso
Los Indios que en la gente dar pensauan,
Con gran priessa a su isla se tornauan.

Quedarón los Christianos como quando
Leuanta vn huracan muy espantoso,
Las olas en la mar yua bufando,
El viento con vn impetu furioso,
El piloto saga esta temblando,
Vencido del trabajo y temeroso:
Mas viendo quel peligro esta passado,
Vereisle presumir del esforcado.

O como aquel mancebo que ha cogido
 El toro furibundo entre sus manos,
 Que siendo de la muerte escabullido,
 Huyendo a pura pata por los llanos,
 Blasona de la maña que ha tenido,
 Y haze en talanquera fieros vanos,
 No menos nuestras gentes aqui estauan,
 Y al Moro muerto gran lançada dauan.

Ruy Diaz, como dixe, nauegando
 Salio de Sancti spiritus, y viene
 En breue do le estauan esperando:
 A mi me ha parecido me canuiene
 Quedarme con Garay que va triumphando,
 Y carate gran hambre siempre tiene,
 Ruy Diaz Melgarejo pues a'lega
 Al isla, y la comida les entriega.

Garay de a do diximos sale a priessa
 Con su gente, y las balsas que llenaua,
 Lo que en esta salida se interessa
 Es el buscar comida que faltaua;
 Tambien se procuraua hazer presa
 En el falso Teru, que alli moraua,
 Y oyd lo que succede vn dia de ramos,
 Que de vista es el cuento que contamos.

ARGENTINA.

Por vn pequeño rio de bosque
Las balsas y la barca caminauan,
Quando vimos venir vn gran saluaje,
La canoa en que viene gouernauan
Al parecer dos nimphas de buen traje,
En viendo nos a priessa se tornaua,
Y des que al Parana grande llegaron
En medio de vn remanso se pararon.

Alli nos esperaron grande priessa,
Y assi como la barca vno llegado
El saluaje se estira y endereça,
Y vn escudo grandissimo ha abraçado,
Por yelmo vn cuero de anta en la cabeça,
El escudo era concha de pescado,
Y el baston que este barbaro tenia,
Seruir de antena en naue bien podia.

Hablando con soberuia encrudecida,
Pregunta por aquel que tiene cargo
Del armada, que dize que la vida
Le tiene de quitar con fin amargo,
Y dize no penseis que fue huyda
La mia, por salir aqui a lo largo,
Que quise aqui sacaros al anchura,
Por dar a todos ancha sepultura.

Queria

Quería arremeter el can ranioso,
Y en esto dos pelotas le tiraron,
La popa nos boluieron sin reposo
Las faunas, y espantados nos dexaron,
Que con vn dulce canto y sonorofo
A priessa de nosotros se apartaron,
Y a muchos el sentido enternecieron,
Y en vn punto de vista se perdieron.

En esto vn vergantin vimos venia,
El qual a santa Fè ha descendido,
Y viendo que Garay baxado auia,
En seguimiento suyo auia venido,
Con socorro el teniente se le embia
De la Assumpcion, que a aquesto vno subido,
Junto se con nosotros el nauio,
Y dimos en vn hondo y chico rio.

El nauio a la boca se ha quedado
Con toda la mas gente del armada,
El Capitan con veynte dentro ha entrada
En la barca de todo peltrechada,
Por tierra los cauallos vno echado,
Del gran Teru se busca la morada,
Hallose, mas sus Indios al esfruendo
Con mugeres y hijos van huyendo.

ARGENTINA.

Las balsas aqui cargan de comida,
La gente de a caualllo va por tierra,
Siguiendo la victloria conocida,
Con animo y cobdicia de la guerra,
Abscondese la gente dolorida,
Quel temor del caualllo la destierra:
Saquea el Español alli las casas,
Y en vn punto vereis las hechas brasas.

El Capitan de aqui presto saliendo
Penoso, por no auerle Indio parado,
Sus balsas y su gente recogendo,
A Añanguacu acomete Indio afamado,
Los Indios son valientes, y al estruendo
Salieron con esfuerço denodado,
Y siendo preguntados porque huyen,
Con la razon del vno assi concluyen.

Dexad nos ya que estamos temerosos,
Y contra vuestras fuerças no podemos:
Y vosotros sobrinos animosos
A los mancebos dizen, que os hacemos?
Mirad que a nuestros hijos amorosos
Criar, ni sustentar ya no podemos,
Pues carga de mugeres tan penosa
No espera a vuestra diestra poderosa.

Di ziendo aquesto estauan muy metidos
En vn atolladar y gran pantano:
Garay no permitio fuesen heridos,
Que mas de vno prouar quiso la mano,
Causauan gran dolor los doloridos,
Que mugeres y hijos por el llano
Sin orden a gran priessa yuan buyendo,
Sotierra lo que tienen abscondiendo.

De aqui el rio abaxo nauegando,
El armada se sale a remo y vela:
Vn temporal se viene leuantando,
Que las yeruas del campo arranca y buela,
Del isla grande priessa mestan dando,
Que parece la gente se recela,
Pues vamos alla agora, que esta armada
Aqui queda segura rancheada.

El isla parecia se hundia,
Y el cielo que venia de cayda,
El Sudueste viento que corria
Con vna fuerça grande desmedida,
Los arbores y piedras conuonia,
Por do la gente andaua dolorida,
Porque tanto ruido leuantaua
El viento, que al infierno figuraua.

ARGENTINA.

De dos naues que auia del armada,
No quiere perdonar esta tormenta
Alguna, que a la zabra que cargada
Esta de la comida la rebienta,
Y la abre por cien partes, mas varada
Aquesta fue en el isla, la otra abienta
A tierra firme, y tan metida queda,
Que dudo en algun tiempo salir pueda.

Pues dime Ioan Ortiz no te conmueue
El ver aquestos trances peligrosos?
O duro coraçon a quien no mueue
El temor de los fines sospechosos:
No vemos ser prudente el que se atreue
A perder lo ganado en los dudosos.
Y peligrosos casos, lo mas cierto
Es yr siempre a buscar seguro puerto.

A nuestra armada bueluo, que metida
Quedaua en vn juncal y vna ensenada,
La qual hallo segura su guarida,
Y el vergantin tomando vna enconada,
Del otra vanda esta, que de cayda
Alli por se abrigar hizo parada,
A do con Cherandies ha tratado,
Y el tiempo que alli estuuo rescatado.

Garay con los beaguas de otra vanda
Muy gran trato, y rescates ha tenido,
A Caytua Cacique dize. y manda,
Pues para aqueste fin a descendido
Que diga a los Beguaes como el anda,
En busca de Christianos que ha sabido
Que tienen muchos ellos en su tierra,
Auidos de rescate y no de guerra.

Aqueste Caytua es comarcano
Al pueblo santa Fé y muy vezino,
Garay le trata bien como a su hermano,
Y así con gran contento con el vino
Caytua, no anduuo passo en vano,
Que yendo a los Beguaes de camino,
Quatro Christianos traxo rescatados
Por anzuelos y espejos muy quebrados.

De aquí salio Garay con el nauio
Questa de la otra vanda se ha jantado,
Despachale a la isla por el rio,
Que dicen de las Palmas affamado,
No va de bastimentos tan vazío,
Que al fin le han de dezir bien seais llegado,
Que estan como los pollos ya piando,
Y solo por comida suspirando.

ARGENTINA

El armada se va por vn estero,
Que llaman de Beguaes, que no lleva
La fuerça, y la corriente del primero,
A quien el va a buscar a que le beua,
Y tanto va sin el a qual postrero,
Que en mas de veynte leguas no le prueva
Al cabo, porque en breue yo me sume,
Aqueste el Parana se le consume.

Yendo por este estero nauegando
Diez dias, que los tiempos no ayudauan,
Por tierra los soldados van caçando,
Que muy poco las balsas caminauan:
De noche estau con liñas esperando,
Pescando de los pexes que picauan,
Aqui pica el Pati, alli el Armado,
Aqui tambien el blanco y el dorado.

Omero 19. Odiss.
Pone dos puer-
tas del sueño vna
de ebur eo otra
de marfil.

En vna bella noche muy serena,
Auiendo el sueño dado ya sus puertas
A los que nuestra cama era el arena,
Estando centinelas muy alertas
Con grande dulcedumbre vna Sirena
Començo de cantar, y cierto ciertas
Y humanas parecian sus canciones,
Bastantes a mouer mil coraçones.

Es

Es tan ameno y bello este parage,
 Que las hijas de Pierio bien podrian
 Dexar de Tracia el monte y su boscage,
 Que aqui mas soledad cierto tendrian,
 Y aquellos que siguiessen su language
 En breue de sus sciencias mas sabrian,
 Y en metro y dulce verso el casto choro
 Al mundo descubriera su thesoro.

Festo Pompeyo,
 Pierides multa
 propter amenita-
 tem ac solitudi-
 nem Pieri montis
 dicta videntur,

Aqui la gran maldad la Filomena
 Lamenta de Teseo su cuñado,
 Con su lengua harpada bien resuena,
 Y con canto suau e y agraciado
 Publica a todo el mundo su gran pena,
 Y dize pues la lengua me has cortado,
 Aquesta gran maldad cruda tirana,
 Labrando contare toda a mi hermana.

Aqui la sacra fuente Cabalina
 Sus cristalinas aguas vierte y riega,
 Aqui la gran Minerua a la continua
 Sus tesoros reparte, y los entriega
 A todos con largueza muy benigna,
 Y aqui muy de ordinario en esta vega
 La bella y casta Diosa se pasea,
 Y con sus compañeras se recrea.

Mas

ARGENTINA.

Mas al ista conuiene dar la buelta,
Dexando aquesta armada en este punto,
Passada la tormenta y rebuelta
Segun diximos ya en breue trasumto,
El vergantin que fuera á la vela suelta,
Llegando toma puerto luego junto,
Y dando de nosotros nueva cierta,
La cosa desta suerte se conierta.

En busca de Garay luego boluieron
Aqueste vergantin y Melgarejo,
Y aquellos que al presente adolecieron
Lleuaron. y mugeres, y es consejo,
Que alla en el Vruayg (adonde fueron)
Se pueble, donde ouiera el aparejo,
Que para los nauios esta cierto,
Muy cerca ballaron seguro puerto.

Llegados a la punta deste rio
Quedose el vergantin grande esperando,
El otro atrauesso que va vazio,
Garay en esto viene nauegando
En breue se encontro con el nauio,
Que estaua en vna buelta ya esperando,
La noche se apressura el viejo Appolo
Nos huye, y viene ayrado el gran Eolo.

En

En vn punto vereis que se leuanta
Vn Sur tan riguroso, que atormenta
Con su graue furor qualquiera planta,
Y fuera del lugar propio la abrenta,
El armada se afierra bien y planta,
El vergantin del lado no se absenta,
Con cabos, guindalezas amarrados,
Están todos del viento contrastados.

El otro que esperando auia quedado
Cargado de mugeres, como vido
El cielo todo andar alborotado,
Camina el rio arriba y ha tenido
Ventura en se mudar, que auer tardado
La carga ouiera toda sumergido:
Mas no pudiera ser, que en el armada
Iamas vide muger ser mal paradi.

En tanto que venia el Sur brauoso,
Huyendo con presteza su fiereza,
El capitan Ruy Diaz valeroso
Camina el rio arriba sin pereza,
Llorauan las mugeres sin reposo,
Pensando ya fenece su belleza,
Y que ha de ser a peces entregada,
Y en vida solas aguas sepultada.

ARGENTINA

Garay en vna isla enpantanada,
Que dizen por renombre de la espera,
Tenia ya su gente rancheada,
Del vergantin no sale gente fuera:
La enojosa tormenta pues passada,
Al punto que la noche se viniera,
Las balsas desamparan este puesto,
Y oyd lo que succede pues de aquesto.

De esta isla do digo que salieron
Las balsas, se atrauiesse la corriente
Del rio, que Vruaig Indios pusieron
Por nombre, tierra firme esta de frente:
Las balsas alla van, mas no pudieron
Las olas contrastar, que no consiente
La fuerça del canal remo ni pala,
Que todo lo abandona, y lo desuala.

El Sur se ha leuantado en este punto,
Y haze quel canal ande alterado,
El corriente con fuerça viene junto,
Y el Sur que corre en contra lo ha hinchado,
Ay Dios que en este punto yo barrunto,
Que el dia de mi fin es ya llegado,
La barca se nos yua trastornando,
Las balsas todas siete trabucando.

Al dia de juizio figuraua
Aquel naufragio nuestro doloroso,
Qual Indio de la balsa se arrojaua
Por yr nadando a tierra cobdicioso,
Qual buelue dola balsa se anegaua
En busca del Señor que está lloroso,
Las Indias dizen todas que llamemos
A nuestro Dios, pues todos perecemos.

Los cauallos ya sueltos van nadando,
Y no tienen peligro sino afierra
El cabo en parte alguna que colgando
Le lleuan por el agua hasta tierra,
La barca sale en saluo, y descargando
La ropa y aderentes de la guerra,
En busca de las balsas torna a prisa,
Adonde todos andan sin camisa.

El ques buen nadador aunque con miedo
Al agua desnudandose se arroja,
Quien no sabe nadar esta se quedo,
Y en la balsa metido bien se moja:
Mas ya yo de nadar hablar no puedo,
La gente sale a tierra do se aloxa
Tendida por la fria y dura arena,
Dexemos los que entiendan en su cena.

ARGENTINA.
CANTO XIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA
la batalla que vuo entre los de Ga-
ray y los Charruas, y como fue he-
rido Garay en los pechos, y su ca-
uallo muerto, y muchos In-
dios muertos y heridos.

A Quien be de llamar que me de aliento,
O quien podra acertar que esto enseñado
A tratar de tristezas y lamento,
Y poco de plazer es he gustado:
Pues esto de la guerra hago atiento,
Que menos de las armas he prouado,
A vos Señor fauor pido y demando,
Que vuestra ayuda sola voy buscando.

Dexe si os acordais en la marina,
Passado ya el naufragio a nuestra gente,
El aurora nos viene ya vezina,
Appolo muestra ya su roja frente,
El vergantin nauega a la bolina,
Subiendo el rio arriba diligente,
El capitan exercito marchando
En siete esquadras viene ya gritando.

El vergantín le vido, mas primero
 Le auian descubierto tres soldados,
 Aquestos dieron arma muy ligero,
 Los arcabuzes fueron bien cargados,
 No vido que queria ser postrero
 Alguno, porque todos aprestados
 En vn punto salieron muy gozosos,
 Por dar fin al Charrua cobdiciosos.

Doze cauallos solos se ensillaron,
 El Capitan con onze compañeros,
 Que muchas de las sillas se mojaron,
 Salieron veynte y dos arcabuzeros:
 Los barbaros a vista se llegaron
 Con orden y aparato de guerreros,
 Con trompas, y bozinas, y atambores,
 Hundiendo todo el campo y rededores.

El Capitan mando que se emboscassen
 Los onze de a cauallo, basta tanto
 Que los alegres barbaros llegassen
 A tiro de arcabuz, porque de espanto
 De ver a los cauallos no tornassen:
 Y el Capitan se puso al otro canto
 Con sus arcabuzeros atendiendo,
 Y el enemigo vienese metiendo.

ARGENTINA

Llegando a poco trecho hazen alto,
El Capitan procura de cenalles,
Vn poco retirandose en vn alto,
Por mas a su plazer escopetalles:
El barbaro de seso no esta falto,
Que entiende ser aquesto assegralles,
Por do haze parar sus esquadrones,
Y dize con gran grita estas razones.

Estamos de esperaros ya cansados,
Que ha dias que tenemos entendido
Que soys hombres valientes y esforcados,
Agora sera el caso conocido:
Salid los mas valientes y esforcados,
Riñendo vno con otro este partido,
Salid, que tardar tanto es conardia,
Veremos vuestro esfuerço y valentia.

Con solo matar veynte de vosotras,
Pues sois de tanta fama y nombradia,
La vida por bien dada de nosotros
Ternemos todos juntos este dia:
Podeis ser mas valientes que los otros,
Cuyo valor poco ha que fenecia:
Salid a los vengar acouardados,
Cernudos, mugeriles, y apocados,

Mas

Mas cosas les oy por mis oydos,
Que vn poco de su lengua ya entendia,
Gritauan, dauan bozes, alaridos,
Con su grito la tierra estremecia:
Qual Indio la perneta, qual fingidos
Motines y ademanes, qual hazia
Que cae en tierra triste y desmayado,
Y en vn punto vereisle leuantado.

Llamauan con las mantas que trayan
Ceñidas a los cuerpos, no cessando
De dar bozes, diziendo, que querian
Ponerse nuevos nombres peleando:
Mas viendo que los nuestros ya salian,
Al alto se boluian retirando,
Iuzgando por mejor vn alto cerro,
Y el sueño como dicen fue del perro.

Saliendo al alto, y siendo traspassado
Vn poco de pantano que alli estaua,
El Capitan a priessa ha caminado:
Los onze de a cauallo que llenaua
Siguiéron con esfuerço denodado,
La trompa con presteza rezonaua,
En ellos Santiago, Santiago,
Y oyd vn bello lance y gran estrago.

ARGENTINA.

Seguianle los onze de tal suerte,
Que juntos se metieron y mezclaron
En medio el enemigo dando muerte
A todos quantos Indios encontraron,
Rompieron vna esquadra grande y fuerte,
En que de setecientos se passaron,
Salieron de otra vanda cien flecheros
Con animo gallardo muy ligeros.

Sobre estos nuestra gente reholuendo
Pelea, y ellos rostro y cara hazen,
Los otros al socorro muy corriendo
Acuden, mas los nuestros los desbazen,
Boluieron a rompellos, y rompiendo
Los moços su desseo satisfazen,
Que tantos por el suelo van rodando,
Quantos cauallo y lança van tocando.

Aquí vereys el Indio atrauessado
Por medio la garganta, y alli junto
El otro todo el casco barrenado,
Saliendole los sesos luego al punto,
Por medio de los pechos traspassado
Estaua Taboba, y casi difunto,
Y tanto de la lança se afferraua,
Que ya perdella le yna imaginaua.

Alle.

Allega Menialuo con su espada,
Y dale vn golpe tal que desafierra
La lança el enemigo, y aun pegada
La lança con la mano dexa en tierra,
El Indio vee su mano destronçada,
Y quiere escabullirse de la guerra,
Mas no le dan lugar, que tras su mano
Tendido le dexo Leyua en el llano.

Y coma recobro Leyua su lança,
Auiendo a Taboba muerto, con priessa
Rebuelue Abayuba sobre el, y lança
El moço vn bote tal que le atrauiessa
El omblico, y el Indio se abalança
Por la lança adelante, y haze presa
Con el diente en la rienda de tal suerte,
Que la corta, y feneces con la muerte.

El viejo çapicán que vee tendido
A su sobrino en tierra, bien quisiera
En Leyua se vengar, mas ha acudiado
El brauo Menialuo, que le diera
Vn golpe tan terrible, que partido
Por medio por encima la cadera,
En dos partes quedo, fue tuchillada
De braço poderoso, y fuerte espada.

ARGENTINA.

Añazualpo que estava muy pujante
En suerte le ha catido a Vircayno,
El brauo Indio se puso de delante
Con pica que parece vn grande pino,
El moço le encontro luego al instante
Con su lança, y aun hizo tal camino
Por medio de los pechos de aquel perro,
Que la espalda passo su fino hierro.

Su lança saco tal y tan vermeja,
Quel hierro pura sangre parecia,
Dos passos deste puesto no se alexa
Quando vn Indio de fama le seguia,
A esperarle el mancebo se apareja,
Que es Indio muy gallardo y de valia,
Al moço ha acometido Yandinoca,
Y el metele su lança por la boca.

Arenalo gallardo va hiriendo
La gente que jamas fue conquistada,
El hierro de su lança va tiñendo,
En sangre con los sesos mixturada,
Con fuerza va aguilera discurriendo,
Aqui y aca y alla de vna lançada
Al Indio dexa tal que parecia
Quel Indio so la tierra se bundia.

El buen Matheo Gil soldado viejo
Con esfuerço y valor de Trugillano,
Nascido en el lugar Xara hizejo,
Andaua por el campo muy loçano,
Parecele que mata algun conejo,
Matando algun soldado çapicano,
Y así tan gran estrago va baziendo,
Que las yeruas del campo va tiñendo.

Hernan Ruyz pelea sin pereza,
De Cordoua heredando la osadia,
Aca y alla ya acude con destreza,
Con animo y esfuerço, y valentia:
Vn Indio le encontro con gran fiereza,
Y quitalle la lança pretendia,
Camelo le ayudo perdio la vida,
El Indio con la mano bien asida.

Con gran fuerça por medio Magaluna
De cinco o seis soldados se metia,
Al encuentro le sale Ioan de Osuna
Con su espada, que lança no traya,
Al moço fauorece la fortuna,
Quel Indio con su pica tal venia,
Que si el cauallo vn brinco no pegara,
Por medio de los pechos le passara.

A R G E N T I N A.

Por mis ojos vide Y al pica suelta el Indio muy corrido,
 aqueste dia a este Y al pecho del cauallo se ase y garra,
 Indio que abraça El moço que lo vido tan asido,
 dose cõ el cauallo La daga de la cinta desamarra,
 corto con los diẽ Con ella fuertemente le ha berido,
 tes la vna tienda Y tanto las entrañas le desgarrá,
 del cauallo, y así Que Magaluna altiuo brauo y fuerte
 murio con la rien Cayo en tierra berido de la muerte.
 da en la boca, apu
 ñaladas que ledio
 Ioan de Osuna.

Ioan Sanchez tiene el campo ya poblado
 De çapicanos muertos con su espada.
 Vn Indio le acomete señalado,
 Con vn espada inserta y enbañada,
 Vn bote le tira por vn costado,
 Y el moço le ressonde de estocada,
 Y aciertale por medio de la frente,
 Y da con el en tierra de repente.

Rasquin piensa ya oy hãzer remate
 Del exercito todo çapicano,
 Mas veis otro que viene en el combate,
 Que quiere en general prouar lo mano,
 De encuentro de reues daxaque, y mate.
 Al Indio sin dexarle vn hueso sano,
 Con la fuerça que pone en su cauallo
 El fuerte y animoso Carauallo.

Fortuna si quisieres estar queda,
Quan presto el Uharuaba se acabaria,
Si el Capitan Garay viera tu rueda,
Con su lanca bien se la clauaria:
En vn cerro vna esquadra estaua queda
De Indios a la mira que baria,
El Capitan por ellos va rompiendo,
Y en el todos a puja rebatiendo.

Rompiolos, y al rompellos fue herido,
Miraronle los Indios si caya,
Y viendo como en tierra no ha caydo,
Sin orden cada qual alli buya,
El Capitan tras ellos ha corrido,
En esto su cauallo ha falecido,
Y muerto feneciose la pelea,
De quel Indio no poco se recrea.

Acuden los soldados como vieron:
Caer su Capitan con el cauallo,
Depresto en otro al punto le pusieron,
Procuran al real luego lleuallo:
Los barbaros al punto se huyeron,
La trompa a recoger toca dexallo:
Conuiene al enemigo en estos cuentos:
Murieron segun vi mas de dozientos.

Reco-

ARGENTINA

Recogesse la gente muy gozosa
De ver quedar el campo muy poblado
De la soberuia sangre bellicosa
Del Indio en estas partes señalado:
Era cierto esta gente muy famosa,
Su fuerza y su valor tan estimado,
Que toda la prouincia la temia,
Y muy grande respeto la tenia.

El Capitan que a todos gouernaua
Fortissimo, y valiente era en la guerra,
Por aquesta razon le respetaua,
Sin su gente gran parte de la tierra,
Y aunquel en estos llanos habitaua,
Tenia alguna gente alli en la sierra,
Los quales a su tiempo le seruian,
Y a su mano y diction siempre acudian.

Con esto estaua el perro tan pujante,
Que a todo el mundo junto no temia,
Iuzgandose a si solo por bastante
Contra la tierra toda y monarchia:
El nombre de Christiano, y lo restante
Pensaua de acabar solo en vn dia,
Y no le falta ayuda de paganos;
Que vienen de los pueblos mas cercanos.

En

En tanto que nosotros celebramos
El triumpho de victoria muy gozosos,
Y aquel siguiente dia reposamos,
Los Indios despoblando temerosos
La tierra adentro buyen: desñues vamos
En busca de Ruy Diaz muy gozosos,
Que buyendo del tiempo aduerso y duro,
Tomo en sant Saluador puerto seguro.

Adonde en su ribera deleytosa
De todos los desastres oluidados,
Nos tuuimos por gente muy dichosa,
En vernos ya de asstento alli poblados,
Con gozo celebrando la famosa
Victoria los mancebos esforçados,
Contra el soberuio Indio bellicosso,
Y en todo el Argentino mas famoso.

A priessa cada qual haze morada,
Que de maderos ay gran aparejo,
Y teniendo su carga descargada,
Por Ioan Ortiz se parte Melgarejo:
No siento le da pena la tornada,
Que aunque es el capitan ya cano y viejo,
A trabajos esta tan abezado,
Que no se balla bien si esta parado.

Aqui

ARGENTIN A.

Aquí pues los dexemos descansando
Los vnos y los otros muy gozosos,
El tiempo en regozijos empleando
Por los campos y prados deleytosos:
A Ioan Ortiz boluamos, que penando
Esta con sus soldados lastimosos,
Al que quisiere bien ser informado,
Serale en otro Canto relatado.

CANTO XV.

EN ESTE CANTO SE TRA

ta de las crueles y terribles muer-
tes que los Indios dauan a los

Christianos capti-

uos.

Quo semel est im-
buta recens serua-
bit odorem testa-
diu oratio.

DE aquello que vna vez se vuo estrenado
El vaso nuevo guarda como vemos,
El gusto, y el olor, lo que es vsado
Por largo tiempo en habito tenemos,
Y tanto en natural se ha transformado,
Que siempre con lo tal bien nos auemos,
Y assi dexar costumbre muy vsada
Es cosa muy difficil y acabada.

Oy cierto vna cosa muy galana
 De vn hombre quartanario que dezia,
 Teniendo ya salud entera y sana,
 Que sin gusto y contento ya viuia,
 Estaua tan a hecho a su quartana,
 Que por falta su ausencia ya tenia:
 Mirad ques la costumbre, y de que suerte
 Que dicen que mudarla es par de muerte.

Ab assuetis non
 fit palsio.

Estoy ya tan cursado en esta historia
 En males infortunios, y descuentos,
 Que aquello que tuuiera otro por gloria,
 Tratar del enemigo y sus lamentos,
 No daua tanto gusto a mi memoria,
 Y assi me parecia los acentos
 Faltauan por tratar yo de alegria,
 Por do bueluo a cantar como solia.

La gente desdichada caratina,
 De la esperança estaua muy colgada,
 El que esperando esta siempre imagina
 La cosa que le esta mas apropiada,
 Y quando vee mudança repentina,
 Tras ella su memoria va guayada,
 Que el animo dubdoso tiene a questo,
 Que aca y alla se muda muy de presto.

Dum in dubio est
 animus paulo mo-
 mento huc illuc
 impellitur. Teren.

Esta

ARGENTINA.

Estauan congoxosos esperando,
Que bueluan los nauiss al concierto,
Ya viene Melgarejo nauegando,
Dexando la mas gente alla el puerto,
El buen Capitan entra pregonando,
Que el perro çapican quedaua muerto,
Y que yua ya huyendo de corrida,
Su exercito y su gente de vencida.

Con plazer le reciben de alegria,
Y todos con la nueua se alegraron,
El roto campo y gente, artilleria,
En la zabra y baxeles embarcaron:
La zabra el Vruayg entrado auia
El canal, los pilotos no acertaron,
Ni basta içar el trinquete, ni el antena,
Que fuertemente encalla en el arena.

Los vergantines suben prestamente
A descargar el bato que lleuauan,
El Guarani acudiera diligente
A ver que los Christianos esperauan,
Recibidos de paz, y prestamente
Los Indios a su casa se tornauan,
Y en breüe a dos Christianos han traydo,
Y que otros dos trayrán han prometido.
Venidos

Venidos los baxeles y buen viento,
 La zatra desencalla del vaxio
 Sin recibir de aquesto algun tormento,
 Que piedras por aqui no tiene el rio,
 Al puerto se llevo con gran contento,
 Adonde el Guaraní boluio con pio
 De auer de los rescates Castellanos,
 Y traxo por rescate dos Christianos.

El Capitan Garay becha tenia
 A Ioan Ortiz la casa en que viuiesse,
 Y cada qual la suya se bazia,
 Por tener vn rincon do se metiesse:
 El Ioan Ortiz en este proueya,
 Que de oy en adelante se dixesse,
 Y nombrasse Vizcaya el Argentino,
 Mirad el ambicion del Vizcayno.

Despues al Paraguay determinaua
 Que vayan a traer mucha comida,
 Al Capitan Garay acompañaua
 Ruy Diaz, que procuran la manida
 De Cayu, que en las islas habitaua:
 Alla los dos caminan de corrida,
 Primero con Chanaes encontraron,
 Y de ellos dos o tres aprisionaron.

De

ARGENTINA.

De aquí los dos pãssaron adelante
En busca de comida, y en el rio
Que dixe Ygeipope, do esta triumphante
El Indio Guarani, que es vn gentio,
Como hemos dicho, ya en maña pujante,
Sin otra presumpcion ni desafio,
En los Indios assalto dan brauoso,
Quando el sol assomaua luminoso.

Auian estos Indios abscondido
Sus hijos y mugeres, y pensauan
En viendo algo seguro su partido
En nuestra gente dar, y assi hablaban,
Diziendo pocos son: mas fue sabido
El falso que en secreto concertauan,
Y assi salen huyendo por las vegas,
Dexando de maiz muchas hanegaa.

Tres casas y buñios se dexaron,
Con dozientas hanegas bien colmadas
De maiz, y otras cosas se hallaron,
Que estauan so la tierra sepultadas,
Los soldados las casas les quemaron,
Y fueran con los nuestros ya quemadas
De vn Indio que lo andaua maquinando
Sino estuuiera a renãlo velando.

El

El Capitan Garay con sus soldados
 Camina a la Assumpcion con mucha priessa
 El capitan Ruy Diaz (bien cargados
 Los suyos de comida y de la presa,
 Que fueron quatro Indios señalados,
 Y entre ellos de Cayu vn hijo) atraniessa
 Adonde esta el real, y en breue allega,
 Y la comida y presa toda entriega.

La naue Vizcayna se me aquexa,
 Que della no me acuerdo, esta plantada
 Alla en vn arenal, a do la dexta
 Ioan Ortiz de gente mal poblada,
 Pareceme que queda como oneja
 A lobos desambridos entregada,
 De quando en quando van a visitalla,
 Mas la gente se teme de guardalla.

Y no quiero culpalles, pues que tiene
 Qualquiera aca do estamos sobresalto,
 Pensando cada qual que le conuiene
 Rogar a nuestro Dios que de lo alto
 Embie su socorro, que si viene
 A dar el enemigo algun assalto,
 Sin duda perecemos, porque vana
 La guarda es sin la guarda soberana.

Nisi Dominus cu-
 stodierit ciuitatē
 frustravigilat quę
 custod. psal. 126.

ARGENTINA.

Vn caso contare que manifiesta
En su tanto, y manera esta sentencia,
De como humana guarda poco presta,
Si esta encontra diuina prouidencia,
Succede a media noche vna molesta,
Y triste desventura, diligencia
No basta a le impedir, porque la casa
De Ioan Ortiz se torna hecha brasa.

Al punto que la gente reposaua,
Vn fuego se emprendio, el Adelantado
Segun parecio ser despierto estaua,
A priessa sin parar se ha leuantado,
El viento al fuego fuerça acrecentaua,
La casa, y quanto tiene se ha abrasado,
Que mientras mas va el fuego mas se atiza,
Y buelue todo en poluo y en ceniza.

Eterno Dios que acotas y castigas
Los hombres por razones exquisitas,
Que de tormentas? hambre? sed? fatigas?
Trabajos? guerras? cosas infinitas
He visto? y se Señor que mas obligas
Aquel a quien castigas, y le incitas
A que ande entero siempre en tu seruicio,
Mas no conoce el malo el beneficio.

Me.

Metiose Ioan Ortiz en su nauio,
Adonde su bazienda esta guardada,
No cura de hazer ya mas bubio,
La zabra naue tiene por morada,
La guarda se le haze junto al rio,
La gente por el campo esta poblada
En sus choças de paja sin abrigo,
Con no poco temor del enemigo.

Al arma vn dia se toca, alborotados
A todos los vereis, porque assomauan
El piloto mayor, y los soldados,
Que la naue sin guarda se dexauan,
A todos los vereis amedrentados,
Las damás y donzellas lamentauan,
Los hombres desmayados suspirando
Andauan por la plaça diuagando.

Llego pues esta gente que guardaua
La naue Vizcayna, y en llegando
Al piloto vnos grillos luego echaua,
El Ioan Ortiz la cosa exagerando,
El preso su venida disculpaua,
El miedo por escusa presentando,
Diziendo, que en la naue a la ventura
Estaua, y beneficio de natura.

ARGENTINA.

*Aquel Cayu que dixe, que buyendo
Salio con los demas, y que dexara
Captiuo el hijo buelue ya corriendo,
El rio Vruayg atrauessara,
Algunos de los suyos le siguiendo
A Ioan Ortiz pescados presentara,
Con lagrimas y ruegos significa
Lo que con alma y vida le suplica.*

*Que en rescate del hijo vna graciosa.
Moçuela tome, pide assi pensando
Cumplir su voluntad tan desseosa,
Su rostro y hermosura exagerando,
Y dizele la tome por esposa,
Y mientras el esta aquesto tratando,
El Ioan Ortiz la moça recibia,
Y al Indio sin su hijo en paz embia.*

*En este tiempo o cosa lastimera,
Flecharon al dicho Chauarria,
Aqueste a los Chanaes les cupiera,
Al tiempo que la presa se partia,
Ordenado de grados, supe que era
Versado en natural philosophia,
Discreto, sabio, y muy charitativo,
De mucha habilidad y seso vino.*

Es justo deste quede gran memoria,
Que su fin lo merece lastimoso,
Y pues lleuou la palma de victoria,
Gozoso le nombremos y dichoso,
Yo espero nuestro Dios le dio la gloria,
Que yo le conoci por virtuoso,
Y oydme aquesta grande marauilla,
Que mas me mueue a inuidia que a manzilla.

Sacaronle los Indios del poblado
En vn pantano grande anegadizo,
Y en vn palo le ponen amarrado,
Y flechas dan en el como granizo,
Quedo en breue tiempo tan quajado,
Qual vemos el pellejo del erizo,
De sus agudas puas, tal estaua,
Y con esfuerço grande assi hablaua.

Eterno Dios el alma te encomiendo,
Que el cuerpo miserable que padece,
(dunque esta este tormento padeciendo)
Mayor por mis peccados el merece:
Estando estas palabras el diciendo,
El barbaro cruel mas se embravece,
Y Chaurria en Christo contemplando,
El Miserere mei esta cantando.

ARGENTINA.

Qual suelen caçadores por el soto
Con perros, y sabuesos bozeria
Alçar, assi buriendo a este denoto,
El crudo barbarismo lo hazla:
Estaua ya su cuerpo todo roto,
La sangre hilo a hilo del corria,
Mas el no dexa el canto de consuelo,
Que espera de tener paga en el cielo.

Y oyd mi buen Señor aquí otra cosa,
Que tiene en confusion a estos paganos,
Por ser a vista de ojos espantosa
Segun lo refirieron tres Christianos,
Capitua vno esta gente perniciosa,
Y sacante los ojos, pies, y manos,
Le cortan con maluada y cruel crudeza,
Y dicen que esta viuo gran grandeza.

Ioan Gago este capiuo se dezia,
De Guadalupe moço virtuoso,
En Logrosan mi patria me seruia,
Al tiempo que dexara yo el reposo,
A la virgen purissima Maria.
De Guadalupe, dize este dichoso,
En este punto sed vos mi abogada,
Y acude a su costumbre tan usada.

Dion

Dios sabe quanto yo lo he procurado
 Sacar de captiuero por mil vias,
 Y el trabajo y las hambres que he passado,
 Andando tras los Indios muchos dias,
 En muy grandes trabajos me he arrojado
 Por mi propia persona, y con espías,
 Y nunca he sido en ello de prouecho,
 A caso bara Dios con el su hecho.

Ioan Barros de los Indios fue captiuo
 En tiempo de don Pedro en los Beguaes,
 Mataron otros, mas ya quese viuo
 Criaron, que era niño, y a Chanaes
 Le venden, a quese hombre de que escriuo
 Algun tiempo trate: Chiriguanaes
 Le capuinan, y tiempo mucho estuuo
 Entre ellos, y muger y hijos viuo.

A quese Ioan de Barros cierto vide
 Que hizo gran prouecho a los Christianos,
 Que Dios todas sus cosas siempre mide,
 Con diuinos secretos soberanos:
 No sabe el triste hombre lo que pule,
 Lo mas cierto es dexárselo en sus manos,
 Esta consideracion en verdad bago,
 En el negocio siempre de Ioan Gago.

Ioã de Barros fue
 captiuo de niño
 criose entre los
 Indios, casaronle
 y tuuo hijos, quã
 do fuimos se vi-
 no a nosotros, y
 trayendo su mu-
 ger y hijos yo se
 los baptize, a el y
 le case con su mu-
 ger in facie Eccle-
 siæ.

ARGENTINA.

Las muertes crue
les que danan los
Indios a los Chri
stianos captinos.

*Estauan sin los dichos mas captinos,
Que assi mismo mataron estos perros,
Empalando y flechandolos aun viuos,
Y tambien desgarrandolos con hierros,
Y por mostrarse crudos y nociuos,
En vida a muchos meten en entierros,
A do mueren de hambre cruda perra,
Y viuos sepultados sola tierra.*

*Aquí quiero no quede por oluido,
Vn caso que me viene a la memoria
Del grande Patriarcha enriquecido,
De bienes duraderos en la gloria,
Seraphico Francisco ha merecido,
Vn hijo suyo palma de victoria,
En tiempo de don Pedro le mataron,
Y el caso desta suerte me contaron.*

*Estando este bendito religioso
Hincado de rodillas en el suelo,
Con grande deuocion, el inuidioso
Agaz, tyranno Indio sin recelo
Le flecha: mas al punto vn luminoso
Nublado descendir se vé del cielo,
Y en el subir a todos parecia
Vna donzella bella endemasia.*

Muerte: marauil
llosa de vn religi
oso des. Fracisco

Los Indios con aquesto se espantaron
De suerte, que a el con otros compañeros
Que auian muerto a todos enterraron,
Llorando porque fueron carniceros
De aquel bendito frayle que mataron:
Y están en su temor oy tan enteros
Los descendientes dellos, que recelo
Tienen que les verna fuego del cielo.

A nuestra historia pues dando la vuelta,
Cayw de su hijuelo desseoso,
Tras el Garay se fue, que a vela suelta
El rio arriba yua sin reposo,
Y cuenta como al hijo no le suelta
El Ioan Ortiz, y pidele lloroso
Que le escriua vna carta, en que le ruegue
Que su querido hijo se le entregue.

Es Yamandu en aquesto el Trujamante,
Que es primo del Cayw, muy confiado
Esta, porque poniéndose delante
De nuestro Ioan Ortiz adelantado,
Hara con su saber y buen semblante,
Que quede Ioan Ortiz bien engañado:
Mas vno piensa el vayo (alla en Castilla
Se dize) y otro es el que le enfilla.

ARGENTINA

Con priessa Cayu buelue en compañía
Del falso Yamandu, que confiaua
Que muy presto al sobrino lleuaria,
Que Garay en sus cartas lo rogaua,
Con animo gallardo y alegria,
Al Capitan el preso demandaua,
La gente dize toda, pues tenemos
El paxaro en la mano que hazemos.

No quiero referir las opiniones,
Iuizios, pareceres diferentes,
Que auia en el real, y locutiones,
Colloquios, y corrillos entre gentes,
Todos dauan sus causas, y razones
(Al parecer de muchos) suficientes,
De Yamandu se trata, si conuiene
Se prenda, o que se buelua como viene.

El Yamandu como hombre cauteloso,
Procurando librar a su sobrino,
Mostrofe muy alegre y muy gozoso,
Y dize a Cayu buelua su camino,
Por quel esta ya ha dias desseoso,
De estar entre Christianos, y asi vino
Con fin de baptizarse, y ser Christiano,
Y desta forma habla al primo hermano.

Cayu

Cayu bien ves qual quedo entre Chriftianos,
 Y tu hijo tambien, ten buena cuenta,
 Que guardes de malicia bien tus manos,
 Y cosa contra aquesto no se sienta,
 Que tratas con los Indios capicanos,
 Ni Guarani por pienso en tal consienta,
 Que al punto que aya tal entrambas vidas,
 De tu hijo, y de mi seran cumplidas.

Yo quedo con contento y alegria,
 Assi se lo dezid a mis parientes,
 Mirad que mucho ha que yo os dezia,
 Que auian de venir de lexos gentes
 Dexados deffa vana phantasia,
 Mirad que no podeis ser tan valientes
 Que deis cabo de tantos, sed ya buenos,
 Poned a vuestras almas duros frenos.

Fingimientos de
 Yamandu.

Con esto y otras cosas que hablaua,
 El falso Yamandu disimulado
 Su pretension fingida procuraua,
 Diciendo deffear ser baptizado,
 Y tanto estaficcion sua duraua,
 Quanto de la Assumpcion se vno llegado,
 Como dire despues que agora sienta
 En santa Cruz vn mal leuantamiento.

Tra

ARGENTINA.

Tratemos del agora que succede
En tanto que lo passa el caratino
Muy mal, è yo aseguro que bien puede
Ponerse el de Toledo ya en camino,
Sino quiere ser causa de que ruede,
Don Diego con su gente al Argentino,
Y con su rueda de tal estampida,
Quel Peru venga todo de cayda.

CANTO XVI.

LEVANTASE DON DIEGO
de Mendoza en santa Cruz de la
Sierra, sale el Virrey don Francis-
co de Toledo del Peru con
gran exercito en su
demanda.

Con su saber astuto y cauteloso,
Sintiendo la pujança que Adam llena,
Y viendo no ser tan poderoso,
Que pueda entrar con el en lucha y prueva,
En el jardin de vida delectoso,
Satan tomo por medio a nuestra Eua,
Que vencerle sabia, no pudicra
Si solo la batalla acometiera.

Con.

Contra el hombre quedo Satan tan diestro
Que si vencerle quiere con pujança,
Como viejo, sagaz, y gran maestro,
En vna muger pone confiança,
Y el caso que no puede muy siniestro,
Por medio de muger puede, y alcança,
De modo que de diez partes de males
Los nueue con muger causa cabales.

Quan claro aquesto vemos en el cuento
Del pobre de don Diego y de curita,
Pues solo por poner muger asiento
En el yglesia, y que otro se lo quita,
Se començo tan gran leuantamiento,
Que al Reyno del Peru plata infinita
Le cuesta, y aun buen triumpho le costara
Si el de Toledo no lo remediara.

Las mugeres de aquestos dostranadas,
Comiençan de sembrar tan gran cizaña,
Que yendo ya las cosas mal guayadas,
Se fragua en poco tiempo gran maraña,
El curita tenia desganadas
Las gentes, ya don Diego el diablo engaña,
Al curita que manda alli prendia,
Y al audiencia real preso le embia.

ARGENTINA

Vn Diego Gomez hombre marinero,
Con su pretension mala le traya
Al pobre de don Diego al retortero,
El cabildo en aqueſto le ellegia,
En el lugar que eſtaua de primero:
Curita, que a los Charcas auia ido,
Pues veys. Gouvernador don Diego alçado,
Y el propio del gouierno deſpojado.

Don Diego a los alcaldes prende luego,
Con otros que condemnan ſu deſigno,
Y viendo alborotado andar el juego,
Los Salazares ſalen de camino,
La nueua al Peru buela como fuego,
Y el don Diego con grande deſatino
Mato a los Salazares, procurando
Quedarſe para ſiempre gouernando.

Don Francisco Virrey de tanta fama,
Y en ſeruicio del Rey muy extimado,
Sabido eſte negocio echa de rama,
Y en breue grande exercito ha juntado,
A gente de valor y ſuerte llama,
Y el becho con preſteza concertado,
La cordillera ſe entra muy pujante,
Echando vn cauallero de delante.

Aque.

Aqueste es don Gabriel que de su tierra,
Y sangre bereda esfuérço Placentino,
A santa Cruz le embia de la sierra
Con gente de la suerte que conuino,
A que rômpe por pazes o por guerra
Del triste de don Diego su destino,
Despues dando la buelta que pretenda
En Ybitupua' ganar bazienda.

Don Francisco se va por otra parte,
Por Presidente queda el de Quiñones,
Aqueste cauallero con gran arte
El audiencia regia, y esquadrones
Temiendo de su industria el fiero Marte,
De su sagacidad y discreciones,
Que tanto era el ardid que alli mostraua;
Que en la guerra las letras encumbraua.

A don Diego la nueua llega en esto,
Que de parte del Rey se haze gente,
De santa Cruz se sale muy de presto
A las horcas de Chaues diligente,
En llegando despacha muy de presto,
En case Ybitupua' Indio valiente,
Diziendoles se junten mano armada,
Y no den al Virrey passo ni entrada.

Que

ARGENTINA.

Que si el Virrey se le entra por la tierra,
Que viuiра en eterna seruidumbre;
Que aura de conquistar toda la sierra,
Sin dexar lo mas alto de la cumbre,
Que agora podra bien dalle la guerra,
Para librarse desta pesadumbre,
Que perfecta prudencia es y cordura,
Gozar en la ocasion la coyuntura.

El Indio le responde que guardasse
Su tierra, y que jamas no pretendiesse
Que en cosa con los suyos le ayudasse,
Que alla don Diego solo se lo ouiesse,
Que no tiene temor, que nadie entrasse.
En su tierra, por fuerza que traxesse,
Que de animos constantes tiene vn muro,
Y fuerza con que viue muy seguro,

Ybitupúa o viento levantado
Aqueste Indio se llama, es de gran brio,
Magnanimo, valiente, y esforçado,
De muy grande valor y señorío,
En grande rectitud tiene su estado,
Subjecto por su esfuerço y poderio,
En toda la comarca es muy tenido,
Y muchos fauorecen su partido.

Entre

Entre los suyos hizo llamamiento,
Y desque a todos juntos los tenia,
Les hizo vn concertado parlamento,
Diziendoles el fin que pretendia:
Aquesta tierra dize es nuestro asiento,
A nadie de derecho otro venia,
Por tanto el nuestro propio defendamos,
Y la vida por el todos pongamos.

Yo he puesto diligencia en mis agueros,
Y hallo buen presagio en quanto veo,
Y espero que saldrán bien verdaderos,
Cortados a medida del desseo,
Y veros tan valientes y guerreros,
Qual se lo sois, y siempre yo lo veo,
Me pone nuevas fuerças y me anima
A conquistar los Charcas, Cuzco, y Lima.

Noticia tengo ya de como viene
El soberuio Christiano mano armada,
En las horcas de Chaues se detiene
Don Diego con su gente leuantada,
De todos el resguardo nos conuiene,
Y guardar nuestra tierra libertada,
Que si qualquiera dellos nos venciere
De nosotros hara lo que quisiere.

ARGENTINA

Beniendo de la Chicha, y del breuage,
Que auia para ello el aparejo,
Celebrado con grita y con corage,
De todos fue el acuerdo y el consejo,
En medio de la junta de buen trage
Vn Indio se leuanta cano viejo,
Con manta que parece fina grana,
Y en el braço de plata vna chipana.

Aqueste con muy grande reuerencia
Al gran Cacique dixo, conuernia
Despachasses con mucha diligencia
A Condurillo: Ycoca más valdria
Responde muy soberuio sin paciencia,
Matar toda la sangre vieja y fria,
Pues quita a los osados coraçones
La causa de vengança y ocasiones.

El viejo Taboba con pecho fiero,
A Ycoca respondio mal has hablado,
Contino lo tuuiste ser parlero,
Sin seso, sin verguença, deslenguado,
A ti junto con otro compañero
Hare entender quien soy en estacado,
Ycoca acude al arco que traya,
Depresto Ybitupue los despartia.

Las Tacas andan tales y los mates,
Quel acuerdo se buelue en bozeria,
Alli se disputauan mil debates,
Y cada qual su caso differia,
Con borradas razones y dislates,
El vno al otro dize venceria,
Aunque trayga consigo por ayuda
La isla lamayca y la Bermuda.

Y na India que las tacas ministraua
Muy vieja lagoñosa, y colmilluda
A todos los mancebos animaua
Con su lengua mordaz y tartamuda:
Entre otras muchas cosas que hablaua
Aquesta razon dize la Barbuda
En medio el Paraguay y Peru estamos
Aquestos y a los otros resistamos.

Gran grita, y alarido leuantaron
Los Indios en le oyr estas razones
El dicho con aplauso celebraron
Cessando diferentes opiniones:
El consejo con gozo consumaron
Conformes en el alma y coraçones,
Subiectandose al dicho de la vieja
Y assi cada qual dellos se apareja.

ARGENTINA.

El nuestro Paniagua Plazentino,
Con gente muy lustrosa y muy luzida,
(Con animo de fuerte Paladino
Començo, como dixe su partida,
Y tan pujante fue que de camino
La tierra a su diçtion quedo rendida,
Don Diego de esperalle ya cansado,
A Santa Cruz enfermo se ha tornado.

De manos y de pies Dios le ha tullido,
Que es lastima de ver al cauallero,
Que aun obras naturales no ha podido
Sin ayuda hazer de otro tercero,
A Santa Cruz de buelta ya venido:
De Don Gabriel le viene vn mensagero
(Con cartas del Virrey, y prometidas
Del propio, y Gomez, y Auila las vidas.

Llegando don Gabriel a aqueste puestto,
Que las Horcas de Chaues es llamado,
Halló como don Diego con el resto,
De su gente ya auia caminado,
Las cartas despachando muy de presto,
Con los suyos se queda alli aloxado,
Que adelante passar no se podia,
Que la tierna de aguas se cubria.

A Sano.

A Santa Cruz las cartas llegan breues,
El Auila ba ayudado en esta parte,
Causando que se baga lo que deue
Hazerse, aunque fiquiera el estandarte.
Contrario: mas agora no se atreue,
Por ver del de Toledo la grande arte,
Y quel don Diego esta sin pies y manos,
Y aquellos que le siguen son tiranos.

El orden que se dio, que se desistiesse
Del mando, y del gouierno que tenia,
Y al cabildo y consejo se lo diesse,
Que aquestos dizen todos conuenia:
El Gomez que fue cansa que hiziessse.
Don Diego la contada demasia,
Y fuera al parecer su grande amigo,
En viendolo sin mando fue enemigo.

Desiste pues don Diego de su mando,
Y dexa quel cabildo gouernasse
por aquesta manera procurando
Quel Virrey su delicto perdonasse:
Algunos de su parte y de su bando
Le dizen al Virrey se presentasse,
Que en ver su poca culpa y su inocencia,
Sin duda que vsaria de clemencia.

ARGENTINA. 1

El cabildo embiar procura luego
A don Gabriel la nueva deste hecho,
Salgado sale ya sin grande ruego,
Mas no sin gran doblez de iniquo pecho:
De sancta Cruz saliendo como fuego
A las bocas de Chaues va derecho,
Veynte mancebos lleva arcabuzeros,
Y mas cinquenta infantes muy guerreros.

Don Diego del negocio ya arrepiso,
Pensando de boluer el juego en maña
A Salgado le ha dado por auiso,
Que mate a don Gabriel con su compaña:
El Indio Chiragana nunca quiso
Venir en el concierto y la maraña,
Que si el Indio en el concierto consintiera
Don Gabriel con su gente pereciera.

El hecho desta suerte se guaua,
Que llegado Salgado con su gente
Adonde don Gabriel, y el campo estaua
Seria recebido alegremente,
Por el socorro y nuevas que llenaua:
Y que despues vn dia de repente
Marchando con los suyos el Salgado
Rebuelua sobre el campo descuydado.

Con

Con sus arcabuzeros de delante
Aua de yr Salgado y sus flecheros:
Paniagua tras el con el restante
En dos tercios, y que el con los primeros
Reboluiesse a traycion con tal semblante,
Que pensassen ser Indios, los postreros
Hizieran desta suerte todos alto,
Y assi Salgado diera vn crudo assalto.

Llegado pues Salgado donde estauan
Paniagua y los suyos alojados
De todos con la nueva se bolgauan
Por ver yr los negocios bien guiados
Y con esto de presto se aprestauan
Para dar en los Indios no domados
De Y bitupnè digo el valeroso,
Valiente, astuto, sabio, y bellicosso.

Salgado se ofrecio que con su gente
Yra en la delantera de contino:
Recibese su oferta alegremente,
Que don Gabriel no sabe su destino:
mas el maluado piensa prestamente
En efeto poner su desatino,
Y assi para hazer el crudo hecho
Descubre con los suyos su mal pecho.

ARGENTINA

Al tiempo pues que ya lo concertaua,
De dar en don Gabriel que va marchando,
El Indio Guarani lo rebelaua,
Que con Salgado yua caminando:
Y aunque el Salgado bien se lo rogaua,
No quiere el Guarani seguir su bando,
Que dize que de andar està cansado,
Tras don Diego, que siempre le ha burlado.

A don Gabriel el caso referiendo,
El Guarani con pecho y osadia,
Y toda la mañana descubriendo,
Que trauada Salgado ya tenia,
Al tiempo que la yua mal texendo,
El hilo conocido descubria:
El triste de Salgado de tal suerte,
Que vino a fenecerse con la muerte.

Colgóle don Gabriel y prestamente,
Despacha a santa Cruz de aquel paraje,
Los Indios Guaranies y la gente,
Que dixe que vinieron, y vn mensaje:
A don Diego le embia diligente,
La palabra le dando, y omenaje,
Que venga, que al Virrey hara seruicio,
Y quel le será en todo muy propicio,

Doni

Don Diego en esto y Auila pensando,
Que en su negocio hazen mucho hecho:
A los Charcas caminan procurando
Lleuar siempre camino muy derecho,
A don Diego el temor le va acusando,
Aunque Auila le pone alegre pecho:
Las aguas con gran fuerza le apuntauan,
Boluerse a questa causa procurauan.

Sabiendo en Santa Cruz como querian
Boluerse porque el Gomez lo ha tratado,
Diziendo que las aguas ya venian,
Y no estaua el camino aparejado:
A Diego Gomez presto le prendian
Y al audiencia le embian a recado:
Don Diego no desiste del camino,
Que tullido, y enfermo a Mizque vino.

Ybitupue que estaua muy pujante
Espera a don Gabriel con pecho fiero:
No viene el placentino muy triunfante,
Que le quita la fuerza el mal tempero:
Las aguas tambien mira de delante,
Y el importuno tiempo venidero,
Y viendo como todo le aduersaui,
Batalla solamente presentaua.

ARGENTINA.

Y aunque nunca romper ha procurado
Con todo el enemigo se mostrando
Tan fuerte, que a los nuestros ha apretado,
Y del todo a romper les obligando
Algunos rompimientos ha formado
En que lo mas seguro se llevando
El Español, el barbaro moria
Cantando la vitoria que perdia.

Al fin porque conuino así hazerlo
Retiranse los nuestros que imposible
Al barbaro sera en breue vencerlo,
Que habita en vna tierra muy terrible:
Lo que es mas principal para cogerlo,
Y es cosa hazedera y muy posible,
Cogelles las mugeres que cogidas
Daran en trueco dellas dos mil vidas.

Parece que alludé
aunque barbaros
ad illud propter
hác relinquet ho-
mo patrem & ma-
trem. Genes. 3.

Es cosa de notar de aquesta gente
En como a su muger ama el marido,
Que ni hijos, ni padres, ni pariente
En tanto tiene: y se que ha sucedido
Venir tras su muger muy diligente,
Y dar en trueco vn hijo muy queri lo
E Indio con tristeza la sintera
Por verse sin su dulce compañera.

Zelofo

Zeloso suele ser y recatado
El Indio con la India que es su amada,
Y do quiera que va la lleva al lado
En tanto que no ve que está preñada
Despues suele dezir ya está ocupado
El vientre, y ocupada la posada
Si mi muger no ouiere de guardarse
Mi obra ya no puede despintarse.

Salio pues don Gabriel de entre esta gente
Sin hazer el efeto pretendido,
Que el inuierno le estava ya presente,
Por do dexar la guerra ha conuenido:
De Chuquisaca en esto el Presidente
Quañones con socorro se ha partido
En busca del Virrey va caminando,
Que a Conduwillo viene atravesando.

Al tiempo que el Virrey entrò en la sierra
Con quatrocientos hombres bien armados,
Con otra mucha gente de la tierra
De todos aderentes peltrechados,
Con fin de reducir por paz, o guerra
Al Indio Guarani con sus estados,
La tierra considera y la demarca
Desde vn pueblo que llaman Chalamarca.

De

A R G E N T I N A

De aqui por su mandado a priessá fueron
 Tres hombres con despachos y recados
 A Tucuman dō en breue se pusieron,
 Que en el camino estauan bien cursados:
 Con esto en Tucuman presto tuuieron
 noticia de don Diego, y de sus bados,
 Al Paraguay tambien la nueua viene
 Al tiempo que velar se le conuiene.

En tal termino y punto está la cosa,
 Que si don Diego a caso allá baxara
 Hallará nuestra gente desseosa
 De qualquiera rebuelta y se holgara,
 Mas quiso con su mano poderosa
 El alto remediar, que si la alçara
 El Argentino todo se perdiera
 Y en aprieto al Pern. todo pusiera.

Alguna vez oy á mis oydos,
 Que don Diego venia leuantado,
 Y vi que se holgauan los nascidos
 En la tierra del caso relatado.
 Los pechos destos fueron conocidos
 Quando despues se ouieron rebelado,
 En santa Fe en aquel leuantamiento,
 De que yo en su lugar la verdad cuento.

De alli de Chalamarca pues embia
 Despachos el Virrey (como contamos),
 Al rio de la Plata, que temia
 El mal que en esta historia ya apuntamos,
 A carate despacha recta via,
 En busca de vnos Indios comogamos,
 En condurillo habita aquesta gente,
 Y assi es dicho el Cacique muy valiente.

Tambien salio el Virrey a la otra mano
 Por sierras cordilleras de boscage,
 En partes pocas ay camino llano,
 Que todo es cordillera este parage,
 El asiento de Manso esta cercano,
 Seguro estoy si fuera alla el bagage,
 Y pueblo el buen Virrey alli poblara,
 Que mucho a su pretense le importara.

Con gran pujança va el Virrey siguiendo
 Su derrota, y camino comenzado,
 El Indio Guarani se esta riendo,
 Por ver quel aparato es escusado,
 Y en viendo al Español tira buyendo
 De lexos, el motin haziendo yfado,
 Don Francisco y su campo van marchando
 La buelta del Peru ya desseando.

Aquí

ARGENTINA.

Aquí quedan cansados los cárneros,
Allí desfmaya ya y muere el cauallo,
Desean muchos hombres verse en cueros,
El bato dexan ya por no lleuallo:
A los Charcas salieron mensageros,
Quiñones se da priessa, que encontrallo
Al Virrey con socorro determina
En el assiento y pueblo de Tomina.

Marucare en aquesto muy furioso
Huyendo de su assiento, y de su casa,
Porque en quemalla nadie este gozoso,
El proprio la ha dexado hecha brasa,
Con Taboba el valiente y ardidoso,
Sus mugeres, y chusma presto passa
De allí, y tan adentro se ha metido,
Que no podra jamas ser offendido.

El buen Capitan carate baxando
En busca del assiento Condurillo,
Con tan grande trabajo atrauessando
La tierra, que temor me da escrenillo,
Los dias y las noches caminando,
Al fin el Indio vno de sentillo,
Yaunque de sobresalto los cogeron
Las mugeres y hijos abscondieron.

Tres

Tres casas y bubios muy crecidos
Aqui çarate balla, do su gente
Aloxas, que los Indios abscondidos
Vazios los dexaron prestamente,
De a poco con cautela son venidos,
Con cruces en las manos de repente,
Diziendo que buyeron temerosos,
Y de la cruda muerte recelosos.

Al Capitan dezian y culpauan,
Porque nunca auiso de su venida,
Que dias ha que todos desseauan
A los Christianos ver, que conocida
su bondad y valor, determinauan
La tierra este al Christiano sometida,
Y que porquello esto conocian,
Las cruces en señal dello trayan.

Al Capitan con esto procurauan
Entretener los Indios, pretendiendo
Hazer assi mejor lo que ordenauan,
Y andauan con gran priessa y maña vrdiendo
En tanto que la junta concertauan,
El Capitan su falso conociendo,
Vn fuerte ha fabricado muy ayna,
De brana palizada, y de faxina.

ARGENTINA

A penas esta el fuerte fabricado,
Y las paredes del no medio hechas
Estauan, quando el campo se ha quajado
De los Indios, que vienen por sus trechas,
Gran grita y alarido han leuantado,
El ayre y tierras cubren con las flechas,
La guerra fue sangrienta y bien reñida,
Mas buye al fin el Indio de vencida.

Los muertos y beridos muchos fueron
De parte de los Indios, porque auia
Ochenta arcabuzeros, que hizieron
Como gente Española de valia,
De tres o quatro viuos que cogeron
Traydos aca al fuerte se sabia,
Que los Indios lleuauan en los braços
A sus casas los hechos ya pedaços.

De los nuestros quedaron mal beridos
Algunos, pero pocos desta guerra,
Los Indios a gran priessa son metidos
Por la espeffura grande de la sierra,
De a pocos dias fueron descendidos,
Baxando el Capitan a ver la tierra,
Ya quinze que en el fuerrte se quedaron
Las cabras, como dize, acorralaron.

La tierra toda junta se ha juntado
Haziendo para el caso llamamiento,
A los quinze del fuerte han apretado,
Y puesto en confusion, y gran tormento:
Muy grandes baterias les han dado
La cosa an laua en mucho rompimiento,
Quando dando la buelta los Christianos
Del fuerte se retiran los Paganos.

El Capitan estuuu alli tres dias
Rebaziendo su gente y como viesse,
Quel estar mas alli por todas vias
Dañoso era ordenose que se fuesse
En busca del Virrey, y companias:
Que no se sabe del a do estuuiesse
Mas el tan gran camino va haziendo.
Que sin poder errar le van siguiendo.

De presto todos juntos se juntaron,
Y dando ya la buelta presurosos
En el buen Presidente se encontraron,
De que todos se ballan muy gozosos
A sus casas alegres se tornaron,
Aunque todos venian perdidosos:
Don Diego de Mendoça tambien viene,
Y oy en otro canto el fin que tiene.

R

CANTO

ARGENTINA
CANTO XVII.

EN ESTE CANTO SE TRA
ta de la muerte y Iusticia que hizo el
el Virrey don Fráncisco de Toledo don
Diego de Mendoza en Potosí: y
del gran señor Topamaro
en el Cuzco.

A Que les de valor y grande estima,
Que sabe con prudencia gouernarse:
Diremos con razon tener la prima
Aquel que vemos sabe reguardarse,
Con gran maña en el arte de la esgrima,
Y a su tiempo procura señalarse,
Aqui apuntando el golpe por lindo arte,
Y al fin haziendo el lance en otra parte.

Aunque el Virrey la causa publicaua
De su salida ser el Chiriguana:
Y al principio de aquesto se trataua,
En don Diego de dar tiene mas gana:
Y así al punto luego se tornaua
Sabiendo santa Cruz estaua llana:
Que no estando la causa sossegada
Alla fuera el Virrey de mano armada.

Bien

Bien claro se mostro paes preuenia
Al Peru, y a las demas gouernaciones,
Que a priessa a todas partes escreuia
De don Diego las vanas pretensiones,
La nueua a Tucuman presto venia,
Que mas buelan los tres que vnos balcones:
Tambien allega al rio de la Plata,
Do Iuan Ortiz echaua la brauata.

Responde con soberuia al mensajero,
Mostrandole desnudo el viejo pecho,
Que diga a don Francisco que barnero
Lo tiene por seruir al Rey bien hecho:
Y que tiene de ser siempre el primero
Do fuere menester ser de prouecho:
Que estan muy enseñadas ya sus manos
A derramar la sangre de tyranos.

Mas no fueran bastantes si baxara
Don Diego sus brauatas y sus fieros
Que mucha gente moça le ayudara,
Que al fin eran antiguos compañeros,
Y así la cosa a caso le obligara
A buscar su remedio, y agujeros
Adonde se meter a priessa listo,
Que no estana en la tierra muy bien quisto.

R 2

Mas

ARGENTINA.

Mas no tuuo don. Diego tal designo,
Que puso en el Virrey toda esperança,
Que aura de perdonar su desatino,
Y assi sale con esta confiança:
Y no ha bien concludo su camino,
Ya Diego Gomez vido que le alcança,
Que preso le trayan y a recado,
De que a don. Diego mucho le ha pesado.

Don. Francisco saliendo de la guerra:
A Potosi se fue, que desseaua
Juntar los naturales de la tierra;
Porque esto al gran Philipo le importaua::
De los valles los traxo y de la sicra;
Y en breue mucho numero ha juntado,
Y poneles la tassa en los jornalès
Del trabajo y labor de los metales.

Los Indios son en grande muchedumbre:
Que nunca acabaremos destreuillos::
Difieren en los trajes y costumbr
Y assi se diferencian sus ayillos::
Subidos en los altos de la cumbre:
Del cerro, aca parecen paxarillos:
Sacando alli el metal de sus mineros:
Aca al pueblo lo baxan en carneros.

Los ingenios lo muelen muy ayna,
 Por muy graciosa traça y artificio:
 Y hecho ya el metal pura barina,
 Se haze con azogue el beneficio:
 En breue sale pïña y plata fina,
 Y muchas vezes haze bien su officio
 El azogue quedando tan entero
 Segun y como estaua de primero.

El grande labirintho, que decreta
 Es dicho con razõ puede llamarse
 El cerro Potosi, a do vna veta
 A muchos enriquece: y engañarse
 Al otro fuerça tanto que se meta
 En ella hasta vino sepultarse
 Quedando so la tierra sepultado
 A bueltas de la Plata que ha buscado.

Estando aqui el Virrey don Diego viene
 Al assiento llamado de Tomina,
 A do vn Corregidor que el pueblo tiene
 Al punto que lo ve con el camina
 Prendiendole que quiere que se suena
 Quel mesmo a le prender se determina.
 A Potosi lo lleva diligente,
 Y el pobre de don Diego va doliente.

ARGENTINA.

A las casas Reales fue llenado,
A do esta la Real hacienda, y plata
Alli lo tienen preso y a recado
En tanto que su casa se vee, y trata:
No estuuo muchos dias que acabado
En breue su negocio, no dilata
Don Francisco el castigo que queria
Hazer segun entiende conuenia.

La villa Potosi alborotada
Vereys andar la gente dolorosa
Sabido la sentencia estana dada,
Y que la execucion era forçosa:
Dezian ha de ser executada
La sentencia de muerte rigurosa:
Algunos se metieron de por medio,
Mas nunca pudo darse algun remedio.

Al fin pues en la plaza fabricaron
Vn alto cadabalso muy de presto
Y al pobre de don Diego le sacaron
Subido en vna mula muy de presto:
Al tablado llegando celebraron
Su muerte con dolor y luto puesto
Sintiendo pena dello y gran manzilla
Los galanes y damas de la villa.

Tambien

Tambien a Diego Gomez el que auia
 Al triste Cauallero aconsejado
 Colgaron: y lo mesmo a queste dia
 Al Auila hizieran que sacado
 Con estos tambien fue: e ya queria
 El verdugo colgalle encaramado
 Estubo en los postreros escalones,
 Ya grande priessa viene el de Quiñones.

A no llegar con priessa y diligencia
 Perdiera sin falta Auila la vida:
 Quel verdugo executa la sentencia,
 Si no viene Quiñones de corrida:
 Por señal el bordon de su excelencia
 Traya ques señal muy conocida
 Perdonan al questa medio difunto,
 Y parece nacer en aquel punto.

En su tunica y soza muy rebuelto
 Pensando ser vision, y que soñaua
 A la carcel asido luego buuelto
 En tanto que su causa se trataua
 Al fin salio de apoco libre y suelto,
 Y de gozo, y plazer no se hallaua
 Ques burla muy pesada, y aunque espanta
 El verse hombre la soza a la garganta.

ARGENTINA.

En Valladolid a-
côtecio esto a vn
Cauallero por lo
qual fue perdona-
do de los Reyes.
Catolicos.

*Si solo ymaginar vn sentenciado
Que auia de morir al otro dia
Le hizo quel cabello se ha tornado
De negro blanco luego encanecia;
Quien se vido en la escala leuantado,
Y al verdugo que echarle ya queria
Diremos que ha prouado el trago fuerte
De la descomunál y cruda muerte?*

*O muerte quan amarga es tu memoria
Al hombre que en sus varios bienes fia*

O mors quã ama-
ra est memoria
rui homini pacẽ
habenti in substã-
tijs suis. Ecclef. 41.
Dum adhuc ori-
ner succederunt
me. Isa. 38.

*De Reyes y no Reyes has victoria
De noche nos combates y de dia,
En esta vida triste transitoria,
Que al tiempo mas florido se desuia,
Auamos de tenerte por espejo,
Por regla, por medida, y por consejo.*

In omnibus ope-
ribus tuis memo-
rare nouissima
tua. Ecclef. 7.

*Aquel consejo santo celebrado,
Que dize del morir nos acordemos
En todas nuestras obras bien notado
Seguro que in æternum no pequemos:
En nuestro Christianismo consagrado
Creydo, y aun sabido bien tenemos,
Que ataja la memoria del tormento
Y muerte, y gloria al malo pensamiento.*

No finjo sanctidad ni hipocresia,
 Que se soy pecador desconocido:
 Mas digo que en el tiempo que tenía
 La muerte al ojo, siendo muy sabido,
 Que de hambre morian cada día,
 En la parte que arriba he referido,
 Tenia la consciencia tan medida,
 Qual nunca jamás tuue yo en mi vida.

La muerte de si tiene dar tristeza,
 Por no saber el hombre el paradero:
 Que si deste se tiene la certeza
 Alegre es aquel trance y plazerero:
 Dexar vn mundo tal, y tal vileza
 Auia de dar gozo muy entero,
 Y en lugar de tristeza gran consuelo,
 Pues vemos que salimos deste suelo.

Vna generacion muestra contento
 Al tiempo de la muerte y haze fiesta,
 En lugar del funesto sentimiento,
 Que haze la Española gente mesta.
 Si se tuuiesse el buen conocimiento
 De aquesta triste vida tan funesta
 Con la muerte contento se ternia
 Tomandola por gozo y alegria.

R 5

Julio

Omniū terribi-
 lior est mors, quia
 post mortem ne-
 scit homo quo va-
 dat. Arist.

ARGENTINA.

Julio Solino cuenta vna costumbre
De aquellos Yperboreos tan nombrados,
Empero estos carecen de la lumbre
De se : aquestos , dize , que causados
Del viuir , y teniendo pesadumbre
De ver tardar la muerte muy vntados
Concierta vncion auiendo bien comido
Pecando assi se dan fin dolorido.

En Tomabaui vide vna estrañeza,
Ques digna de contar se de camino,
En vn pantano grande de llaneza
De tierra esta temblando de continuo,
A do llegando perros sin pereza
Baylando como rezio toruellino
Se arrojan en la fuente do se cuezen
Y viuos con su bayle alli perecen.

Parece quel morir les da contento,
Y assi muestran querer aquella muerte,
Y vemos frequentarse aquel assiento
De perros , y morir de aquella suerte
Yo vide aquesto proprio que aqui cuento
Que por juzgar el caso yo por fuerte,
Auerlo fuy , y los perros que alla fueron
Baylando vi en la fuente perecieron.

El Cisne blanco bello dicen suele
 Cantar quando la muerte le es vezina,
 Que dexar esta vida no le duele,
 Teniendola por triste y por maligna.
 Razones pues mas justa se consuele
 El hombre racional, que a Dios se inclina,
 A quien si viue bien tiene guardada
 Alla en el cielo Dios mejor posada.

Como quando
 el Cisne siente lla-
 marle su fin que
 muera. Dixo Di-
 do a Eneas.

Pues vemos que no es cierta y duradera
 La ciudad que habitamos sin firmeza:
 Busquemos la que es firme y verdadera
 Que dure para siempre en gran alteza.
 La muerte viene a priessa muy ligera
 No es justo espante al bueno su fiereza
 Temella es natural mas sea de suerte
 La vida que no pese de la muerte.

Non habebimus
 hic ciuitate per-
 manentem, sed
 futuram inquiri-
 mus. S. Pab. ad
 Hebr. 13.

Saba bien la vida que auia hecho
 El vaso de eleccion, y desseofo.
 De ver a Iesu Christo satisfecho,
 Que muriendo ternia gran reposo:
 Pedia con instancia ser desecho,
 Y dissuelto del cuerpo trabajoso
 Creyendo gozaria en gozo eterno
 A Christo summo bien con fin supermo.

Desiderium ha-
 bens dissolui &
 esse cum Christo.
 Ad Phil. 1.

Pero

AR GENTINA

Pero a quel que no sabe ni esta cierto,
 Mas antes con razon muy temeroso
 Lo que ha de ser de si de spues de muerto
 Con la vida se balla muy gozoso.
 Asi lo experimenta quien concierto
 No tiene en su viuenda : el virtuoso
 No buye de la muerte quando entiende
 Que en ella ballara lo que pretende.

Ibant Apostoli
 gaudentes a con-
 spectu Concilij.
 Act. 5.

Reposita est mihi
 corona iustitiae
 quam reddet mi-
 hi Dominus in il-
 la die. S. Pab. 2. ad
 Timo. 4.

Pregunten a los Martyres gloriosos
 De los falsos tyranos afligidos
 Si yuan a la muerte muy gozosos
 En verse por Iesus ser perseguidos.
 No estauan de su premio recelosos:
 Mas con firme esperança guarnecidos
 Creyan les estava aparejada
 La corona de gloria consumada

Quomodo in vi-
 ta dilexerunt se,
 ita & in morte no
 sunt separati.

Esta hizo al pastor aunque primero
 Por diuino secreto fue librado
 De la carcel, queste como cordero
 Humilde aquel Neronico mandado.
 La mesma a su querido companero
 Le combida a que sea degollado
 Y como aca en su vida ellos se amaron
 En la muerte tampoco se apartaron.

Esta

Esto a Bartholome hizo que diesse
Por su señor la vida y el pellejo:
Esta al buen Andres hizo muriesse
En vna Cruz, con ser ya cano viejo.
Esta hizo a Santiago que boluiesse
Otra vez a Iudea, do aparejó
Hallo de conseguir la merecida
Corona que tenia prometida.

Aquesta a los Apostoles gloriosos
Les hizo que sufriessen con contento
La muerte, y a los monjes Religiosos
Hazia se priuassen del sustento:
Que de santos estan ora gozosos,
Que por esta sufrieron gran tormento:
Que da muy gran esfuerço a la buena alma:
Tener alla en la gloria premio y palma.

El indio Topamaro no sabia
Despues de muerto el fin de su jornada:
Y tanto de la muerte se temia
Que diera al de Toledo subyectada
La vida a seruidumbre, aunque tenia
En otro tiempo fuerça señalada:
Mas el prouerbio y vulgo dize, y grita,
Que vina la gallina con pepitai

Aquesta

ARGENTINA.

Aqueste en Vilcabamba residia,
Con Ingas y valientes compañeros,
Y como por señor el se tenia,
Formaua alla sus leyes y sus fueros:
A Christianos jamas el ofendia,
Ni supe que hiziessse desafueos:
En sus tierras se estaua retirado,
Y de los suyos era respetado.

Algunos de los quales acudían
Al Reyno del Peru y sus poblados:
Con ellos muchos Indios se metian
En Bilcabamba siendo maltratados
De aquellos Españoles que seruian,
Que muchos suelen ser desatinados
De tal suerte, en mandarles lo que quieren
Que hazen que los Indios desperen.

Don Francisco que siempre procuraua
En el Real seruicio señalarse:
Como supo que este Indio se jaetana
De ser señor, acuerda de tornarse
De Potosi, y al Cuzco se baxaua,
Y sabiendo podia confiarse
De Loyola esta empresa le ha nombrado,
Y en breue mucha gente le ha entregado.

Martin

Martin García Loyola cauallero
 Era del habito de Calatrava
 Discreto, afable, sabio, compañero
 En cosas de justicia se mostrava
 Con grande reclusitud muy justiciero
 De remisso ninguno le notava
 Porque de más de ser sabio y prudente
 Es viuo como azogue y diligente.

Saliendo a la conquista ha padecido
 Grandísimos trabajos, y fatigas:
 En gran tiempo no ouieron parecido
 Los Indios, aunque son mas que hormigas:
 Loyola porque ve el campo asfido
 Siguiendo a queste gentes enemigas
 Con solos dos soldados parte vn dia,
 Con vn esfuerço grande y osadia.

A este Cauallero
 caso el Virrey dō
 Francisco de To
 ledo cō doña Bea
 triz Lacoya, hija
 del Inga, y prima
 hermana deste To
 pamaro que el prē
 dio.

Enluengo vn grande rio caudaloso
 Con sus dos compañeros fue baxando
 Tres dias, y en vn prado verde vmbroso
 Que el rio con sosiego va bañando
 Metido en vna choza al valeroso
 Topamaro ha hallado reposando
 Sin gente que no saben la venida
 Del Capitan Loyola a su guarida.

ARGENTINA

Vna cadena le echa a la garganta
De fino oro muy rica y bien labrada
El Inga luego al punto se levanta
Sintiendo desto pena muy sobrada
Loyola con sus dos victoria canta,
Juzgando por dichosa tal entrada:
El rio arriba se buelue plazentero,
Triumphando del captiuo y prisionero.

Salio de Bilcabamba victorioso
Y en la ciudad del Cuzco entra triumphando
Del triste Topamaro doloroso
Que su miseria viene lamentando
Hallose el de Toledo tan gozoso
Y el caso de tal suerte exagerando,
Que al Licenciado Polo su teniente
Le dize le deguelle prestamente.

El Licenciado Polo le responde,
Que no quiere bazer el tal torpeza:
Que no halla derecho ni por donde
Aquel Inga cortalle la cabeza:
Y que si causa el tiene y no la absconde:
Se la muestre y baralo sin pereza:
Mas sin otro recado que no quiere
Ponerse al riesgo y mal que le viniere.

El Virrey segundo que lo hiziesse
Como justicia suya y su teniente,
El Polo se resume que escriuiessse
De su mano el mandato, y que se asiente,
Que no quiere algun tiempo le pidiesse
Del Inga aquella muerte algun pariente,
El Virrey ordeno luego vn escrito
Del Inga publicando su delicto.

Al punto que se supo de su muerte,
Que executarse manda se juntaron
En breue tantas gentes de su suerte,
Que toda la ciudad alborotaron,
Aunque fue muy rogado tuuo fuerte,
El Virrey, que con el no aprouecharon,
Los frayles y vn Obispo que dezia,
Que a España a Topamaro llevaria.

Al fin en vna mula lo sacaron,
Con vn pregon su culpa publicando,
Que los Indios por el se leuantaron,
Aquesto yua el verdugo pregonando,
Tantos Indios en esto se juntaron,
El Cuzco de tal suerte arborotando,
Que necessario fue que le rogassen
Al Inga, que mandasse que callassen.

ARGENTINA.

Alla en el cadabalso, pues subido,
El Inga leuanto en alto la mano,
Al punto el alboroto y el ruydo
Cesso: porque veais si aquel pagano
De sus Indios seria bien temido,
En esto determina ser Christiano,
Baptizale vn Obispo que esta al lado,
Y al punto la cabeza le han cortado.

Fue tanto el alarido y bozeria
Que los Indios entonces leuantauan,
Quel mundo parecia se hundia,
Y las cosas ya todas se acabauan:
En tanto este negocio succedia,
Los tristes caratinos lo passauan
Alla en nuestro Argentino de tal suerte,
Que el mal alli menor era la muerte.

De su hambre y desastres trataremos,
Si quiera porque alguno aya memoria
De piedad, y a Dios le rozaremos,
Que tenga a los finados en su gloria,
Y en esto desta hambre hablaremos,
Como a quien cupo parte de la historia,
Que tal me vide a vezes, que rauiana
Por comer mas comida no ballaua.

Y assi

Y así proue manjares y guisados,
Lamas de hombres humanos conocidos,
Alli fueron los monos celebrados
Por cabritos, y mas enternecidos
Tigres, ossos, leones, desudados
Manjares de la hambre conuencidos
Comiamos, empero tal me via,
Que con la hambre pura no dormia.

Viniendo de la yglesia vna mañana,
Que auia sacrificio celebrado,
Vna comadre mia Mariana
De su pequena choça me ha llamado,
En vna isla do antes la tyrana
Le auia a su marido sepultado,
Y oyd lo que me dize muy gozosa,
Aun que del becho suyo recelosa.

Vn solo perro auia en el armada
De gran precio, y valor para su dueño,
Llamado entro este dia en su posaita,
Mas nunca mas salio de aquel enpeño,
Porque ella le mato de vna porrada,
Al tiempo del entrar con vn gran leño,
Mostrandolo me dize que baremos?
Yo dixe, assa señora, y comeremos.

ARGENTINA

Comimonos el perro con secreto,
Aunque ella su negocio exagera
Por malo, mas yo dixe, que el precepto
De no hurtar jamas se quebrantaua
En casos semejantes, quel concepto
Muy bien en la escriptura se explicaua,
Que entre los sabios es muy ordinario,
Carece de la ley lo neccessario.

CANTO XVIII.

EN ESTE CANTO SE TRA
ta quan mal lo passaua la gente de loan
Ortiz en S.Saluador, y como ido al
Paraguay murio dexando por Go
uernador a su sobrino Dic
go de Mendieta.

Pobreza, dize el vulgo, no es vileza,
Ni menos hambre o de otros bienes falta.
Mas haze venga el hombre el tal baxeza,
Y mas quando la gracia de Dios falta,
Que no basta el valor, y la nobleza,
Que sobre el baxo cobre mal se exmaltia,
El pobre jamas halla en cosa abrigo,
Y assi dize el refran no tiene amigo.

Quien

Quien vido. bizarria y gentileza,
 Criança, policia, y buen donayre
 De galanes, y damas tal belleza,
 Prostrada por el suelo con desgayre,
 Al fin todo este mundo, y su braueza
 Su vana presumpcion es humo y ayre,
 Y todo es burleria prestamente,
 Sino seruir a Dios omnipotente.

La gente sin ventura caratina,
 Que diximos, estaua rancheada
 La muerte cada passo por vezina
 Tenia con la vida muy tassada,
 Seis onças dan escassas de harina
 Hedionda, sin virtud, y mal pesada,
 Assi se va la gente consumiendo,
 Oy diez mañana veynte se muriendo.

Sin esto Ioan Ortiz daua baldones
 A todos con denuestros en la cara,
 Al tiempo del partir de las raciones,
 Por do era la racion doblado cara:
 Malditos, endiablados, comilones,
 Tragones, apocados, gente auara,
 Que os traxe yo de España a sustentaros,
 Que os deuot estoy a punto por dexaros.

ARGENTINA

O quantas vezes dixo vn tesorero,
Hernando de Montaluo se dezia:
Si Dios lleuasse aqueste bozinglero,
El miserable pueblo quedaria
Alegre, muy contento, y plazertero,
Y luego nuestro mal se acabaria:
Mas suelen durar mucho aquestos tales,
Para enmienda y castigo de mortales.

Con esta falta estando de comida
Llego del Paraguay socorro y gente,
Que auiendo alla llegado de corrida,
Garay la despacho muy prestamente:
Celebrose con gozo tal venida,
Porque era necessaria de presente,
Que a tal punto llego nuestra miseria,
Que vide a vn religioso en tal lazeria.

Al bosque yendo vn dia desganiado,
Muy falto de consuelo y de alegria,
Encontre con vn frayle muy bonrado,
Fray Alonso la Torre se dezia:
De letras y virtud era dotado,
A su padre Serafico seruia:
Preguntandole yo que estays baziendo:
Al punto esto me dize respondiendo.

Entiendo

Entiendo q̄ en muy breue he de acabarme
Y he salido a cortar y no aprouecho
Madera si os pluguiesse de ayudarme
Hare para morir vn candeletcho,
Que no espero jimas del leuantarme
Segun estoy sin fuerças y deshecho,
Aquesto me diziendo hasta el cielo
Los ojos leuanto y dio en el suelo.

Yo viendo su fatiga muy lloroso
Y triste que le amaua en summo grado
De presto de aquel prado verde vmbroso
Corte para su lecho buen recado:
Del suelo se leuanta algo gozoso
Por verme a mi de varas bien cargado
Lleueselas a cuestras que el tal yua
Que ya no figuraua cosa viua.

Algunos otros vide en este estado
Soldados, Sacerdotes, Religiosos:
Que no tiene respeto al esforçado
La vil hambre, ni teme poderosos,
Ni mira al quies Filosofo o Letrado
Ni menos a los nobles generosos.
Que al Papa, Rey, y baxo capatero
A todos los yguala por raserio.

ARGENTINA.

El socorro que digo pues venido
Alegra nuestro exercito hambriento,
Y en gozo y en plazer es conuertido,
El passado dolor, y gran lamento:
Mas nuestro Yamandu ya arrepentido,
De estarse con nosotros tan de assiento,
En vna tenebrosa noche y prieta,
Sin nadie lo sentir huyendo aprieta.

No se tiene esperanca que parezca,
Ni que buelua a nosotros de su grado,
Si no es para causar alguna gresca,
Conforme a las demas quel ha forjado:
Roguemos pues a Dios que no se offresca,
En quel haga su officio tan vsado,
Porquel en hazer mal esta tan diestro,
Que puede enel infierno ser maestro.

Gran priesa Ioan Ortiz para partirse
En este tiempo tiene el rio arriba,
Mas no podra aqui trejo escabullirse,
Pues materia nos da que del se escriua,
Por cierto quel que no sabe medirse
En su lengua no siento en que se estrina,
Hablar muy muchas vezes ha pesado,
A muchos mas callar nunca ha dañado.

Enel

En el Peru sabemos que acontece
Perder por el hablar muchos la vida,
Y el que a hablar se atreve mal, padece,
Y escapa quien obro, y merecida
La muerte bien tenia, que se offrece
A vezes tropeçon en la corrida,
Gran cosa es el secreto y de gran precio,
Pues vemos no le tiene el hombre necio.

A Trejo Ioan Ortiz bien respectaua,
Y por Vicario puesto le tenia,
En tanto que de arriba se embiaua
El recado que en esto conuenia
Es cierto, que yo vi le regalaua,
Con ser la falta grande en demasia,
Al Trejo no falto jamas comida,
Mas el suelta su lengua desmedida.

En publico esta vn dia entre soldados
Hablando de las cosas que hazia
El Ioan Ortiz, trato descompassados
Negocios este Trejo en demasia,
De suerte, que ya tuuo amotinados
A muchos con las cosas que dezia:
Entre ellas, dice, aqueste es mal Christiano,
Conuiene muy en breue echalle mano.

Hazer

ARGENTINA.

*Hazer informacion que roba a todos,
Cegole al Padre Jacob dicitia. Que nunca haze cosa en buenos puntos
Auiendonos robado por mil modos
A cada vno por si, y a todos juntos:
Que trata a todos mal y por los todos
A todos echa: y desto los trasuntos
A nuestro Rey embien en processo,
Y a bueltas en cadenas el y preso.*

*El Ioan Ortiz que supo esta maraña
Camiença de hazer informaciones,
Conuiertese el amor en pura saña,
Y dize del Vicario mil baldones
Al fin se da en la cosa tanta maña
Que sube trexo arriba con prisiones,
Dexando en este puerto mal parada
La gente que ha quedado del armada.*

*Partido Ioan Ortiz, y començando
A caminar por braços, por esteros,
Quel rio por alli lleva formando
Mil Islas de Onças, Tigres, Ossos fieros
Pobladas: mas no salen rescatando
Los Indios como suelen, con sus cueros
Ni carnes, ni pescado ques indicio,
Que quieren intentar otro exercicio.*

Sospechase

Sospechase de cierto pues no vienen
Los Indios al rescate acostumbrado,
Que guerra concertada alguna tienen
Y el falso Yamandu la aura forjado
Pues ya seguro estoy por cierto suenen
Muy pocos arcabuzes quel soldado
Desnudo, desarmado, y desambrido
Cansado de remar esta durmido.

Al fin a santa Fe tiempo gastando
Se llega do poco antes los vezinos
Salieron a nosotros nauegando,
En balsas y canoas los Calchinos,
Mepenes, Chiloacas bozeando,
Tambien salen por tierra a los caminos
Celebrando con gozo la venida
A quien quitar quisieran alma y vida.

Estana esta ciudad edificada
Encima la barranca sobre el rio
De tapias no muy altas rodeada
Segura de la fuerza del Gentio:
De mancebos esta fortificada:
Procura el Indio dellos el desuio
Que son diestros y brauos en la guerra
Los mancebos nacidos en la tierra.

Subiendo

ARGENTINA

Subiendo pues el rio de la Plata,
Al Paraguay se llega muy ameno,
El qual con menos furia se desata,
Y en su corriente viene mas sereno,
Por sus riberas caca bien se mata,
Quel campo de venados esta lleno,
Y en el muchos dorados y paties,
Coruinas, palometas, y mandies.

Con esto a la Assumpcion llega la gente
Con gran plazer, contento y alegria,
Y con mucho socorro que el teniente
Al camino embiado nos auia,
La gente Paraguense alegremente
A nuestro Adelantado recibia,
El qual de a poco tiempo que ha llegado
Abaxo bastimentos ha embiado.

Holgo la gente en ver que el bastimento
Llegasse a tan buen tiempo que tenían
Gran falta de comida y de sustento,
Y mucha hambre todos padecian,
Dexemos los agora en su contento,
Pues a tan poco tiempo que planian,
Que no durara mas el alegria,
Que suele al quessa bur en su porfia.

La nao Vizcayna, que plantada
Dexamos en la tierra a su auentura
Auiendo sido de Indios visitada,
Con fuego la consumen su hechura,
Mirad, si fue la cosa bien pensada,
En no dexar en ella criatura,
Que alli fuera del fuego consumida,
Sin poder escapar libre la vida.

El Ioan Ortiz arriba con presteza
Su officio de justicia gouernaua,
Con gran solitud y sin pereza,
Quimeras nunca oydas inuentaua,
Aquel auerse visto en gran riqueza,
Y verse della ageno le cegaua
Su razon de manera, que estropieça
Por esto, y hiere siempre de cabeça.

No quiere subiectarse a otro consejo,
El suyo dize, que es el mas seguro,
Vn dia le halle con sobrecejo,
Preguntole, que haze? dize, juro
Por Dios, que si me viesse en aparejo,
Y a punto de perderme, y vn maduro
Me diesse algun consejo, mas qnerria
Perderme, que hazer lo quel dezia.

ARGENTINA.

Los Reyes yo le dixe que tomaran
Consejo y parecer de sus letrados,
Las ciudades tambien se gobernauan,
Por hombres en las cosas mas versados,
Y que solos aquellos acertauan,
Que de consejo bueno son guiados,
Antes, dize, querre se pierda todo,
Que no tomar consejo de vn beodo.

Biuió en el Paraguay algunos meses,
Poniendo a muchos malos duro freno:
Mas tuuo mil dislates y reñeses,
Que fue de charidad quito y ageno,
De ver por cierto es Tucumaneses,
Nunca gouernador hallaron bueno,
Los nuestras Paragueneses cosa mala,
Iamas confessaran que hizo Yrala.

Y no lo tengo cierto a marauilla,
Que aquesto del gouerno esta en ventura,
Y mas quando no acierta la quadrilla
A ser de buena massa y compostura,
Que no basta razon para regilla,
Pues que carece della y de cordura,
Bien claro esta que mal sera regida,
La cosa que no tiene en si medida.

Los

Los soberbios, y vanos, los altivos,
Muy mal vemos que dexan gouernarse,
Los hombres zabareños, los esquiuos
Que no quieren a juço subjectarse,
Aquestos son muy malos y nociuos,
Y no puede con ellos bien tratarse,
Pues que bara quien manda con tal gente,
Que de toda razon es careciente.

Aura de armarse el tal con vn escudo
De gran paciencia, y grande sufrimiento,
Pedira Dios fauor muy a menudo,
Mostrar con vn sagaz contentamento,
Amor a cada qual, por torpe y rudo
Que sea, procurando que su intento
Con el diuino se ha regulado,
Con que en el gouernar sera acertado.

En la Escripura vemos claramente
Constar esta verdad muy a la larga,
Quando para regir Moyses su gente
Ayuda pide a Dios y le descarga,
De la carga pesada en consiguiente
Aquellos buenos viejos se la encarga
De Moyses, y su effritu quitando
Aquello que a los viejos Dios fue dando.

Aun-

ARGENTINA

Aunque el adelantado procuraua
Guardar quanto podia la justicia,
Y al malo con presteza castigaua,
Si via que peccaua de malicia:
Con todo en gran manera le cegaua
Al tiempo el menester, mas su cobdicia
Por donde vimos todos claramente,
Que estaua muy mal quisto entre la gente,

El vulgo en general mal le queria,
Y su viuir les daua grande pena,
Y viendo que en la cama adolecia,
Lo tuuieron los mas a dicha buena,
El santo Sacramento recibia
En vn dia, y estando casi agena,
El alma de su cuerpo por gran ruego
Testo, y a penas firma y muere luego.

Murio con mucho animo y con brio,
Diziendo, si podremos con la muerte,
Yo mesmo solo oy, y desafio
Hazeis (entonces dixen) con la fuerte?
Mas ella dio con el al traues frio,
Tomando contra yerua desta suerte,
En el caldo deshecha por buylla,
Y hallala mas presto en la escudilla.

Auia pederñera vn hombre viejo

Rogadole la tome que seria

Remedio saludable y aparejo

Para sanar del mal que padecia:

Pues quiere aprouecharse del consejo

Al punto que su vida senecia

Quien de consejo en vida no curaua,

Segun el poco antes blasonaua.

Dexo en su testamento declarado

Que sea su legitimo heredero

La hija que en los Charcas ha dexado

Y a quel que fuere esposo y compañero

Suceda en el gouierno y el estado

Segun como lo tuuo el de primero:

Y mande y rija en tanto quella viene

Su sobrino Mendieta que alli tiene.

El cabildo y ciudad le ha recebido

Comiencen a le llamar de señoria

Es moço que veynte años no ha cumplido

Y en seso mayor falta padecia:

Desde que se ve en su trono ya subido

A todos haze agrauio y demasia:

Al tio yo lo oy pronosticarlo,

Y harto duro estuuó de nombrarlo.

T

Nombrole

ARGENTINA

Nombróle Coadiutor que le ayudasse,
Que fue Martin Dure, mas el Mendieta
Dize a Martin Dure no le passasse
Por pensamiento tal, ni se intrometa
En cosa que hiziesse, el o mandasse,
Que en el punto que tal cosa acometa,
Sin duda le hara tan crudo juego,
Que tenga menester ageno ruego.

Quedando con poder solo absoluto,
Comienca de enfrasarse en desatinos,
En obras y palabras dissoluto,
Haziendo mucho agrauio a los vezinos,
Por verle en sus costumbres tan corrupto,
Buscauan todos ya nuevos caminos,
E yo quiero buscarle en canto nuevo,
Que ya en este dezir mas no me atreuo.

CANTO XIX.

TRATASE DEL MAL GO-
uierno de Diego de Mendieta, y de co-
mo fue preso en Santa Fé, y de como
salio Garay al Peru, y boluio hu-
yendo, y en su seguimiento
el Capitan Valero.

Re-

R Efran es muy antiguo y muy usado,
 Que el malo que tras otro succediere
 Hara bueno al que fuere ya passado,
 Al quel presente Canto bien leyere,
 Serále aquesto bien manifestado,
 Que si no tallo vn poco bien quisiere,
 Vera que Ioan Ortiz era vn bendito,
 Mendieta su sobrino muy maldito.

Al tiempo que la muerte le apretaua
 A Ioan Ortiz le oy que conocia,
 Quel pueblo su salud no deseaua,
 Yo soy malo, mas cierto que algun dia
 Me haga alguno bueno, si rogaua
 La vieja por aquel que mal regia
 En Roma, si a Mendieta conociera,
 Mentarlo vn solo punto no quisiera.

Subido ya en la cumbre de su gloria,
 De toda cosa buena descuydado,
 Inyrio voluntad y la memoria,
 En solas sus passiones ha fundado:
 Y aunque esto demandaua nueua historia,
 Ira tan solamente aqui cifrado,
 Que no quiero contar por las parejas,
 Sus cosas que no offendiera las orejas

Comun es aque-
 llo quãdo la vie-
 ja en Roma roga-
 ua por la vida de
 Commодо, que
 preguntada por la
 razon dello respõ-
 dio: que porq̃auia
 conocido sus an-
 tecessores, y que
 yua la cosa de mal
 en peor, y que así
 entédia, que si mo-
 ria Cõmodo que
 védria otro peor.

ARGENTINA.

Comiença pues Mendicta de cegarse
Vencido de celillos y locura,
De malos procurando acompañarse,
Hallando en ellos corte a su bechura:
No osaua de los buenos confiarse
Por ser de diferente compoſtura:
A quatro caualleros aprisiona,
Y con mil vituperios los baldona.

En grillos y colleras los ponía,
Y así los deſterro por malhechores:
Y el pobre no conoce que se via
Que todo lo cauſauan ſus amores:
A cumplir ſu deſtierra los embia,
Mas oye leſu Chriſto ſus clamores:
Boluieron del camino y así preſos
Eſtan entanto que ay nuevos ſuſceſſos.

Vicencio a eſta ſazon dizen dixerá
Mal haze de prender Mendicta gentes:
Sin culpa, y ſin raxon mas quien lo oyera
Denuncia con palabras diferentes:
Al fin vino la coſa en tal manera
Que encarta a los que eſtauan inocentes
Vencido del tormento, y engañado
Por do fue luego a muerte condenado.

Al tiempo que en la borca esta subido
 De su conciencia y alma temeroso:
 Publica como en todo aua mentido
 Por miedo del tormento riguroso:
 A bozes testimonio fue pedido
 De aquello que alli dize, y el furioso
 Verdugo le colgo que estaua compuesto
 Que biziesse el oficio muy de presto,

Garay que en sant. Fè esta por teniente,
 Con la muerte de nuestro Adelantado
 Al Peru se salio con Pedro puente,
 Aunque Abrego impedillo ha procurado:
 A los Charcas llegando encontinente,
 Auiendo su negocio relatado,
 Procuran doña Ioana se casasse
 Con persona que bien les gouernasse.

Por suerte a doña Ioana le cabia
 El licenciado Vera por marido,
 Por oydor en los Charcas residia,
 La mesma placa en Chile vuo tenido,
 Y en su tiempo el Arauco le temia,
 Que a bueltas de las letras ha seruido,
 A nuestro gran Philippo con la espada
 Andando tras la gente rebelada.

El licenciado Torres de Vera y Aragón fiendo oydor en Chile fue Capitan general en la guerra.

ARGENTINA

Don Francisco el Virrey dicen quisiera
Casar a Doña Ioana de su mano,
A Garay le scriuio que a Lima fuera,
Las cartas del Virrey fueron en vano,
Que el licenciado Torres y de Vera
Aua madrugado mas temprano,
A Ioan Garay haze su teniente,
Y buelue le a embiar muy breuemente.

Matienço en este tiempo presidia,
Y tiene del Virrey ya mandamiento
Contra Garay, que a priessa residia,
Temendose de algun impedimiento,
Tras el el Presidente al punto embia
A Valero, que sale como vn viento,
Y con las prouisiones le requiere,
Mas el obedecellas nunca quiere.

El buen Torres de Vera como entiende
A questo, determina de partirse
Al rio de la Plata, que pretende
Del Virrey y su ira escabullirse,
Tras el saliendo Cespedes le prende,
Que no le aproaecho, con priessa elirse
Triumpbo Loyola del con mucha estima,
Y luego le despacha para Lima.

Don

Don Francisco le tuuo aprisionado,
 En el executando puras sañas,
 A cabo ya de dias se ha librado,
 Quel tiempo vemos cura mil marañas,
 A su plaça despues que se ha tornado,
 A cabo ya de dias tuuo mañas,
 Como se buelue a estar, aunque le quita
 Don Diego quando buelue a la visita.

Mendieta pensara ya que le oluido,
 Por ver que en el Peru ando oluidado
 Auiendole yo mesmo prometido
 Dezir aqui quan mal se ha gouernado,
 Andaua el sin ventura tan metido,
 Y en fuego del amor tan abrasado,
 Que las brasas de amor y vino fuego
 Le tienen conuertido en niño ciego.

Antigos que a Cupido celebrastes
 Por Dios de amor con arco y con saeta,
 Y niño rapazejo le pintastes,
 Con venda que la vista bien le aprieta,
 Nu dubdo sino que nos acordastes,
 Que auia de nacer este Mendieta,
 Que si es ciego el amor y sin sentido,
 No teneis que buscar otro Cupido.

El tiépo lo acaba
 todo cetina, y
 pues el tiépo pu-
 do derribaros, el
 tiépo curara tam-
 bien mis males.
 Visitando D. Die-
 go de çuniga el
 Audiência de los
 Charcas, prendio
 a Iuan de Torres
 de Vera oydor, y
 al doctor Barros
 presidente, y al li-
 cenciado Cõtre-
 ras Fiscal, quedo
 solo en el audien-
 cia el doctor Pe-
 ralta.

ARGENTINA

Aunque a muchas mugeres requetaba,
Y a su gusto y mandado las tenia,
A vna mas que a todas el amaba,
Que en hermosura a todas excedia:
Por esta de muy muchos se celaba,
Por esta a todo el mundo aborrecia,
Por esta tuuo origen su lecura,
Por esta fenecio su desventura.

Por esta muchas fiestas se hizieron,
Por esta se jugo sortija y cañas,
Por esto toros brauos se corrieron,
Por esta se hizieron mil bazañas,
Por esta algunos justos padecieron,
Por esta vide yo muchas marañas,
Por esta andaua el pueblo alborotado,
Por esta se han los quatro desterrado.

Por esta vna muger que fue nacida:
En el Brasil muy vieja, con gran saña:
Me dixo, ay mi señor como perdida:
En otro tiempo, dize, que fue España:
Por la Caua, esta tierra dolorida:
Por esta lo sera, y pues que daña:
La tierra tanto esta, procuremos
Que salga presto della y sus extremos.

Taun.

Y aunque al Mendieta a vezes sucedian
Disgustos, pesadumbres, amanojos,
Y del por esta causa aborrecian
Algunos, y le dauan mil enojos,
Muy poco aquestas cosas le empecian,
Que mas amaua aquesta que a sus ojos,
Y assi buen rostro a todos males haze,
Y en su gusto a su gusto satisface.

En vna noche vn page vuo hallado
Vn papel bien cerrado, en que dezia,
Que mal a todas gentes ha tratado,
Y agrauia con molestia en demasia,
Y que no siendo en esto moderado
El pago le dara Dios algun dia,
El pobre con enojo loco y ciego
Publica lo que dize el papel luego.

Comienca de hazer informaciones,
Y prende a los que estauan inocentes,
Y con algunas falsas relaciones,
Con prision atormenta a muchas gentes,
No sale con sus vanas pretensiones,
Aunque pone calor y grandes dientes,
Y assi confuso dexa la pesquisa
Del libello, diziendo, que era risa.

Tam

ARGENTINA.

Tambien prendio aynadania por que aña
De la carcel sacado a su marido,
Con crudo coracon y tirania,
En muy braua prision la vno metido:
La triste con dolor assi dezia,
Su rostro de llorar muy consumido,
Adonde estas Philipppo, ay desdichada
Dolieras te de verme maltratada.

Sabras lo pues Rey mio si pluguiere
Al alto Rey de Reyes y sabido
El castigo haras que mereciere,
Quien con tanta crudeza me ha oprimido,
En tanto yo hare lo que quisiere,
Mendieta la responde enbrauecido,
Yvos prestad los pies a aquestos grillos,
Que aueis por mais que os pese de sufrillos.

Su marido de aquesta preso estaua,
Con dos pares de grillos y cadena,
Y aunque el Mendieta culpas publicaua,
La mayor no pesaua como auena,
Y como la muger se recelaua,
El alma de temor y miedo llena,
Al marido a sus cuestras ha sacado,
Y en la yglesia y sagrado lo ha encerrado.

A per

A personas muy muchas oprimia,
A viejos Españoles muy honrados,
Que a los moços trauieffos consentia
En sus vicios andar muy desmandados,
Con esto, y otras cosas que hazia,
Estauan los juyzios offuscados
De todos, el remedio no esperando,
Si no morir con pena suspirando.

Andaua la Assumpcion tan temerosa,
Que padres a los hijos no lablauan,
La muger del marido recelosa,
Las madres de las hijas se guardauan,
Iusticia del señor muy rigurosa,
Las cosas de Mendieta figurauan,
Castigo en recompensa de peccados,
De los presentes viuos y passados.

Los Españoles viejos muy ancianos,
Con su cabello blanco y barbas canas,
A la importuna muerte ya cercanos,
Cansados de sufrir cosas tyranas,
Echauan a monton juyzios vanos,
Y fingiendo esperanças muy cercanas,
Formauan el remedio desseado,
Y así crecia la pena y el cuydado.

Los

ARGENTINA.

Los clérigos y frayles muy a prisa
Auisos para España despachauan,
Mendiceta en esto pone gran pesquisa,
Las cartas en capatos despachauan:
El falso mensagero se lo auisa,
Y como en los capatos se hallauan,
En callar se resumen suspirando,
Quel hablar se juzgana por nephando.

En esto a santa Fe quiso baxarse
Con vana presumpcion y bizarria,
Que es vispera cercana de acabarse
Sus quimeras, y loca phantasia:
De mucha gente hizo acompañarse,
Que a fuerça de su grado le seguia,
A penas, como dizen, ha llegado,
Y vecse de prisiones rodeado.

La causa no pensada cierto ha sido,
Que no pudo hallarse fundamento,
Sino solo sentir como ha venido
De arriba del supremo firmamento,
Con Francisco de Sierra vno temido
Palauras, attencion pido a mi cuento,
Que no fue aquesta cosa fabulosa,
Antes la juzgo yo por milagrosa.

Aque-

A queste Sierra era muy honrado,
 Y de los naturales muy querido,
 Hombre de presumpcion y muy soldado,
 Por donde era de todos muy tenido.
 Despues que las palabras han passado
 Mendieta le llamo mas no ha querido
 A su mandado yr que se recela
 Que Mendieta le llama con cautela.

A la Iglesia se va huyendo luego:
 Que al fin bien vale mas salto de mata,
 Que no de los amigos buenos ruego,
 Segun el comun dicho dize y trata:
 Mendieta sale al punto como fuego,
 Y quando nuestro Sierra no se cata
 De la Iglesia le sacan sin recelo
 Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Mas vale dize el
 comun prouerio
 salto de mata que
 ruego de buenos.

Como sacan del templo consagrado
 A Sierra con aquella pesadumbre
 El pueblo todo junto alborotado
 Acude y de mancebos muchedumbre:
 Salio gritando a bozes vn soldado
 Sin saberlo que es que de costumbre
 Tenia de gritar, sueltan a Sierra:
 Ya Mendieta la gente toda asierra.

A R G E N T I N A .

El pobre des que vio como aferraua
 La chusma del, procura escabullirse
 Con vna poca gente que lleuaua,
 Que con el determina de buirse
 Como Sierra sintio que le dexaua,
 A penas acabo de desasirse,
 Quando con furia echo mano a la espada,
 La chusma le acudio de mano armada.

Junto se el pueblo todo con el luego,
 Y viendo que Mendieta fue buyendo
 Cercaronle la casa y pegar fuego
 Querian, mas sintiendo el gran estruendo
 Mendieta con temor pide a gran ruego
 Le dexen, la canalla le esta oyendo,
 Que dize, por amor de Iesu Christo
 Cessad, que de mandar yo me desisto.

El pueblo soffego de aquel bullicio,
 Y piden que de fé vn escriuano
 Como Mendieta se dé de su officio,
 Que aquesto dicen ser a todos sano,
 Nuestro Rey lo terna a gran seruicio
 El pueblo dize, ques este vn tirano,
 Hagase aqui de todo bien processso,
 Y vaya este traydor a España preso.

Con

Con el se auian buyendo retraydo

Galiano de Meyra el bullicioso,
Y Ochoa Vizcayno su querido,
No se qual dellos era mas vicioso:
El pueblo con instancia le ha pedido,
Que si quiere tener algun reposo
Aquestos eche fuera de la casa,
Sino que le haran en breue grasa.

Su perdicion el pobre conocida
Hablando les esta de esta manera:
Muy bien sabeys amigos por la vida
Sea de auentura cosa qualquiera:
Salid porque passada esta corrida
Y buelto yo a me ver en talaquera
Yo os juro que de aquestas opresiones
Muy largo vengareys los coracones.

Salieron, que el salir era forçado
Los Alcaldes los prenden : a Mendieta
Dexaronle salir acompañado
De guardas por que temen no acometa
Hazer apellidando mal recaño,
Que alguna gente tiene aunque secreta
Que le puede ayudar : mas el famoso
De Tebas contra dos no es provechoso.

Galana manera
de prisiõ dissimu-
lada.

Nec Hercules cõ
tra duos inquit
prouerbium.

Con

ARGENTINA

Con las guardas salia a passearse
Al campo por tomar algun consuelo:
No dexan con lamentos de quejarse
De su triste ventura y crudo duelo:
Auia algun tiempo dize de acabarse
Mi pena, y dolor, y desconsuelo?
Ternan cabo mis males algun dia?
Pues lo tuuo mi gozo, y alegria?

A que duro diamante no ablandara?
A que Leon cruel no conuouiera?
A que hyrcana tygre no amansara?
A que pecho mortal no enterneciera
Si el principio y el fin considerara
De aqueste sin ventura, y su quimera?
Aquel verle en su trono colocado
Y agora por el suelo derocado.

Maldita seas fortuna loca insana,
Ingrata, desleal, y fementida,
Cruel, injusta, perfida, profana,
Inuida, desleal, desconocida,
Traydora, sin verdad, perra, tyrana,
Mudable, sin compas, descomedida,
Seguid de la señora sus preceptos
Que mas tiene de aquestos epitetos.

Anduuo

Andauo pues el triste y afligido
Mendieta algunos dias desta suerte
Confuso sin fauor, aborrecido,
Yaun temeroso mucho de la muerte:
En esto su processso concluydo,
Echaronle en prision segura y fuerte,
Con fin de despachallo preso a España,
Y oyd de aqueste hecho vna maraña.

Despachanle con gente y marineros
En vna muy hermosa carauela,
El alcalde Espinosa con mil fieros
Con su gente le haze centinela,
Sin passar veinte dias bien enteros,
A sant Gabriel llegaron, porque buela
La naue como vn viuo paxarito,
Tambien con Espinosa su barquito.

Espinosa se buelue des que auia
Llegado con Mendieta aquel parage,
Su gente le ha rogado conuenia
Que vn poco retorciessse su viage,
Y que a sant Saluador lleue la via,
Hizieronlo: Mendieta con corage
Baxaua por el rio suspirando,
Ya Dios vengança desto demandando.

ARGENTINA

Garay que del Peru viene huyendo,
Auiendole Valero con presteza
Seguido, y estorualle pretendiendo,
La entrada, al Argentino sin pereza
Camina: mas Valero le siguiendo,
Sentido ha sido del, quanta tristeza
El pobre de Valero ha recibido,
Por ver que de Garay fuera sentido.

Valero vna jornada atras camina,
Garay embia por el con tres soldados,
Preso delante del se determina,
De vn arbor le colgar, apiadados
Los que con el estan de aquella ruyna,
Y de aquellos negocios mal guiados,
Rogaron a Garay le perdonasse,
Y vino por entonces le dexasse.

La vida le concede muy rogado,
Aunque muerte ciuil alli le diera,
Auiendole de boca deshonrado,
Que mucho mas, dezia, lo sintiera,
Que auelle dado muerte y aborcado,
Aquesto a mi Valero me dixera,
Tambien Garay del becho se jactaua,
Y en la Assumpcion a mi me lo contaua.

Dexole

Dexole alli llorando su ventura,
 Y para que no pueda yr adelante,
 La cosa assegurar assi procura,
 Arrebata vn agudo pujauante,
 Y jurando cumplio presto la jura,
 Despalmale la mula en vn instante,
 La mula con dolor esta gimiendo,
 Y Garay con los suyos va riendo.

Allega a Tucuman de mano armada,
 El Abrego que estaua gouernando,
 Nunca supo de aquesta melonada,
 Passose en breue a priessa caminando,
 Que si la cosa fuera reuelada
 El Abrego papeles ordenando,
 Al Peru a Garay preso embiara,
 De que el Virrey muy mucho se holgara.

Aunque es verdad Garay se defendiera,
 Y ansi con sus soldados lo ha tratado,
 Con todo yo bien creo no pudiera,
 Que auia de quedar muerto o ligado,
 Acencerros tapados sale fuera,
 Y con razon se juzga bien librado:
 A santa Fé endereca su camino,
 Valero a Tucuman en esto vino.

ARGENTINA

De lo passado dando larga cuenta
 Al Abrego, que estava arrepentido,
 Con ansias y dolor casi rebienta,
 Perdiendo la memoria y el sentido:
 Por escripto muy larga bien lo asienta,
 Y a los Charcas el caso ha referido,
 A do Matienicio en breue ha despachado,
 Y al irrey el negocio ha recontado.

En gran manera siente la huyda
 De Garay el Virrey, y se sonaua
 Que corriera peligro de la vida,
 Si el Virrey le cojera, y procuraua
 Vengar la desuerguenca cometida,
 Que por tal se dezia la juzgana,
 Que quieren los señores, segun veo,
 Los firman a medida del desseo.

Garay a santa Fé llego contento,
 Y en breue a la Assumpcion ha procurado
 Subir a remo y vela, con el viento
 Salio de mucha gente acompañado,
 Que esto de estar vn hombre en grande asieto
 Y prospera fortuna colocado,
 Añade de los amigos y criados,
 Los pobres luego son desamparados.

El hombre pobre
 no tiene amigo.
 pauper locutus est
 & dixerunt quis
 est iste, diues locu-
 tus est & omnes
 tacuerunt. Eccle-
 siastici 13.

Camina

Camina el río arriba diligente,
Que fue muy ayudado de los vientos,
Y así bien se vencía la corriente,
Por do se satisfacen sus intentos,
La ciudad le recibe en continente,
Y algún tiempo estuuiéron muy contentos,
Mas presto de otra suerte succedia,
Que no puede durar el alegría.

Mendieta que baxaua nauegando,
Antes de salir al mar ha procurado
Tomar tierra en la gente confiando
Que tiene el postrer pueblo allí poblado,
Por baxo santa Fè va atraueffando,
Por medio de la tierra ya llegado,
Quiros que allí mandaua le recibe,
Mas luego al Espinosa se lo exhibe.

Espinosa le buelue con presteza
A embarcar desde allí en la carauela,
El triste de Mendieta con tristeza,
En demanda de España da la vela:
El piloto que fia en su destreza,
Con muy grande esperança le consuela,
Diziendo, que daran en sant. Vicente,
De adó podrá boluer con fuerza y gente.

ARGENTINA.

Con temporal desbecho o de su grado
La costa del Brasil presto tomaron,
Y auiendo todos ya desembarcado
En el rio Genero do aportaron,
Mendieta su negocio recontado,
Los Lusitanos todos le ayudaron,
Determina boluer, y fue de suerte,
Que dello no saco menos que muerte.

Rebechos pues de pocos adherentes,
Salieron del Brasil en su nauio,
Al Ybiaca llegaron diligentes,
Con vana presumpcion y desuario,
Iuzios, pareceres diferentes,
Diuiden todo Reyno y señorio,
Pues esto fue la causa feneciesse
Mendieta, y su soberuia pereciesse.

Omne regnum in
se diuisum desola-
bitur.

Asi como tomaron puerto ayna
Mendieta en tierra salta, procurando
A todos maltratar con su maligna,
I praua condicion, tiranizando
La gente comarcana alli y vezina,
Te ver su crueldad esla temblando,
I los que con el vienen le aborrecen,
Que sus cosas y hechos lo merecen.

Aniafe

Aniase con el desembarcado
Alguna de la gente que venia,
En el nauio a bueltas vn soldado,
Por no se que temor del se buya
Por engaño y palabras, ya tornado
En dos partes por medio le partia,
Y cuelga la mitad con la cabeça
En vn palo, y en otro la otra pieça.

El piloto mayor y marineros
Al viento dan las velas, temerosos
De ver aquestos locos desafueros,
Y al Parana se vienen recelosos,
Dexaronle con siete compañeros,
Entre Indios baptizados y amorosos,
En el nauio dando vela al viento,
A santa Fe llegaron a contento.

Garay que en la Assumpcion estaua, arruina
A todos por el suelo, sin derecho
Guardar, sino lo quel solo imagina,
Que puede conuenir a su prouecho,
Y con vna soberuia cruel maligna
Encumbra su negocio hasta el techo,
Y pobre del que el hiere con su mano,
Que no ay pollo a quien hiera assi el Milano.

ARGENTINA

En esto se acordó hazer conquista
Al Nūara, ques es Indio muy mentado,
Hizo de los soldados vna lista,
Y al pie de ciento y treynta se han juntado:
Garay con mucha priessa pues se ha lista,
Que piensa en la conquista ser medrado,
Y el fin que se publica es hazer guerra
Al Indio leuantado por la tierra.

Los Indios Guaranies rebelados
No acuden a servir como solian,
Y siendo como son ya baptizados,
En ritos y abusiones se metian,
Seran aquestos cuentos relatados
En su lugar, y cosas que hazian,
Con este color salen pues ligeros
Garay, y ciento y treynta arcabuzeros.

El rio arriba yendo nauegando
Al lejuzg muy bondo atrauessaron,
Despues la tierra adentro van cortando,
Y al Ypaneme grande atrauessaron,
En luengo del arriba caminando,
A la fuente de Lirios allegaron,
Do nace el Ygpanem tan affamado,
A quien el Indio llama desdichado.

El piloto mayor con el nauio
Llegado a santa Fè salio gozoso
Alaban los de alli su desuario,
Diziendole que ha sido venturoso,
Mendieta quedo alla sin el nauio,
Do presto fenecio triste y lloroso,
Estotros plazereros con contento
De santa Fè salieron con buen viento.

A la Assumpcion llegaron victoriosos,
Pensando que hizieron gran bazaña,
Adonde los reciben muy gozosos,
Como si bueltos fueran ya de España,
En referir su cuento estan dubdosos,
Que no saben qual cosa es buena o daña,
Mas poco les costo que es cosa vsada,
En las Indias costar lo malo nada.

El bueno alla padece cruda pena,
Y siempre le vereis andar corrido,
Y tiene lo a ventura y dicha buena
Estar en su rincon solo metido,
Al malo mal successo no le pena,
Que si oy dos mil desastres le ha venido,
Mañana le vereis con triumpho y gloria
Perdida de sus males la memoria.

ARGENTINA

La causa deste mal es el anchura
Y libertad tan grande permitida,
Que vemos vna grande desventura,
Que la muy baxa gente es tan tenuta,
Como la ques mas noble de natura,
Es esta cosa alla tan conocida,
Que el çapatero vil y el calcetero
Se yguala con el noble cauallero.

Pregunto vn cauallero Trugillano,
Llamado Luis de Chaues ceceofo
A Hernando Picarro cuyo hermano
Vencido fue de Gasca el gran mañoso,
Que si alla en el Peru al ques villano,
Y al que es hidalgo y hombre generoso
Les dauan sus medidas bien cabales,
Picarro respondio que eran yguales.

Buen siglo, dixo el Chaues alla tenga
En el cielo, mi padre que ba dexado
Hazienda en esta tierra, alla se auenga
Aquel que por la plata alla ha passado,
Que en mas estimo yo se desauenga
Conmigo aquel que en sangre no ba igualado
Que la Plata con essas confesiones,
No son para quien tiene presumpciones.

Dexe

Dexemos esto agora y reboluamos
 A Garay que se siente con pujança,
 Y porque por extenso lo digamos
 Hagamos aqui fin de aquesta estancia,
 Y mas que en la siguiente recontamos
 Del furioso arcabuz, y de la lança,
 Conuiene cosas nuevas y de espanto,
 Començar a contar en nuevo canto.

CANTO XX.

CVENTASE EN ESTE CANTO
 to como vn Indio llamado Obera se
 intitulaua hijo de Dios, y avn hijo suyo
 Papa, y a otro Emperador, y como
 Garay entro en los Núaras, y de
 buelta rompio la palizada
 de Yaguarati.

EL Abeja conuierte como vemos
 Las flores en la miel dulce, y sabrosa,
 Del araña, y la viuora leemos,
 Que en ponçoña las buelue ponçoñosa,
 En nuestra santa Fè bien conocemos,
 Que passa desta suerte aquesta cosa
 Pues el hereje y malo de las flores
 Del escriptura torna en sus errores.

Quan:

ARGENTINA.

Quinto deus tratarse con llaneza
A los Indios la fé vemos muy claro,
Que no se le ha de dar pan con certeza,
Al niño dize, Pablo muy preclaro:
Y pues que se conoce la rudeza
Del Indio, y su juyzio tan auaro,
Conuiene como a niños dalles leche,
Porque en ellos la fé santa aproueche.

Martin Goncaluez clerigo y diota,
Que a musa solamente no sabia,
Al Indio predicaua que fue rota
La torre de Babel, y que vencia
Dauid al gran Golias con su cota,
Con sola vna hondilla que traya,
Sin esto otros mysterios altos bellos,
Que al Indio no se sufre tratar dellos.

Vn Obero quedo tan doctinado
De los sermones deste, que fue parte
Por donde el Paraguay arrinconado
Estuuo mucho tiempo, y de mal arte,
Despues que aqueste Indio leuantado,
En sus tierras ha sido luego parte,
Con mucha gente e Indios que traya
A sembrar los errores que tenia.

Con esta la nacion ruda y indiscreta
Del Guarani andaua perturbada,
Que introducir pensaua nueua seta,
Este Indio que la tiene leuantada,
La espantosa señal y gran cometa
Que se vido al occaso leuantada,
Les dize, quando fue desparecida,
Que la tiene en vn cantaro abscondida.

Y que a su tiempo auia de sacarla,
Con fin de destruyr a los Christianos,
Que a questa causa el quiso fabricarla,
Teniendo compasión de sus hermanos,
Tenia aqueste perro grande garla,
Y como son los Indios tan liuianos,
Y amigos de seguir nuevos caminos,
Forçoles a creer sus desatinos.

Obera, como digo, se llamaua,
Que suena resplandor en Castellano:
En el Paranna grande este habitaua,
El baptismo tenia de Christiano,
Mas la se prometida no guardaua,
Que con bestial desfigno a Dios tirano
Su hijo dize ser, y concebido
De virgen, y que virgen lo ha parido,

A R G E N T I N A.

La mano esta temblando de escremento,
Mas cuento con verdad lo que dezia,
Con loca presumpcion aquel diablillo,
Que más que diablo en todo parecia:
Los Indios començaron de segnillo,
Por todas las comarcas do venia,
Atraxo mucha gente así de guerra,
Con que daños hazia por la tierra.

Entre otros cãta
res q̃les hazia can
tar el mas celebra
do y ordinario se
gun alcance a sa
ber era este: Obe
ra, obra, obra,
paytupa, yande
be, hiye hiye hiye
que quiere dezir.
Resplãdor, resplã
dor del padre, tã
bien Dios a noso
tros, holguemo
nos, holguemo
nos, holguemo
nos, e yo les hizo
intrometiessen en
tre aq̃llas dos pa
labras paytupe, y
la otra yandebe q̃
quiere dezir tam
bien el dulce nã
bre de Iesus, por
manera q̃ de alli
adelante cantauã
así, Obera, obra
paytupa, Iesus yã
debe, hiye, hiye,
hiye.

Dexando pues su tierra y propio asiento
La tierra adentro vino predicando,
No queda de Indio algun repartimento,
Que no siga su voz y crudo mando:
Con este impio pregon y mal descuento
La tierra se va toda leuantando,
No acude ya al seruicio que solia,
Que libertad a todos prometia.

Mandoles que cantassen y baylassen,
De suerte que otra cosa no bazian,
Y como los pobretos ya dexassen
De sembrar, y cojer como solian,
Y solo en los cantares se ocupassen,
En los bayles de hambre se morian,
Cantandoles loores y alabancas,
Del Obera maldito y sus pujancas.

Vn hijo que este tiene se llamaua
Por nombre Guiraro ques palo amargo
Del nombre, Papa aqueste se jaclaua,
Con este el padre, dize, yo descargo
La grande obligacion que a mi tocaua,
Con darle de pontifice yo el cargo,
Aqueste es el que viene baptizando,
Y los nombres a todos trasmutando.

No quiero mas dezir de sus errores,
De que andaua la tierra alborotada,
En todo el Parana y sus redores,
Y assi se fue tras el de mano armada,
Mas como este tenia corredores,
Y gente puesta siempre en gran celada,
En viendo la pujança conocida
Del enemigo, ponesse en huyda.

Aqueste fue la causa que estuuiesse
La tierra leuantada como estaua,
Y que a servir al pueblo no viniesse:
Tambien Garay diximos publicaua
La guerra contra este, aunque tuuiesse
Otro desegno, al fin pues caminaua,
Quando Fuente los lirios ha tomado,
Do nace el Ygpaneme desdichado.

ARGENTINA.

Tomando los soldados esta fuente
Sus tiendas, y sus toldos assentaron,
En torno de la qual alegremente
Del prolixo camino descansaron,
De vn bosque muy cercano de repente
Dos Indios salen fuertes, y llegaron
Do estava nuestra gente reposando,
Y de los dos el vno esta hablando.

A tan altiuo, dize, atreuimiento,
No auia de offrecerse desafio:
Mas castigo hazer para escarmiento
De vuestra presumpcion y desuorio,
Porque os osais meter en este assiento,
Con tan flaca pujança y poderio?
Salid con lança, espada, y con escudo,
Que bastame esta pica aunque desnudo.

Pudieramos traer arcos y flechas,
Mas quiere el gran Cacique sean prouados
De vosotros agora estas derechas,
Que tienen mil ceruizes quebrantadas,
Por tanto apagareis tambien las mechas,
Que son armas al fin auentajadas,
Y con lança, y espada, o a los braços,
Hagamonos de presto aqui pedaços.

Dos somos, salgan dos, o tres, o quatro luego
De aquellos que presumen ser valientes,
Que por temor, o miedo, ni por ruego
No auemos de affrentar a los parientes.
Al punto questo oyeron como vn fuego
Saltaron dos mancebos diligentes,
Inciso y Espeluca sus espadas
Con las brauosas manos empuñadas.

Pitum y Coraci como los vieron
Salir con tal esfuerço y gallardía,
Con rauia y con furor arremetieron,
Y las picas calaron a porfia:
Los gallardos mancebos acudieron
Con tal ardid, y maña, y osadia,
Que trauan en vn punto tal batalla,
Que Marte no cansara de miralla.

Al Inciso Pitum le cupo en suerte,
Que en el ayre parece salta y buela,
Con su pica tostada grande y fuerte,
Por cien partes le rompe la rodela,
Y aunque parece darle ya la muerte,
De tal suerte el Christiano se desuela,
Que pierde Pitum toda su esperança,
Que el Christiano le corta media lanca.

ARGENTINA.

El brauo Coraci al Espelunca
Con animo bestial encrudecido,
Le tiene a mal traer y a la boruca,
El suelo su tropel ha ennegrecido:
Con fuerza con la pica le trabuca,
El Christiano con maña guarecido
Se tuuo, porque estando de rodillas
A Coraci ha berido en las mexillas.

Inciso como ve que le faltaua
La media de la pica a su enemigo,
Con animo mayor mas se arrojaua,
Y un golpe le tirò junto al ombligo:
Pitum del cora con fuerças sacaua,
Que no las tiene todas ya consigo,
Y viendose sin fuerças ya cosada
A los brazos venia denodado.

El Christiano que siente lo que quiere,
Por ver como se estira y endereça,
Con fuerza de alto abaxo bien le hiere,
Y aunque el golpe arrojaua a la cabeça,
La mano le corto, sino buyere
Pitum ha de morir en breue pieça,
Mas el està tan ciego en no buyrse,
Que mas quiere morir que escabullirse.

Al fin como se ve sin vna mano,
 Y el dolor que padece le atormenta,
 Boluiendo las espaldas al Christiano,
 El resto de la pica al suelo abrenta,
 Huyendo va a gran priessa por el llano,
 Que ya no se le acuerda del afrenta,
 El otro que se vio sin Pitum solo
 Aprieta con mas fuerza quel Eolo.

Inciso y Espeluca mal heridos
 Quedaron, y confusos deste trance,
 Por ver los enemigos ya huydos,
 Sin que ellos puedan yrles en alcance,
 Qu'el Capitan prohibe sean seguidos,
 Diciendo, que bastana el bello lance,
 Y que del hecho suyo fama y gloria
 Merecen, pues quedaron con victoria.

Pitum y Coraci van sin pereza
 Huyendo, como suelen de los laços
 Las zorras escaparse con destreza,
 Haciendo los cordeles cien pedaços:
 A no tener tal maña y ligereza,
 Quedaran hechos pieças pies y braços,
 Mas juzgan por mas sana la huyda,
 A truenco de escapar libre la vida.

ARGENTINA.

Llegalos a su estancia relataron,
La batalla, y recuento que tuvieron,
A su Cacique bien representaron
El peligro notable en que se vieron,
Los golpes y heridas demostraron,
La mucha roxa sangre que vertieron,
Pitum perdi mi mano la derecha,
Dize, y esto traya nada a prouecha.

El Coraci con ansia dolorosa
Echad, dize, señores en remojo
Las barbas, pues que veis qual va la cosa,
Que me cuesta el recuento el diestro ojo:
No he visto gente yo tan bellicosa,
Les dize, no penséis que esto es antojo,
Que son hijos del Sol estos varones,
Y mas brauos que tygres y leones.

El gran Tapuyg Guacu con pecho fiero
Soltando la voz triste y lastimera,
Mi fin, dize, se llega ya postrero,
El ora se me acerca postrimera:
Mas conuiene la vuestra aquí primero
Se cumpla, y encendida una hoguera
A Coraci y Pitum, porque tornaron
Con tal nueua allivinos los quemaron.

Ijuna.

Y junta luego al punto allí su gente,
Y desta forma a todos ha hablado,
Amigos cosa es muy conueniente,
Que aqueste caso sea bien mirado,
Que las cosas tratadas de repente,
No suelen succeder en buen estado,
Por tanto el parecer de cada vno
Es justo que se escuche de consuno.

Primero a Vrambia dixo hablaste,
Y aunque el con discrecion lo rehusaua,
Porque Tapuyg Guacu no se enojasse
Al fin con ronca voz así hablaua:
Antes que nuestras tierras occupasse
El Español soberuio, se sonaua
Que auia de perderse nuestro estado,
Y ser de nueuas gentes conquistado.

Yo puse en este caso diligencia,
Mirando las estrellas y Planetas,
Tambien tuue gran cuenta y aduertencia
En ver andar errando las cometas:
Y enseñame tambien y a la experiencia,
Por ver otras naciones ya subjetas,
Que no han de bastar fuerças ya de manos
Contra el poder soberuio de Christianos.

ARGENTINA.

Ansi que me parece que conuiene
Con gozo recibir al enemigo,
Y pues que con poder y fuerça viene,
Tomemos le por fiel y buen amigo,
Y es justo que en la tierra no se suene,
Que al Español no damos buen abrigo,
Que al punto le daran contrarias gentes,
De a do resultarán inconuenientes.

Muy duro les parece este consejo
A todos los que estauan congregados:
Mas tienen reuerencia al cano viejo,
Y a sus hechos heroycos y afamados:
Curemo con muy grande sobrecejo
Se sale con sus hijos a los lados
Oyendo esto, y no dize cosa alguna,
Y con su gente entro en vna laguna.

Tapuyg Guacu mando pena de muerte
Que de la junta nadie se saliesse,
Y que todos hablassen por su suerte,
Y el caso con amor se decidiesse:
Beru de gran valor Indio muy fuerte,
Al Cacique le dixo le pluguiesse,
A Curemo llamar, pues conocia
Su suerte, su valor, y valentia.

Dos Indios a llamarlo se partieron,
Por orden del Cacique y mandamiento
Por la laguna adentro se metieron,
A do el padre a los hijos juramento
Les toma, de cumplirlo prometieron,
Que mueren en defensa de su asiento,
Les dize, pues mejor es buena muerte,
Que vil y desastrada y triste suerte.

Los mensageros dieron su recado,
Curemo respondio modestamente,
Que estaua en la laguna ya aloxado,
Y que quiere meter alli su gente,
Por no dar occasion a que el soldado
Le haga mal, que luego encontinente
Ira al consejo, y junta con presteza,
Y su gente recoge sin pereza.

Sus mugeres y hijos ha metido
En la laguna adentro, y gran pantano,
Y como los demas lo han entendido,
Iuzgaron su consejo por muy sano.
Y en tanto todos ya se han resumido,
Que de paz recibieffen al Christiano,
Mas que mugeres, hijos, se metieffen,
Adonde los Christianos no los vieffen.

ARGENTINA

Curemo alli salio disimulando,
El juramento hecho que tenia:
Garay se llega a prieta caminando
Con gran estruendo, grita, y vozeria
Los Indios que le estauan esperando,
Vencidos de temor y couardia,
Tras la chusma se fueron, mas Curemo
Mostrado a su valor por gran-extremo.

Al Español espera, y con gran brio
Le dize, que no pare en este assiento,
Que veynte leguas mas ay gran gentio,
Do satisfacer puede bien su intento,
Passado el Yaguari famoso rio,
Los soldados iran con gran contento,
Ya veynte leguas poco mas o menos,
Los campos hallaran de gente llenos.

Curemo, que esto dize, les offrece
La guia, que les guie bien derecho,
Su consejo tomar bien les parece,
Sintiendo que vendra dello prouecho,
El Indio se retira que anochece,
Y buelue a la mañana con despecho,
Que al alma le llega a este pagano
De ver nuestro Real en aquel llano.

Gran

Gran priessa da a Garay para que salga,
 Diciendo, que la priessa le conuiene,
 Que della quanto pueda bien se valga,
 Que corre gran peligro si detiene
 La partida, y en viendo que canalga
 Garay, nuestro Curemò plazer tiene,
 Y dize, a voces altas la victoria,
 Espero que ha de ser con grande gloria.

Los Christianos saliendo caminaron,
 Lleuando guias dadas por Curemo,
 El rio Yaguari atraquessaron,
 Que entre otros rios vemos ser supremo,
 A los Tapui Miries allegaron,
 De que plazer reciben por extremo,
 Assalto dan al tiempo que amanece,
 Por do la triste gente mal padece.

Estauan estas gentes con contento,
 De Christianos no piensan la venida,
 El subito temor y sentimiento
 Les haze huygan todos de corrida:
 Obligales a muchos el lamento
 De hijos, y muger a perder vida,
 Acude cada qual al arco y flecha,
 Con ver venir la muerte muy derecha.

ARGENTINA.

Al fin en quatro pueblos que se ha dado
Algunos que defensa procurauan,
La vida entre las lanças han dexado,
Aquellos que a prisiones se entregauan,
Por ver ya su negocio mal parado,
Con vida por captiuos se quedauan,
Quinientas y mas pieças fue la presa,
Que vino desta vez captiua y presa.

La buelta da Garay con gran recelo,
Que venga el enemigo con pujança,
Lamentan los captiuos aquel duelo,
Y suerte miserable y mala andança,
Al gran Tapuig Guacu llega de vn buelo,
A do sale de viejas vna dança,
La victoria con cantos celebrando,
Y la gente vencida lamentando.

Alegre y apazible y muy graciosa
La tierra por aquí vimos poblada
De frescas arboledas, y abundosa
De caça, y nunca ha sido conquistada,
La gente es labradora, y cobdiciosa
De guerra, y es en ella muy versada,
Mas cojolos Garay muy descuidados,
Y assi pudieran ser desbaratados.

Tapuyg Guacu bolgo de la vengança,
 Que vido en su enemigo ha herojado:
 Mas pone con los suyos vigilança,
 Que no les baga mal algun soldado:
 Al fin de paz quedo con esperança
 Que dio, con prometer que de su grado
 Querria al Español ser repartido,
 Por no ser de otros Indios offendido.

Vrambia y Curemo se an asido
 En esto, y mal rebuelto, que dezia,
 Vrambia la causa solo ha sido,
 Que sin hazerles mal Garay salia:
 Curemo le ha sobre esto desmentido,
 Remitefe este caso y la porfia
 A la prueua mas cierta en estacado,
 El campo les fue a entrambos señalado.

Vrambia las armas señalaua,
 Que son pica, macana, y palometa,
 A cada qual padrino acompañaua,
 Con Vrambia sale Vrambieta,
 Xiantombia a Curemo se lleuaua,
 Y al son de vna ronquissima corneta,
 Metidos en su fuerte paliçada,
 La batalla feroz fue comencada.

A R G E N T I N A.

No creo an no se lleuan los guerreros,
 Que entrambos son muy viejos y muy canos,
 Los golpes que se dan terribles fieros,
 No dexan donde aciertan hueßos sanos:
 Andan sanguinolentos carniceros,
 Como de Irlanda suelen los alanos,
 Y mas que hircanos tygres espantosos,
 Y en ver su propria sangre muy gozosos.

De ver era los dos con el concierto,
 Y animo feroz que combatian,
 Sin falta a cada qual dellos por muerto,
 Los que mirando estauan le tenian
 Estaua cada qual dellos tan cierto.
 En el herir, que entrambo parecian
 Ser vno, mas Curemo vno perdido
 La pica que en dos pieças se ha partido.

La Macana con furia fuerte afierra,
 Y espera con esfuerço al enemigo,
 Vrambia la pica cala y cierra,
 Y dierale por medio del ombligo,
 Mas Curemo dio vn salto de la tierra,
 Y con tan grande maña dio consigo
 A vn lado, que passo la pica en vano,
 Y assi quedò Curemo desta sano.

Macana es vn ar-
 ma qvñan los Chi-
 riguanas de vara
 en largo de vn pa-
 lo rezio, y a mane-
 ra de espada, y en
 lugar de pñta tie-
 ne al cabo pala.

Con la pica le lleva gran ventaja
Vrambia, mas es tan animoso,
Que los golpes y botes le baraja,
Con vn ardid y es fuerco valeroso:
De sangre el verde prado se quaja,
El sol encubre el rostro luminoso,
Viniendo ya la noche obscurecida,
Y no vemos victoria conotida.

Los juezes los ven a la mañana,
Y hallan los igualmente heridos,
De combatir entrambos tienen gana,
Y defender con fuerza sus partidos:
Luzgose por mejor cosa y mas sana,
Que fueffen por sentencia conuencidos,
Que cierta es a los dos ambos la muerte,
Boluendo a la batalla cruda y fuerte.

Contra alguno juzgar nadie se atreue,
Y siendoles juez ya señalado,
A entrambos, dize, honra igual se deue,
Y ques qualquiera dellos buen soldado:
Ninguno ay quel decreto desaprueue,
Y así dize el juez muy denodado,
Lo que he dicho pronancio y lo sentencio,
Y pongo al caso fin aqui, y silencio.

En

ARGENTINA.

En tanto que esto passa pressuroso,
Juntando en Ypaneme mucha gente,
Andaua Guayraca muy valeroso,
Astuto, sabio, artero, y muy valiente,
En vn espesso bosque, deffeso
De librar del Christiano bien su gente,
Compuso vna terrible palizada,
De aguas y comidas abaçada.

El fuerte fue con maña fabricado,
A los lados con muchos torreones,
Estaua a todas partes reguardado
Con sus trinchetas, fossas, y bestiones:
Sin dubda Sathanas ha reuelado,
A Guayraca el modelo é inuenciones,
Que nunca estuuó en Africa ni Italia,
Ni menos en Castilla ni Vandalia.

Junto para este fin toda la tierra,
Y hizo grande junta y llamamiento,
Publica a fuego y sangre cruda guerra,
Celebra del Christiano el finamiento,
Offrece en sacrificio vna bezerra,
Y las cenizas della por el viento
Desparse, por señal y por memoria,
Que contra el Español aura victoria.

Yagua.

Yaguatati de presto se le ofrece,
 Con mas de dos mil Indios de su mano,
 Por Alferez le nombra, y lo merece,
 Con mil Indios acude Tanimbano:
 El gran Cuyapey no desfallece,
 Ybiriyu tambien moço galano,
 Acude aquel con mil menos ochenta,
 Estotro con dozientos y cincuenta.

Yacare, y Tapucagn no se quedaron,
 Que cada vno trezientos y cincuenta
 Traya, desta suerte se juntaron
 Al pie de cinco mil a buena cuenta
 En la estacada y fuerte se encerraron,
 Sin que salir alguno se consienta,
 Y si salen algunos, muy ayna
 Acuden a la trompa y la bozina.

Asi con gran contento desseauan,
 Que venga el Español para prouarse,
 El tiempo noche y dia lo gastauan
 En su estacada, y fuerça, y repararse:
 La flecha, pica, y dardo exercitanan,
 A sus solas procuran ensayar se,
 El Maraca, bozina, y atambores
 Resuenan por el bosque y rededoares.

Maraca esvn cala
 baço lleno de chi
 nas muy cõpue-
 sto con plumeria
 con el qual tañen
 a cõpas formãdo
 su manera de son
 para cantar.

Garay

ARGENTINA.

Garay que caminaua des que llega
Do se siente esta grita y alboroto,
Atrauiesá por medio de vna vega,
Hasta dar en vn verde y grande fote:
La gente Guayracana estana ciega,
En vn momento el campo les fue roto,
Mas viendo las mugeres les lleuauan,
Con fuerça defendellas procurauan.

De temor de la trompa que sonaua,
Y el tropez y ruydo del canallo,
La chusma el fuerte ya desamparaua,
Que al Español no quieren esperallo:
El Guayraca a los Indios animaua,
El Español comienza a escopetallo,
Mas tiene tal destreza el perro viejo,
Que a su defensa hallo el aparejo.

Desde vn tronco muy grande desembraça,
El Guayraca vna flecha, y la ha fixado
En vn arbol, pensando hizo caca
En Garay, vna voz a leuantado,
Diziendo, Capitan desembraça
El campo, pues ya ves que te he clauado,
Mas Inciso dio al perro por la frente,
Y cae Guayraca muy de repente.

Yaguatati en vn punto embrauecido
Como toro muy brauo de xarama,
Entre los Españoles se ha metido,
Y salenle al encuentro Valderrama,
Y Ofuna, de los quales mal herido,
Los dientes rechinando bufá y brama,
Y dize, por matarme satisfechos
No vais, y mete el dardo por sus pechos.

Luis Martin con animo loco
Encuentra a Mayrayu, y destocada
Por los pechos le hiere, y da en el llano
El Indio, y a el caer quebrò la espada,
Que no pudo sacarla el Trugillano,
Segun estava fixa y enclauada,
La Macana del Indio toma presto,
Con que piensa vencer a todo el resto.

Castillo con su espada y la rodela
A diestro y a siniestro va hiriendo,
Cuyapeig en herirle se desuela,
Y viendo que le acierta va huyendo:
Assi como lo vido Valencuela,
Tras el Indio con furia fue corriendo,
El trueco le dio luego del flechasso,
Y en tierra le tendio de vn pelotasso.

ARGENTINA.

Bañuelos desta becha y Espinosa
El infierno poblaron de paganos,
Y viendo que la gente temerosa
Discurre sin consuelo por los llanos
Viniendo ya la noche tenebrosa
Boluieron al Real libres y sanos,
Empero de la sangre que an vertido
Teñido el rostro manos, y vestido.

En este dia vi vn Indio que llegaua
A mi con vna cruz viene en su mano,
Con muy grandes solloços me hablaua
Por Dios que murio en esta soberano
Me dize, ya me val, pues te obligaua
El ser tu mi señor Arcediano,
Diziendo estas razones se me llega,
Y al caualllo y estribo se me pega.

Aqueste en la Assumpcion auia seruido
A Bartolome Barco de Amarilla,
Despues con otros Indios se ha huydo,
Siguiendo al Obara con su quadrilla,
Y viendose en peligro ya vencido,
A mi lado se pega y a la silla,
Valiole el escogermé por padrino,
Que el tiempo le enseñó lo que conuino.

El

El Obara maldito dado auia
 La cruz a queste Indio, y deputado,
 Por sacerdote y santo le tenia,
 Despues de a queste fuy bien informado
 De aquellas ceremonias que hazia
 De aquel maldito Indio y endiablado,
 Y como Papa a vn hijo fuyo intitulaua,
 Y al otro Emperador y Rey nombraua.

El vno baptizaua trostrocando
 Los nombres que los Indios ya tenian:
 El otro los delictos castigando
 Andaua, que los Indios cometian:
 El Obara su padre predicando,
 Yo vi que vnos mestizos le seguan,
 Y puse gran calor yo por auellos,
 Y al fin vne con maña de cojellos.

Con vn mochocho mio conocido,
 Ladino en gran manera y ardidoso,
 Embiando a dezir como auia ido
 De remediallos muy desseoso,
 De Logroño vn mestizo fuy creído,
 Ya mixtoldo se vino muy gozoso,
 Trate de perdonalle si traya
 Los dos otros, y al punto lo hazia.

ARGENTINA.

Otro mestizo andana leuantado
De nacion Portugues, y publicana
Contra el mysterio sancto consagrado,
Formadas heregias que bablaua:
Oyendolo le dixo otro soldado,
Que mirasse muy bien lo que tratau a,
El qual medio noticia deste caso,
E yo sali de casa muy de paso.

De blanco me vesti y con sombrero
De paja, en mi cauallo a la gineta,
Lleuando solamente vn compañero,
Y cada qual a punto vna escopeta,
Espias yo le puse tan ligero,
Que venida la noche muy secreta
En vn bosque le prendo y amarrado,
A la ciudad le traygo a buen recado.

El que fingia ser Papa y compañeros,
Iamas nos esperarón en la guerra,
Que aunque suele traer muchos flecheros,
Y sale muchas vezes de su tierra,
Por saber ya son arcabuzeros,
En los bosques y montes bien se encierra,
El Guayraca que hizo palizada,
Quedo muerto, y su tierra desolada.

CANTO XX.

11

Dozientas o mas pieças se sacaron
De aqueſte aſſalto, y guerra Guayracana,
Algun tanto con eſto reſoſaron
Los Indios de la tierra comarcana:
Los nueſtros con contento celebraron
El triumpho de victoria tan galana,
Ya la Aſſumpcion boluieron victoriosos,
Y alegres plazenteros, y gozoſos.

Mas no puede durar el alegria,
Que nunca puede auer gozo cumplido,
Pues vemos que al plazer dolor ſeguió,
Y al dolor el plazer ſe le ha ſeguido,
Dezir quiero vn motin que ſuccedia
De meſtizos maluados mal vrdido,
Deſcanſe pues vn poco aqui mi pluma,
Y luego lo pondra en muy breue ſuma.

13

CAN.

CANTO XXI.

PVEBLA GARAY A BVENOS
Ayres, leuantanse en sancta Fè los Mesti
zos, y eligen por su general a Christoual
de Arcualo, el qual alumbrado de
Dios corto las cabeças a los prin
cipales del motin, y restituo
al Rey su tierra.

Ml ronca voz desmaya desque siento
El brauo labiryntho en que me meto.

Auiendo de escreuir el alcamiento
De la gente soberuia que prometo:
Que si durara aquel leuantamiento
Vn mes todo el Peru fuera subiecto
A la dición y mando de tyranos,
Con solo la ocasión destos linianos.

Auiendo de la guerra descendido
Poblar a buenos ayres fue acordado,
De la Assumpcion Garay vuo salido,
De todos adherentes aprestado,
Con el muchos soldados han venido,
Y auiendo en sancta Fé desembarcado,
Alli estuieron dias esperando,
Los caualllos que vienen caminando.

Rebe:

Rebecha en sancta Fé aquesta armada
Camina a buenos Ayres por el riu,
Tambien por tierra va gran caualgada
De gente que no teme sol ni frio:
Y siendo ya la cosa bien guiada,
A pesar de la tierra y su gentio,
Los vnos y los otros allegaron,
Al puerto buenos Ayres y poblaron.

El Guarani penoso está mirando
La cosa como passa, y determina
En el passado tiempo imaginando
El pueblo desbazer con cruda ruina,
La guerra por la tierra pregonando,
La gente se junto circunuecina,
Y dieron a los nuestros cruda guerra,
Los vnos por la mar otros por tierra.

En el puerto el nauio surto estava,
Con balsas y canoas a los lados,
La parte por aqui bien se guardava,
Que todos bien estauan aprestados:
La gente que por tierra caminaua,
A media noche llega los soldados
Que estauan sobre auiso en centinela,
Salieron, y escuchad la escarapela.

ARGENTINA.

Al punto que los Indios grita dieron,
Soltaron mucha fuerça de flechazos.
Con fuego, y las flechas encendieron
Las tiendas de algodón y cañamazos,
Con presteza los moços acudieron,
Tirando tan terribles cañonazos,
Que cierto figuraua por el llano
Andar furioso y listo el dios Vulcano.

Taboba el valiente y animoso
Por general venia desta gente,
Andaua por el campo muy furioso
A cauallo salio muy de repente:
Ynciso que en amores venturoso
Ha sido, y en la guerra muy valiente,
A su suegro imitando en breue pieça
A Taboba ha cortado la cabeça.

Los Indios como vieron que faltaua
El capitan que fuerças les ponía,
Y que el Christiano mucho mas ganaua,
Y su partido dellos fallecia,
Al son de vna bozina que sonaua
En orden cada qual se retraya,
Mas viendo que los nuestros les seguian,
Sin orden y con priessa ya buyan.

Anien

Auiendose los Indios pues buydo,
Los nuestros ban quedado sossegados,
Las tierras entre si ban repartido,
Contentos de se ver que estan poblados,
A Castilla el nauio se ha partido,
Lleuando destas cosas los recados,
De muchos sus maldades y sus tratos
Alla fueron metidos en capatos.

La naue se partio muy pressurosa,
De cueros y de açucar bien cargada,
La gente que va en ella va gozosa
Con fin de dar la buelta apressurada:
No va de Ingles coffario temerosa,
Que en el ayre parece que es llevada,
Con viento Sur en popa nauegando,
Por cima de las aguas va bolando.

La gente con su pueblo que ha poblado
Esta contenta alegre y plazertera
El fuerte tienen hecho torreado,
Muy cerca de la playa y la ribera,
Alegre estâ este sitio accomodado
De vista y parecer en gran manera,
Las cosas se dan todas de Castilla,
Que el temple se semeja al de Seuilla.

Estando

ARGENTINA.

Estando la ciudad así poblada,
La Trinidad por nombre le pusieron,
Y la gente en cabildo congregada,
Alcaldes ordinarios eligieron,
En esto en sancta Fè gran melonada
Se junta de mestizos, y escriuieron
A Tucuman al Abrego diziendo
Lo que entr'ellos andauan mal vidiendo.

Leuantamiento de sancta Fè en el río de la Plata.

Noticia los mancebos han tenido,
De aquellas prouiciones con que vino
Valero a Cotagayta, quando ha sido
Despalmada su mula en el camino:
Pues esto y otras cosas que han sabido
Les mueuen a emprender vn desatino,
Tan fuera de razon y tan tyrano,
Vrdido de vn juyzio muy liuiano.

Venialuo Gallego, Ruiz Romero,
Y el gallardo de Leyua muy valiente,
Villalta con Mosquera compañero,
A su opinion traxeron mucha gente,
El camino dezian carretero
Es atajar el mal e inconueniente,
Que estamos de Garay muy oprimidos,
Conuiene abrir los ojos y sentidos.

Serui.

Seruiçio al gran Virrey dizen haremos
Emprender a Garay malo y auiesso,
Y libres deste caso quedaremos,
Si al Virrey le embiamos presto preso:
Del caso a Tucuman auisaremos,
Que no puede venir nos mal successo,
AVillalta y Ruiz por mensageros
Al Abrego despachan muy ligeros.

Por dos vezes o tres se han carteados,
Y en breue se ha forjado la maraña,
Lo que Abrego con ellos ha tratado
No se dezir, que vso siempre de maña,
Vna noche con cartas han llegado,
Y al punto con tyrana y cruda saña
Prendieron al teniente, y a Oliuera
Alcalde, y a vn sobrino del buen Vera.

Encase Venialuo se juntaron
Con cotas, arcabuzes, morriones,
A la gente plebeya conuocaron,
Con sus fingidas causas y razones:
Su maldito desegno confirmaron
Vencidos de liuianas pretensiones,
Su muger al de Leyua le dezia,
Que su pescueco a esparto ya le olia.

ARGENTINA

El dize, como Reyna espera vella,
Muy rica, muy contenta, y gran señora,
Al menos no sere, dize la bella,
Contra nuestro Philipo yo traydora,
Muger de traydor si, maldita estrella
La vuestra, y desdichada, y triste hora,
En que fuistes conmigo desposado,
Pues contra nuestro Rey soss leuantado.

Estando desta suerte reuelados,
Eligen capitan que gouernasse,
Y mandan que salieffen desterrados
Los Españoles luego, sin que osasse
Quedar alguno terminos pasados:
Y el que tiene muger se la lleuasse,
Que solos posseer quieren la tierra,
Pues solos la ganaron en la guerra.

Arenalo por todos fue elegido
Por general caudillo desta becha,
Y aunque lo recusaua no ha podido
Dexar de lo aceptar, si fue desecha,
No sé: mas vi qu'el cargo recibido,
Vn vando general y pregon echa,
En que manda que todos se juntassen,
Y municion con armas registrassen.

Acude Venialuo que lo oyera,
Y con soberuia grande y arrogancia
Al general hablando assi dixera,
En esso pongo yo gran vigilancia,
Por ser cosa que a mi perteneciera,
Pues soy maesse de Campo, y la ganancia
O perdida del campo se me fia,
Como a quien bien sabeis pertenecia.

El General responde, aquel que tiene
Tal cargo hazer todo lo possible,
En su tanto y manera le conuiene,
Hara se lo que fuere conuenible,
Le dize Venialuo, y no le pene,
Y pues que es cortesano y apazible,
El vulgo popular en paz me tenga,
Que contra el Taborlan basto que venga.

En su falso contento mal auido
Estauan estos tristes, procurando
Substentar el tyranico partido,
Contra quien lo impidiessse batallando:
El inmenso Señor ha socorrido
Con su fauor en muchos inspirando,
Aconocer el yerro y el engaño
De su gran perdicion y triste daño.

El

ARGENTINA.

El general con otros de secreto
Conciertan, y qualquiera bien le ayuda,
Qu'el remedio se busque mas perfecto,
Con que al Real seruicio bien se acuda,
Sancta Cruz vn hombre muy discreto,
Ramirez, Aguilera, gran ayuda,
Con Ioan Martin y otros compañeros,
En este caso fueron muy ligeros.

De dos en dos a vn punto concertaron,
Que acudan a berir a cada vno
De aquellos mas valientes, que forjaron
Aqueste rebelion tan importuno;
Y todos juramento se tomaron
Sobre vn libro Missal muy de consuno,
De morir o matar con proprias manos
Al brauo Venialuo, y los tyranos.

Allega el general a la posada
De Venialuo, que estaua descuidado,
Y sale sonriendo a la parada,
Acude sancta Cruz muy denodado,
Y en el cuello le da vna puñalada:
Palabra Venialuo no ha hablado,
Que boluiendo los ojos para el cielo,
Al punto se tendio muerto en el suelo.

La voz del Rey sono muy prestamente,
Gallego con temor dize a Aguilera,
Ayudadme compadre, diligente
Responde, ayudare desta manera,
La cabeça le biende por la frente,
Los sesos salen fuera la mollera,
Y dize, no ay compadre en tirania,
Qu'el Rey es mi compadre en demasia.

Ramirez acudio y la parentela,
Al brauo Leyua, el louenque dormia
En camisa salio, que a estar en vela,
Mostrara su valor, y valentia:
El hilo le cortaron de la tela,
Que el triste sin ventura mal texia,
Su esposa con dolor esta llorando,
Y sus rubios cabellos arrancando.

Diego Ruiz que estaua descuydado
Oyendo la gran grita y el mormollo
A la plaça salio y despedaçado
En vn punto le ponen en el rollo:
Era cierto valiente y esforçado,
Y bello sin ventura este criollo:
Dañole al fin la mala compañía,
Que natural muy bueno le tenia.

A Romero

ARGENTINA.

Hazen quartos a
los Amotinadores
principales.

A Romero en aquesto mal berido,
Al pie del rollo estauan confessando,
Y en breue fue del rollo suspendido,
Ya priessa a todos juntos quarteando,
Por el campo y caminos repartido
Los quartos sean, la causa publicando,
Las letras que en los palos se ponian,
Que bien los que passauan las leyan.

El general solto luego los presos,
Y al teniente le entrega la vandera,
Y hazele que forme los processos,
De como succedio desta manera:
Mosquera como vio tales successos,
A Cordoua camina a la ligera,
Rubira a la sazón alli mandaua,
Y prendele, y muy presto le soltaua.

Villalta vide yo que se ha escapado,
El que hizo el officio de cartero,
Acojese a los pies, y en emboscado
Dexo passar el tiempo carnicero,
Despues en san Francisco se ha encerrado,
Tomando al guardian por su tercero,
Su causa entre compadres fenecida,
Escapa por entonces con la vida.

Algunos

Algunos mas mancebós presos fueron
Que en aqueste motin fueron culpados,
Processos contra todos se hizieron,
Mas fueron sobre peyne fulminados
Mosquera y el Villalta que buyeron
A Santiago en mal punto ya llegados,
De su triste desastre dieron nueua,
Y a Lerma de su intento dieron prueua.

El licenciado Lerma en este punto
Entraua a gouernar en Santiago,
Su venida no saben, y esta junto
Con su gente baziendo grande estrago:
De amigos y fauor esta disjunto,
El Abrego en aqueste fuerte trago,
Y el Lerma pretendia assi cogelle,
Porque intencion traya de prendelle.

En el Peru la fama auia volado,
Con falsa presumpcion o verdadera,
Que aqueste abrego estaua medio alçado:
Por tanto viene Lerma a la ligera,
Cojole de inprouiso y descuidado,
Que no se de otra suerte lo que fuera,
Embia seis soldados con su hermano
Antonio Mirabal el Seuillano.

ARGENTINA.

De parte de su hermano le dezia,
Que viene a le servir ya proueido
Por mandado del Rey, que aca le embia
Por su Gouvernador: mal lo ha sentido
El Abrego: que a Lerma conocia,
En colera los dos se ban encendido,
Y mientras algun tiempo se gastaua
El Lerma con su gente ya llegaua.

Sintio como llego, que andaua estruendo
Sonido de arcabuzes, y gran grita,
Al Abrego prenderle pretendiendo
El Mirabal, vereis tanto se incita
El Abrego la fuerca resistiendo,
Que se mete ya en colera infinita,
Estaua el sin ventura ya tan ciego,
Que poco aprouechara con el ruego.

El Lerma le prendio y puso prisiones,
Ya aquellos que al presente le ayudaron,
Que poco aprouecharon las razones,
Que en su defensa al Lerma presentaron
De aqueste trance bregas, y passiones
Algunas pesadumbres se inuentaron,
Hernan Mesia, y Sotelo ha prisionados,
Aqui fueron que dicen ser culpados.

A tal punto y sazón y coyuntura
 (Que cierto es de notar) llegando nueva
 Del motin Paragueño y su locura,
 Tomo Lerma el principio de su prueva:
 Moniclés a venir su desventura
 A Villalta, y Mosquera, quanto deua
 Huir de la ocasión quien ha peccado,
 A todos la experiencia ya ha mostrado.

Para huyr la pena del delicto,
 Que da Dios al que peca, en la otra vida
 Conuiene al peccador este contricto,
 Su culpa en confesion sacra planida:
 Mas suele otro castigo ser inflicto,
 Por tempora justicia la huida,
 Y salto de la mata es el remedio
 Mejor que no meter buenos en medio.

Mas vale salto de
 mata que ruego
 de buenos.

Mosquera se escapó bien de la ira,
 Y furioso tropel de sus parientes,
 Y el triste de Villalta de la Dira,
 Y braua confusion é inconuientes:
 Mas ninguno de aquestos ambos mira
 Que huye el perexil y que en las frentes
 De entrambos nacera con tal cogollo,
 Que preste se vera puesto en el rollo.

Huye del perexil
 naciome en la
 frente.

ARGENTINA.

De Lerma no huyeron la presencia,
Pensando recibir merced cumplida,
El pone en los guardar gran diligencia,
Y su causa y su culpa conocida,
Contra los dos pronuncia tal sentencia,
Que luego les priuassen de la vida,
En el rollo fixando sus cabeças,
Y los cuerpos en palos hechos piezas.

Por indicios y causas que no cuento,
Que desto los processos estan llenos,
Al Abrego da Lerma gran tormento,
Con otros que no estauan muy agenos
De saber sus secretos; mas no sienta
Los secretos si son malos o buenos,
De sancta Fe el motin bien impidiera,
El Abrego, se dize, si quisiera.

Murio a cabo de dias, y no auia
El Lerma su negocio fenecido,
Despues que muerto fue se fenecia,
Y el negocio a los Charcas ha salido,
El audiencia lo hecho rescindia;
Hernan Messia y Rubira han recibido
Contento con Sotelo, y se holgauan
Por ver como por libres ya les dauan.

Yo cierto que entendi desta reuertida,
 De sancta Fe algun tanto, y de aquel hecho
 Por cosa aueriguada tengo y cierta,
 Que hizo Lerma en yr grande prouecho,
 Que en ver alla que estaua alli a la puerta,
 Quien guardar procuraua el fil derecho,
 La canalla Argentina reposaua,
 Y el nombre de Philipo celebraua.

Verdad es que ay tambien otros quexosos,
 Que dicen por se ver muy afligidos
 Negocios deste Lerma escandalosos,
 Mas eran enemigos conocidos,
 Y a vezes suele auer casos forçosos,
 Que obligan a los hombres entendidos
 A dar en Scila de ojos procurando,
 A Carybis buyr que esta esperando.

Victoria en esto viene por Prelado,
 Embia a su Dean que administrasse,
 (En tanto que el entraua) el obispado,
 Ya Lerma le encargo le regalasse,
 El hazelo quan poco que ha durado,
 Que no quiso el Dean mucho durasse,
 Que cierto el Lerma bien le regalaua
 En su casa, y con honra le trataua.

Lerma gouerna
 dot y capitã ge-
 neral en Tucumã
 y que pueblo a Sal-
 ta, y tuuo gran
 triũpho y poder
 vino despues a
 morir en carcel
 de corte en Ma-
 drid tan pobre q̃
 entre Indianos
 le enterraro por
 Dios.

A R G E N T I N A .

En breue començaron de trauarse
 Con chismes, y otras muchas niñerías,
 El Dean desseaua señalarse
 Con grande presumpcion y bouerías,
 Mas no le dexa Lerma auentajarse:
 No es justo que suframos demasias,
 Le dize, Padre tenga sufrimiento,
 No haga salga el hombre de su tiento.

Y luego dize muestre los recados,
 Que tiene por do firma licenciado,
 Y de Dean tambien pues prebendados
 Nombrar solo a si el Rey se lo ha dexado:
 Estando sobre aquesto muy trauados,
 La cosa a tal extremo vno llegado,
 Que por fuerça el Dean se determina
 Partir para el Peru è ya camina.

A Esteeco se partio con gran enojo,
 Que a su partir la fuerça le obligaua,
 El bachiller Garcia diera vn ojo
 En trueco, por no ver lo que passaua,
 La barba, como dizen, en remojo.
 Echo por ver la de otro se quemaua,
 Con el Dean se va porque temia,
 Que lo propio sera del otro dia.

Dexemos los hazer que yo bien fio,
 Que presto pagaran cierto el escote,
 Que es gente aparejada a desuario,
 Y andan como vemos muy de trote,
 Y tratemos agora del gran brio,
 Del Capitan Francisco crudo acote,
 Que viniendo siguiendo su camino,
 Del estrecho ha tomado el Argentino.

Y pues se han de contar maravillosas
 Hazañas del cosario mas grandioso,
 Que escriuen las historias mas famosas,
 Y mas determinado y venturoso,
 Conuiene que pongamos tales cosas
 En vn canto por si marauilloso,
 Pues puso en marauilla a nuestra España
 El Capitan Francisco y su hazaña.

Z 4 CAN-

CANTO XXII.

VIENE Y ATRAVIESSA EL

el estrecho el capitan Francisco Draque,
prende Lerma al Dean y religiosos, en
Tucuman tiébla, y hundesce Arequipa,
sucede la dolorósissima muerte de
Gil Gonçales en Mizque.

NO es justo al enemigo que tenemos
Celalle sus bazañas y sus hechos,
Ni dexar de dezir lo que sabemos,
Que inuidia es el quitalle sus derechos:
Y mas que en esta historia pretendemos
A la verdad mirar, no a los prouechos,
Ni vanas pretensiones, pues la nuestra
Es daros mi señor de verdad muestra.

Y así justo será que por oluido
No dexe yo a Francisco y su gran hecho,
Pues que en aquestos tiempos ha venido
Al Peru de su tierra muy derecho,
Y como el Argentino conocido,
La buelta va siguiendo del estrecho,
Contando en breue suma esta bazaña,
Que es digna de contarse por extraña.

Aque

Aqueste Ingles y noble cauallero
Al arte de la mar era inclinado,
Mas era que Piloto y marinerio,
Porque era cauallero y buen soldado,
Astuto era, sagaz, y muy artero,
Discreto, cortesano, y bien criado,
Magnanimo, valiente, y animoso,
Affable, y amigable, y generoso.

Mas como lo mejor y necessario
Le falta, que es amor de Iesu Christo,
Enprende de hazerse gran cossario,
Y fuele tal qual nunca se vno visto:
De su tierra salio este aduersario
Con armada muy fuerte, y vino listo
Por nuestra mar del Norte nauegando,
El Magallan estrecho demandando.

El Argentino toma pretendiendo
En el hazer aguaje de camino,
Del estrecho la buelta ya siguiendo,
Vn temporal deshecho sobreuino,
Con fuerça sus nauios sacudiendo
El buracan, tormenta, toruellino,
A la costa vna naue sin antena
Entriegan desrumbada en el arena.

Tomando

ARGENTINA.

Tomando pues su gente el Luterano
En vna sola naue, con osado
Y valeroso pecho y viento sano
Al Puerto de Leones ha llegado,
Sintiendo en su fauor su suerte y bado,
El estrecho enboco con buena mano,
Y en breue al mar del Sur sale triumphando,
La tierra firme en Chile costeando.

La costa y tierra toda estremecia,
Las nueuas por los ayres retumbauan,
La gente de los Indios se temia,
Que muy mal se sonaua que hablaban:
Francisco con gran gozo y alegria
Nauega, que los vientos le ayudauan,
A dos nauios pequenos ha encontrado,
Y aquello les quito que le ha agradado.

En Arica llegando plazentero
A Roca le cojo su nauichuelo,
Al triste que perdiera su dinero,
Yo le vi lamentar con grande duelo:
El nauio del Rey salio primero
Con la plata, a Arequipa va de buelo,
A Valencia pues Arica cupo en parte,
Yo y el del Trugillano su buen arte.

En

En Arica regia este la costa,
Do viendo qu'el Ingles vien: con brio,
A Arequipa despacha por la posta,
A que saquen las barras del nauio:
Sino hazen aquesto entrara en costa,
Que Francisco llevo con grande pio,
Y en entrando en el nauio no ha hallado
Las barras, que en el agua se han echado.

El nauio de Arica auia partido
Con las barras del Rey: con el auiso
De Valencia en el agua se han metido,
De qu'el Ingles se halla alli a repiso:
Y como en el secreto no ha caydo
De Arequipa se parte de improviso,
Al viento dando velas, porque estima
En gran precio tomar puerto de Lima.

A Lima se despacha mensagero
Por tierra a Arequipa, mas allega
El Ingles al Callao de primero,
Sin combate de mar y sin refriega,
El puerto reconoce plazertero,
Y a las naues y barcos bien se pega,
A vista se nos pone y haze fieros,
Y en tierra algunos buscan agujeros.

En

ARGENTINA.

En breue se conoce ser cossario,
Don Francisco Mauri, que a caso estaua
Aqui con su muger, el aduersario
A media noche en punto se llegaua
Al puerto, donde fue muy neccessario
Vn caso, que dire que alli passaua,
Que mechas de sus tocas vi hizieron
Las damas, y en lo alto las pusieron.

Doña Maria Cepada con Mencia
Su bella hermana dicen a Manrique,
Que mechas encendidas conuenia
Se muestren, y campana se repique,
El buen factor lo haze, y luego embia
Persona que al Virrey lo signifique,
Que tienen enemigos en el puerto,
Sin saber quien se son cosa de cierto.

El de Toledo a priessa haze gente,
Tocauanse las caxas y campanas,
Y con temor y miedo al mas valiente
Vereis cargar de hierro y partesanas,
El subitò temor tan de repente,
Causaua andar las gentes como insanas:
Y como deste caso en dubda estauan,
Con pequeño momento vacilauan.

La turbacion y priessa yo dezilla,
Aunque quiera hazer vn largo canto
No podre, caualgaa vno sin silla,
El otro aunque con silla con espanto,
El otro yua sin freno en su haquilla,
El peccador temia, y el mas sancto,
Al fin todos estauan temerosos,
Y de futuros males recelosos.

Los negros la ocasion consideraron,
Y acuerdan entre si vn ardid famoso,
Los frenos a sus amos les hurtaron,
Ardid subtil de guerra y peligroso,
Entre ellos el concierto fabricaron,
Con animo maldito y aleuoso,
Pensando que Francisco alli viniera,
Y en libertad a todos les pusiera.

Sus amos los cauallos enfillauan,
A gran priessa de miedo todos llenas,
Y las espuelas calcan, y tomauan
Las lanças en las manos: mas los frenos
No hallan, aunque mas los procurauan,
Que fue concierto hecho de morenos,
Que al blanco tienen tantos desamores,
Quanto son diferentes las colores.

ARGENTINA.

San Ioan de Onton nauio muy nombrado
Con la plata del Rey auia salido,
En breue el Lutherano le ha alcançado,
Y como de improniso le ha cogido,
Y el viento en aquel punto le ha faltado,
De su fuerça escapar se no ha podido,
A su diction y mando le subjêta,
Y cogendo la plata luego aprieta.

Aquesta fue la presa mas famosa,
Y robo que jamas hizo cossario,
Su hambre tan canina y tan rauiosa,
De plata bien harto a queste aduersario:
Que es cosa de dezir muy monstruosa,
El numero de plata y temerario,
Negocio nunca visto ni leydo,
Que a cossario nunca aya succedido.

Sin aquestos nauios que he contado,
De Chile, y en Arica al de la Roca,
Otros tomo tambien que vno encontrado
En los puertos sin gente, y fuerça poca:
Despues a los Malucos engolfado,
A Tidore y Ternate presto toca,
Y junto a Gilo Gilo toma puerto,
Que lleva su nauio todo abierto.

En

En vna isla pequeña despoblada
Saltando vn fuerte haze de repente,
La gente Lusitana congregada
Le embian a offrecer alegremente,
Que dellos ha de ser muy regalada,
Que lleue donde estan toda su gente,
No quiere sus regalos les responde,
Y la plata sotierra bien la absconde.

El Rey de Gilo Gilo, el de Ternate,
Y Tidore con otros comarcanos,
Tuuieron con Francisco gran rescate,
De Seta aquestos son Mahometanos,
Tenian por entonces gran combate,
Y guerra contra nuestros Lusitanos,
Ayuda les offrece el Lutherano,
De alla de Inglaterra por su mano.

Con esto en breue pone en asfillero
En esta isla que he dicho vn buen nauio,
Salio rezio veloz y muy velero,
En todo le ayudando aquel gentio,
De como alli llego al mes tercero,
Dio velas a su naue con gran brio,
La costa de la India va bojando,
Y al mar del Norte el rumbo enderecando.

ARGENTINA.

En el entrando rico y poderoso,
En si mesmo pensando su ventura,
Con animo gallardo y valeroso,
Que cierto le tenia de natura,
Nauega muy alegre y muy gozoso,
Sin miedo que le venga desventura,
Que va de su ventura confiado,
Y el nauio de barras bien lastrado.

Sarmiento en este tiempo se ha ofrecido
A embocar el estrecho hacia España,
De don Francisco fue fauorecido,
Que se juzga esta cosa por extraña:
En su lugar y tiempo referido
Será aqueſte negocio y la maraña,
Que sin concierto y orden mal vrdia,
Por donde mucha gente se perdia.

Boluer a Lerma quiero; tiene auiso
Que en Esteco el teniente mal se auia
Con el Dean, por tanto de improuiso
A Mirabal su hermano luego embia,
El Mirabal aqueſto solo quiso
Por achaque tomar, que aborrecia
Al pobre del Dean, de quien es fama,
Que toda la rebuelta forja y trama.

En

En la Merced estaua recogido
 El Dean don Francisco de Salzedo,
 De do con dos o tres vuo salido
 En busca del teniente: no está quedo
 El Bachiller Garcia, que ha venido
 Con grita, barabunda, y mal denuedo,
 Mas no hallando en casa al Bendaente,
 A la merced se buelue aquesta gente.

De los de la rebuelta vn conocido,
 Que por nombre Philipe se dezia,
 A quien la justicia vuo querido
 A Castilla embiar que conuenia,
 La culpa principal aqui ha tenido,
 Que por costumbre vieja lo tenia,
 Y de su mal viuir quiera dolerse
 Nuestro gran Redemptor, y el condolerse.

Al de Toledo aqueste falseado
 La firma, dizen, vuo con gran maña,
 Y siendo su negocio con prouado,
 Y embarcalle quisieron para España:
 A galeras estaua condenado,
 Que fue su culpa en forma muy extraña,
 Mas tuuo tal industria este Mestizo,
 Que el juego, como dizen, maña hizo.

ARGENTINA.

Al audiencia de Charcas despachados,
 Por Lerma fueron presto ya los presos,
 Con papeles y causas y recados,
 Formados a la larga los processos,
 Tambien salieron otros condemnados
 A galeras por ser hombres traueßos,
 Hernan Messia, Sotelo, con Rubira,
 Su causa en el audiencia bien se mira.

De ver era en la Plata las diciones
 Que auia deste caso y pareceres,
 Aqui vereis juntar conuersaciones
 De toda suerte de hombres y mugeres,
 Soldados y vezinos en cantones,
 Ni se trata de plata ni de aueres,
 De solo Lerma vi tantas sentencias,
 Quanto eran de cabeças diferencias.

Tardeme yo en venir algunos dias,
 Y estaua ya el negocio reposado,
 Con todo algunos tienen sus porfias,
 Que no les era el caso bien contado,
 Que aunque vuo en el negocio demasias,
 En parte fue muy bueno y acertado,
 Que obligan los delictos muchas vezes
 A salir de medida a los juezes.

En

En Arequipa en esto ha sucedido
Vna cosa muy triste y repentina,
Y tanto que yo vide conmovido
Al Peru con dolor de tan gran ruina,
Y pues de lamentar tanto ha sabido,
Desde su fundacion nuestra Argentina
Lamente aqieste caso lastimero,
Que por famoso aqui contar le quiero.

Aun vn gran presagio sucedido,
Que oyeron por los aires tintinando
De caxas y atambores gran ruido,
Que en concertado son Juan sonando,
Cometas por el cielo han parecido,
Que aca y alla continuo andan errando,
El ayre obscurecido y tenebroso,
Promete fin horrible y espantoso.

Estando el pueblo alegre y descuidado
En sus casas comiendo cada vno,
Con vn furor horrible de frenado,
Se forma vn tal temblor tan importuno,
Que sale cada qual desatinado,
El remedio buscauan oportuno,
Y huyen no esperando el hijo al padre,
Ni al hijo su querida y dulce madre.

2 ARGENTINA.

Amigos a otros fueron muy propicios
En este aprieto dandoles ayuda,
Cayanse lo fuertes edificios,
Que muy poco el cimiento les ayuda,
Con la puerta que queda sobre quicios,
Aquel que mas no puede bien se escuda,
En tanto que el umbral no se hundia,
Y viene todo alli de Romania.

El triste que procura de la tienda
Librar lo que ha ganado con trabajo
Perece con su misera hazienda,
Quedando por sacal a de debaxo,
Muy larga se le haze aqui la senda,
Al que es gordo, y pesado, y tiene baxo,
Que el mas suelto y ligero mas corria,
Y de su ligereza se valia.

Treientas y mas casas se cayeron,
Y templos muy luzidos y labrados,
Y mas de treynta hombres perecieron,
Sin Indios, sola tierra sepultados,
De espanto y miedo algunos se murieron,
Cayendo de su estado desmayados,
Que viendo se hundia tierra y suelo,
Pensauan se venia abaxo el cielo.

A medio dia succede, quasi fuera
De noche aquesta ruina dolorida,
Sin dubda mucha gente pereciera,
Sin poder escaparse con la vida:
De su casa salir nadie pudiera,
Que le fuera imposible la salida,
Pues era tan difficil con luz clara,
Que fuera si de noche les tomara.

Vna boca terrible y espantosa
Està junto a Arequipa, ô Dios eterno,
Que vos hezistes cosa tan monstruosa,
Que bien se dice boca del infierno,
Aquesta dicen, fue causa forçosa
De aqueste terremoto, y quel cauerno
Con furia leuanto la gran tormenta,
Aquel bolcan acufre y fuego abienta.

Pues no basto el temblor tan espantoso
Para que vna Mstiza se enmendasse,
Que fraguado tenia vn mal famoso,
Que quiso de su mal fama durasse,
La triste no pudiendo ver su esposo,
El diablo la aconseja lo mataffe,
Pensando d'espasar ella consigo,
A vn moco que tenia por amigo.

ARGENTINA.

Al qual de su proposito maligno
La moça le da parte plazentera,
El moço en el concierto luego vino,
Que amaua a la mestiza en gran manera,
En vna buerta esta junto a vn camino,
En medio de vn vallado vna higuera,
Aqui despues de muerto le han colgado,
Fingendo que murio desesperado.

La moça le ahogo quando dormia,
Con vn laço y cordel escorredizo,
Con ella esta presente que lo via,
El nueuo successor y mal Mestizo,
El qual al muerto luego suspendia,
El ruydo que forman es hechizo,
Celando y encubriendo su contento
Con vn fingido y falso sentimiento.

Al tono deste caso doloroso,
Diremos otro aqui mas lamentable,
En Mizque valle fertil prouechoso,
Do Bacho tiene asiento fauorable,
Estaua Gil Gonçaluez hombre honroso,
A su esposa y muger muy amigable,
Al parecer tambien ella le amaua,
Y como a su marido regalaua.

Catolina

Catalina Verdugo sin consejo,
 Ingrata a tanto bien como tenia,
 Auiendo muerto el padre cano viejo,
 Con el marido a vezes mal se auia,
 Matalle determina el aparejo
 En vn moçuelo halla a quien queria
 En vn supremo grado de tal suerte,
 Que a todos tres caufo su querer muerte.

En casa le tenian hospedado,
 Nascido era en la villa de Oropesa,
 Del pobre Gil Gonçaluez regalado,
 Comiendo de ordinario en propia mesa,
 Empero de sus padres mal criado,
 Y así de condicion mala y auieffa,
 Por sus graues delictos y malicia
 Desterrado le auia la justicia.

Conciertan pues los dos quitar la vida
 Al pobre, que viuia sin recelo,
 El Ioan Rodriguez diole vna herida,
 De que cayo el Gonçaluez en el suelo,
 La maldita verdugo luego ha fida
 Del triste que la pide a ella consuelo,
 No es tiempo ya, le di ze, perro, perro,
 Y el moço por la llaga mete hierro.

ARGENTINA.

Espera el fin ventura solloçando,
Diziendo muger mia que os he becho,
La verdugo cruel le está arañando
El rostro y el pescueco con el pecho,
Fingendo que se duele está gritando,
Y su marido, dize, que del lecho
Cayo con vn dolor crudo muy fuerte,
Con ansias rebolcando de la muerte.

Los lutos se sacaron con contento,
Lagrimas de herederos risas son.
Las lagrimas son risas de heredero,
Y muy de presto ordenan casamiento,
Por mas presto venir a pagadero,
A penas se acabo el enterramiento
Desposanse los dos, el paradero
Fue muerte acabadora de contentos,
De bienes, y de males, y tormentos.

O cruda ingratitud tan celebrada
De hembras por el mundo como vemos,
Es posible, que siendo tan usada,
Jamás de su rigor huyr podemos,
La culpa nuestra bien está prouada,
Pues de muger sabido ya tenemos,
Que no puede regirse por consejo,
Pue. tiene de razon poco aparejo.

Veras

Vereis que al parecer muy tiernamente
 Os aman por extremo sin medida,
 Y al contrario vereis muy de repente,
 Que sois la cosa mas aborrecida,
 Que se puede ballar entre la gente,
 Aquesta usança bien es conocida,
 Por do dezir podremos, de la hembra
 Mudança cojera quien amor siembra.

Fiad de la muger por vida mia,
 Vereis quan mal acude la fiança
 Si a caso es principal y de valia,
 Contino esta pensando en su mudança,
 Pues si es de baxa suerte noche y dia,
 Pues quien terna en muger ya confiança,
 Sabiendo que en su pecho esta estampada,
 Y al viuo la mudança retratada.

Y si alguna excepcion hallar queremos,
 No es justo la busquemos en la tierra,
 Que no se hallara aunque trabajemos,
 Que a firmeza interes presto destierra,
 En el Peru aquesto bien podemos
 Prouar, que arbol alguno no sotierra
 Su raiz, aunque sea de grandeza,
 Pues como la muger terna firmeza,

ARGENTINA.

Esto dixo la Rey
na dona Ylabel
a Ioan Fer. de In
ciso en su Chro-
nica general del
mismo se refiere.

(Catholica y beata gran corona
De exemplo, y de virtud Reyna) Sabela,
De quien su eterna fama bien pregona,
Que sobre el candelero fue candela,
Dixistes gran señora a una persona
(Quien ay que de tal cosa no se duela)
De firmeza no aura solos matizes,
A do el arbol no cubra sus rayzes.

No es justo ya tratar mas de firmeza,
Mayormente de damas. pues por gala,
Ya tienen la mudança, y por baxeza
Entre ellas ya se juzga, y cosa mala
Guardar la fé al galan, ques gran proeza,
Echalle al mejor tiempo en ora mala,
Que en remedio de amores han leydo,
Que al amor nuevo amor ha secorrido.

Y porque desgustadas mas no sean
Las damas deste Canto, y de mirima,
El siguiente les pido, yo que lean,
Que en el he de tratar cosas de Lima:
A bueltas del conilio quiero vean,
Que ay en el Peru damas de estima,
Que no es en esta historia mi desiguo,
Quitar de su valor al rubi fino.

CAN.

CANTO XXIII.

TRATASE DEL CONCILIO

que se congreco en Lima, y de las galas de aquella ciudad, y de dos temblores grauissimos que en ella succedie-

ron.

Q Visiera que el estilo de mi rima
Subiera de repente de su punto
Al cielo leuantando bien la prima
En solo este breuissimo trasumpto:
Por poder escreuir lo que vi en Lima,
Al tiempo que el concilio estuuu junto,
De siete Obispos graues de consejo,
Y el Arçobispo Alfonso Mogrouejo.

Como por nuestro Rey se desseasse
El bien de la republica Christiana,
Para que el negocio bien se reformasse
En este nueuo orbe, y tierra Indiana,
Ordeno que concilio se juntasse,
Premissa authoridad sancta Romana,
De tierras muy longincas los prelados
En breue tiempo fueron congregados:

El

ARGENTINA.

El muy docto Lartaun ha venido
Del Cuzco, y de Quito el sabio Peña,
De Santiago de Chile vno nacido
En Medellin lugar tierra extremeña,
El graue san Miguel muy entendido,
De la rica imperial ciudad Chilena,
De Tucuman victoria Lusitano,
A quien fortuna dio en breue su mano.

Don Alonso Granero muy prudente,
Que de antiguos Toledos descendia,
Tambien se halla en Lima, aunque doliente,
Que lisiado de gota se sentia:
Del Paraguay electo de presente
Obispo está, que guerra se dezia,
En este consistorio congregado
Preside el Arçobispo ya nombrado.

Edictos se publican, que vinieffen
A pedir su justicia todas gentes,
Y que en concilio luego pareciesen
Qualesquiera que fueffen delinquentes
De estado ecclesiastico, si fueffen
Y tuuieffen tambien inconuenientes
De religion dexada o dimissoria,
A todos se despacha compulsoria.

Parecer

Parecen en Concilio demandando

Del Cuzco con algunas ocasiones

Cantra el Obispo algunos informando

De su justicia, causas, y razones:

Ynase este negocio encadenando

Por muchos que los guyan sus pasiones,

De aqui nace discordia entre prelados,

Y falsas opiniones de letrados.

Vn Lucio en los derechos graduado,

Amigo mas del tuerto que derecho,

Al Arcobispo traxo alborotado,

Con su mala intencion y duro pecho:

Del Cabildo del Cuzco es auogado,

Y piensa de hazer assi su hecho,

El Concilio recinda, le dezia

Al Arcobispo, que assi le conuenia.

Con este parecer muy commonido,

Procura el Arcobispo que cessasse

El Concilio, diziendo, que ha perdido

Al Virrey, que esperaua le ayudasse,

Don Martin en aquesto fenecido

Ania, que Dios quiso que llegasse

Su fin, digno de lagrimas y lloro,

Porque perdio el Peru grande tesoro.

Tenia

ARGENTINA.

Tenia en el Virrey gran confianza,
La gente, que al del Cuzco persiguia,
Temiendo del del Cuzco la pujança,
Al arcobispo el Lucio le traya,
Muy ciego por tener del confianza,
Y assi quanto le dize lo creya,
Por su mal parecer y mal consejo,
Al concilio no viene Mogroñejo.

Lo Obispos aqui le requirieron,
Que al Concilio presida como suele,
A la Iglesia los quatro se vinieron:
Al Luzio le conuiene hora que vele,
Entre el y el Arcobispo respondieron:
El alma y coraçon á todos duele,
Por ver tal dissension assi trauada
Entre Obispos por Luzio encadenada.

Encontra san Miguel bien se mostraua
Del parecer de todos los prelados,
Al Arcobispo el solo se juntaua:
Mas a aquellos que fueron congregados,
El Arcobispo presto excomulgaua,
Y en tabillas los pone declarados,
En a puesto el de Quito muerto auia,
Y Granero de gota padecia.

Quien

Quien vido la ciudad alborotada,
 Metida en pareceres diferentes,
 Al audiencia la causa fue llevada,
 Para cortar el hilo a inconuenientes:
 El audiencia Real bien informada,
 Y letrados famosos y sapientes,
 Rescindieron los autos actuados,
 Y assi presto ya han sido congregados.

Tornaronse ajuntar como solian,
 Haziendose concilio cada dia,
 En tanto que negocios fenecian,
 La ciudad del comer se encarecia,
 Porque de todas partes acudian,
 Segun a cada qual le conuenia,
 Los vnos sin llamarles son venidos,
 Los otros a mal grado son traydos.

Las damas vi que estauan muy quexosas,
 Diciendo, que con ellas se ha mostrado
 El concilio con leyes rigurosas,
 Que el vso de reboços ha quitado:
 En Lima vereis damas muy costosas,
 De sedas, tramafringos y brocados,
 En las fiestas, y juegos arcadas,
 Mas los rostros y caras muy tapadas.

Per

ARGENTINA.

Por las calles y plaza a las ventanas
Se ponen, que es contento de mirallas
Con ricos adereços muy galanas,
Y pueden los que quieren bien hablallas,
No se muestran esquivas, ni tiranas,
Que escuchan a quien quiere requebrallas,
Y dizen so el reboço chisterillos
Con que engañan a vezes abouillos.

De aquesta libertad y gran soltura
El Limense Concilio fue informado,
Queriendo reformar esta locura,
Y abuso tan pestifero y maluado,
Publica con rigor vna censura
So pena de la qual les fue mandado,
A las damas sus rostros descubriessen,
A al menos a las fiestas no saliessem.

No fue poca la pena que sintieron
Las damas, de se ver a sí priuadas,
Del reboço, por donde se estuuieron
En sus casas algunas encerradas:
Al fin de aquesta fuerte obedecieron
Las vnas, mas las otras destapadas,
Salieron a las fiestas muy costosas,
Pulidas, y galanas, y hermosas.

Tam.

Tambien adereçadas y vestidas,
Y con tanto primor, y bizzarria
En Lima andan las damas y pulidas,
Que en corte de Castilla se ternia
En estima, vasquiñas guarnecidas
De mucho oro, y de fina pedreria,
Doña Bernarda Niño vna bordada
Saco, que en tres mil pesos fue apreciada.

Aquesta sobre todas se señala
En costoso adereço de vestido,
De Aliaga Beatriz llena la gala
En discrecion, auiso, y buen sentido,
Tambien la que no tiene cosa mala,
Ni menos bueno, que ella su marido
Da lustre, con su lustre en toda Lima,
Doña Maria Cepeda de alta estima.

Estaua con la lirica Diana
Doña Mariana bella muy gozosa
La corte de los Reyes, y aun vfana,
Mas la muerte con ella fue inuidiosa,
Dexonos otra Nimpha tan galana,
Discreta, buena, rica, y tan hermosa,
Que puede alla en el cielo ser luzero,
Doña Iuliana es Prerto Carrero.

Bb

Doña.

ARGENTINA.

Doña Beatriz la Coya en esto ha ido
A Lima, do se halla gran señora,
Por auer el Baptismo recibido,
Bien muestra ser del Inga successora,
Al muy sabio Loyola por marido
Le cupo, de quien es merecedora.
Doña Luisa estaua cerca della,
De Villosa compañera clara estrella.

Dexemos de contarlas vna a vna,
Porque era menester vn largo canto,
Y mas que en todas ellas no ay alguna,
Que no tenga mil gracias, y edó tanto,
Que para a media noche alli la luna,
Y el sol a medio dia, tanto quanto
Por cobrar nueva luz, y resplandores
De las damas de Lima, y sus primores.

Pues oygan los galanes amorosos,
Y templen su contento, en Chuquiabo
Succedio en estos tiempos tan gozosos
Vn extraño prodigio, y gran estrago,
Por cima de vnos cerros barrancosos,
Arrancando del todo vn grande lago,
Vn terremoto subito lo abienta,
Y en otro lugar nuevo lo aposenta.

La tierra por tres partes diferentes
Se abrio con espantable fortaleza,
Y por las aberturas y vertientes
Salia con furor gran espesera
De poluo, y de pedrisco, que a las gentes
Mataua sin piedad esta maleza,
Vn Indio se saluo deste pedrisco,
Quedando sin lesion encima vn risco.

Por una parte y otra el terremoto
Con gran furia passo, quedando aislado
El Indio de rodillas muy deuoto,
Sin ser del terremoto maculado,
Qual suele temeroso por el feto
La huyda buscar cierno o venado
Quando oye el arcabuz, assi buscana
El Indio por donde yr mas no hallana.

Librole al fin el risco y el barranco,
O por mejor hablar el poderoso
De la muerte a la vida dio vn gran tranco,
Contandose despues por muy dichoso:
Mas vn pueblo que llaman Anco Anco,
Aqui hizo su fin muy lastimoso,
Que vn cerro encima del vino cayendo,
Y debaxo la gente del cojendo.

A R G E N T I N A .

Mueren quatro-
cientos Indios en
Ancoanco cubi-
ertos con vn cer-
ro que cayo en
cima. año 1582.

Murieron quatrocientos naturales
En solo aqueste pueblo, en despoblado,
Murieron otros muchos, y animales
Siluestres, y domestico ganado,
Con estos terremotos y señales,
Al pueblo y Peru vi desconsolado,
Y muchos dicen, ya quiere acabarse
El mundo, y el juyzio apressurarse.

Y no se quedo Lima sin su suerte,
De pena en este tiempo semejante,
Que vn terremoto grande crudo y fuerte,
Succede vna mañana en vn instante,
No ay hombre, que a salir de casa acierte,
Y aquel que corre mas sale delante,
No espera la muger a su marido,
La madre dexe al hijo muy querido.

De casa auia salido muy temprano,
Porque en diziendo Missa me ocupaua,
En concilio por ser Arcediano:
Mi mula de repente apressuraua,
Corriendo, y el paralla me era en vano,
Qu'el miedo del temblor la desquietaua,
Corrio con las orejas aguzadas,
Y aynas me quebrara las quixadas.

Temblor grãde
en Lima en el de
1582.

Vn ruido el temblor caufo tamaño,
Que los cabellos todos se erizauan,
Negocio de contarse por extraño,
Que las paredes vi se meneauan,
Y sin que recibieffen algun daño,
Temblando de tal suerte al fin quedauan
En su ser, aunque algunas se cayeron,
Y a sus dueños debaxo los cojeron.

Vn caso contare yo verdadero,
Que casi me rey, que aqueste dia
Corriendo por la calle vi vn barbero,
Que al punto del temblor sangrado auia
A vn hombre, que tras el salio ligero,
Aunque la sangre roxa le salia,
El barbero perdio aqui su lanceta,
Y al enfermo el temblor la vena aprieta.

De ver era mirar como salian,
Con mil disfraces hombres y las damas
Que aquel punto los vnos se vestian,
Los otros aun se estauan en sus camas,
Algunas sus afeytes se ponian,
Siruiendo estauan moças a sus amas,
Y dexanlas huyendose a la calle,
A do salen tras ellas de mal talle.

ARGENTINA.

Las unas en camisa desgreñadas,
Las otras dando gritos mal cubiertas,
Las otras medias caras affeytadas,
Caydas desmayadas a las puertas,
Las otras con sus hijos abraçadas,
Vencidas del temor y medio muertas,
Al fin passo el temblor, aunque turbada
Quedo la gente toda y espantada.

En este tiempo dia señalado,
De la Assumpcion sagrada de Maria
El Synodo Limense, que ha durado
Vn año, que se cumple en este dia,
Con gran solemnidad ha publicado
Vna session, que en summa contenia,
Que el Synodo passado se tuuiesse
Por rato, y como tal se obedeciesse.

Y que los Indios todos doctrinados
Con gran sollicitud y diligencia,
De aqui adelante fuesen y enseñados
Aquello que conuiene a su conciencia,
Los sacramentos sean ministrados
Segun capacidad é intelligencia,
Al Indio procurando dar comida,
Que pueda conformar con su medida.

Tam-

Tambien otra Sesion fue publicada

En el mes de Setiembre octauo dia,
 En que fue la desorden reformada
 De tratos y contratos, que ante auia,
 Aquesta Sesion toda fue appellada,
 Que aquesto y otras cosas contenia,
 Que no dauan buen gusto a los granjeros
 Que escuezan los negocios verdaderos.

Aveynte y dos del mesmo publicaron

Otra Sesion de cosas prouechosas,
 Tambien de todas ellas appellaron,
 Diciendo, ser sus penas rigurosas,
 Mil dares y tomares se passaron
 En este tiempo, y cosas trabajosas,
 Que el pueblo desseaua se acabasse
 El Concilio, y que mas tiempo no durasse.

En el siguiente mes fue recindido

El Concilio, que gran tiempo ha durado,
 Appellado por todos luego ha sido,
 Que contra si lo juzgan agrauado,
 Y pues que a nuestra España fue venido,
 No quiero mas de zir que esto enfadado,
 Dexando sus sesiones y conceptos,
 Al juyzio de buenos intellectos.

ARGENTINA.

Gran consuelo recibe Lima toda,
En ver que ya el concilio se acabasse,
Que do quiera la gente se acomodasse
Mejor si menos es, y que faltasse
Temian cada rato como en boda
Do mucha gente ay, y se gastasse
El pan, y vino, y carne, que mil gentes
Acuden al concilio diferentes.

Y no bogue yo menos desta feria
Salir, que me cabia mucha parte,
Y assi en el concilio mi miseria
Gaste con mi pequeña industria y arte,
Por do me vi en pobreza y gran lazeria,
Mas nunca jamas pude yo oluidarte
España dulce amiga, cuyo hipo
Me traxo sin sosiego y el Philipo.

Y viendo mi pretenso se alexaúa,
Por no tener con que boluer a verte,
De mi poca ventura me quexaúa,
Y a vezes desseaua ver la muerte:
Quando mas descuydado y triste estaua
De ver algun remedio de mi suerte,
La Inquisicion me hizo commissario,
Y el Obispo de Charcas su vicario.

Con esto subo arriba do veremos
Lo que en el Argentino ha sucedido,
Y a nuestra musa ruda lo diremos,
No diga le entregamos ya al oluido,
Del buen Soto Mayor recontaremos,
Como con Diego Flores ha venido,
Del sin ventura pobre de Sarmiento,
Y de su vano y loco pensamiento.

CANTO XXIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA
ta de la ida de Sarmiento a Castilla por
el estrecho de Magallanes, y de la venida
de Diego Flores al Brasil, y don Alonso
de Sotomayor a Chile por el Argentino
y de la muerte del Cap. Garay, y del
Gouernador Mendieta.

DE escarmentados dizen los arteros
Se hazen, nuestra madre la experiencia
Nos presenta los casos verdaderos,
Que muchos no alcançaron por su sciencia,
Pilotos, y muy buenos marineros,
Tenian entre si gran differencia,
Del Magallan estrecho el Peru estaua
Seguro de pensar se nanegana.

Franc

ARGENTINA.

Francisco como dixe lo atrauiessa,
Y en Lima dio rebate al de Toledo,
El descuydo no dio lugar a priessa,
Causo tambien su parte el graue miedo,
De aquella gran desdicha tan auieffa,
Si lo que se sonaua dezir puedo,
Francisco alla la vida bien dexara,
Si de otra suerte el caso se guiara.

Pues ydo de las manos el conejo,
Tomando de Francisco el escarmiento,
Luzgose por maduro y buen consejo
Del estrecho hazer descubrimiento,
Offrecese, que dandole aparejo,
A Castilla por el ira derecho,
Despachale el Virrey que no deuiera,
Mouido de Sarmiento y su quimera.

Al fin Sarmiento sale peltrechado
De Lima, de lo que era necessario,
De su saber y estrellas confiado,
Sin temor o recelo de cossario,
El Magallan estrecho ya embocado,
Con vn animo cierto temerario,
Al mar del Norte sale temeroso,
Teniendose en aquesto por dichoso.

Trato

Trato con los Gigantes de Pancaldo,
Que estan por cima el Puerto de Leones
Acuerdome yo agora que Gibaldo
Soldado Genoues, entre razones
Que con migo trataua, y con Grimaldo
De su naci3n, discretos dos varones,
Me dixo muchas vezes, que los viera
Desd'el nauio llegar a la ribera.

Pancaldo fue el primero que los vido,
Vn Genoues astuto marinero,
Vno dellos dezia, que metido
Auia por de dentro del garguero
Vna muy larga flecha, y no rompido
Segun que la sacaua, hechizero
El Pancaldo le juzga, y Per' Antonio
Dezia ser por arte del demonio.

Aqueste Per' Antonio, que de Aquino
Se llamaua le oy aquestas cosas,
De buen entendimiento, buen Latino
Era, y me contaua milagrosas,
E increybles cosas del camino,
Que Pancaldo lleuo, quando preciosas
Yricas joyas dio a mal despecho,
Pensando de pesar aquel estrecho.

Mas

ARGENTINA.

Mas venturoso fue nuestro Sarmiento
Con llevar vna pobre nauezilla,
En atrauessar digo que lamento,
Terna despues al fin con su quadrilla,
Llego Sarmiento en paz rico y contento,
Del orbe viejo al nueuo de Castilla,
Y dio cuenta de si, y de su camino,
Y la causa motriz de su designo.

Holgaronse en España con la nueua
De ver que ya el estrecho nauegauan,
Y que ay sin Magallanes quien se atreua,
Con esto la tornada procurauan:
Y queriendo hazerse desto prueua,
Las cosas desta suerte se traçauan,
Que salga Diego Flores con armada,
Que vaya a nuestro estrecho endereçada.

Muchas armas se juntan y peltrechos,
Proueyéndose todo el necessario,
Que estauan los autores satisfechos,
De dar en la cabeça al aduersario,
Mas vemos que los fines, y los hechos
Succeden las mas vezes al contrario,
Al fin Diego de Flores ha partido,
Y a Sarmiento consigo se a traydo.

Tambien

Tambien Sotomayor a Chile viene,
 Con orden de passar a Magallaues:
 Y tanto aquesta armada se detiene,
 Passando mil fortunas y desmanes,
 Que a la costa Brásilica conuiene
 Venir el general y capitanes,
 Al rio de genero han aportado,
 Y oyd aquesta armada en que ha parado.

Salen de aqui contentos los que cuento,
 Diego flores, Valdes, y el Trugillano,
 El buen Sotomayor por cognomento
 Chaues, y de la madre voz mediano,
 Con ellos, como digo, va Sarmiento,
 Cuya Chimera vana salio en vano,
 Al Yumiri llegaron boca angosta,
 Y del Reyno Argentino tierra y costa.

Tomaron la vna boca de la vanda
 Del Norte, que la otra se endereça
 Al Sur, como se diera fuda y tanda
 Alli, y aun le quebraran la cabeça
 Al Ingles, que en la boca del Sur anda,
 Y estuuu alli surgido grande pieça,
 Successos son de mar, y aun de la tierra,
 Que vemos que succeden en la guerra.

A R G E N T I N A.

El P. Fray Ioan
de Ribade Nei-
ra auia venido
del Peru por el
Argentino, y bol-
uió por orden
de su Magestad
con doze frayles
al Argentino.

*Al fin salio el Ingles de alli primero,
Sin que de nuestra armada fue sentido
Vn nauio, en aquesto del Genero
Al rio de la Plata vno partido,
Encuéntrale el Ingles por prisionero,
Vn piloto lleuo muy corocido,
Robando lo que halla en coyuntura,
Dexo el nauio y gente a su auentura.*

Yumiries ynestre
cho q haze lamar
entre la tierra fir-
me y la isla de S.
Catalina, como
rito de canto es
allila corriente ve
locísima al hen-
chir y vaziar dela
mareá, a la banda
del norte estavna
ensenada grande
q llaman el puer-
to de Vera, y a la
del Sur el puerto
de Corpus Chri-
sti, en el primero
estuuó dō Pedro
de Mendoza en
el segundo Ioan
Ortiz, llamase Yu-
miri, i dest boca
Chica.

*Del Yumiri saliendo nuestra armada,
Con los del nauio encuentra, que dixeron
Lo que el Ingles les hizo la tornada,
Procura Diego Flores do salieron
A dar cárena, dize, maltratada
Que va el Armada presto se boluieron
Que a seguir el Ingles yo cierto creo,
Que en el satisfizieran su desseo.*

*El Ingles su derota y su camino
Siguió, sin que persona le impidiera,
Despues Diego de Flores tras el vino,
Y viendo ser ya tarde se boluiera:
Tomo Sotomayor el Argentino,
Sarmiento camino que no deuiera,
Al estrecho lleuó do pretendia,
Mas poco le ha durado su alegría.*

Toman-

CANTO XXIII.

200

Tomando el Argentino el Trugillano,
La mas gente que trae es extrêmeña,
Salieron con gran gozo en aquel llano,
La gente les recibe Paragueña
Con plaazer, y contento soberano,
Que es gente muy affable y halagueña,
De alli atrauiessa a Chile alegremente,
Aunque se le ha quedado alguna gente.

Alegre esta Garay con la venida
De aquesta armada al Puerto Paragueño,
Y puede por aqui ser socorrida
La gente y el gouierno del Chileño,
De ser esta carrera mas seguida,
La gloria se le deue al extremeño,
Que aunque en lengua de muchos esto estaua,
El fue quien a la obra mano echaua.

Garay de buenos Ayres ha salido,
El rio arriba dizen con mal pecho,
Que des que vno se ve en gloria subido,
A tuerto ha de subir su casa al techo,
Y como en todo bien le ha sucedido,
De su ventura estaua satisfecho,
De guarda o centinela no se cura,
Que fue causa de triste desuentura.

ARGENTINA.

Asi estando vna noche descansando
En tierra el capitani con mucha gente,
Algunos de temor se recelando,
Temian el successo subsequente,
Y el animo presago adeuinando,
En lo futuro mal inconueniente,
El Capitan el sueño prometia,
Como en Madrid figuro en demasia.

Mas al reues succede de su voto,
Que el Mañuâ sin nombre ni valia
Salio con pocas fuerças de vn gran soto,
Al tiempo que el aurora descubria,
Vereis en breue espacio el campo roto,
Ya Garay que el seguro prometia,
Em buelto le dexaron en oluido,
Del sueño qu'el auia prometido.

Muerte del Cap.
Iuan de Garay.

Garay fue de prudencia siempre falto,
Y assi por no tenella feneciendo
En esta desventura y triste assalto
Fue causa deste caso tan borrendo,
Los Mañuaes decienden por vn alto,
Con gran solitud y sin extruendo
Al Capitan mataron el primero,
Que nadie ha de fiar de buen tempero.

Con

Comiençan de hazer cruda matança,
En los que en sueño estauan sumergidos,
Maldita sea la loca confiança,
Quien soldados en guerra vio dormidos?
Desque el Indio sintio su gran pujança
Leuanta grandes voces y alaridos,
Y a diestro y a siniestro va briendo
Al Christiano, que al rio va buyendo.

Con bolas, flechas, dardos, y macanas,
La guerra aqui se hizo lacrimosa,
El Christiano que vè sus fuerças vanas,
Y ser la resistencia peligrosa,
Dexando su miseria en las cauanas,
Los pies pone el que puede en poluorosa,
Y al vergantín se acoje de corrida,
Por escapar si puede con la vida.

Murieron con Garay justos quarenta,
De la gente escogida Paraguëña,
Los Indios eran solos ciento y tréynta:
Yua con el Garay gente extremeña,
Y entre ella algunos yua de gran cuenta,
Aqui murio Valuerde bella dueña,
Que en quitalla la muerte al mundo quita
Tesoro, y el contento a piedra hita.

Llore mi musa y verso con tristura,
 La muerte desta dama generosa,
 Y llore la mi tierra Extremadura,
 Y Castilla la vieja perdidosa,
 Y llore Logrosan la hermosura,
 De aquesta dama bella tan hermosa,
 Qual entre espinas rosa y acucena,
 De honra, y de virtudes tambien llena.

Las Argentinas nimpbas conociendo,
 De aquesta Ana Valuerde la belleza,
 Sus dorados cabellos descojendo,
 En bueltas en dolor y gran tristeza,
 Estan a la fortuna mal diziendo,
 Las flechas y los dardos, la crueza
 Del Indio Mañua, que assi ha robado
 Al mundo de virtudes vn dechado.

Aqui Miguel Simon el Logrosano,
 Mostrado a su valor y grande brio,
 Librando de la muerte por su mano,
 A su muger, que en braços al nauio,
 La traxo: mas berido del pagano,
 Y esta para abogarse ya en el rio,
 Vereis a Cuenas triste y doloroso,
 Por saluar su muger muy congoxoso.

En

En el agua cayo quando subia
 El vergantin arriba la cuytada,
 Y viendo que ya casi se hundia,
 Su marido la juzga ya abogada,
 O Virgen ella dice, en este dia
 Valedme mi Señora, y abogada
 De Guadalupe en este gran aprieto,
 Que servir esta obra yo prometo.

La turbacion que auiá no refiero,
 Las lagrimas, los gritos, el lamiento,
 El enemigo andaua carnicero,
 Por la Christiana sangre muy sediento,
 Al vergantin affierra crudo fiero,
 El Christiano que vido tal descuento,
 Sacando viuas fuerças de flaqueza,
 Resiste al enemigo su fiereza.

Pero Alonfo de Cuenas ha ayudado
 Muy bien al vergantin en el combate,
 Como valiente, fuerte, y esforçado,
 Temiendo su muger el Indio mate,
 Al fin nuestro Señor los ha librado,
 Huyendo el vergantin, deste dislate
 Nacio en la tierra vn brauo atreuimiento,
 Y oyd con atencion el alcamiento.

ARGENTINA.

El Mañua quedando victorioso,
Aunque era Indio sin cuenta y no valiente,
Mas de ganar gran nombre cobdicioso,
Lcuenta al Guarani muy de repente,
Y al Cherandi, que es Indio bellicoso,
Acude cada qual muy diligente,
Juntandose gran parte de la tierra
Alegres en oyr cosa de guerra.

El Yamandu que arriba su memoria
Tenemos muchas vezes celebrada,
Es el que lleva aqui la palma y gloria,
Por el va aquesta cosa gouernada:
Su voz despacha a guerra citatoria,
En toda la comarca publicada,
En breue muchos Indios se han juntado,
Y en su junta la guerra concertado.

Dexamos de contar cosas graciosas,
Que en este ayuntamiento han succedido,
Que a muchos les seran dificultosas:
Mas no puedo callar de que han reñido
Dos Indias de vnas fuerças espantosas,
Que a espanto en este tiempo han conuouido,
Que en ser de dos mugeres la pelea,
Plazer dara al discreto que la lea.

Tupa

Tupa ayqua la primera se dezia,
De gran valor, y esfuerço, y animosa,
La segunda se llama Tabolia,
Astuta, muy gallarda, y bellicosa,
Entre estas dos se traua vna porfia,
En la junta por cierto muy graciosa,
Tupaayqua su marido mas beuiera,
A Tabolia qu'el suyo le dixera.

Sobre esto entre las dos se han desmentido,
Y a los arcos las manos luego echaron,
Mas entre medias muchos se han metido,
Y el caso desta suerte concertaron,
Que en vn palenque fuerte muy fornido,
Con do padrinos que ambas señalaron,
De buena a buena riñan la pendencia,
Con que cesse el rencor y diferencia.

De ver era las dos fuertes membrudas
De solas sus macanas arreadas,
Que no tienen mas armas que desnudas,
Al fin en el palenque ya enterradas,
Comiençan de herir sus carnes crudas,
Y danlose muy brauas cuchilladas,
En sangre conuertian tierra y suelo,
Y sus golpes sonaban fasta el cielo.

ARGENTINA.

Los dos maridos vista la bazaña,
Y el peligro presente de sus villas,
Metidos en furor y cruda saña,
Con voces y palabras doloridas,
Que cesse piden ambos la maraña,
Por los padrinos fueron despartidas,
Y dandole del vino y del breuaje,
Cesso la diferencia y el coraje.

En la junta concluyen que conuiene,
Que guerra a buenos Ayres hagan luego,
Que si vn punto la guerra se detiene,
Subjectos quedaran a pecho y ruego,
El Yamandu les dize, porque suene
En España la fama a sangre y fuego,
Perezca la memoria del Christiano,
Sin que dexemos del vn hueffo sano.

De aqueste parecer es Querandolo,
Con el valiente viejo Tanimbalo,
Ayuda les offrece Tabolelo,
Yazuatari, Teru, con Maroncalo,
La grita y alarido hasta el cielo
Leuantan, y nombrando a Guacuyalo,
Por general del campo, se han partido,
Y en breue a buenos Ayres descendido.

La gente que aqui baxa es en gran suma,
Chiloacas, Beguaes, Cherandies,
Vienen creciendo siempre como espuma,
La flor de todos son los Guaranies,
Mil galas y lindezas de bel pluma
Encima traen de si, mas no confies
En gala, gentileza y hermosura,
Que la verdura fresca poco dura.

Al puerto y fuerte llegan bozeando,
Con trompas, y bozinas, y atambores,
Las centinelas andan rodeando
El fuerte, y el poblado; rededores,
Tocan arma en vn punto, peleando
Con e fuerço veréis los pobladores,
Rodrigo Ortiz de carate es teniente,
Hombre de presumpcion y muy valiente.

No quieren que se suelte artilleria,
Que el vn esquadra y otra anda mezclada,
Parece resonar caldereria,
O la fragua Vulcana tan nombrada,
El tiempo la victoria entretenia,
La gente desflaquece de cansada,
A priessa viene ya aquella donzella,
Que a Titon dio su quexa siendo bella.

ARGENTINA.

El enemigo viendo que amanece,
Temiendo la pujanca del Christiano,
Y que su gente toda desfallece,
Procura retirarse por el llano,
El general Guacuyala parece
Con parte del exercito pagano,
Nuestra gente se queda victoriosa,
Y la contraria huye muy medrosa.

Aca los de Garay viendole muerto
Siguieron su viage comenzado,
Llegando a sancta Fé seguro puerto,
El caso con dolor es celebrado,
La causa deste mal, y desconcierto,
Los mas dizen Garay auer causado,
Perdonele quien puede, que pronecho
Sabemos que en la tierra mucho ha hecho.

Al Paraguay camina aquesta gente
En tres barcas dexando alli el nauio,
Vna barca vencida del corriente,
Que lleva muy veloz el ancho rio,
Perdido el gouernalle de repente,
Se buelca, no bastando poderio
Humano a remedialla, perécieron
Quarenta, y solos quatro escabulleron.

De aquestos quatro dos el vno Luna,
El otro Cosme juntos han salido
A tierra, y trauessando vna laguna,
Al fin a la Assumpcion Luna ha venido,
De rabiosa cruel hambre importuna,
El Cosme sin ventura ha perecido,
Al Luna que escapo de aquesta suerte,
Vn cauallo le dio despues la muerte.

Mendieta, que diximos, fue dexado
Del Piloto mayor y marineros,
Como era moço mal considerado,
Causo la muerte a si y sus compañeros
Vn Mestizo, que estaua amancebado
Con vna India, porcelos mensageros
Del falso Dios de amor, que mal aprieta,
A siete dio la muerte con Mendieta.

Del Cacique Martin vn Indio tuerto
Era hija la India, y muy bermosa,
Por muger se la dio, que andaua muerto
Por ella, a quien no mata aquella diosa
El moço como siente el graue tuerto
De Mendieta, qu'es burla muy penosa,
El cuerno al ojo hizo los paganos,
Mataffen a Mendieta y sus Christianos.

ARGENTINA.

De Sarmiento tratar no quiero agora
Que como referi poble el estrecho,
Poblando la fortuna burladora,
No fue muy fauorable de su hecho,
Que auiendo de crecer siempre en mejora,
Menguo muy de repente a su despeclo
Comiença a perseguille de tal suerte,
Que nunca le dexo hasta la muerte.

Mas pareceme que es historia azena,
No quiero mas dezir, ni del famoso,
Y buen Sotomayor, que en ora buena
Le cupo por marido y por esposo,
A aquella que de todos bienes llena,
Procede de vn linaje generoso,
No conuiene yo trate pues Arzila
En Chile con primor se despanila.

Y pues que a Chile cupo tal belleza,
De pluma de valor de cortesía,
No es justo, que se atreua mi rudeza
Dezir de Chile cosa que seria
Muy loca presumpcion, y gran simpleza,
Meter hoz en la mies no siendo mía,
Boluer quiero el estilo al Chiriguana,
Y a su costumbre perra y muy tirana.

CANTO XXV.

EN QUE SE TRATA DE LA
Junta que hizo Ybitupue, y assaltos que
los suyos dieron en tierra del Peru,
y del acuerdo del audiencia de
los Charcas, y de vn temblor
terrible en Lima.

*NO vemos ser seguro a lo presente,
Curar de proueer sin aduertencia,
A lo futuro y tiempo subsequente,
Mayormente que vemos en presençia
Pronosticar se el caso que esta absente,
Y assi mirallo todo es prouidencia,
A nuestro Dios eterno atribuida,
Que de vn fin toca al otro sin medida.*

*El de Toledo dixe como auia
Por coger a don Diego becho guerra
Al Indio Guarani, que residia
Metido en la aspereza de la sierra,
Saliendo con su intento se boluia,
Sin dexar soffegada aquella tierra,
Mas antes con razon mas leuantada,
Por ver aquesta parte acouardada.*

ARGENTINA.

Ybitupue el astuto y cauteloso,
Con animo feroz junta pregoná,
Y manda como hombre poderoso,
Que venga en general toda persona,
El ser tenido ya por dadiuoso,
Y que a trabajo alguno no perdona
Le haze al Guaraní venga contento
A la presente junta y llamamiento.

Con gente acompañado y pecho fiero
A la junta ha venido Condurillo,
El viejo Taboba gran carnicero,
Tambien alegre viene con su aylo,
Marucare su antiguo compañero,
Procura con sus fuerças de seguillo,
Con toda la demas canalla fiera,
Que vine por la sierra y cordillera.

En vn prado apazible y muy ameno,
Ybitupue tenia aparejado
De flores olorosas todo lleno,
Y de muy frescas aguas rodeado,
Tendidos por la yerua y por el feno,
Se començo el combite ya durado
Desde la hora de prima fasta nona,
Mas ninguno escapo sin maça y mona.

Auia

Auia mucha caca regalada,
Perdizes, pauas, aues muy sabrosas,
Venados, abestruzes, que salada
Su carne es buena y sana, muy gostosa,
Y dulces fructas, que ay vna apropiada
Aguinda Yaracaes olorosas,
Guembes, Yuauiraes en gran suma,
A rodo los pescados como espuma:

El vino de maiz, y de algarroua,
De molles y de murta bien obrado,
Seguro que beuian casi arroua,
Que media a cada qual le estaua dado,
Vno habla en Latin el otro troua,
Otro habla Español y Vascogado,
Mas todos para vn fin se concertauan,
Y aunque borrachos todos atinauan,

Ybitupue hablo desta manera,
Aunque hecho botija y grande cuero,
Metidos en la fuerte cordillera,
Ni Rey ni Roque ay por muy guerrero,
Que sea que nos pueda echar a fuera,
Yo solo con vn solo compañero,
Me atreuo a defender siempre la entrada,
Aunque venga el Peru de mano armada.

ARGENTINA.

Lo que conuiene agora que se haga,
 Pues que el Virrey se puso a darnos pena,
 Que cada qual por si se satisfaga,
 Segun su coyuntura fuere buena:
 Quien muerte dar pudiere no de llaga,
 Y salga cada qual con buena estrena
 Al camino a vengarse por sus manos,
 Matando estos soberuios Castellanos.

Yo tengo nueva cierta como riene
 Doña Maria de Angulo, y doña Elvira,
 La muerte merecida bien la tiene,
 El arco demandando vna flecha tira,
 Diciendo, justo es mi fama suene,
 A do cae la flecha el Indio mira,
 Agüero es que si cae bien derecha,
 Su cosa tiene el Indio ya por becha.

Al punto que tiro viendo en el suelo
 La flecha estar en alto leuantada,
 Los Indios leuantaron hasta el cielo
 La voz, que es su costumbre muy usada:
 Ybitupua ya libre de recelo,
 Con muy soberuia voz apressurada,
 Perezca, dize, luego la memoria
 Del Christiano, y conozcasse mi gloria.

Aun

Aun no acabaua bien estas razones,
 Y vn Indio cano viejo se leuanta,
 Que aunque en la junta estaua y esquadrones,
 Su vida es diferente, y aun espanta,
 El caso que dire yo sin fíctiones,
 Sera, que aunque mi musa en verso canta,
 Escriuo la verdad de lo que he oydo,
 Y visto por mis ojos y seruido.

El viejo con modestiaassi dezia,
 Pidiendo que atencion le sea prestada,
 Sabed hermanos mios que venia
 Vna bija que tengo muy amada,
 De guardar mi ganado el otro dia,
 Con vna cruz muy bella y agraciada,
 E yo le pregunte que cruz es esta,
 Y oyde de la donzella la respuesta.

Estando recogendo yo el ganado,
 Ya que la obscura noche se acercaua,
 Mi coracon en alto leuantado,
 En el criador de todo contemplaua,
 Y auriendole en mi pecho gracias dado,
 Por ver como donzella me guardaua,
 Vn hombre se me puso de delante
 De bella compostura y bel semblante.

ARGENTINA.

Cosa muy común
es entre los Gua
ranies, q̄ antigua
mente anduuo en
tre ellos predican
do vn santo hō
bre, a quien ellos
llaman oy en dia
Paycume. i. Sāto
Thome, yo hevi
sto por propioso
jovna piedra, co
sa de 9. pies de lō
gitud y 4. de lati
tud, en q̄ está for
madaseñales, ve
stigio de pisadas
de pie humano y
no son de Indios
porq̄ son conoci
das las señales de
sus pies, por ser
tan differēciadas
como son de las
señales de los pies
del Christiano, aū
q̄ el pie del vno y
el otro este descal
ço, porq̄ los Indi
os tienen los de
dos desparrama
dos, y el Christia
no jutos, y lo mis
mo se ve en el ne
gro de Etiopia.

*El hombre me hablo desta manera,
Donzella, pues que a Dios con pecho fiero
Adoras determina estar entera
En tu virginidad, que el soberano
De ti se acordara en la hora postrera,
Diziendo esto tendio su diestra mano,
Y diome aquesta cruz de quien yo creo,
Que es donde mi descanso; y mi desseo.*

*Esta mi hija dize por momentos,
Que Dios se ha de enojar, si a los Christianos
Hazemos mal, y damos descontentos,
Y que antes los queramos como a hermanos,
Recibiendo sus santos sacramentos,
A penas ha hablado, y los insanos
Vencidos de sus malas pretensiones,
Al viejo dieron muchos bofetones.*

*El gran Cacique, dize en su tiana
Que al viejo dexten ya, porque de lira,
Y su hija es donzella muy liniana,
Y que a inuenciones tales siempre aspira,
Cessole de berir el Chiriguana,
Que estava ya encendido en pura ira,
Que no dudo yo cierto sino fuera
Por el Cacique en breue alli muriera.*

CANTO XXV.

206

Al fin por loco viejo le dexaron,
Y su junta con fiesta celebrada,
A sus tierras y casas se tornaron,
Con la cosa en la junta concertada,
Y luego en los caminos asecharon
La gente que passaua desmandada,
Y crudo sacrificio cada dia
De la gente Española se hazia.

A frayles y soldados que salian
De sancta cruz mataron crudamente,
A Chacaras y valles se venian,
Adonde captiuan mucha gente,
De suerte qu'el estrago que hazian
Causaua gran temor al mas valiente,
Hernando Salazar entrar procura,
Y oyd vna desdicha y desventura.

Despues de aquel dislate y alcamiento,
Que en la Assumpcion diximos fue imputado
A Mendoca, se hizo vn casamiento,
En que con doña Eluira (degollado
Su padre) vn cauallero de talento
Caso, Nustro de chaues fue llamado,
Hombre feroz, valiente y animoso,
Y nada de peligros temeroso.

Dd

Aquesta

ARGENTINA.

Aqueste a Santa Cruz poblo prim ro,
Y a los Charcas salio do la obediencia.
De lo poblado dio este cauallero,
Al presidente oydores de la audiencia,
Entre los Indios era carnicero,
Por donde le pagaron su impaciencia
En Boytini, qu'el pueblo assi se llama,
Al pie de vn alto cerro de gran fama,

Añapureyta quie
re dezir cerro dō
de el diablo cāta
yo he oydo dezir
a Indios, q̄ alli se
les aparece el dia
blo y les canta, y
enseña cātares, q̄
ellos rezā y cantā
a manera de ala
bācas, y a estacau
sa llamā aq̄l cerro
Añapureyta, casi
como dezir dōde
el diablo cāta, por
q̄ añā significa dia
blo, y pureyta es
cātar, y todos los
q̄ suben aq̄l cerro
muerē de espāto
excepto los pa
xees o hechize
ros, porq̄ tienen
cōcierto y pacto
cō el diablo y son
sus conocidos,

Añapureyta el cierra tiene nombre,
Adonde el diablo canta dezir quiere,
No osa en el subir qualquiera hombre,
Que el que sube de espanto dizen muere,
Y porque si mas digo no se assombre,
Quien cosas de admirar aqui leyere,
No quiero mas dezir de aqueste perro,
Y creo que en callallo poco yerro.

Viuda doña Eluira pues, y sido
De don Diego el dilate ya contado,
Con su madre al Peru vno salido,
Que assi por el Virrey les fue mandado,
A España el de Toledo siendo ido,
A Santa Cruz boluer han procurado,
Hernando Salazar lleva la guia,
Con treynta que van en compañía.

En

En vn passo se ponen peligroso,
Los Indios Chiriguanas en celada,
El Español del daño receloso
No fue, que si supieran la enboscada,
No fuera el mal successo tan dañoso:
Mas no siendo la cosa bien pensada,
Succede contra el voto y lo pensado,
Y luego se atribuye al triste hado.

El buen hado es diuina providencia,
Seruir el hombre a Dios con mucho tino,
Poner en todas cosas diligencia,
Y no faltar en medio del camino,
Si Salazar tuuiera la aduertencia
Que aqui digo, bien cierto yo imagino
Que no murieran nucue, que pensando
No auer peligro yuan caminando.

La gente va marchando, pero viendo
Que los tristes que fueron delanteros
Murieron, del negocio se temiendo,
Quisieran ballar todos agujeros:
Salazar desmayo que va rigendo,
Desmayan los soldados compañeros,
Que tantas flechas ven venir llouiendo,
Que la tierra con ellas van cubriendo.

ARGENTINA.

Fenece aqui la triste su triste hora,
Cubierta de mil flechas y barpones,
Doña Maria de Angulo causadora
De motines, rebueltas, y passiones,
Amiga de mandar, y tan señora,
Que con todos tramaua dissensiones;
Su nieta doña Eluira mal berida,
Quedaua entre las yernas abscondida,

Doña Eluira su madre con recelo
Procura por su hija, pero viendo
Que no parece, grita bazia el cielo,
Sus dorados cabellos descogendo:
Soletto rebolaio con grande duelo,
Y entre los Chiriguanas se metiendo.
Sacaua a la donzella, aunque llorian
Las flechas ya sobre el que le cubrian.

Tras ellos la victoria van gozosos,
Los barbaros siguiendo grande trecho,
Como corderos mansos temerosos,
Los nuestros el huyr por gran prouecho
Iuzgauan, mas los Indios cobdiciosos.
Del interes, curaron muy de hecho
A partido venir con los Christianos,
Y assi se les hinchieron bien las manos.

Doña

Doña Eluira en aquesto el todo ha sido,
 Que con dulces palabras les hablaua,
 Y como en la Assumpcion vuo nacido,
 La Lengua Guarani bien pronunciaua,
 Al fin con interes se han conuencido,
 Y el rescate con sobra se les daua,
 De suerte que cessaron de la guerra,
 Y ayudan a passar el agra sierra.

Sabido aca en los Charcas, fue acordado
 Hazer guerra cruel al Chiriguana,
 El caso desta suerte se ha ordenado,
 Que el Presidente tiene buena gana,
 Y assi con grande ardid al qu'es soldado
 La voluntad en esto bien le gana,
 Y hazele merced en quanto quiera,
 Porque entre en la jornada y cordillera.

Don Lorenço Suarez Figueroa
 Salio de santa Cruz qu'es de la sierra,
 Hombre de grandes prendas, y de loa,
 Y que mereçe mas que aquella tierra,
 Con gran sollicitud pone la proa,
 Queriendo al Chiriguana hazer guerra,
 Es general de toda la campaña,
 De Cordona la llana en nuestra España.

A R G E N T I N A .

El Conde del Villar en esto viene
 Por Virrey, y pensaron que hiziera
 La guerra, empero dicen le conuiene
 Dexarse desta guerra y cordillera,
 Que nueua de Francisco Draque tien:
 Que viene muy pujante en gran manera,
 Dirase en su lugar porque es flagelo,
 Que por castigo le embia Dios del cielo.

Con esto estaua el conde tan medroso,
 Que solo de escreuirlo tengo miedo,
 Parece aqueste caso milagroso,
 Que estaua el Peru todo de zir puedo,
 Sin contento, sosiego, ni reposo,
 Y estauase el Ingles alla muy ledo,
 luzrios son de Dios muy encumbrados,
 Y no de todos hombres alcançados.

El Virrey al Callao va y se aplica
 A hazer a gran priessa vn grande suerte,
 Con muchos el negocio comunica,
 Mas no responden todos de vna suerte,
 Por esta causa el conde no fabrica,
 Que tiene gran desseo que se acierte,
 Y toma en la consulta alli la mano,
 O hablar desta suerte vn Trugillano,

Don

CANTO XXV.

211

Don Luis Sotomayor de que aprouecha
El fuerte, dize, en tierra donde puede
Tomar el enemigo qualquier trecha,
Sin que en manera alguna se le vede
Del fuerte, lo mejor es que bien becha
Le sea con la gente que aqui quede,
La guerra al enemigo si viniere
Con fuerça lo mejor que ser pudiere.

Estando desta suerte recelosos
De Francisco, succede (o cosa extraña)
Vn caso entre los casos temerosos,
De Dios castigo, y muestra de la saña,
Que tiene con los hombres flagiciosos,
La mar salio de curso, y assi baña
El Puerto del Callao, y la marina,
Y gran parte del pueblo cae con ruyna.

Bramaua con bramidos la mar brava,
La obscura y triste noche entristecia,
Las crines y cabellos erizaua,
El alma y coracon amortecia,
El sexo feminil que lamentaua,
En aprieto y angustia mas ponía,
Lagrimas, y solloços, y gemidos,
Suspiros, gritos, llantos, alaridos.

ARGENTINA.

En poco estubo el Conde de perderse,
Y al fin salio buyendo el aposento,
A santo Domingo va a recogerse,
Do lleuan de la Iglesia el Sacramento,
Despues por mas seguro guarecerse
En el campo la noche hizo asiento,
Y ord lo que passaua en esto en Lima,
Que solo referirlo, causa grima.

Es Lima vna ciudad bella galana,
De edificios hermosos y graciosos,
A penas vereis casa sin ventana,
Los altos por de fuera no vistosos,
Que cubiertos estan a estera rana,
De dentro empero son marauillosos,
Que como nunca llueue por semejias,
No curan de poner sobre ellos tejas.

Con quietud se viue, y en consuelo,
Sin pena, sin dolor, y sin tristeza,
Que no dura jamas el triste duelo,
Qu'es Lima del Peru flor y belleza,
Serenos esta, apazible, y claro el cielo,
En vn ser vniforme, y gran firmeza,
Y aun que ha auido temblores muchas vezes,
Mas ha sido el ruido que las nuezes.

Empero

Empero en este trance tan terrible
 Exceden, y a las nueves al ruydo,
 Negocio al parecer muy increyble,
 Que haze salga el hombre de sentido,
 A muchos parecia ser imposible,
 Auer por natural acontecido,
 Sin que causa secreta interueniesse,
 Y con rigor la mano intrametiesse.

A prima de la noche muy obscura,
 La ruyna succedio con temblor crudo,
 No està ni puede estar casa segura,
 Ni el hombre defenderse con escudo,
 Si Dios qu'es propia guarda no procura
 Guardarnos, pues aquesto solo pudo
 Dexar de aquesta suerte castigada
 A Lima con su gente amedrentada.

Cayeronse las casas mas lustradas,
 Los templos, y las mas ricas capillas,
 Que alli muestra las manos poderosas,
 Y haze muy mayores maravillas,
 El alto donde ay fuerças belicosas,
 En freno quebrantando las mexillas,
 De aquellos que procuran alexarse
 De su diuino bien y no acercarse.

Nisi Dñs custodie
 rit ciuitatem pñs.
 126.

In chamo & fre-
 no maxillas eorū
 cōstringe: qui nō
 aproximāt ad te,
 psal. 31.

ALuc

A R G E N T I N A.

Quomodo cecidi-
diti de calo luci-
fer qui mane orie-
baris. Isai. 14.

A Lucifer soberbio jactancioso,
Que a la mañana fresca reluzia,
Al infierno en tinieblas tenebroso,
Condenado en perpetuo Dios le embia,
Aquel rico auariento cobdicioso,
Alla dessea gustar del agua fria,
El poderoso Rey fue conuertido
En bestia, y feno, y yeruas ha pascido.

Quia respexit hu-
militatem ancila-
sua, ecce enim ex
hoc. In Cantico
Magnificat animu

A la bendita virgen soberana,
Espejo de humildad, y de pureza,
La vemos por la fé como mañana,
Y aurora coronada de belleza.
A Lazaro se dio de buena gana
El premio de su pobre y vil pobreza,
Al manso Rey David dio Dios el cielo,
Que manso fue aunque Rey en este suelo.

Al fin pues el temblor que voy contando,
Las casas desbarata mas fornidas,
Echando por el suelo, y derrocando
Las torres muy hermosas y luzidas,
A las calles se salen suspirando,
Las damas de temor amortecidas
Quedauan, que era lastima mirallas,
Y mas que no ay quien pueda consolallas.

Quedo

Que lo deste temblor tan arruñada,
Y tan perdida Lima que ponía
Espanto nuevo en verla mal para tí,
Que piedra sobre piedra no tenía,
Hallauase en la calle sin posada,
Quien be la casa antes poseya,
Y todos como dicen a la luna,
Quedaron en la prueua de fortuna.

Qual hizo habitacion con vna estera,
El otro con vn toldo pone tienda,
Y con vna tristeza lastimera
Recoge lo que puede su hazienda,
A todos parecia la hora postrera,
Madexa muy rebuelta era sin cuenda,
Y el cabo no se halla aunque se busca,
Que todos andan hechos chacorrusca.

El Visorey se va con los oydores
A san Francisco, y hazen el audiencia
En toldos, que aposentos los mejores
Tuuieron muy menor la resistencia,
Dexemos los aquí frayles menores
Metidos en clausura y obediencia,
Que Candis anda agora muy embuelto
En el estrecho y Sur, y el diablo suelto.

ARGENTINA.
CANTO XXVI.

COMO EL CAPITAN THOMAS Candis senhor de Mitiley salio de Inglaterra, y atrauessó el estrecho de Magallanes, y tomo tierra en la Puná y Payta en el Peru, y de buelta tomo vn nauio que venia de la China.

LA perfida de si mesma olvidada,
De la insigne y famosa Inglaterra,
Ysabela la Reyna deprauada,
En la se (que con Christo nos encierra,
En el aprisco y choça consagrada)
Procura en tanto grado hazer guerra
A nuestro gran Philipppo, que quajado
El mar trae de coffarios su mandado.

A vn Thomas Candis muy orgulloso
Con armada despacha, pretendiendo
Que fuesse como Draque venturoso,
A tiempo fue, que vide estremeciendose
De temor al Peru y receloso:
De Chile va la nueua discurriendo,
Pensauamos ser Draque el que venia,
Y tal era la fama que corria.

Entre

Entre soldados gente desalmada
 Por trisca se dezia vue sabido
 De Draque, sea la nueva bien llegada,
 Quica que mudaremos el vestido,
 Que nuestra profesion no esta estimada,
 No andando el enemigo embrauecido,
 Viniendo pues aqueste Lutherano
 Podra nos succeder dichosa mano.

Yo vide en Chuquisaca alborotada
 La cosa, y el audiencia despachando
 A Lima van correos, reguardada
 La costa presto fue, gente juntando
 El conde del Villar de mano armada,
 Con muchas preuenciones procurando
 Guardar al gran señor su tierra sana,
 Aunque venga la Reyna Lutberana.

Aqui dexar agora yo no puedo
 De dezir, y tocar muy breuemente
 Vna maldad diabolica, y enredo
 Que el demonio frago entre aquella gente
 Indiana, que en pensarlo solo quedo
 Confuso, y agenado de mi mente,
 Que vna carta a los Ingleses escriuieron,
 Y en ella estas razones le dixeron.

En este tiepo go-
 uernaua el conde
 del Villar, y despa-
 cho muchos capi-
 tanes al puerto
 de Arica, y por to-
 da la costa de la
 mar del Sur, guar-
 necio al Callao, y
 hizo acudir a los
 vezinos de la tier-
 ra, a q̃ acudiesen
 con sus armas y
 caualllos, los lâças
 y con sus arcabu-
 zes, los q̃ tienen
 este cargo, porq̃
 tienen su Magestad
 dos generos de
 soldados, aalaria-
 dos, vnos q̃ llama
 lanças, y otros q̃
 llama arcabuzes,
 ganavna lança o-
 chocientos pesos
 ensayados, y vn ar-
 cabuz seiscientos
 y esto aũq̃ no aya
 guerras, porque e-
 stas situaciones e-
 stan situadas en la
 caxa Real, para lo
 q̃ puede succeder,
 y assi comẽ estos
 honradamente, y
 asistẽ en la ciudad
 de los Reyes.

ARGENTINA.

*Ilustres mis señores Lutheranos
Venid, porque os estamos esperando,
Que queremos seruiros como a hermanos,
Vuestras cosas contino sustentando,
Estas cartas vinieron a las manos,
De la justicia el caso procurando,
Los Indios que hallaron ser culpados,
Publicamente fueron castigados.*

*Thomas Candis passo bien el estrecho,
Mas no tomo jamas en Chile puerto,
Que piensa de hazer mejor su becho,
Hallando algun nauio sin concierto,
Guiado de interes de su prouecho,
De la costa el camino lleva cierto,
Al Puerto Arica mal fortalecido,
Y oyd como la cosa ha sucedido.*

*En este tiempo estava gran riqueza
De barras en la playa y por el llano,
La gente acude luego con presteza,
Y viendo que surgia el Lutherano,
Sacaron fuerças todos de flaqueza,
Pensando de prouar alli la mano,
Los hombres con las armas acudieron,
Las mugeres tambien alli salieron.*

De

De sus paños y tocas las banderas
 Al ayre desplegauan a menudo,
 Las mesmas que salian las primeras.
 Tornauan a salir, y nunca pudo
 El Ingles entender estas quimeras,
 Que guarda Dios si quiere sin escudo
 Y donde el no embia sus fauores,
 Embalde son humanos guardadores.

A caer el Ingles en el engaño,
 Que causan con banderas y alboroto,
 Hiziera en aquel puerto mucho daño,
 Y fuera el miserable puerto roto,
 Milagro fue sin dubda y caso extraño
 Estarse el enemigo algo remoto
 De tierra por tres dias contemplando
 Lo que esta nuestra gente machinando.

Al cabo de tres dias recelofo
 De que la gente esta fortalecida,
 Leno ferro con furia deffeoso
 De ballar do pillar en su corrida,
 Por el parage passa pressuroso,
 De Lima, do la cosa conocida,
 El Conde del Villar a Pedro Arana
 Tras el embia con gente muy locana.

Grávalory ardid
 de las damas de
 Atica, q̄ de sus to
 cashizieron bade
 ras y gallardetes,
 y de las cañas y
 bordones lanças
 con q̄ fingendo
 grande aparato,
 y fuerça de gēte,
 bastaron a lançar
 el-enemigo del
 puerto, engaña
 do de la fingida
 reseña y muestra
 que ellas hizierō.

ARGENTINA.

El enemigo yendo nauegando,
Y tomando vn nauio en el camino,
Y aquello que le agrada, mas robando
Al Piloto lleualle le conuino:
A la Puná su rumbo enderecando,
Que alli lleua su proa y su designo
Llego estando todos descuydados,
Por donde fueron presto saqueados.

En Guayaquil en arma se pusieron,
Sabiendo qu'el Ingles alli ha llegado,
A la Puná en breue descendieron,
Tambien en Quito el caso relatado,
Capitan y soldados prouexeron,
Y auiendo a la Puná todos llegado,
Las dos cabeças mal se concertauan,
Por donde mas errauan que acertauan.

De Guayaquil Reynoso auia salido,
El qual por el Virrey alli mandaua,
De Quito el que salir ha pretendido
Mandar a qui, di ziendo, que lleuaua
Del audiencia poder do fue elegido,
Asi la cosa a tuerto se guiaua,
Tengamos dize el vno aqui sosiego,
El otro dize marchen todos luego.

Con toda su tardança al fin llegaron
 A la Puni do estando descuydada,
 La gente Inglesa, ellos comenzaron
 A darles vna grande ruciada,
 Mataron veynte, dos les captiaron,
 La gente Inglesa asy desbaratada,
 Recogese buyendo a vna montaña,
 Los nuestros se estan quedos en campaña.

De los nauios jugando artilleria,
 El enemigo a los nuestros daño haze,
 Con su graue é importuna bateria,
 En breue nuestro campo se deshaze,
 A lo alto de vn cerro se subia,
 De lo qual al Ingles mucho le plaze,
 Que viendo a los Christianos retirarse,
 En su lancha procuran embarcarse.

Quemo aqui vn nauio el Lutherano
 De los tres que traya, y a gran priessa
 Se leua a la mañana muy temprano,
 Y a Payta sin parar presto atrauieffa,
 Al Piloto echa en tierra de su mano,
 A los de Payta embiando su promessa
 De seguro, mas ellos no quisieron
 Concierto, sino al monte se buyeron.

ARGENTINA.

Salto el Ingles en tierra, y al poblado
 Llego con furia cruel y repentina,
 Y como le ha hallado despoblado,
 Con su rabia diabolica y maligna
 A vna santa Cruz ha escopetado,
 Robando lo que halla alli camina,
 El Piloto quedo alli abscondido,
 Que al alto con los nuetros se ha subido.

Arana, que venia muy pujante
 Con dos fuertes y bellós galeones,
 Con vna veloz lanchar de delante,
 Allega a Manta, salen esquadrones
 (Pensando ser Ingles) en vn instante,
 Cien soldados estauan chapetones,
 Cincuenta bachianos, que aluarado
 Al punto los ofrece de buen grado.

Arana le responde, que su mano
 Y diestra sola basta con su gente
 Contra el poder y fuerza del tyrano,
 Que no quiere socorro de presente:
 La costa corre toda el Lutherano,
 Arana se boluio muy diligente,
 Aunque de nueva España se le embia
 Aniso de que esta en vna babia,

Candi

Candis muy a su gusto a dar carena
 Se mete en la bahia, que le plaze,
 Sin temer de que cosa le de pena,
 Resfresco toma, y agua, y leña haze,
 Su gente de dolor quita y agena,
 Con la ocasion presente se rehaze,
 Y en la primera al viento vela dando,
 La costa de la China va bojando.

De buelta de la China muy cargada,
 Encuentran vna naue de thesoro,
 A su diction y mando fue entregada,
 Con suspiros, y lagrimas, y lloro,
 En breue ha sido toda despojada,
 De sedas brocateles, y fino oro,
 Vn clerigo alli viene enriquecido,
 Que en verse assi robado esta afligido.

De su plata y thesoro cobdicioso,
 Con animo tambien de hazer hecho
 De memorable fama y honroso,
 Al peligro constante puso el pecho,
 A sus amigos, dize, poderoso
 Con vosotros me siento y satisfecho
 Si quereis ayudarme mis hermanos,
 Contra aquestos soberbios Lutheranos.

ARGENTINA.

Trouemos si os parece bien la mano,
 Y al tiempo que del sueño estén vencidos,
 Acuda qual a su tyrano,
 De suerte que la muerte adormeci los,
 Los coja con fauor del soberano,
 Pues son sus enemigos conocidos,
 Fauor nos dara Dios: pues que bien puede,
 Para que con la vida nadie quede.

No pudo ser secreto este concierto,
 Alguno al Capitan lo ha reuelado,
 Y como fue en fuerte hora descubierto,
 Al clirigo de vn mastil ha colgado:
 Boluiose sin tomar Candis mas puerto,
 Auiendo todo el orbe rodeado,
 Y entro en Inglaterra poderoso,
 Muy rico, muy contento, muy gozoso.

La Reyna Lutherana como vido,
 El volor de Candis y su ventura,
 Y el diablo que tambien su tela ha vrdido,
 Despachan a Candis el qual procura
 De la occasion ya ser fauorecido,
 Parecele gozar la coyuntura,
 Salio de Inglaterra con pujança,
 Dire lo que succede en otra estancia.

CANTO XXVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA
 de la toma y robo del puerto de Santos
 y S. Vicente, y de los insultos y maldades
 que alli hizo el Capitan Thomas
 Candis señor de Mitiley, y Capitan
 general de la Reyna de
 Inglaterra.

*Si solo viene el mal dezir se suele
 Bien vengas mal, mas siendo acompañado
 Mas graue es el segundo, y aun mas duele,
 Que el golpe quando viene redoblado,
 La carne mas machuca, y mas la muele,
 Por hallar el lugar ya maculado,
 Y al fin duran las penas y cuydados,
 Quando los males son mas frequentados.*

*La presa de Candis ya recontada,
 Que hizo en el nauio de la China,
 Tuuieramos por bien si de llegada
 En su tierra parara, mas camina
 De buelta con muy gruessa y bella armada,
 La línea atrauessando, determina
 Tomar tierra Brasílica, y llegando
 La costa toda yua demarcando.*

ARGENTINA.

Tomo algunos nauios en la costa,
Y entre ellos a vn Murquina, que ha venido
De Potosi con la Plata por la posta,
Por gozar de la nata que ha tenido
Aquel trato, aunque a el le entrara en costa,
Que mucha mercancia le ha cogido
Candis, con solos negros le dexaua,
Con que viuendo rico se juzgaua.

Aqui tomo vn Piloto que le guia,
Jorge Luis se llama, como vido
El Ingles que Piloto ya tenia
A su gusto, y la tierra ha conocido,
Y que tomalla bien le conuenia,
A su almirante Gallo ha cometido
Con el piloto el caso, los dos fueron
A Sanctos, y en el puerto se metieron.

Paz, paz, entran diziendo con voz alta
El nombre don Antonio y appellido
Inuocan, que no hizo alguna falta
A su negocio, luego el afligido
Y triste pueblo viendo como falta
La fuerça a su diçtion quedo rendido,
Vn mancebo murio que resistia,
Machado lo causo bien se dezia.

Era

Era juez entonces vn machado,
Y dicen, que bien pudo si quisiera,
Que del Ingles no fuesse saqueado
El pueblo, y el mancebo que saliera
Con arco y flechas de otros ayudado
Bien fuera, si machado no impidiera,
Y en breue mucha gente se juntara,
Con que el Ingles victoria no cantara.

Mas viendose el Ingles fauorecido
Con palabras de amor y fingimiento,
Desspues de auer el moço mal berido,
Caydo muerto, dice muy contento,
Ninguno quiero sea aqui offendido,
Ni tal me passara por pensamiento,
Que solo proueernos de comida
Pretendemos passando de corrida.

Con esto aquella gente miserable
En la Iglesia se estava, el aduersario
La cerca, ya es el caso y reparable,
Entrando matar quiere alli al vicario,
Y a vn frayle, caso horrendo y detestable,
Que el templo profanando el temerario,
Imagenes, reliquias, de consuelo
Con irrisiõ echaua por el suelo.

ARGENTINA.

Prendiolos principales desnudando
A todos quantos pudo aquella hita,
Las casas por el suelo derribando,
Las tablas, y madera y palos quita:
Y luego por la tierra caminando,
En san Vicente se entra dando grita,
Assuelalo tambien en vn momento,
En esto entra Candis con gran contento.

Estando en esta isla apoderado,
Procura embarcacion muy conueniente,
Hazer porque tenia buen recado,
Y aparejo hallaua entre la gente,
No auia el mes tercero bien passado,
Y acaba su baxel cumplidamente,
Veynte remos por banda le ba metido,
Con que Candis se halla enriquecido.

Aquesta embarcacion dexa entenderse
El fin con que Candis la fabricaua,
Para poder con ella bien meterse
En puerto, que tomar imaginaua
Alguna tierra, do pueda valer se,
Y aquesto su designo le guiaua,
La fama por la costa se estendia,
Que para el Argentino la hazia,

CANTO XXVII.

211

Del rio de Gênera ha despachado
A priessa Saluador de Sâ Correa,
Diziendo, como a Santos ha tomado,
El Ingles, que la cosa se prouea
Alla en el Argentino con cuydado,
Que va nuestro enemigo de pelea,
Allega vn nauichuelo y da el auiso,
Y bueluese a Gênero de improuiso.

Vereis en buenos Ayres discernirse
El caso con diuersos pareceres,
Procura cada qual escabullirse,
Lleuandose consigo sus aueres,
Al fin an procurado conuenirse,
En que salgan los viejos y mugeres,
Y frayles y mochachos del poblado,
Y que a la mira quede alli el soldado.

La misera hazienda recogida,
A priessa de tropel y sin concierto,
En carros, y carretas fue metida,
Que buyr todos dizen es lo cierto,
La tierra adentro salen de corrida,
Dexando los soldados en el puerto,
En centinela estan de noche y dia,
Y cada qual igual temor tenia.

Llegue

ARGENTINA.

Llegue yo a esta sazón en mi nauio
De alla de la Assumpcion con poca gente,
El pueblo se bolgo y tomo brio,
Ya sus casas boluieron de repente,
Candis con su pujança y poderio
De santos sale vn dia alegremente,
Yaca en el Argentino hazen vela,
Que mucho su venida se recela.

Mas el parte de Santos recla via,
El Magallan estrecho demandando,
Y tanto el Sur le sigue y combatia,
Que buelue popa via ya arribando,
El Almiranta el arbol da y rendia,
En frente el Argentino procurando
Las fuerças contrastar del fuerte viento,
Mas el no le ha dexado con su intento.

Ami los naturales preguntados
Sobre esto muchas vezes me dixeron,
Que vieron dos nauios anegados,
Y en vn punto de vista los perdieron,
Con lenguas fueron bien examinados,
Los Indios que esto a mi me refirieron,
Y dizen, que escapo sola vna naue,
Que buela por los ayres como vn aue.

Esta fue de David muy entendido,
 Que a buelta del estrecho se ha quedado,
 Con tres naues las dos se han sumergido,
 Que cosa alguna dellas no ha escapado,
 De su saber David bien se ha valido,
 Y del temor las fuerças ha sacado,
 Escapa con la maña mas que pudo
 De aquel contrario tiempo fuerte y crudo.

Aquel barco que dixe de Genero,
 Auiso auia traydo al Argentino,
 Tornar ha procurado de ligero,
 Queriendo aprouecharse en su camino,
 Qu'es grande la cobdicia del dinero,
 Y al hombre fuerça baga desatino,
 Salio del rio Genero mas la bada,
 A priessa corta el hilo a su busada.

Quod nō mortā
 lū pectora cogit
 auri sacra fames.

En el yuan algunos passageros,
 Que lleuauan su pobre mercancia,
 Don Pedro y don Francisco cauallero,
 De Estepa, qu'es lugar de Andaluzia
 Piloto con maestre y marineros,
 Mas no como en tal caso conuenia,
 En tomar se engañaron el altura,
 Principio cierto de su desventura,

Comen-

ARGENTINA.

Comiençan a virar pues engañados
Pensando que embocauan por el rio,
Mas yuan muchas leguas apartados
Vencidos de su loco desuario,
En costa y tierra dieron desfrumbados
A la fuerça entregados del gentio,
Vna ola a don Pedro le ha bolado,
Y el mar profundo y brauo le ha tragado.

Los demas passageros an salido
A tierra su miseria lamentando,
La gente Indiana luego como vido
Que se yua este negocio adereçando,
En su pro al encuentro han acudido,
Y en breue a los Christianos se acercando,
Comiençan a prendellos, y matauan
A los que defenderse procurauan.

Charruas es la gente que aquí habita,
Que ha hecho grande estrago en los Christianos
Es gente muy cruel y muy maldita,
Tambien ha hecho presa en Lutheranos,
Esta de stos Charruas otra mita
De Indios deste nombre mas cercanos,
En buenos Ayres tratan y contratan,
Y alli nos lleuan cosas que rescatan.

A que-

Aquestos nos dixerón, que tenían
 Los otros tres Christianos por captiuos,
 Y qu'ellos del rescate tratarían
 De aquellos que ballassen estar viuos,
 Y que luego a nosotros los trayrían,
 Nosotros en aquesto compassiuos,
 De cosas les bencimos bien las manos,
 Deseando librar nuestros hermanos.

El cobertor quite yo de mi cama,
 Porque vn Cacique bien se ha aficionado,
 Echamos por el pueblo vna derrama,
 Y en breue gran rescate se ha juntado,
 Entre los Indios corre bien la fama,
 Que el rescate es muy rico y muypreciado,
 Los captiuos traxeron a gran priessa,
 Por gozar del rescate y la promessa.

A quien no ha de causar esto manzilla,
 Si tiene de Christiano sentimiento,
 Que no quedo de toda la quadrilla
 Alguno mas que tres, pues el tormento
 Que passan, y la pena, quien dezilla
 Podrá que a mi en pensalla y a el aliento
 Me falta, y la pluma desflaquece,
 Y mi lengua turbada se entorpece.

Los tormentos q̃
 passan los capti-
 uos Christianos
 entre los Indios.

ARGENTINA.

Sō rescatados de
poder de Indios
dō Diego de Por-
tugal clérigo, y
on Rullo de Mé-
doça, y Gonçalo
Garcia, a quien
yo traxe en mi
nauió por mari-
nero.

Traxeron nos los tres en carnes puras,
El vno sacerdote, y dos soldados,
A todos se les dieron vestiduras,
Y fueron lo posible reparados,
Contaron nos sus tristes desventuras,
Luzgandose por bombres bien librados
En auer escapado con la vida,
Auiendola tenido tan perdida.

Quid non mor-
talium pectora
cogit auri sacra
fames?

En que trabajos mete la cobdicia,
Y el procurar ganar la plata y oro,
Y mas quando fortuna le es propicia,
Aquel que va juntando gran thesoro
No siente el fin ventura la malicia,
Los males, sobresaltos, pena y lloro,
Que les facil lo que es difficuloso,
Con fin de conseguir su fin gustoso.

Esta el señor de Mitilex en esto
Tan triste, que mil vidas cierto diera,
Por no ver el suceſſo tan funesto,
Del armada luzida que el traxera,
Pues buelue de arribada muy de presto,
Adonde estuuó ya la vez primera,
Pensando rebazerse y nó ha podido,
Segun en lo siguiente es referido.

CAN.

CANTO XXVIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN

ta la gran victoria que tuuieron los

Portugueses contra el señor de Mi

tiley, y de su perdida y des

barate de su ar

mada,

Tener braños encuentros de fortuna
 Contrastes baterias y debates,
 Estar con esperança el alma alguna
 De conseguir victoria en sus combates,
 Effectos son que causa la importuna,
 Con sus reuoluciones y distates,
 Que no puede fortuna estar estable,
 Que consiste su ser en ser mudable.

Quien libre podra ser desta señora,
 Sin que obligado sea de ordinario
 Como captiuo Reyna emperadora
 A serle de contino tributario,
 Ya dandole las gracias de hora en hora,
 Por el bien recibido, ya al contrario
 Juzgandola por loca, y por insana,
 Ingrata fementida, cruel tyrana.

Thomas

ARGENTINA.

Thomas Candis qu'estaua tan pujante,
A la rueda pensaua que tenia
De aquesta gran tirana mas constante,
Que a supo ca fixeza conuenia:
Mas ella se le buelue en vn instante
Tan contraria a su vana phantasia,
Que causa que su vano pensamiento
Alas bueltas se vaya con el viento.]

Viniendo, como dixe, de arribada,
Pensando entrar en Santos toma tierra
Tres leguas mas atras, siendo auisada
La gente sale a priessa de la sierra,
En la balda formaron emboscada,
Ardides necessarias en la guerra,
El Lutherano viene descuydado,
Pensando que sera bien hospedado.

Salieron veynte y cinco en vna lancha,
Confin de que podrian refrescarse
En tierra por la playa grande y ancha,
Para de su fatiga repararse,
Empero nuestra gente los desmancha,
Y al tiempo que boluian a embarcarse,
Comiençan les a dar gran bateria
Con fuerte y muy espessa flecheria,

Vn mancebo a la lancha acude luego,
Y por la mar adentro la metia,
Nadando por el agua y pega fuego,
Que en breue por la lancha se encendia,
El Lutherano esta de miedo ciego,
El Christiano con fuerza acometia,
Rodauan los Ingleses por el suelo,
Que ayuda a los Christianos Dios del cielo,

Cenaronse los Indios de tal suerte,
Que no se contentauan dar flechazos,
Y assi dan al Ingles muy cruda muerte,
Matandole con crudos macanazos,
Aquel que se mostraua ser mas fuerte
En vn punto le hazen mil pedaços,
De veynte y cinco dos solos viuieron,
Que viendose perdidos se rindieron.

El vno dellos era curujano,
Grandissimo philosopho y Latino,
Mostraua ser en obras muy Christiano,
Que yo trate con el muy de contino,
El otro era mancebo cortesano,
En mi naue de Santos este vino,
Entrambas se quedaron en la costa,
Que les baze en comer el Rey la costa.

Ff

Los

ARGENTINA.

Los Indios a los muertos les cortaron
Las cabeças, y vierades la grita
Con que la fiesta alegres celebraron,
De su victoria sancta y muy bendita,
A Santos con su triumpho se tornaren,
Vn dedo lleua vn Indio que le quita
A vn Ingles, que anillo en el tenia
De fino oro, con piedra de valia.

La vispera de san Pedro ha succedido
El successo jocundo y plazerero:
Candis qu'esta del hecho enristecido,
Presume de vengar el desafuero,
Escriue en vna carta qu'el partido
Que quiere es que le den vn cauallero,
Si es viuo, de valor y noble sangre,
Sino que tomara al pueblo por hambre.

Entre los reynte y tres ha sido muerta
De vn conde el hijo amado que tenia,
Aquesto alli se supo en aquel puerto,
Y que a Candis boluer no conuenia
Sin el, porque el morir le estava cierto,
Segun el padre conde le queria,
Por esta causa alli cartas escrue,
A fuego y sangre a todos apercibe,

Mas viendo que sus fieros son en vano,
La vela da Candis desconfiado,
San Sebastian qu'es isla alli cercano,
Tomar por rebazerse a procurado,
No esta lexos de alli vn Lusitano,
Saluador de Correa muy honrado,
En nombre de Philipo en el Genero,
Y oydme lo que hizo el cauallero.

Al punto que se supo que surgido
Auia en esta isla el enemigo,
Con vn pecho y valor ennoblecido,
Que de seruir al Rey es muy amigo,
Segun yo siempre en el he conocido,
Y soy en muchas cosas buen testigo,
A su hijo despacha por la posta
Con gente por la mar y por la costa.

Tambien lo hizo el hijo que llegando
Do estaua el enemigo descuydado,
En vn punto le cerca, escopetando
De suerte, que a gran priessa se ha embarcado
La buelta de la mar yua tomando,
Y treynta y cinco muertos le han quedado,
Con que queda Correa el moço vfano,
Y mas con ver que huye el Lutherano.

ARGENTINA.

Salio Candis de aqui con crudo duelo,
Cubierto de dolor y grande llanto,
Con priessa procuraua de yr de buelo,
Al Abmiranta lleva con quebranto,
Que llega desmanchada y sin consuelo,
Al puerto van llamado Spiritu Santo,
Con lanchas y bateles echa gente,
Y el quedase en la mar aca de frente.

Al tiempo del entrar gran bateria
De los fuertes les dieron y flechazos,
La gente Indiana armaua griteria,
Los nuestros sin parar arcabuzazos,
Vencidos de la espressa flecheria,
Y de los fuertes tiros y balacos,
Fuyendo los Ingleses que quedaron,
Que ciento y diez los nuestros les mataron.

Del vn fuerte los nuestros han salido,
Metiendose en vn grande y alto mato,
Los Ingleses al fuerte han acudido,
Del otro fuerte vienen al rebato,
Del mato bueluen ya con alarido,
Duro la cruda guerra grande rato,
Cayendo los Ingleses Lutheranos,
Sin muerte ni herida de Christianos.

CANTO XXVIII.

227

De aquellos que se huyen en llegando
El general Candis quatro ha aborcado,
Otros quatro se vienen que velando
Estuuiessen las boyas a mandado,
Huyeronse a nosotros, procurando
Escapar con la vida, que enojado
Esta Candis por ver el disbarate
Que hizieron por dar aquel combate.

No les mando Candis que acometieffen
Los fuertes, que sondassen solamente
Les dixo, y que luego se botuieffen,
Porque el despues entrara con su gente,
Y como lo contrario ellos hiziessen,
Y dello succedieffe el mal presente,
Estaua en pura colera metido,
Y ageno de juyzio y de sentido.

No ay quien le consuele, porque estaua
Qualquiera de ellos tal que no sabia,
Si aquello era verdad o lo soñaua,
Si fuesse vana o loca phantasia,
Asi que cada qual por si lloraua,
Y a solas cada qual por si plañia,
Candis, que mas lo siente sus passiones,
Pregona publicando estas razones.

Ef 3

Mal-

ARGENTINA.

Maldito sea aquel día en que nacido
Yo triste fuy, que nunca yo nasciera,
O ya que yo nasci que perecido
Al punto que nasci luego yo fuera,
O ya que no lo fui el encrudecido
Y fondo mar en sí me recogera,
Y no viera yo aquesta desventura,
Teniendo tan dichosa sepultura.

Que tengo de hazer triste mezuquino,
Como podre soltar yo quiebra tanta,
Si alla a Ingalaterra yo camino,
Aura lo de pagar esta garganta,
Pues do puedo tomar otro camino,
Que tierra, mar, y cielo ya me espanta,
Por que no vienes muerte cruda ingrata,
Si darme quieres vida aqui me mata.

Alçando a priessa el ancla mara fuer
De vn bordo y otro anda entristecido,
La noche sobreniene muy ligera,
El almirante viendose perdido,
No curando de seguir mas su bandera,
Dispara como ha sido anochecido,
Y viendose Candis desamparado
Las velas popa via auelejado.

David

Davis dixe boluia de arribada
En su naue las dos fueron abriendo,
Ya pique fue la gente sepultada,
En el fondo al infierno decindiendo,
Al isla grande viene assi llamada,
Davis que cruda sed ya padeciendo
Venia con su gente, aqui ha surgido,
Y oyd lo que en la isla ha sucedido.

Aqui saltaron quinze a refrescarse,
Con fin de meter agua en el nauio,
La gente que alli esta cura emboscarse,
Con ayuda tambien de algun gentio,
En ellos dan al tiempo que embarcarse
No pueden, ni buyr del poderio
De los nuestros, de suerte, que murieron
Los treze, y a los dos viuos cogeron.

Davis se retiro y va huyendo,
Sin saber de Candis ni de Almiranta,
Assi se fue esta armada deshaziendo,
La costa la victoria bella canta,
Las gracias siempre a Dios della baziendo,
Que tal victoria admira, y aun espanta,
Que bien parece ser de Dios venida,
Por el glorioso Pedro merecida.

Quien

ARGENTINA.

Quien dubda que S. Pedro como vido
Su templo de los malos profanado,
Pues fue de su señor el ellegido
Por cabeça y pastor de su ganado,
Que no dixo Señor, porque as querido
A tu pastor dexar desamparado,
Mira que ésta en oprobrio tu rebaño,
Remedia buen Iesus tan crudo daño.

De aquellas onze mil vna cabeça,
Los Ingleses tambien en aquel dia
A mal echaron santa y rica pieça,
Quien duda a Dios la Virgen le diria,
La injuria a vo. Señor bien se endereça,
Y contra vos el mal se cometia,
Pues soys para vengarla poderoso,
Destruya vuestra diestra al flagicioso.

La figura de Dios crucificado,
Que en la Iglesia y altar deuota estaua,
A quien el enemigo ha desgarrado,
Y della con oprobrio se burlaua,
Pues representa a Dios verbo encarnado,
Quien duda al padre eterno se quexaua,
Y dize aunque cordero muy benigno,
Perezca ya este spiritu maligno.

Tam:

Tambien los viejos claman suspirando,
Los moços alli miran bazia el cielo,
Las damas y donzellas lamentando,
Cubrian con sus lagrimas el suelo,
Los tiernos mochachuelos sollogando,
Publican su dolor y desconuelo,
Por esto fue Candis desbaratado,
Qu'el justo nunca fue desamparado.

Al coraçon humilde y doloroso
Embuelto en contricion nunca aborrece
El alto, y al que ve menesterofo
De su socorro bien le fauorece,
Pues quien no auia de estar alli lloroso
En santos, do la causa tanto crece
Con robos, destrucion, y captiuerio,
Flagicios, tyrantias, improprio.

Por mis ojos yo vi de a pocos dias
A santos con su isla, que robada
Por este Candis fue, y las vazias
Y pobres casas, gente lastimada
Me dauan a entender por muchas vias
Aquella tyrania celebrada,
Alli contra dos pueblos Lusitanos,
Quando dellos triumpharon Lutheranos.

ARGENTINA.

Alli vide las fuerças derribadas,
Las torres y los altos edificios,
Alli vide las casas derrocadas,
Y sacadas las puertas de los quicios,
Por madera en el fuego son quemadas,
Y tuvieron por grandes beneficios
Los que enbiestás en pie ballan sus casas,
Por que las mas estauan hechas brasas.

No me hizo admirar aquesta ruina,
Que el caçador que entra por vn coto
La caga mata toda quanta atina,
Y el soldado que ve al campo roto,
Del alto abaxo todo desollina:
Mas pena me dio el ver que aqnel piloto
Que tengo referido Lusitano,
En el puerto a Candis metio de mano.

Aqueste merecia ser quemado,
Y el Capitan que preso le tenia
En Santos, donde esluuo a tal recado,
Que buyendose fue donde ha querido,
Mirad lo que hara aqueste peccado,
Pues le tiene el demonio peruertido,
Y no querra mi Dios que tal delicto
Lo ponga yo en memoria por escripto.

Aqu i

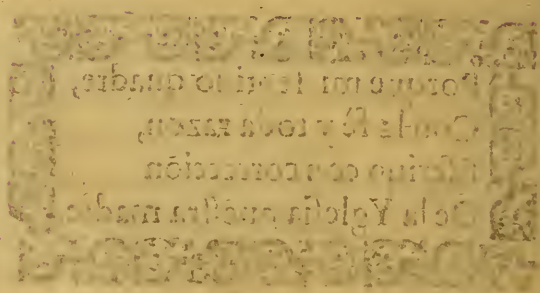
CANTO XXVIII.

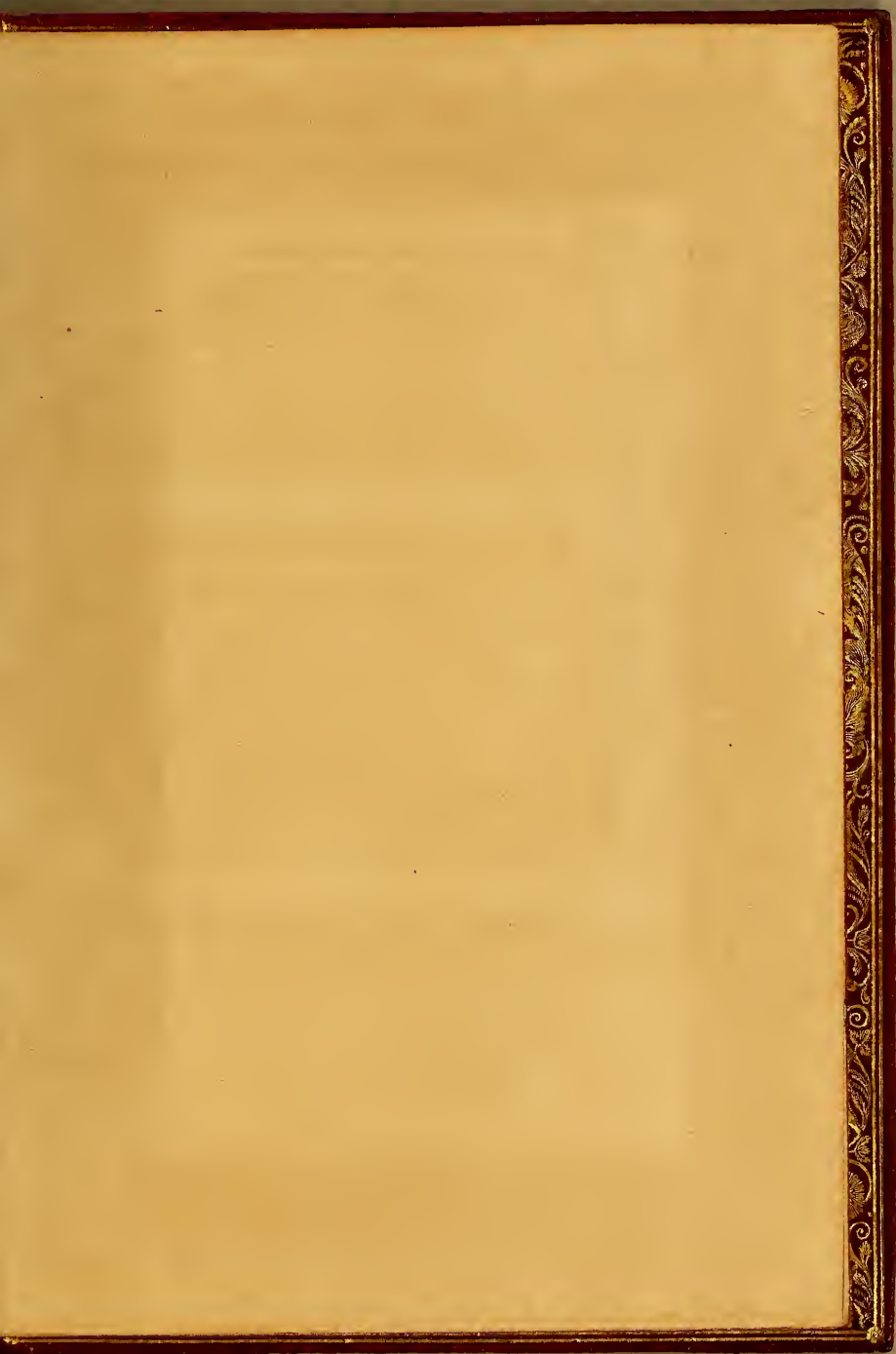
230

Aquí quiero dexallo prometiendo
En otra parte cosas muy gustosas,
Que estoy en mi vejez yo componiendo,
Del Argentino Reyno hazañas
Batallas, que el Dios Marte va texendo,
Conquistas y noticias espantosas,
Lo que he dicho y dixere en mi scriptura,
Submitto al santo Officio y su censura.

Gloria a Dios.

Porque mi sentido quadre,
Con la fè y toda razon,
Escriuo con correccion
De la Yglesia nuestra madre.

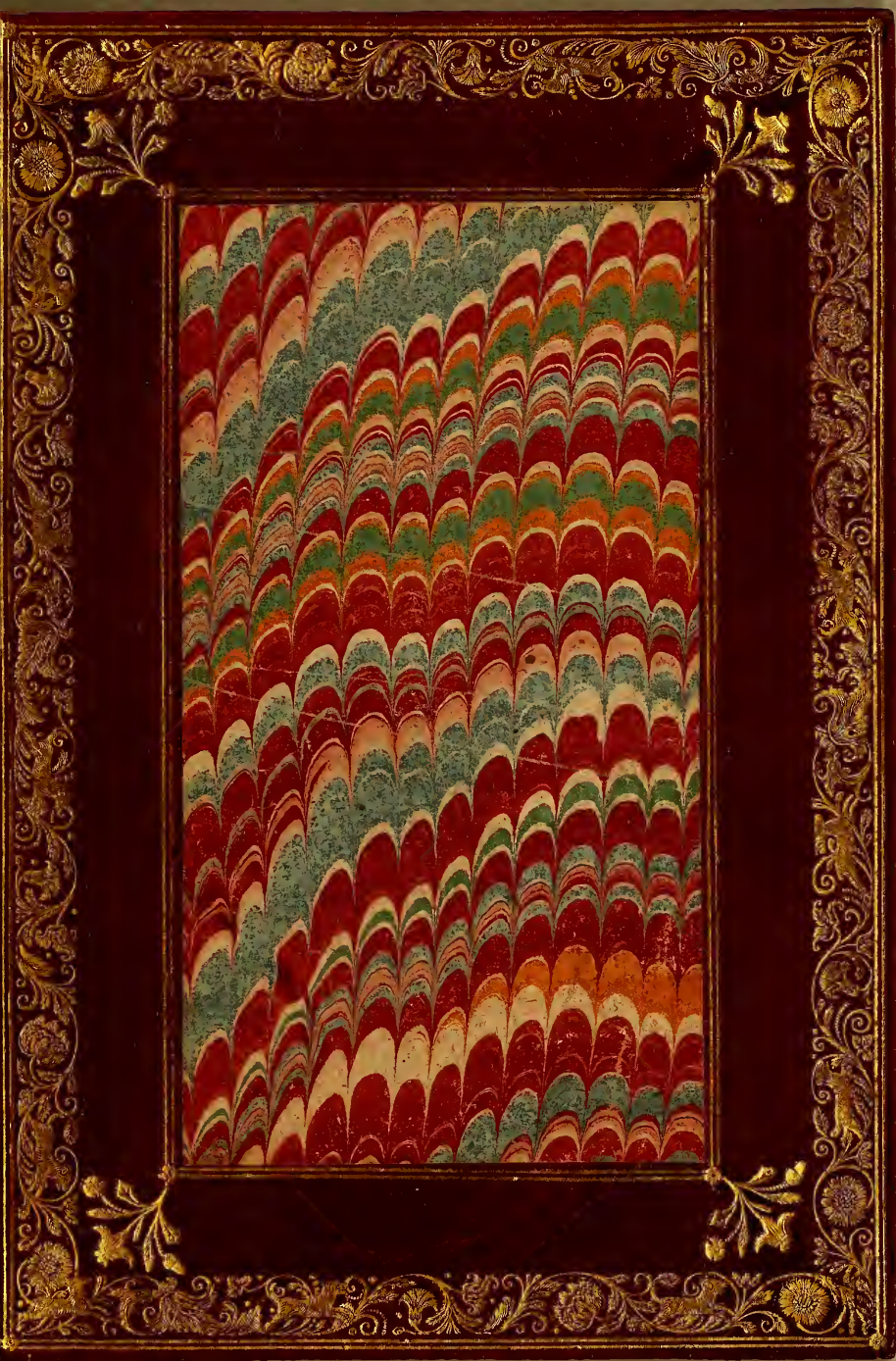






B602
B244







H T